

BOLIVIA DEMOCRACIA Y PARTICIPACION
(1952-1982)

La Paz - Bolivia 1985

FLACSO Biblioteca

© Ediciones FLACSO
Primera Edición 1985
Deposito Legal 4-1-58-85-P
Impresores Imprenta Editorial Camarlinghi
Casilla 3772 Telefono 352266
La Paz-Bolivia - 1985

REG. 17391
CUT 15240
BIBLIOTECA FLACSO

PONENTES

Juan Enrique Vega
Gloria Ardaya Salinas
Ramiro Velasco Romero
Victor Hugo Cardenas
Jorge Lazarte Rojas
Elisa Saldias
Henry Oporto Castro
Roberto Laserna
Susana Seleme
Mario Arrieta
Guadalupe Abrego

COMENTARISTAS

Waldo Ansaldi
Fernando Calderon
Rene Mayorga
Yavier Albo
Jorge Dandler
Jose Blanes
Rosario Leon
Gonzalo Flores
Jose Luis Roca

Edicion Manuel Vargas

Nota Editorial

La presente publicacion es el resultado de las ponencias exposiciones y comentarios presentados al Seminario Bolivia Democracia y Participacion Popular 1952-1982. Este Seminario fue organizado en junio de 1984 por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Centro de Estudios de la Realidad Economica y Social (CERES) bajo el auspicio de la UNESCO y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)

Para la edicion de este libro se han utilizado los textos escritos presentados al Seminario asi como las grabaciones magnetofonicas llevadas a cabo

La Paz febrero de 1985

I N D I C E

PRESENTACION	11
CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE DEMOCRACIA Y PARTICIPACION POPULAR	
Juan Enrique Vega	19
DEMOCRACIA EN BOLIVIA	
Gloria Ardaya Salinas	27
I LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO	
Ramiro Velasco Romero	39 /
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	72
<i>Comentario de Fernando Calderon</i>	74
II PARTIDO Y DEMOCRACIA	
Juan Enrique Vega	77
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	84
<i>Comentario de René Mayorga</i>	88
III NOTAS SOBRE LA RECUPERACION Y CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA SINDICAL CAMPESINA	
Victor Hugo Cárdenas	91
<i>Comentario de Xavier Albó</i>	108
<i>Comentario de Jorge Dandler</i>	111
IV DEMOCRACIA OBRERA EN BOLIVIA	
Jorge Lazarte Rojas	115
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	132
V DEMOCRACIA BARRIAL	
Elisa Saldías	137
<i>Comentario de Jose Blanes</i>	145
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	148

VI MUJERES ¿HAY DEMOCRACIA PARA ELLAS?	
Gloria Ardaya Salinas	153
<i>Comentario de Rosario Leon</i>	168
VII PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD SOCIEDAD Y DEMOCRACIA	
Henry Oporto Castro	171
<i>Comentario de Jorge Lazarte</i>	180
VIII MOVIMIENTO REGIONAL Y DEMOCRACIA	
Roberto Laserna	183
MITO IDEOLOGICO Y DEMOCRACIA EN SANTA CRUZ	
Susana Seleme Mario Arrieta y Guadalupe Abrego	191
<i>Comentario de Gonzalo Flores</i>	204
<i>Comentario de Jose Luis Roca</i>	208
IX SALARIO EXCEDENTE Y DEMOCRACIA	
Horst Grebe Lopez	213

PRESENTACION

1 No es ciertamente un azar que este Seminario sobre Democracia y Participacion Popular tenga lugar en una coyuntura historica nacional caracterizada simultaneamente por un proceso democratico y por la crisis global que lo afecta

En primer lugar no hubiera sido posible reunir a cientistas sociales en un mismo sitio y durante varios dias sin la existencia de las condiciones externas minimas para ello En efecto por la propia especificidad de su objeto la reflexion social y su intercambio correspondiente requieren como condicion sine qua non un minimo de libertades democraticas para existir y desarrollarse Constituye una adquisicion teorica y practica la verificacion de que la democracia misma es el requisito primordial tanto para el despliegue de los movimientos sociales asi como para el análisis de sus formas contenidos y alcances

En segundo lugar en la lucha contra la dictadura y las manifestaciones autoritarias del poder convergieron por igual desde el lugar que ocupa cada uno por un lado el movimiento obrero y popular en calidad de fuerza propulsora y dirigente y por otro los propios investigadores para los que la dictadura impide la constitucion de su objeto de analisis El proceso democratico boliviano actual encuentra ahora a ambos en un entrelazamiento fecundo que a la vez que impone la defensa comun de las libertades conquistadas permite el debate franco entre actores sociales y exponentes de la reflexion critica respecto de los soportes materiales e ideologicos del proceso democratico La concurrencia al Seminario de analistas y representantes de los movimientos sociales es la demostracion de la necesidad reciproca que tienen unos y otros para desarrollar a plenitud las potencialidades que brinda la coyuntura democratica escarmenando conjuntamente los factores que permitan la consolidacion de las libertades conquistadas y la superacion correspondiente de la crisis

Asi tambien tampoco es casual la presencia de investigadores latinoamericanos puesto que su participacion en el Seminario expresa la comunidad de inquietudes respecto de problemas compartidos En efecto el Cono Sur esta involucrado en un pro

ceso de democratización luego del interregno autoritario de dictaduras avasallantes que desmantelaron todos los elementos de la vida democrática la reconstrucción social viene a ser en esta zona del continente un desafío proporcional a los desastres ocasionados por el autoritarismo

Los largos años de dictadura han vuelto a revalorizar positivamente el hecho de democrático Sin embargo el sentimiento compartido sobre la necesidad de la democracia no resuelve por sí solo los problemas de la construcción de un sistema político portador de virtualidades para la expresión legítima del anhelo participativo del movimiento popular El desafío no está ganado con la derrota inmediata del autoritarismo en realidad apenas se empiezan a percibir en la práctica las dificultades de asumirlo El ejemplo de Bolivia al respecto es largamente ilustrativo en términos de la contraposición entre la democracia representativa formal y los contenidos participativos que tratan de obtener los movimientos sociales La forma democrática clásica no recoge las aspiraciones del país profundo ni logra ensamblar las demandas de los nuevos actores sociales Por ello la democracia en Bolivia sigue siendo un problema a resolver Precisamente esta necesidad de construir imaginativamente un sistema de democrático participativo es el tema que ha reunido a investigadores nacionales y extranjeros con exponentes orgánicos de los movimientos sociales

2 En correspondencia con la necesidad de una reflexión colectiva sobre el tema los planteamientos sobre la cuestión democrática comienzan con el análisis del acervo de experiencias y maneras de expresión democráticas en el seno de la sociedad civil Esta manera de encarar el tema apunta ya hacia un cuestionamiento de la metodología tradicional consistente en comenzar la reflexión a partir del concepto y los modelos democráticos para luego detectar las deficiencias de lo real en cuanto a su adecuación al concepto Por el contrario en el Seminario el acento principal de las discusiones se colocó sobre la praxis de la democracia identificando la diversidad de manifestaciones democráticas alojadas en la sociedad civil Quedó claro que la democracia global no puede consolidarse sin la recuperación simultánea de las formas de participación que tienen tradición orgánica en el país Este es el caso por ejemplo de la democracia obrera y la democracia campesina Por su parte allá donde la democracia no es todavía una práctica adquirida también pueden rastrearse formas embrionarias propias de organización y funcionamiento democráticas

Los diversos enfoques contenidos en las ponencias no constituyeron obstáculo para que se lograra consenso en torno a la proposición de que una de las dimensiones esenciales de la democracia es la participación Todos los asistentes coincidieron en que el contenido de la democracia es bastante más que la mera vigencia de lo que se llama Estado de Derecho Este reduccionismo juricista debe ceder el paso a un concepto mucho más rico que entienda la democracia como la forma más apropiada

para abrir canales de participacion a la variedad de sujetos sociales. Así, pues, la pasividad de la sociedad civil no es el primordial atributo de la democracia, la cual solo alcanza su plenitud a partir de soportes institucionales que viabilicen la recepcion activa de los movimientos sociales en la fundacion y ejercicio del poder politico. Esta concepcion puede considerarse como uno de los resultados mas favorables de las discusiones ocurridas en el Seminario.

Ello no obstante, el debate en torno a este tema abrió nuevos horizontes de analisis y reflexion que por escasez de tiempo solo pudieron ser abordados tangencialmente quedando apenas detectados los espacios donde se localizan problemas significativos en la construccion del sistema democratico. En efecto a partir de la verificacion de practicas democraticas e impulsos participativos de los movimientos sociales, el primer problema planteado es el que se refiere a la relacion entre estos rasgos de la sociedad civil y su recepcion en el Estado. El dilema consiste en formular mecanismos para resolver el conflicto entre la tendencia historica del Estado en Bolivia al funcionamiento replegado de sus aparatos y al caracter cerrado de sus decisiones, por una parte, y el creciente impetu participativo de los movimientos sociales en las instancias de decision nacional, por la otra.

Este problema de la participacion, que en Bolivia se plantea con toda agudeza por las características ya señaladas, no es menos importante en otros países latinoamericanos, particularmente los del Cono Sur, que bajo sus propias determinaciones historicas también inician procesos de reconstruccion democratica. Juan Enrique Vega señala con pertinencia que si en los años sesenta en América Latina el eje temático de las reflexiones estuvo determinado por el problema de la "revolucion", hoy el pensamiento social tiene como referencia a la construccion de un sistema democratico cuyos contenidos trasciendan las puras formas politicas y se planteen la necesidad de abarcar también las transformaciones profundas que tienen que ver con la redistribucion del poder en el conjunto de la sociedad.

3 Sin lugar a dudas, uno de los problemas neurálgicos en la conflictiva relacion del Estado con la sociedad civil —y en el mismo seno de esta— es la presencia de un movimiento obrero fuertemente estructurado y con vigorosos impulsos de participacion en los sistemas de poder, tal como puede colegirse del trabajo sobre Democracia Obrera. Si esta última constituye una experiencia adquirida de manera real y endógena, todavía queda pendiente la cuestion de su irradiacion hasta convertirla de una praxis sectorial en verdadera practica nacional, con perspectiva de que se constituya en el soporte esencial del sistema democratico nacional.

La Democracia Campesina plantea un problema nuevo en la medida en que la polaridad Estado-sociedad civil deja de articularse únicamente a partir de sus polos clasistas tradicionales e incorpora una dimension nueva en el conflicto, desde que el

movimiento campesino se incorpora al escenario social con una gran capacidad de decision autonoma, que resiste definir su identidad en terminos clasistas y mas bien lo hace sobre la base de la recuperacion de su fondo historico etnico-cultural Esta autopercepcion del movimiento campesino, expresada mas intensamente por la Confederacion Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia, no deja de proponer un conjunto de problemas que todavia no han decantado suficientemente ni han sido resueltos en términos del analisis y la interpretacion teóricos En efecto, a diferencia de otros movimientos menores, los campesinos tratan de encarnar la sustancialidad de la nacion y tienden con ello a una integracion diferente de la sociedad global, lo que no deja de ser una vertiente de conflictos tanto para el propio movimiento campesino como para la sociedad en su conjunto, que -en su version oficial ha vivido la historia sobre el supuesto de una identidad nacional ya lograda

Uno de los indicadores positivos sobre las virtualidades del actual proceso de democratico en Bolivia consiste en la emergencia de nuevos movimientos sociales que no lograron expresarse en los periodos del autoritarismo Este es el caso muy reciente del movimiento de mujeres.El hilo conductor de las investigaciones sobre el tema, no obstante las formas embrionarias de organizacion perceptibles, consiste en una relectura de la historia oficial boliviana, donde la construccion historica del pais aparece como un logro exclusivamente masculino ignorando desde las profundidades de sus propios presupuestos la innegable presencia de las mujeres en los procesos historicos macizos o estelares En Mujeres ¿Hay Democracia para Ellas? el postulado inicial y premeditadamente provocativo, en el mejor sentido, es la afirmacion de que Bolivia es un "pais reaccionario" por la tendencia excluyente de sus sistemas de poder "especialmente para el caso de la mujer" Al no haber puesto en cuestion la logica de la dominacion "patriarcal" el actual proceso no pasaria de ser una democratización amputada porque priva de canales de participacion a la mujer Aunque no podia plantearse en el contexto de la ponencia, queda pendiente resolver el problema no menos relevante sobre el rol de la misma mujer en la reproduccion de la logica patriarcal, aspecto que parece dificultar significativamente la toma de conciencia de las mujeres acerca de la especificidad de su movimiento

Problemas actuales en la relacion Universidad, Sociedad y Democracia, es la historia del componente mas activo y mas politizado de la juventud boliviana el movimiento universitario Las luchas estudiantiles siguen las vicisitudes de la historia politica nacional, desde su constitucion en torno a las conquistas autonomistas de 1928 hasta los problemas emergentes del oscurantismo en los años setenta Las grandes fracturas del movimiento universitario corresponden simetricamente a los momentos de emergencia de la historia general de la sociedad y con ello de la conformacion estructural de la actual universidad boliviana es decir, de una universidad abierta y re

ceptiva a los conflictos sociales Sin embargo, la gran capacidad participativa del movimiento universitario no se limita a su entroncamiento con las luchas populares, si no que se expresa también internamente, en el ámbito de la autonomía universitaria, en la conquista del cogobierno paritario, la forma más avanzada de participación estudiantil y experiencia singular en América Latina, que en los años sesenta alcanzó incluso en las llamadas revoluciones universitarias a proponerse (y realizarse parcialmente) la participación obrera en los sistemas de gobierno universitario Trabajos complementarios deberían iluminar los factores que explican el actual 'repliegue de las masas universitarias', dando cuenta a la vez sobre las determinaciones de la crisis actual que paraliza tanto a la universidad como al propio movimiento de los universitarios

El actual proceso democrático ha propiciado asimismo la afloración de movimientos barriales que asumen formas cualitativamente diferentes de expresión y organización y abren paso a mecanismos de democratización interna, por un lado, y a intentos de articulación con el movimiento popular, por el otro La Democracia Barrial explica el papel de las Juntas Vecinales en la reivindicación de servicios públicos colectivos y llama la atención sobre la importancia de este movimiento, injustamente menospreciado por las organizaciones populares tradicionales, particularmente en periodos de crisis Con todo, queda la duda sobre los efectos derivados del carácter inmediateista y provisional de sus conflictos respecto a la estructuración permanente y consolidada de los movimientos barriales

4 Los anteriores constituyen movimientos sociales que despliegan una suerte de conflicto vertical con el Estado Hay otros que habiendo expresado su presencia también en periodos anteriores han reaparecido ahora con intensidad y vigor renovados en la periferia de la organización estatal al punto de constituir ejes centrales de la problemática nacional De esta manera se multiplican los espacios donde se expresan los apetitos sociales de participación y al mismo tiempo la construcción de la trama democrática se torna más conflictiva En Movimiento Regional y Democracia se destaca el rol de los Comités Cívicos en cuanto protagonistas políticos que expresan reivindicaciones regionales con pruritos de autonomía respecto a los partidos y al Gobierno Central En los periodos autoritarios estos Comités Cívicos jugaron el papel de mecanismos articuladores de los conflictos sociales, postulando a la región como una entidad supraclásista En cambio, la irradiación democrática y la ampliación de su representación —antes circunscrita principalmente a las Juntas Vecinales— constituye un desafío para el Estado puesto que no se podrán resolver la cuestión de la descentralización ni la cuestión nacional sin la necesaria 'reforma estatal' entendida, en este caso, como una nueva constitución de los poderes locales y central

Versa sobre la misma problemática la ponencia Mito Ideológico y Democracia

en Santa Cruz, la cual se propone desmitificar el concepto de "cruceñidad", acuñado como factor cohesionador de la ideología particular de la región y que manipula la oligarquía de Santa Cruz, refuncionalizando a su favor la capacidad receptiva de la población cruceña. La oligarquía local es consciente de las potencialidades de la región y es a partir del control de esos recursos que pretende proyectarse como fracción hegemónica en el marco de las clases dominantes a nivel nacional. Para este fin se sirve a cabalidad del mito, que tiene, con todo, ciertas raíces de legitimidad histórica. En efecto, las pretensiones hegemónicas de clase se ocultan detrás de una aspiración democrática, cual es la descentralización. Por ello, en la medida en que se entienda la descentralización únicamente como una reforma político-administrativa sin el acompañamiento de las necesarias transformaciones económicas, su puesta en ejecución solo favorecerá a la concreción del proyecto hegemónico oligárquico. En cambio, la descentralización puede asumir un mayor calado social si acaso los trabajadores cruceños logran formar un eje alternativo a las actuales instancias cívicas hipertrofiadas. Aquí queda todavía un vasto espacio de investigación respecto al ensamblamiento entre problemas de corte clasista, por un lado, y de corte regional, por el otro. La convocatoria de las consignas correspondientes no es equivalente y a menudo se producen desplazamientos entre los intereses reales del movimiento popular y su encuadramiento eventual bajo reivindicaciones de alcances clasistas solo en términos de la disputa entre fracciones de la clase dominante.

5 Este mismo carácter autónomo y activo de los movimientos sociales plantea a su vez un nuevo conjunto de problemas, referido esta vez a las formas de representación y a su grado de contemporaneidad. En este orden de cosas está en cuestión el rol de los partidos políticos, pensados teóricamente como vectores históricos de las luchas sociales y, por tanto, formas privilegiadas de representación política. Merece un análisis profundo el rol verdadero que juegan los partidos en el proceso político real. En el marco del proceso de amplitud latinoamericana, cuyo eje central está constituido por la refundación de mecanismos democráticos estables, parece evidente que junto con la crítica de las formas democráticas tradicionales también está afectado el sistema partidario circunscrito a modelos de corte electoral o de partidos de vanguardia. Este tipo de representación partidaria tiene manifiestas dificultades para integrar en sus horizontes de visibilidad al conjunto de prácticas sociales y políticas nuevas que, como afirma Juan Enrique Vega, implican un nuevo concepto de lo político que incorpore también lo cotidiano.

6 Si la mayor parte de las ponencias ponen el acento en la relación entre Estado y sociedad civil, Ramiro Velasco indaga sobre la articulación del Estado consigo mismo. Se propone que en Bolivia el Estado ha perdido su "capacidad de representar" en la

medida en que los intereses privados priman por encima del interés general. Esta insuficiencia genérica hace crisis en el contexto democrático puesto que la movilización de la sociedad civil tiende a un acorralamiento e impotencia del sistema estatal. Si bien la democracia se convierte en una necesidad de existencia del propio Estado, su consolidación supone una ruptura epistemológica que permita conjugar democracia y revolución a partir de una profunda "reforma intelectual y moral" que remate en un nuevo tipo de Estado. Únicamente la superación del rezago teórico de las vanguardias políticas con respecto al carácter avanzado de los movimientos sociales, hará posible que se planteen correctamente las relaciones entre Estado, objetivos revolucionarios y constitución de un frente nacional. Requisito para ello es una asimilación creativa del marxismo.

La ponencia sobre Salario, Excedente y Democracia se orienta a su vez hacia el cuestionamiento de las relaciones entre lo económico y lo político. A partir de la existencia de una coyuntura de disponibilidad en términos de refundación del sistema político y de reconstrucción del modelo de acumulación se busca iluminar el cuadro de posibilidades de inserción de los movimientos populares en la definición de las salidas democráticas y populares a la crisis. El requisito consiste en la superación efectiva del salarionalismo en que se halla constreñido el movimiento obrero.

7 La cuestión democrática como eje temático central de la discusión boliviana ha rebasado con creces las preocupaciones teóricas y se ha convertido en un verdadero hecho de masas. Los diferentes movimientos sociales, sobre todo los centrales, asumen la democracia como requisito y a la vez como un objetivo a lograr. Podría decirse que el eslabón entre ambos es una suerte de espíritu democrático que busca sus formas de existencia. El "proceso democrático" recibe su sosten y apoyo de los movimientos sociales tanto en su calidad de espacio de libertades presentes como en la visualización de sus potencialidades virtuales. Los acontecimientos del 30 de junio ilustran sobre el particular puesto que un conflicto en desarrollo entre la Central Obrera Boliviana y el Gobierno no impidió que el organismo sindical diera un brusco viraje cambiando de adversario inmediato con lo cual, en los hechos, temporalmente logró existir un frente común entre el movimiento de los trabajadores y el Gobierno.

El tema de la co-gestión es una de las expresiones de la democracia desde abajo. No se puede decir todavía que ella haya sido internalizada a plenitud por parte del movimiento obrero en todos sus niveles organizativos y de representación. Los desafíos hacia el futuro tienen que ver con la configuración de mecanismos que viabilicen la democracia desde arriba, entendida como la rearticulación del Estado con la sociedad civil al tiempo que la participación de los movimientos sociales en los aparatos de Estado se hace más genuinamente expresiva que el ímpetu organizativo global del movimiento popular. En esta misma dirección debe inscribirse la nueva mo-

dad de acción y recepción del impulso que proviene de los movimientos regionales. El proceso democrático en Bolivia tiene puntos fuertes y flancos vulnerables y constituye una experiencia válida para la reflexión general tanto a nivel nacional como internacional sobre esta nueva dimensión propuesta por la vida misma y quizás no prevista en las predicciones de ortodoxias sacralizantes. Queda como corolario positivo de este Seminario el haber entendido que la democracia debe asumirse como una práctica matizada de experiencias asimiladas y potencialidades que requieren de la adquisición de masas para ser transformadas de idea en acción. Resulta estéril pensar lo democrático como un postulado que se realiza por sí mismo y sin el compromiso activo del conjunto de los movimientos sociales cuya organización y capacidad de convocatoria es diferenciada y multifacética.

Probablemente la dimensión más fecunda del hecho democrático consista en que la democracia misma pueda ejercer crítica respecto a sus contenidos, trayectorias y posibilidades. Las proposiciones participativas de los movimientos sociales son la prueba de ello y este Seminario constituye una de sus confirmaciones.

FLACSO La Paz diciembre de 1984

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE DEMOCRACIA Y PARTICIPACION POPULAR

Juan Enrique Vega

El tipo de exposicion que yo pueda haber, tiene la necesaria marca, la necesaria determinacion de los paises en funcion de los cuales uno ha estado trabajando. Por lo tanto, son reflexiones generales que necesitan ser acotadas en funcion de las problemáticas políticas inmediatas que uno ha pensado. Estas problemáticas políticas, pueden estar muy cercanas desde el punto de vista mediacional con Bolivia, pero muchas veces tienen una distancia de realidades que son profundamente determinantes y que no hay que dejar de considerar en el momento en que se evalúe el tipo de exposicion que se haga.

Yo creo que hoy nosotros podemos considerar que en la América Latina hay un conjunto de procesos democraticos que seria necesario distinguir.

En primer lugar, nosotros podriamos hablar de que existen ciertos procesos que buscan conquistar formas democraticas mínimas, y que la lucha por la conquista de formas democraticas mínimas, esta planteada frente a regimenes fuertemente autoritarios. Se trata de conquistar una mínima presencia de los sectores populares y no solamente de los sectores populares, se trata de conseguir una mínima presencia de la ciudadanía en la gestion de esos regimenes. Estos son los casos de procesos que se dan en paises como Uruguay, Chile, Paraguay o Haití, donde la presencia de regimenes autoritarios de caracteres distintos entre ellos, pero sin embargo, fuertemente cerrados a cualquier tipo de participacion ciudadana es determinante en el ambiente y los contenidos que adquiere la lucha democratica.

El segundo tipo de procesos, es el que esta referido a la construccion y con solidacion de regimenes democraticos recién iniciados, ahí hay variantes en el caso de cada país. En Brasil todavía existe la presencia de la prolongacion del regimen autoritario que se entablo en el país a partir de 1964. Sin embargo desde el interior mismo de ese régimen y a partir de un conjunto de procesos sociales que se ha desarrollado en la misma sociedad brasileña, se ha ido dando un proceso en el cual, la sociedad ha ido requiriendo una mayor presencia de la gestion de la política. Es distinta la situacion de Bolivia y Argentina, que viven ya procesos de una relativa formalizacion democratica pero que sin embargo, les queda un largo trecho

por recorrer antes de consolidar los regimenes recién comenzados de practicas democraticas politicas

Diriamos que un tercer proceso es el que se refiere a los problemas de profundizacion de los regimenes democraticos existentes y estos procesos son enfrentados aun por paises que tienen en funcionamiento sistemas de democracia mas liberal tipicos desde largo tiempo atras. Dentro de estos sistemas politicos se dan numerosos esfuerzos por profundizar o ampliar las formas democraticas existentes. Es el caso de Colombia por un lado, el caso de Mexico por el otro, el caso de Venezuela y Ecuador, paises que han tenido desde mas tiempo la presencia de formas democraticas, la presencia de instituciones democraticas y que sin embargo hay sectores mas o menos amplios que buscan profundizar y substanciar esas formas democraticas.

El cuarto tipo de procesos, es el que se refiere a los procesos revolucionarios. En America Latina, nosotros hemos vivido con particular intensidad durante los ultimos años procesos como el centroamericano. Allí el tema que aparece como central es el tema de la revolucion. En Centroamérica, lo que se esta planteando es un conjunto de transformaciones radicales, y el tema democratico aparece ligado a estos procesos revolucionarios, y muchas veces subsumidos dentro de la tematica general de las transformaciones estructurales de la sociedad.

Esta distinción de procesos marca tambien una cierta distinción en el modo de tratar el tema de la democracia. Nosotros podemos decir que la democracia como lema y tema constituye un eje central de todas las discusiones, sin embargo el acercamiento que halla el tema, tiene una profunda determinación, segun se trate de los paises, de los procesos en los cuales esta inmerso el tratamiento del tema. Y esto no deja de tener importancia, porque nosotros podemos decir que, por ejemplo, la decada de los 60 en América Latina, fue una decada que tuvo como eje tematico preponderante la cuestion de la revolucion. Si nosotros nos acercamos a los textos y a la literatura de las ciencias sociales, en los 60 el tema en torno al cual se centraba toda la discusion era el problema de la revolucion y en concreto de la revolucion socialista. Toda la teoria del dependentismo de la época, la discusion sobre las formas de lucha, la discusion sobre el caracter de la revolucion socialista en América Latina, era realmente lo que marcaba cualquier tipo de reflexion, y nosotros podemos decir que hoy dia es notorio un desplazamiento del tema de la revolucion organizando la reflexion, y el tema que ha reemplazado al tema de la revolucion, ha sido el tema de la democracia.

Esto necesita una explicación, porque resulta que no fue caracteristico del pensamiento social latinoamericano ni del pensamiento de izquierda, tener como centro el tema de la democracia hasta la decada del 70. Hubo permanentemente en el centro de la discusion temas que aludirian mas bien al problema de las trans-

formaciones estructurales y al problema de la naturaleza de clase del Estado. Paradojicamente, en sectores que eran conceptuados dentro de las ciencias sociales como sectores de derecha, el tema de la democracia habia ocupado un lugar. Concretamente en toda discusion que planteo la teoria de la modernizacion y la teoria del desarrollo, habia un tipo de acercamiento al problema de la democracia y generalmente eso fue visto por los sectores de izquierda, por los sectores del pensamiento de la reflexion mas avanzada, como un tema que eludia las cuestiones fundamentales de la sociedad.

En general, la relacion que se establecio con el tema de la democracia fue por lo tanto una relacion puramente instrumental. La democracia valia exclusivamente como un espacio en el cual se conquistaban mejores condiciones para luchar por la revolucion o por las sociedades que superarían este regimen que era un regimen puramente formal pero substancial. Desde este punto de vista, la tradicion de tratamiento del tema de la democracia en el pensamiento social de los sectores progresistas latinoamericanos fue una tradicion que se acercaba mucho a una concepcion instrumental de la democracia. La democracia era un ambito mas favorable para que los sectores populares tuviesen un lugar de asalto del Estado, en la cual, la capacidad de copar este aparato podia ser mayor. ¿Que es lo que sucede sin embargo en la decada de los 70? El tema de la democracia crecientemente se substancia, se transforma de tema tactico en tema estrategico, se transforma de tema de protesta, o sea que la democracia solamente aparece como una forma de protesta por la defensa de determinados derechos basicos en el problema de la construccion de un nuevo orden politico de real participacion de un orden politico que tiene una validez relativamente permanente: una validez estable, una validez estrategica para usarlo en los terminos convencionales en los cuales se da la discusion.

¿Que esta detras de todo esto? Detras de esto, hay un hecho que no es teorico, hay un hecho que es eminentemente practico. En primer lugar, podriamos decir hay una derrota, una derrota profunda de lo que fue una decada de esperanzas: una decada en la cual el triunfo de los sectores populares, el triunfo del socialismo estaba a la vuelta de la esquina. Estaba a la vuelta de la esquina porque ustedes pueden recordar las condiciones objetivas de la sociedad indicaban que bastaba agregar, supuestamente un elemento subjetivo que era independiente que era posterior al proceso objetivo para que el regimen madurara en la unica alternativa que estaba a la mano, la alternativa de los gobiernos revolucionarios, de los gobiernos socialistas.

Eso no ocurrio así. La decada de los 60, fue la decada de las ilusiones rotas, y la decada de los 70, se inauguro como una decada en la cual, en America Latina se produce una profunda reversión en los procesos de avance que se habian dado durante decadas anteriores, los procesos de avance de la participacion popular, de la participacion social, concretamente en las luchas politicas. Esto plantea en primer lugar, la necesidad de revisar la certeza sobre la cual se organizo la practica politica: la certeza

que indicaba la inevitabilidad, la necesidad, el camino ineluctable de la sociedad que venia. Porque en definitiva, era la historia la que, con sus leyes objetivas, ponía como estrictamente necesario, como inevitable e irreversible, que el regimen que venia era un regimen de profundización de las transformaciones sociales.

Pero se sufre un proceso de reversion generalizada y no expresada solamente en dictaduras militares, sino también expresada en derrotas electorales. Era un poco la pregunta que desde el punto de vista electoral se planteaba a principios de la década de los 70 por ejemplo en Venezuela, cuando decían: «Por que en las elecciones las masas no aceptan el paraíso que les ofrecemos y prefieren el infierno del capitalismo? Porque las masas, en definitiva, son muy pocas las que creen en el paraíso y son muchas las que prefieren el infierno. Este hecho, plantea una reflexión profunda, concretamente sobre los paradigmas, una reflexión profunda sobre la manera como se ha entendido la práctica política y eso plantea un doble énfasis en el tratamiento de la democracia hoy en día.

Primero, que nace una conciencia generalizada que el problema democrático no excluye a ningún tipo de proceso. Los procesos revolucionarios, también tienen planteado en su seno, como problema central, el problema de la democracia. Y segundo, que sin embargo el problema de la democracia tiene una profunda determinación nacional, que el problema de la democracia no puede ser entendido solamente como un fenómeno en abstracto generalmente válido en los países, sino que tiene que ser comprendido a partir de la realidad de cada país.

¿Que quiere decir esto? Por un lado, que la aspiración democrática sobre formas y contenidos sociales no constituye solamente una necesidad histórica sino también constituye un ideal ético que cumple una función crítica sobre cualquier forma política. En ese sentido como ideal ético es una orientación direccional permanente, y toda forma política desde esta perspectiva tiene que estar sometida a la crítica de la aspiración democrática. Por otra parte significa, que la democracia se constituye sobre un material histórico existente, se constituye sobre realidades y posibilidades concretas a partir de condiciones concretas.

O sea que la democracia también históricamente está determinada, que si bien la democracia es un ideal ético, la historia concreta es la que permite o no permite profundizar o no profundizar determinada forma democrática. Y esto crea una tensión básica inevitable, la tensión que se produce entre la función crítica insustituible del ideal democrático y las dificultades concretas históricas de la construcción democrática. Y es una tensión que no se puede eludir y que permanentemente estará presente en todo proceso de construcción democrática, y que permanentemente le planteará la construcción democrática sus insuficiencias, pero a la vez le planteará el ideal ético, sus posibilidades.

En el caso de nuestro Continente esta es una situación que se ve profunden-

te macada, primero por una crisis organica profunda que se expresa en un conjunto de otras crisis. Tenemos la crisis que aparece como mas importante, y subrayo aparece porque existe pero ademas de la crisis economica tenemos una crisis social, tenemos una crisis de legitimidad, tenemos crisis de gobernabilidad y finalmente tenemos una profunda crisis etica de sistemas que estan rigiendo el Continente

En segundo termino aparece la necesidad de la construccion y consolidacion de regimenes democraticos que sean capaces a la vez de consolidarse y construirse como regimenes democraticos y de hacer transformaciones profundas que tienen que ver con la redistribucion de poder, con la redistribucion del ingreso y con la satisfaccion de necesidades basicas

En definitiva, se trata de pensar en una democratización con planes minimos de crecimiento, con incorporacion politica con integracion social y con estabilidad institucional. Y esto no es facil, porque esto une en los escenarios de las sociedades, un conjunto inmenso de necesidades y un conjunto inmenso de demandas que tienen que ser articuladas de tal manera que puedan ser procesadas en el marco de un orden que asegure la igualdad en el tratamiento de las demandas

Desde el punto de vista critico, lo que hoy en dia esta planteada es la democratización substancial de las sociedades. Y el primer tema que plantea el problema de la democratización substancial de las sociedades, es un tema que ha sido tratado casi agotadoramente en América Latina. Y ha sido tratado maniqueamente el problema de las formas democraticas. En general, durante largo tiempo, la discusion de América Latina, tendio a contrastar democracia formal con democracia substancial y a desvalorizar las formas democraticas en nombre de la democracia substancial

Yo quiero hacer una advertencia casi teorica, yo tengo un problema con las formas, creo que lo unico que tenemos son formas, en definitiva, lo unico que vivimos y conocemos son formas. Y en definitiva, las substancias nunca se viven como experiencias concretas porque nos faltan, simplemente. Pero desde ese punto de vista, las formas no son nunca despreciables, las formas representan los avances de los contenidos existentes. Las formas que nosotros conquistamos con la democracia, son formas conquistadas, y en general el problema de la substanciacion de la democracia no es un problema de negar las formas conquistadas sino de superarlas, y la discusion entre democracia formal y democracia substancial, ha sido una discusion de negacion de forma y no de superacion de forma

Hoy dia, ésta es una discusion que crecientemente se agota por una realidad, la presencia de regimenes autoritarios ha mostrado el valor substancial de las cosas, y la importancia que estas formas tienen para constituirse en un escenario de profundización y de superacion de ellas mismas

El otro problema que está planteado, es el problema del pluralismo. El pluralis

mo aparece como la esencia aparente de la democracia. A mi juicio el pluralismo es esencial, sin embargo es un concepto limitado que reduce la democracia al campo de la política, y por lo tanto nos plantea exclusivamente el problema de la capacidad de las distintas manifestaciones políticas que están en el campo de la política.

Sin embargo nosotros tenemos que asumir una idea más profunda que es el problema de la diversidad y de la heterogeneidad como fundamentales que aquí nos llevan al campo de la sociedad. El campo de la sociedad es un campo esencialmente diverso y esencialmente heterogéneo que representa más que el simple pluralismo expresado en el nivel de la política y el problema de la democracia, el problema de cómo dar lugar a la manifestación de la diversidad y de la heterogeneidad y no a la negación de la democracia y de la heterogeneidad. Esto plantea una nueva tensión: por una parte la democracia debe buscar garantizar y promover la diversidad y la heterogeneidad. Es la única manera de que la democracia pueda construirse en el campo de la nación asumiendo la realidad plena de la nación y su heterogeneidad, y la unidad que la nación puede construir es la unidad de esa heterogeneidad sin negarla.

Por un lado está entonces, el problema de promover y garantizar la heterogeneidad, y por otro lado está el problema de constituirse como orden. Es en definitiva la tensión entre la autonomía social y el principio estatal, y es una tensión permanente que hay que considerar en cualquier sociedad democrática.

La posibilidad de solución tiene distintas perspectivas históricas, pero no necesariamente diferentes momentos en su realización práctica. Desde la perspectiva utópica podemos decir que hay por lo menos dos. Una, la aceptación de la posibilidad de un orden social utópico, sin dominación ni jerarquías políticas. Pensar por lo tanto, la posibilidad utópica de un orden social sin orden político de dominación. La otra posibilidad utópica es la negación de la posibilidad de que exista un orden social sin orden político. Sin embargo estas dos utopías pueden compartir algo en común, no obstante una admita la posibilidad de lo que podríamos decir de una sociedad sin dominación y la otra diga que las sociedades siempre van a tener una dominación. Ambas pueden compartir en el trabajo democrático vividos elementos comunes.

Primero, que no hay democratización hoy día, sin representación, la democracia directa es un elemento importante en la construcción de la democracia pero necesariamente necesita de niveles de representación y no se puede pensar en el Estado moderno actual, en el desarrollo actual de la sociedad, sociedades sin representación. Y por lo tanto el problema de la representación es central y debe ser resuelto no solo en el Estado, sino en las distintas manifestaciones de la sociedad civil que hacen énfasis exclusivamente en la forma de democracia directa, que han terminado inevitablemente, estructurando nuevas formas de autoritarismo porque

no hay mecanismos de representacion institucionalizada que permitan regular las formas del juego

Segundo que todo principio de poder, sin embargo, es un principio de poder sospechoso y por lo tanto, al problema de la representacion, hay que agregar otro tema central que es el problema del control del poder Toda forma de representacion tiene que ser preferentemente controlada por las formas mas amplias de la sociedad Toda forma de representacion restringida, requiere permanentemente de un mecanismo de control por las esferas mas amplias de la sociedad

Eso nos plantea el ultimo tema que quiero apuntar muy rapidamente, que es el tema de la participacion Surge precisamente como la funcion del problema de la multiplicidad de demandas, intereses, deseos interpretaciones y proyectos que es tan puestos en la sociedad Los que no solo deben ser representados sino tambien tienen que ser incorporados en la construccion de un orden social y un orden politico democratico Y la manera de incorporarlos, es a traves de la aceptacion que en el seno de la sociedad hay un conjunto de identidades sociales de distintos factores sujetos que no son necesariamente reducibles los unos a los otros Y por lo tanto, los mecanismos de participacion son mecanismos de articulacion de identidades multiples que requieren de un orden que les asegure una presencia relativamente igual

DEMOCRACIA EN BOLIVIA *

Gloria Ardaya Salinas

Introduccion

Hablar de la democracia en la Bolivia de hoy supone necesariamente remitirse a ese gran acontecimiento que marca su historia moderna la insurreccion del 9 de abril de 1952 que señala el arranque del proceso llamado de la Revolucion Nacional. En efecto, un golpe civico militar se transformo en una verdadera insurreccion de las masas populares de las ciudades y de las minas. La agitacion que dirigio el proletariado minero y fabril comprendio a los sectores medios profesionales, a las capas populares urbanas y a un sector de la policia boliviana que coincidieron en objetivos que se expresaron en la lucha politica.

Es en este periodo que se situa el comienzo de una practica democratica que los bolivianos empiezan a ejercer la democracia entendida como autodeterminacion de las masas (1). En este periodo se instaura la Democracia para Si misma. Hasta entonces, la sociedad no habia conocido otro modelo de la democracia que el esbozado por el Estado oligarquico. La concurrencia de grandes masas da, en cambio, a los hechos del 52 la introduccion de un modelo democratico impuesto por ellas y con inclusion de ellas si bien es un proceso que tendra desarrollos posteriores que despues veremos. Se plantea el problema de la autodeterminacion de las masas como participacion del pueblo en el poder, con ejercicio de la libertad en cuanto costumbre de lo cotidiano.

Como escribio Almaraz los bolivianos hicieron su revolucion y su instrumento fue el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Este periodo de autodeterminacion debe ser considerado por las masas, un acto revolucionario y no un mero acto legal (2). Con todo este acto de autodeterminacion de participacion y organizacion que las masas consiguen no conlleva por fuerza una tendencia sostenidamente progresista, pues la construccion de hegemonia es un largo proceso complejo y de ninguna manera concluye, como en este caso, cuando el aparato del Estado es tomado. En esto debemos distinguir la revolucion como proceso del acto revolucionario.

El MNR compartio la direccion del proceso revolucionario con las organizaciones sindicales que posteriormente dieron lugar a la Central Obrera Boliviana (COB).

Ambas fuerzas llegaron juntas al poder. En su momento, el MNR fue el partido que mejor articuló las reivindicaciones nacionales populares. Al carecer de su propio partido la clase obrera acabó por someterse a la dirección del MNR. Al comienzo de la Revolución, la clase obrera militó en su seno por un largo período, (3) y ambos se influenciaron mutuamente.

En el primer período de la Revolución (1952-1956) se puede decir que hubo, en efecto, una verdadera "hegemonía de las masas" (4) donde el movimiento popular en su conjunto ejerció una suerte de democracia directa con amplia participación nacional y popular. Dicha base social hizo que el MNR realizara tareas nacionales, democráticas y en algunos casos revolucionarias incumplidas hasta ese momento (5). Pese a la enorme influencia que logra tener en este proceso, el movimiento popular no logra consolidar aquella hegemonía sino en la primera etapa. En la lucha hegemónica que se entabla es la pequeña burguesía dominante al interior del MNR la que desplaza a la clase obrera, eje central del movimiento popular de la dirección del proceso. En este momento, la clase obrera y el movimiento popular no se plantean la cuestión del poder global, sino que lo comparten con el MNR al instalarse el co-gobierno, para luego ser desplazados definitivamente al consolidarse la revolución de abril de 1952 en la dirección capitalista, en la versión de los líderes de ese partido.

Destruído en las calles el ejército oligárquico fue sustituido por milicias armadas de obreros y campesinos, milicias que jugarían un rol importante en la defensa del proceso hasta la reestructuración de las Fuerzas Armadas en 1954. Aquí se está, a decir de Zavaleta (6), ante la presencia de una clase victoriosa en la insurrección que pierde el poder porque no conoce la ceremonia en que consiste. La no resolución profunda del problema del poder explica, de alguna manera, la permanente inestabilidad política en que vive Bolivia debido a la incapacidad tanto del movimiento popular como de la propia burguesía para autorepresentarse y tomar el poder total.

Esta breve introducción no pretende analizar los logros y aciertos de la Revolución Nacional. La observación de que habría sido preferible otro tipo de revolución es pueril, porque la historia no es un escaparate. La Revolución fue ésta y no otra, "sin margen de elección" reiteradamente nos lo recuerda Almaraz (7) cuando describe el final de ella: "El gobierno del MNR, antes de su caída vivía el tiempo de las cosas pequeñas. Una chatura espiritual lo envolvía todo. Luego agrega "Laicacota (cerro donde defendieron los milicianos el gobierno de Víctor Paz Estenssoro), sepelio de tercera clase para una revolución arrodillada pues en el cerro de Laicacota 'se disparó sobre el cadáver de una Revolución'".

La hegemonía de la pequeña burguesía en el seno del MNR fue por lo tanto lo

que determino el curso posterior de la Revolucion El 4 de noviembre de 1964 corresponde en cuanto tal, a la fase de decadencia del Estado de 1952 Es la culminacion de los planes imperialistas de Estados Unidos en Bolivia y tambien en el Cono Sur Para la realizacion de estos planes, el imperialismo y la debil burguesia surgida del proceso de abril, acuden el ejercito organizado en 1954 por imposicion norteamericana De alguna manera el Gral Barrientos continua ejecutando la politica antinacional y antipopular inaugurada ya en el ultimo periodo del MNR Los militares inician un periodo de intervencion directa en la politica a traves del ejercito, consolidan su poder gracias a la cobertura norteamericana y al insolito apoyo campesino que es institucionalizado a traves del llamado "pacto militar campesino" (8) Esto se vio favorecido por el aislamiento (y aun la desorganizacion) de la clase obrera que permanecio reprimida en todo el periodo barrientista, situacion que se intensifico con el surgimiento de la guerrilla de Nancagua en 1967 Pese a ello, el movimiento popular y especialmente la clase obrera no dejaron de estar presentes en las luchas sociales y politicas del pais Tuvo ello una expresion maxima de vanguardismo y aislamiento al mismo tiempo, en la Asamblea Popular de 1971 No solo la clase obrera sino toda la izquierda boliviana se movio en una especie de estrategismo impotente, que las llevo a su aislamiento y por ultimo a su derrota El ejercito al servicio de la burguesia, como articulador del bloque conservador, adviene el poder, y la dictadura llega con cierta base social proporcionada por las dos expresiones politicas mas importantes de la burguesia (FSB y MNR), con un proyecto economico bien trazado y un amplio apoyo internacional

A pesar de estas adversidades, quedaron en pie los gérmenes del proyecto popular democratico De aqui se deriva la necesidad del rescate continuo de la memoria colectiva del pueblo Cuando los hechos parecian irreversibles, sin embargo, ella conservo los indicios de su propia reconstruccion Es esta continuidad historica del proyecto popular democratico lo que le permite mantenerse aun en las condiciones mas dificiles

a) Acumulacion en el seno de la clase

Pese a la derrota del 21 de agosto de 1971 y la consiguiente represion que se desata contra el movimiento popular, este no es desorganizado ni aislado Por el contrario, no solo articula y dirige sino que amplia sus bases sociales al incorporar a la resistencia contra la dictadura a los campesinos Los trabajadores rechazan de un modo sistematico el modelo economico, politico y social y el sistema de "coordinadores laborales" que intento implantar la dictadura Es mas, ante ello, la respuesta fue la realizacion del congreso minero de Caracoles (La Paz, 1974) Dos años despues (en 1976), los mineros bolivianos realizaron la huelga minera mas larga del periodo 25 dias de suspension total de actividades Si bien por ultimo retornaron al trabajo, no

alteraron su vocacion de lucha “seguremos luchando sin desmayos ni claudicaciones contra la fuerza de las armas y el terror implantado, utilizando nuestra férrea unidad de clase”, decia uno de los documentos de la epoca Este conflicto, que significo una victoria pirrica del gobierno, era precursor de futuras victorias para el movimiento popular boliviano

Por su parte, el movimiento campesino tambien consiguio avances cualitativos importantes (9) en su constitucion politica y organica El punto visible de ello es la masacre campesina de Tolata y Epizana (Cochabamba, en 1974) Hasta ese momento, los campesinos se habian constituido en importante base social de la dictadura Este hecho —la masacre— sera fundamental para el proceso posterior que siguen los campesinos, pues a partir de ese momento, el pacto militar-campesino empieza su cuenta regresiva La dictadura militar solo contaba como base social a la burguesia en estado puro

Por estos y otros acontecimientos, podemos calificar a este como un periodo donde la acumulacion de fuerzas en el seno del movimiento popular es importante e intensa Eso culminara con la huelga de hambre que iniciaron cuatro mujeres mineras que logran arrancar a la dictadura la amnistia general e irrestricta y la vigencia de libertades politicas y sindicales en febrero de 1978

En toda esta etapa el movimiento popular se organiza para el enfrentamiento con el Estado, a quien identifica como el enemigo de clase pues representa lisa y llanamente a la burguesia mas reaccionaria

Por su parte la dictadura militar logra proyectar en este periodo (1971-1978) un modelo economico apoyado en la burguesia minera del Altiplano y la burguesia agroindustrial del Oriente, ambas hijas de la Revolucion Nacional El eje central de este modelo estaba sin embargo, constituido por el capital financiero internacional que capto los excedentes provenientes de la venta de materias primas en condiciones antinacionales y, por otro lado, estaba el inmenso caudal proveniente de la deuda externa (500 millones de dolares en 1971, 3 000 millones de dolares en 1977) Asimismo este modelo se baso en la superexplotacion de la fuerza de trabajo que fue practicada en gran escala Esta combinacion en que resulto hegemónico el capital financiero internacional, entro en crisis al finalizar el periodo banzerista (hacia 1978), pues todo este caudal excedente via comercio exterior no fue aprovechado por el régimen en terminos productivos, de acumulacion propiamente dicha Antes bien, se lo derivo a los consumos improductivos como la construccion, dandose un fenomeno de gran distorsion de la economia interna A esto se suma la constante fuga de capitales que se produce durante ese periodo

Hay que agregar a todo ello la nueva correlacion de fuerzas a nivel internacional el papel de las luchas inter imperialistas, las crisis economica mundial y el reacomodamiento del capital internacional, así como las presiones por un proceso de desmilita

rización del poder político en América Latina, que dio lugar a la proposición del plan de democracia viable diseñado por Carter

b) La apertura democrática

En lo aparente, la dictadura había consolidado sus bases económicas y aun las políticas en el periodo, largo para Bolivia, de siete años. Pronto había de verse, no obstante que contenía grandes debilidades en el proceso político institucional. Sin embargo, Banzer considero que tenía condiciones para encarar aquel proceso de democracia viable o controlada.

En realidad este plan que pretendía ser un experimento para toda la región era el hacer una retirada más o menos ordenada y honrosa de las Fuerzas Armadas del Gobierno. En suma antes de un proceso de democratización, se pretendía que la institucionalización pactada se convirtiera en un proceso de legitimación de la dictadura. Pero la clase obrera, los campesinos y las propias capas medias habían avanzado cualitativa y cuantitativamente elaborando una estrategia de poder alternativo, que no es otra que la conformación de la Unidad Democrática y Popular (UDP), instrumento político que permite la fusión de dos cauces ideológicos cuyo desencuentro en el país había sido histórico: la tradición marxista y el nacionalismo revolucionario. Lo central de este instrumento político es que logra articular reivindicaciones nacionales y de clase. En su seno participan la clase obrera, los campesinos y las capas medias. Los partidos políticos integrantes de dicho frente son el MNRI (Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda), el MIR (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria) y el PCB (Partido Comunista de Bolivia).

Aquí cabe preguntarse: ¿Que buscaba el movimiento popular en el juego democrático? A diferencia de algunos países de América Latina que tienen una práctica democrática institucionalizada, al menos no del modo desarrollado en Bolivia, la democracia representativa nunca tuvo identidad propia. En ese sentido, el movimiento popular boliviano tiene su propia práctica respecto a la democracia que, como vimos, gira en torno al problema de la autodeterminación de las masas, como vía, como camino a la ruptura revolucionaria. Sin embargo tenemos que en Bolivia, estos momentos de autodeterminación de las masas han sido breves, de tal suerte que el pueblo boliviano ha vivido esta experiencia democrática de manera fragmentada, sectorial y no nacional. Es decir, que este ejercicio de la democracia con participación se ha llevado a cabo con mayor intensidad y permanencia en las universidades, en los sindicatos obreros y campesinos, en los barrios populares, etc., de tal manera que el movimiento popular buscaba en la democracia representativa el comienzo de la autodeterminación de la sociedad. En otros términos, consideraba el poder democrático como el único poder que puede hacerse nacional. Aquí entramos a plantear

como parte de la discusión adelantada en la introducción, el problema del poder. Asistimos en Bolivia prácticamente desde 1952, a una crisis de poder global no de finida aun. No obstante la expansión del Estado a partir de 1952, todavía puede decirse que en Bolivia no existe un poder central que aglutine a la nación en su conjunto. Hay no solo una pugna entre los actores principales por recomponer ese poder, sino que al interior de esa crisis de poder, está también el problema de resolver la crisis de hegemonía.

En suma, lo que nos interesa destacar en esta breve exposición es que en los 18 años de dictadura que se instauran, nítidamente se enfrentan sin cesar en lo básico dos actores: el ejército como corazón del Estado del 52 y columna vertebral del bloque del poder y la clase obrera como base de nucleamiento y dirección del movimiento popular (10). Ambos sectores tienen dos concepciones diferentes del país y su destino, son núcleos que se atribuyen a sí mismos una suerte de soberanía e irresistibilidad y proclaman su derecho a reconstruir el país a su imagen y semejanza de acuerdo a un proyecto propio.

Si bien estos son los actores centrales de la disputa por el poder en Bolivia, en ambos casos no podemos hablar de actores químicamente puros. En estos 18 años, la lucha de clases ha penetrado en ambos sectores y ha dado importantes transformaciones. Por un lado, es cierto que el ejército en el cerro de Laicacota en 1964 comienza su revancha por las humillaciones de 1952 y los militares ingresan directamente en el manejo del aparato estatal a partir de ese momento: los sueldos se mantienen por encima de los salarios de los civiles, los militares son los nuevos núcleos y el ejército aparece como un instrumento privilegiado de ascenso social. Participa de modo directo en el manejo de la economía de los bienes públicos y en el ejercicio abierto de la delincuencia desde el Estado' (contrabando y narcotráfico). Sin embargo, paralelo a este grupo mayoritario en las Fuerzas Armadas encontramos al sector llamado institucional minoritario y debilitado, que se opone pasiva y activamente al sector dominante. Si bien ambas fracciones comparten una socialización y un tronco ideológico común, actitudes y acciones de la fracción minoritaria permiten sostener que en Bolivia no existe un ejército monolítico y homogéneo, sino que encontramos momentos —muy pocos, por cierto— en que sectores institucionales de las Fuerzas Armadas evocan tareas nacionales y, por qué no decirlo, en algunos casos, tareas revolucionarias.

Es tarea a realizar el estudiar más seriamente el verdadero rol de las Fuerzas Armadas en Bolivia.

Es cierto que, históricamente, han asumido de modo sucesivo los intereses de la burguesía (Banzer, García Meza), del movimiento popular (Busch, Villarreal, Torrez) e intereses institucionales (Padilla, Vildoso), sin dejar de funcionar además que exist

ten, por otro lado intereses corporativos que los aglutinan. Del otro lado, tenemos a la UDP y la COB como expresiones del movimiento popular, la primera, frente político popular, y la segunda, fuerza laboral sindical pero también fuerza social y política. Ninguna de ellas ha logrado hasta el momento viabilizar y consolidar definitivamente el proyecto popular.

Efectuada esta introducción, sin embargo, no vamos a hacer aquí el recuento de lo que fueron los resultados del proceso democrático de los años 1978-1980, pues son hechos ampliamente conocidos y comentados. Simplemente, queremos mencionar la victoria de la UDP y al mismo tiempo, la incapacidad de la misma de desarrollar el triunfo popular.

Pese a la evidente incapacidad de defensa del proceso democrático y en concreto el resultado de las elecciones el movimiento popular y aun más la UDP logran una acumulación social y política considerable. En el período electoral se logra consolidar y ampliar la unidad sindical con la presencia masiva de los campesinos(11), así como también se sientan las bases de la unidad política y organizativa del movimiento popular el Comité Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE), que aglutinaba en su seno a las organizaciones políticas y sindicales representativas del país.

Después de tres elecciones victoriosas para las masas bolivianas estas logran introducir para sí, o sea en su propio seno, el concepto de democracia representativa. En este sentido, es el movimiento popular el que reivindica el ejercicio democrático (práctica que, por otro lado, había sido subestimada, tanto por el ejército como articulador del bloque dominante como también por el movimiento popular y sus organizaciones). También reivindica lo nacional y revolucionario del proceso de abril del 52 en un discurso nacional revolucionario que es mayoritario en el país. Es en aras de consolidar este proceso que durante los períodos electorales, el movimiento popular demuestra notable madurez política al postergar sus propias legítimas reivindicaciones económicas, en aras de conservar y profundizar el proceso democrático. En todo el proceso electoral es importante rescatar la masiva participación popular en el ejercicio y derecho al voto.

La incorporación de la idea democrática como autodeterminación produjo a la vez, los sucesivos triunfos de la UDP y el veto activo militar a los mismos, que se tradujo en golpes de Estado.

Pero el golpe del 17 de julio tiene para el movimiento popular y para el propio ejército una clara especificidad. No es un golpe más en la historia boliviana, es un golpe sangriento y en profundidad, pero el movimiento popular cae con poderosas banderas democráticas. Caen en suma con banderas políticas e ideológicas ganadas a lo largo del proceso electoral lo que le permite enfrentar con éxito a la dictadura. Este hecho otorga al movimiento popular la fuerza política y orgánica para articular

lar inmediatamente una **resistencia nacional** a la dictadura. En los hechos las modalidades prebendarias que habia adquirido el Estado, por lo menos desde el regimen de Barnetos, se integran ahora con patrones delincuenciales, fundados sobre todo, en el comercio de la cocaina, que es un factor importante en la filiacion del poder de Garcia Meza. El terminante apoyo de los militares argentinos, una relacion conflictiva con Estados Unidos y una carencia integral de legitimidad son otras de las características de esa dictadura, que fue, sin duda, la mas solitaria y sin base social que haya existido hasta entonces en el pais. Ante ello tres son, a nuestro juicio los elementos que coadyuvan al triunfo del proyecto popular y a derrotar a una dictadura que nunca logro consolidarse, pese a la represion y al prebendalismo que impuso como norma de gobierno.

1) **La resistencia interna**. Desde el mismo 17 de julio, todo el movimiento popular obreros, campesinos, mujeres estudiantes, etc, inician una resistencia nacional activa, que impide la consolidacion politica y social de la dictadura. Tarea ardua, por cierto, en la que cientos de bolivianos son masacrados, encarcelados, confinados y exiliados. Por su parte, la dictadura no pudo sino basarse en la represion generalizada, unica forma de sobrevivir ante la resistencia popular. La dictadura, en suma, no logra consolidarse. Lo que debe estudiarse es de donde proviene el caracter no desorganizable de los sectores basicos que componen la resistencia.

ii) **La solidaridad internacional**. Garcia Meza por tanto no solo hace una dictadura terrorista sino que aplica a la politica metodos ostensiblemente ilicitos. Eso ocasiona que a la resistencia interna se suma la solidaridad internacional, que se hace evidente desde el primer dia. El aislamiento y la censura de que es objeto la dictadura impiden su consolidacion y favorecen la resistencia interna. Este es un factor coadyuvante pero no decisivo, porque Banzer fue derrocado cuando contaba con amplio apoyo norteamericano y de varios paises vecinos. Sin embargo, no se puede negar que la opinion publica internacional, tiene una creciente influencia en la deliberacion de los asuntos internos bolivianos.

iii) **La dictadura y el ejercito**. El ejercito no esta al margen de las luchas que ocurren en el pais. Al interior del mismo se expresa, aunque de manera secundaria (porque esta mediada por elementos ideologicos sui generis), la lucha de clases. Dentro de este contexto, surge el que se llamo sector institucional, sector que tambien obstaculizo la consolidacion de la dictadura y facilito su derrocamiento. Su accion fue sin duda importante en la caida de Garcia Meza en agosto de 1981. La de Torrelho en julio de 1982, e impuso al gobierno de Vildoso un programa especifico que

llevo a la salida política de octubre del mismo año. Pese a ello, el ejército quedó con un fuerte deterioro interno, solamente comparable al deterioro posterior a la Guerra del Chaco.

A estos tres factores hay que agregar algo que es consustancial al movimiento popular boliviano y es una suerte de clima pre insurreccional que viven las masas, como fruto de toda su historia colectiva, de la permanente confrontación que viven por organizar su propio proyecto. Solo con la conjunción de estos tres elementos, se hizo posible la salida política del 10 de octubre de 1982, salida que, en última instancia, fue impuesta por las masas a las direcciones político-sindicales bolivianas.

c) Problemas de la consolidación de la democracia

Uno de los mayores problemas que se presentan en el esquema de la democracia es que esta se da en un contexto de aguda crisis económica, crisis que no es cíclica, sino estructural. Las antiguas modalidades de acumulación quedan obsoletas y exigen para su superación alternativas diferentes. En esta crisis económica, las reivindicaciones de clase se hacen más agudas. Por un lado, los trabajadores exigen mayores salarios (reivindicaciones netamente económicas), lo cual en el fondo no es sino el intento de recuperar sus niveles anteriores. Por el otro, los dueños de capital exigen reactivar la economía para rescatar sus niveles de ganancias. Entre ambos hacen difícil y, por qué no decirlo, imposible una transición en base a un pacto social, pues no hay excedente compartible. Un pacto así, al margen del excedente, es vano en cualquier historia.

A este problema de crisis interna se suma el impacto de la crisis internacional que se traduce en presiones de compromisos externos, como el pago de la deuda externa, que hacen más difícil la transición en un contexto de democracia como auto-determinación de las masas y proyecto independiente de la dominación imperialista o sea lo que constituía el espíritu del proyecto de la UDP.

En el caso de Bolivia, habrá que añadir otro elemento, que son los desastres de la naturaleza: sequías e inundaciones. En un país netamente agrícola, donde la explotación de la tierra se da con bajos niveles tecnológicos, resultan una verdadera tragedia y para solucionarlos se enajenan las pocas disponibilidades de divisas con que cuenta el país para poder satisfacer, mediante la importación de bienes básicos, la subsistencia de las mayorías nacionales.

Por otro lado, es conocido por todos el problema del narcotráfico que fue el origen directo del golpe de julio de 1980. Además del problema político, se deberá realizar con cierta profundidad reflexiones e investigaciones sobre los efectos del narcotráfico en la economía interna del país. La cocaína no solo se comercializa afuera, sino que en Bolivia se produce la coca en grandes extensiones de tierra. Grandes con-

tingentes de fuerza de trabajo campesina estan implicados en el proceso de plantacion de la coca y la elaboracion de la cocaína, en sus diferentes etapas. Es por esta via que han sido afectadas las relaciones sociales de produccion. Frente a un desempleo cronico ¿que papel juega esta fuerza de trabajo ocupada en la producción de cocaína?

A nivel de la circulacion, el problema de la cocaína, también ha distorsionado el control de la politica economica, al presentarse una oferta y demanda de 'coca dolares' autonomos, que escapan a todo control convencional por parte del Estado.

d) Tendencias

Al margen de los problemas mencionados, se debe recordar que octubre de 1982 significa en los hechos la posibilidad de articular y desarrollar un proyecto nacional y popular fundado en una expresion unanime sobre la forma en que debe organizarse la representacion popular y la conduccion estatal. Tarea que sin duda no se ha resuelto al nivel de su formalizacion juridica.

Son el pueblo y sus organizaciones politicas y sindicales quienes recuperan y reformulan el proyecto democratico para el pais.

Es penoso decir que a mas de dos años de ejercicio democratico, la democracia no se halla consolidada y es nuevamente el movimiento popular quien interpela el proceso en la medida en que los intereses nacionales y populares no son tomados en cuenta en el proyecto democratico en su contradictoria practica actual.

Asistimos a un peligroso distanciamiento entre el Estado y la sociedad y a la pérdida del consenso nacional e internacional encontrado el 10 de octubre de 1982. Esto demuestra una vez mas que, salvo cortos periodos en Bolivia el Estado no ha llegado a representar a la sociedad en su conjunto, sino se tiene que, por el contrario, es el Estado quien le ha impuesto a la sociedad diversas formas de autoritarismo y despotismo.

La convergencia nacional-democratica encontrada en octubre del 1982 permitia al pais impulsar y desarrollar una nueva etapa de construccion nacional, profundizar en algunos aspectos y superar los grandes lineamientos de la Revolucion Nacional de 1952 y sentar bases para una verdadera liberacion nacional y social. Sin embargo, el movimiento popular observa como el proyecto nacional popular y antiumperialista por el cual voto, gracias a la vigencia de la democracia representativa no ha sido practicado. Es mas, se pretende solucionar los grandes problemas nacionales a espaldas del pueblo y practicando un verticalismo caudillesco superado ya en el movimiento popular boliviano. El pueblo voto por un programa y no por una persona, por un frente y no por un partido. Ahí radicaba la madurez del movimiento popular.

Estos hechos demuestran que el sistema estatal boliviano no ha desarrollado a plenitud instituciones y procedimientos para propiciar la plena participacion del pue-

blo en las cuestiones de la política y el poder El propio parlamento es insuficiente para ello, dado que su composición no refleja a los verdaderos actores del proceso de democrático boliviano obreros, campesinos y mujeres en los sustancial Por otro lado, las organizaciones populares, pese a la gran madurez que demostraron y haber intentado dar sus propias soluciones a los grandes problemas nacionales, no han logrado articular y desarrollar un proyecto con perspectiva de poder global

Es pues tarea del pueblo y sus organizaciones el constituir y hacer realidad un modelo democrático con bases nacionales y populares, que permita la resolución de los principales problemas que aquejan al pueblo boliviano, el principal de los cuales es la construcción de una relación eficiente entre las masas y el poder Esta es hoy por hoy la 'tarea de tareas' del movimiento popular boliviano

- * Una primera versión de este trabajo fue presentada como ponencia en el Seminario "Transición a la Democracia" organizado por la ACHIP Santiago de Chile en julio de 1983 Posteriormente fue publicado en la revista Nueva Sociedad No 70 Caracas, Venezuela.

Notas

- (1) Para una ampliación, ver Zavaleta, René *Cuatro conceptos de democracia*, La Paz, Juventud 1983
- (2) Si bien la insurrección del 9 de abril de 1952 viene como consecuencia del no reconocimiento al triunfo obtenido por el MNR en las elecciones de 1951 por el poder oligárquico después de la victoria de abril, la democracia representativa no entra en funcionamiento
- (3) Podemos situar en 1956 el comienzo de la ruptura de la clase obrera con el Gobierno de la Revolución Nacional ruptura que será definitiva en 1964
- (4) Zavaleta, René *El Poder Dual México, Siglo XXI* 1974
- (5) Se habla de la nacionalización de las minas el voto universal la reforma agraria, reforma educativa, etc
- (6) Zavaleta René *op cit*.
- (7) Almaraz Sergio *'Réquiem para una República* La Paz, Universtaria, 1969
- (8) El Pacto Militar-Campesino fue firmado en 1966 entre el Gral. Barrientos y la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia El Pacto sirvió de enlace entre el sindicalismo para-estatal y el ejército que sustituyó a la articulación sindicato-partido vigente durante el MNR. Ver Rivera, Silvia. *Luchas Campesinas contemporáneas en Bolivia El movimiento 'Katarista* 1970 1980 En. *Bolivia Hoy México Siglo XXI* 1983.
- (9) Rivera, Silvia. *op cit*.
- (10) Zavaleta, René *op.cit*
- (11) En 1979 la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia ingresa a la COB y con ella los campesinos, a una organización que los había marginado hasta entonces.



LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO

Ramiro Velasco Romero

Para intentar una respuesta teórica a esta cuestión, he decidido recoger ciertos indicios históricos a modo de inventario, refinándolos al problema democrático. El enfoque general establece por lo menos tres momentos: a) cuando la política interior conduce a un fracaso necesario de la política exterior, las pérdidas territoriales; b) el pensamiento político que nace después de cada derrota internacional; c) la democracia como “necesidad” de la existencia del Estado boliviano. A lo largo de esta visión empírica o histórica, la “necesidad histórica” de la existencia del Estado boliviano es la de un Estado nacional democrático, imposible de ser alcanzado sin una revolución agraria, sin la insurgencia de la población que constituye un acto de rescate territorial de la nación. No se hace referencia, en cambio, a la época larga de los “gobiernos homages” en la que los presidentes tenían que ser mejores jinetes que gobernantes. Hay, además, cierto espacio para el pensamiento liberal y para el nacionalismo revolucionario, puesto que son las dos corrientes políticas de mayor influencia estatal.

Elodoro Camacho o Ismael Montes, fueron los representantes políticos de un pensamiento civilizado para una economía primitiva. Era un liberalismo teórico adquirido para una clase que más que hacer funcionar al Estado quería servirse de él. Además, era el producto de una conciencia constitucional tardía cuyo ideal supremo era el de una ‘estabilidad política institucional’ ininterrumpida, era una respuesta civil al pretorianismo militar. Pero la reflexión liberal no era una reflexión democrática, su objeto era la ‘estabilidad política’ pensada como un ‘pacto de caballeros’ entre los ‘inter pares’ de la misma clase. Si se hojean los manifiestos de Camacho, no se encuentra lo demasiado que debería esperarse como angustia por la derrota del Pacífico, lo que hay en cambio es una obsesión legalista de denuncia del “fraude” y del “cohecho”, las esperanzas en un sufragio limpio y en un parlamento respetable. Esta devoción por las formas que caracteriza a lo más avanzado del pensamiento oligárquico, no tenía fondo nacional, porque la democracia liberal, la más estable, fue, como las que la siguieron, una democracia contra los indios.

La idea liberal, nacida de los escombros de una guerra perdida, no se propuso penetrar en las profundidades del problema nacional, fue una ideología mantenedora del servilismo agrario. Era una ideología para la minería, para los impulsos interiores de una clase tardía y centralista que no necesitaba del resto o que solo se ocupaba de sí misma. "Viva el orden, mueran las revoluciones", era la consigna de Eodoro Camacho (Camacho, 1889), una consigna que refleja lo fundamental de esa fijeza mental en favor de las formas jurídicas establecidas pero reacia a todo indicio de cambio. El encono de Camacho contra Pacheco y Arce, es un encono de rivalidades en familia, no revela ningún cuestionamiento de fondo en la organización y administración del Estado.

En realidad, el desastre del Pacífico no engendró ninguna idea social. Los políticos de la derrota adquirieron la noción del partido conservando el caudillismo que decían combatir. Se modernizaron en las palabras mas no en los hechos. Por supuesto que los grandes complejos de culpa acarreados desde una derrota semejante no se tradujeron en un reconocimiento de "las taras de nuestra democracia". La nación que siempre había existido hacia adentro, era incapaz de mirarse por dentro. Los partidos, que ante el problema del medio, de la servidumbre, del pueblo, no tenían razones encontradas, trasladaron sus polémicas al "paraíso perdido" del litoral. Aun en este caso, empero, se soslayaban las verdaderas causas de la derrota inculcando a Daza sin autculparse como clase. Los que pensaban en el desquite militar como Camacho, pensaban en forjar un ejército en vez de forjar una nación. Pero para estos y para los otros que con las cicatrices de guerra frescas volcaban sus esperanzas en la diplomacia, el concepto de nación, seguía siendo un concepto lejano y extraño a sus preocupaciones.

El Estado de clase - La Guerra del Chaco forjó una conciencia democrática, la del Pacífico no. Porque si alguna conciencia salió robustecida del Pacífico fue la de los intereses privados de clase de la minería. Pero por lo menos hasta el dominio completo de Patiño, momento en el que se aprecia la separación de la clase y el Estado, había una completa identificación entre Estado y clase. Por eso se entiende el salvajismo con que se enfrentaron una y otra vez los representantes políticos de la misma clase.

La vieja oligarquía minera, Arce y Pacheco, no produjo sus intelectuales orgánicos, ni produjo una clase en el sentido de una asociación nacional de intereses económicos. Dominio económico y gobierno, empresario y estadista, poder económico y poder político, resultaban en una suerte de fusión personal, de confusión autocrática entre el interés privado y el público. Rasgo común, por lo demás, a las formas del Estado antiguo que no se ha separado, todavía, del dominio directo e inmediato de la clase. Pero por otra parte, la concentración anómala del interés pri-

vado minero en el Estado dislocaba la unidad nacional. No se trataba del ejercicio hegemónico de una fracción, era un acto de absorción que se agotaba en sí mismo condenando a un destino baldío y pastoril al resto del país.

Tampoco el país, disperso y económicamente inorganizado, despertaba a una conciencia de sí mismo capaz de interrogarse sobre los vacíos de su democracia. ¿Por qué entre otras cosas, el amo de Huanchaca que cedió la soberanía económica a Chile, se erigió en un líder nacional? ¿Por qué, un símbolo público, patricio e intelectual como Baptista se ponía al servicio de Arce? Cosas reveladoras de una insensatez primaria propia de una clase que no había logrado escribir la ‘historia sintética’ de su nación. La derrota del Pacífico, el más grave hecho histórico por que modificó sustancialmente la existencia de la nación, fue un golpe anónimo que adormeció, que enervó, y que no provocó una profunda reacción que moviera las energías hacia un gran movimiento de regeneración nacional. Bolivia siguió en sus comienzos, en esa sincronización trágica entre las revueltas interiores y la vigilancia de las fronteras. Hilarion Daza vacilaba en un dilema absurdo entre permanecer, en la línea de combate o entrar al país para sofocar las revoluciones.

Bolivia, que acababa de sufrir el castigo de la guerra, apenas se preocupó de sus fronteras interiores, de su organización nacional, sus límites indecisos y calientes con el Brasil y el Paraguay, eran alejadas líneas divisorias sin congruencia territorial con una población que aun no se había propuesto dominar el medio natural con una voluntad de nación. Las obsesiones geográficas mataban las voliciones interiores. A una diplomacia metida en un atolladero de pleitos sobre lo perdido y por perderse, correspondía una política interior de abandono, descuido e indiferencia.

En potencias grandes o pequeñas, en Europa lo mismo que en América, fincan los negocios internacionales sobre derechos aduaneros, y de vez en cuando sobre fronteras’ (Baptista, 1933). Bolivia en cambio, nació amenazada y vivía defendiéndose. Desarrolló su sensibilidad estatal con referencias más intensas a la vigilancia de las fronteras. No en vano fue un hombre como Pando el que se hizo notorio en vísperas del conflicto con el Brasil. Pando, gran aventurero, expedicionario, explorador y conquistador de una geografía ignorada y despoblada no podía ser sino un símbolo de esta conciencia vigilante y desarmada, desconfiada con el mundo pero inconsistente para realizarse como voluntad estatal. Lo cierto es que los bolivianos convivieron con el secular infortunio de tratar sobre fronteras y “solo a veces” sobre derechos aduaneros.

La ideología del Estado (a través de los liberales, demócratas, constitucionalistas, conservadores) era una versión atrasada del liberalismo filosófico. Una acumulación de normas sin sistema, que no pudieron actualizarse o ser congruentes con la situación de post-guerra. ¿A qué lógica coherente podía responder la idea del “Estado gendarme”? ¿O el principio de que “el mejor gobierno es el que gobierna menos”? Enervada por

este doctrinarismo insensible la nacion carecia de un verdadero mando politico capaz de organizar y educar un consenso El Estado estaba desprovisto de capacidad estatal Vacios propios de clases dirigentes que asumen con tardanza la conciencia de sus fracasos

Esta relacion de compatibilidades funestas entre la politica interior y la politica exterior del Estado boliviano, corresponden a una larga etapa de infancia prolongada de las clases y las instituciones Corresponden al momento mas algido, cuando los resultados de la Guerra del Pacifico imponen graves limitaciones a la existencia nacional A partir del fin de la guerra, Bolivia habra perdido el sentido original de su unidad territorial A partir de entonces, podra decirse que los acuerdos de paz con Chile, aislaron a la produccion altiplanica de sus mercados complementarios en la costa y que Bolivia empezo a sufrir las consecuencias de la restricción geografica a su soberania nacional

¿No era en cierto modo comprensible esa obsesion dominante del 'retorno al mar' que se apodera del sentimiento publico? Esta misma obsesion condujo a la paradoja del Chaco Porque lo que faltó antes seguia faltando después la conciencia de democracia nacional Alcides Arguedas repetia que el gran problema nacional es ante todo pedagogico "Bolivia en estas horas solemnes y tristes de la guerra, debe, como ningun otro pais en el continente, salir de la gran prueba operando una verdadera revolucion o la guerra no habra servido sino como un instrumento eficaz para apresurar su disolucion y su muerte (Arguedas, 1934) Mucho despues, tambien Tamayo sobre todo a través de sus articulos para la "Creacion de la Pedagogia Nacional" (Tamayo 1981) insistira en el desarrollo del caracter nacional

Pero esta suerte de convocatorias aisladas nacidas de los escritorios de los pensadores, no podian tampoco internalizarse en una voluntad colectiva al margen de una voluntad politica encharcada en una salvaje pugnacidad politica Porque, en el fondo, la perdida del litoral actuó sobre las élites gobernantes acentuando una ideologia conservadora La actitud de posguerra, las rebeldias retoricas y las capitulaciones de hecho, no eran sino una continuacion de la falta de espiritu nacional con la que se llevo al combate Asi como se pago en la guerra el precio de cincuenta años de inestabilidad politica, de antagonismos irresueltos entre caudillos barbaros, entre lucidos demagogos y doctores insensibles, se pagó tambien el precio de una sofocante coercion sobre una poblacion sin referencia estatal concreta para congregarse y organizarse

El problema territorial es el problema agrario La guerra acabo con los "caudillos barbaros" pero no resolvió la cuestion democratica Los partidos no tenian validez para convocar a una nación desmoralizada Las razones de los partidos seguian siendo razones privadas de clase, que buscaron compensar lo que la nacion habia perdido recibiendo el soborno pecuniario del vencedor Los minerales siguieron su anti

guo transito, las lineas férreas se concentraron en las propiedades mineras, y el pleito con Chile terminaba por donde debió haber comenzado la discusión de las cuestiones aduaneras. La inconciencia de la pérdida se refugio en una conciencia beligerante 'El retorno al mar', la reconquista del litoral, etc que sirvieron de base a las doctrinas "reivindicacionistas" pero eran consignas que enmascaraban una voluntad Perezosa para plantearse perentoriamente la verdadera situación de la nación. Una ideología nostálgica acabo inventando toda una nomenclatura pesimista para amparar la incapacidad 'encierro geografico', "nación mutilada", "enclaustramiento nacional". En suma, este país que fue víctima de su tardía centralización estatal, era obligado a asimilar la religión que menos le convenia el fatalismo geografico.

El Estado no se proponia conquistar su propio territorio de la única manera posible, uniendo a una sociedad civil disgregada con un estatuto practico de igualdad jurídica. De hecho, la clase economicamente dominante, no era una clase industrial en el sentido historico, no tomaba bajo su responsabilidad la totalidad del interes general. El instinto del interes de clase era superior a la misma razón de Estado. Así como los negocios se habían enclavado en los picos de las montañas andinas, también los productos ideológicos eran los fetiches de un pensamiento refugiado en la minería. No era la minería la que alimentaba a la agricultura sino la agricultura la que existía en función de la minería.

Frente a este dato definitivamente escaso de la realidad económica el gamonalismo existía apenas como una sombra prolongada de la época colonial. Existía bajo la protección paternalista de un poder minero que seguía fortaleciéndose a pesar de las derrotas nacionales. Por eso no surgió nunca un partido agrario. Los señores no aspiraron a realizarse como 'junkers' como los portavoces de tradiciones ideológicas y culturales que construyan eso que Tamayo llamaba 'el carácter nacional'. Al contrario, disfrutaron de su régimen servil con la complicidad de toda la clase dirigente, en una convivencia cómplice basada en la mutualidad de los intereses privados. No era sino una traducción de esta realidad la sincretica definición peyorativa de 'rosca minera feudal' que sirvió para desenmascarar el primitivismo exclusivista de las formas de dominación de clase.

Una vida agraria rotundamente pobre, siervos de la gleba cargados de miseria, amos y esclavos hundidos en el pantano del primitivismo económico, una vida, en fin, sin horizontes, era todo lo que el régimen servil ofrecía al desafío de la defensa nacional. Pero no puede haber una nación consumada que no tenga por pedestal una energética progenie agraria. La tierra constituye el principio animico de todo sentimiento nacional, y en último término, la misma voluntad del Estado es un "élan" condicionado por la fuerza del territorio. Esta paradoja, entre la minería floreciente únicamente para sí misma y el régimen agrario condenado al autoabastecimiento explica la otra paradoja de un Estado nacional tardío que se organiza a costa de los

implacables retaceos que como dice Arguedas, encogen al país "como piel de zapa"

La fase de organización estatal que sucede a la derrota del Pacífico, sorprende por la desorganización interna y el grado de inconciencia con que se soporta la catástrofe. Como si las clases, habría que decir, lentas en el desarrollo de su espíritu estatal, carecieran de una percepción profunda sobre la importancia de la unidad territorial. También hay que tener una conciencia trágica pero constructiva en el instante de las grandes pérdidas. En eso consiste la grandeza. Daza no la tuvo porque estaba saturado de preocupaciones inferiores, Arce no la tuvo tampoco por otras razones. Al fin de la guerra, finalmente le proporciono las pequeñas ventajas que siguen haciendo caminar los negocios aunque el país se detenga.

Bolivia perdió en mucho el sentido de su unidad territorial, el puerto debió haber jugado el papel de centro cohesionante de las actividades industriales y comerciales. Ocurrió, empero que la misma insensibilidad para con Atacama se apoderó de la clase dirigente cuando se trató de aceptar el nuevo estado de cosas. La clase que perdió la guerra no estaba dispuesta a librar una nueva guerra contra el atraso. Para eso había que movilizar a la nación para sí misma. Pero no. La ideología que emergió de aquella guerra fugaz y cataclísmica no estaba impregnada de ningún sentimiento trágico de la historia, de ninguna grandeza se quiere decir, y nació impotente para alimentar a la nación con las energías de una voluntad movilizante.

La revolución económica sin revolución política Las clases dominantes precedentes eran en esencia conservadoras en el sentido de que no tendían a elaborar un acceso orgánico de las otras clases a la suya, vale decir no tendían 'técnica' e ideológicamente a ampliar su esfera de clase. Concepción de casta cerrada. (Gramsci 1975) En cierto modo, algo se ha dicho respecto de esa coexistencia inerte entre la minería y el gamonalismo. A ello se debe a la coexistencia y a la no fusión, el enrojecimiento de la clase dirigente. Pero algo más, en el orden de las precisiones, los rasgos del Estado antiguo se mostraban tanto más resistentes cuanto más esclerosados el modo de vivir y de producir de los terratenientes. Porque aunque económicamente minero, el país era socialmente agrícola. Una vida señorial, empero de las características bolivianas, que era conservadora pero sin tradiciones significativas tenía que ser impasible a la reforma y el progreso. Si "la revolución está ya contenida en la tradición" la ausencia de tradición en el gamonalismo, la convertían en una clase petrificada ausente de toda visión globalista y universalista. Infecundo para realizarse, impotente para conectarse económicamente con la industria, el gamonalismo no necesitaba ni se percató de la importancia de la democracia.

El mismo Partido Liberal que se había eximido tanto tiempo de verdaderas preocupaciones sociales, se vio obligado a recurrir a los indios y a la plebe para en

frentarse revolucionariamente a Alonso No fue la idea liberal, sin embargo, la que aglutino a la masa campesina que despertó a una lucha de dimensiones tan gigantes cas como las del mismo 9 de abril Fue en realidad, la capacidad aguardada y acumulada del odio que estallo en la oportunidad historica por el juego de posibilidades perentoriamente presentes Porque el impetu exterminador del Estado oligarquico no pudo nunca conseguir la 'paz social', tuvo al campesino al frente, como a su implacable enemigo (Velasco, 1983) Los liberales desataron una guerra revolucionaria por su forma, pero conservadora por su contenido Porque los postulados federales quedaron anclados en el olvido cuando ellos mismos se asustaron de su obra la presencia indigena en los hechos La Guerra Federal confirió una nueva vida a la minería, pero la minería insurgente siguió ignorando el problema agrario como había sucedido con Arce y Pacheco

Bolivia no podía desarrollar un organismo nacional consistente si no resolvía el problema agrario La concepción de casta cerrada" no solo que mantenía una sociedad civil primitiva y gelatinosa' sino que al no definirse por una sociedad de hombres libres perpetuaba la debilidad del Estado Casi coincidentes fueron la revolución federal y la pérdida del Acre Ni siquiera el energético voluntarismo militarista de Pando, ni su poderosa sensibilidad geográfica fueron factores estimulantes para deducir los fracasos internacionales de sus verdaderas causas la impotencia estatal y la deformación nacional

Los liberales llevaron a cabo su propósito más sensible la estabilidad política Sin ella no habría sido posible la revolución económica O sea lo más próximo a una revolución industrial por el auge del estaño y su importancia en el mundo La contradicción insalvable en la que se dejaron atrapar los grandes mineros es que sus mentalidades quedaron estancadas en el Siglo XIX mientras que sus empresas como expresiones de organización industrial y tecnología avanzada, correspondían al capitalismo más moderno (Almaraz 1966) Pero Bolivia condicionada como nación por la economía minera, pese a su desarrollo minero, tampoco pudo alcanzar la meta de una revolución industrial urbana Las propiedades mineras eran factorías feudalizadas amparadas por los privilegios del Estado Los teóricos de la dependencia de finen el caso del "enclave como una forma típica de la propiedad extranjera En cierto modo, el enclave minero boliviano estaba socialmente aislado del país y económicamente estaba desarraigado de un lugar urbano nacional

¿Pero en qué consistía la estabilidad política? En la subordinación del Estado La clase capitalista minera necesitaba de una filosofía heroica acerca de los 'riesgos' y los "azares" de un negocio aleatorio de pioneros que estaban convencidos de que le hacían un favor al país al servirse de él No se necesitó de una ideología democrática La ideología del Estado era esa la de enmascarar el egoísmo de clase con una pedagogía de supuestos filantropicos Por lo menos los partidos y una opinión pública

dispuesta a alienarse, no podía tener otro marco de referencia. Solo así podría tener algún sentido aquel concepto de estabilidad política basado en el encumbramiento de un grupo económico, que mientras permanecía invicto a través de todos los gobiernos, la política seguía desarrollándose con su faga salvaje y sus manías persecutorias. Para un observador penetrante como Sergio Almaraz: "Los riesgos de Patiño y Aramayo han quedado reducidos al mínimo: no están en el gobierno, pero poseen el poder. Sus hombres pueden caer, ellos no caen, son el poder mismo" (Almaraz, 1966). Quizás lo clásico hubiese sido que el primer peldaño de la separación entre la clase y el Estado, coincida con un cierto grado de superación de la sociedad civil "primitiva y gelatinosa" sin hombres libres. Pero no. Lo que ocurre es un dominio más permanente y gratuito fundado en un reglamento liberal para el funcionamiento del Estado.

"Los barones del estaño modernizaron la producción pero no pudieron moderar el Estado: la revolución económica no remató en una revolución política" (Velasco, 1983). Porque la solidaridad de intereses entre la minería y los terratenientes no era una solidaridad de intereses en el sentido capitalista. Era una solidaridad con los indios. La más primitiva de las complicidades entre los amos de la nación y una clase vegetativa que dormía sin despertar su largo sueño secular.

La nueva minería está relacionada a una nueva época. Lo que era el "Estado de clase" o las formas de dominación directa de las "clases precedentes", resultó superado por una organización relativamente más próxima a la forma del Estado capitalista. Quizás la existencia de "la rosca" pese a su carácter hermetico y cerrado, pueda interpretarse como una cierta expansión hacia la formación de "intelectuales orgánicos" para la intermediación política. Claro que, en este caso con todos los rasgos típicos de una clase "egocentrista" resuelta a progresar sin necesidad de que progrese el país. Tiene que ver con ello, la forma de evolución o de desarrollo de un capitalismo excesivamente localizado y eficazmente conectado a los mercados mundiales.

Más aun, es el caso del desarrollo de la burguesía sin revolución burguesa. La concentración económica sin un grado parejo de centralización estatal, que deja sin resolver lo fundamental de lo irresuelto por la oligarquía preliberal. Aunque más sofisticado y mejor separado, el Estado seguía cumpliendo las mismas tareas de clase que en el pasado turbulento y caótico de Arce, sin haber conquistado un consenso, sin haber organizado una conciencia nacional. Se explica esta prescindencia de elementos nacionales, o la paradoja de un desarrollo industrial sin desarrollo político, por el aislamiento y hermetismo económico del capitalismo minero. Una industria sumergida dentro de la tierra, sin espectacularidad ni brillantez, cuyos únicos rastros eran las montañas de desechos amontonados al pie de los ingenios. El desarrollo técnico incorporado por Patiño, estaba escondido bajo el suelo, era tan invisible como el mismo poder que ejercía.

Era en la voz francesa el Estado *veilleur de nuit* el vigilante nocturno del orden publico Asi se realizaba la ficcion suprema del liberalismo gobernar menos para ser el mejor gobierno La dominacion indirecta garantizaba la intangibilidad de los grandes intereses de la mineria reduciendo las formas de control estatal sobre el regimen de los impuestos Solo asi se entiende que las modestas conquistas nacionales del nacionalismo militar (Busch Villarroel) estaban referidas a un regimen tributario menos injusto

La ideologia del Estado Democratico Habria que enfatizar sobre lo peculiar de esta forma de desarrollo capitalista Una insercion vigorosa en el mundo a traves de las aplicaciones industriales del estaño y una localizacion anomala y restricta en el ambito nacional El desarrollo capitalista boliviano ocurre en un pais que no ha roto el molde de la organizacion colonial Es contra estas formas de dominacion economica y politica que empieza rebelandose el nacionalismo revolucionario, para proponer la realizacion del Estado nacional Carlos Montenegro, aunque con un discurso maniqueo convoca a la nacion 'contra la antinacion' lucha de la que resultara el Estado nacional Se actua sobre la conciencia de un vacio radicalmente asimilado a traves de la Guerra del Chaco A diferencia de la del Pacifico la Guerra del Chaco encuentra una contestacion politica que somete a la critica la misma organizacion de la nacion Montenegro es el que mejor resume este estado de animo revolucionario la sensacion de vacio nacional y el sentimiento estatal de las masas confusamente interpretado en un discurso nacionalista con conviccion

Es cierto que el poder estatal del patinismo no se realizo en la construccion del consenso pero con los resultados de la guerra se acabo la tolerancia Los militares lo gran escabullirse del juicio publico (Toro Busch) con gobiernos de acentos progresistas tentativa de un ejecutivo independizado frente al 'superestado' Aunque no siempre lo que se hacia contra Hoshild repercutia contra Patiño Aquellos gobiernos fueron intentos emotivos a tono con el espiritu democratico, para que perentoriamente asuma el Estado 'la contabilidad de las grandes empresas El movimiento los recogio como productos de su acervo ideologico nacionalista y antiliberal, de modo mucho mas concreto al Gobierno Villarroel porque es con el que el MNR hace su primera experiencia estatal

El hecho de que el MNR y su insurgente idea nacionalista certifique historicamente al nacionalismo militar es profundamente congruente El MNR surge como un partido critico (como una posicion revolucionaria) que al enfrentarse al "superestado" estaba enfrentandose en realidad al Estado mismo Su idea de la democracia, no era una idea fosilizada que respete la caricatura juridicista de la antidemocracia liberal Era rebelue en su estigmatizacion del 'demoliberalismo' o demoeitreguis

mo' porque junto al epíteto había una irreverencia hacia las formas se proponía el rescate del contenido. El pensamiento del nacionalismo revolucionario reivindicaba a Busch y Villarreal, sacrificando las formas de la 'legalidad patinista' abjurando del Estado jurídicamente representativo pero socialmente antirrepresentativo. Es un cuestionamiento de la ideología existente y del Estado existente, a partir del desarrollo conceptual de un núcleo de ideas que tiene por objeto la revolución nacional.

Montenegro descubrió al pueblo boliviano verdadero protagonista de la historia nacional sujeta a su impulso incesante, siempre en pugna con la piel antinacional que en los primeros tiempos de la República actúa mediante los letrados de Charcas en función de perpetuación del coloniaje más tarde en función adquisitiva de formas culturales y políticas europeas y finalmente en relación del capitalismo internacional en continuo esfuerzo por desvalorizar y desvitalizar las raíces nativas de Bolivia (Céspedes 1971). En el pensamiento de Montenegro, sintetiza Céspedes lo esencial del discurso movimientista. Aquí la idea nacional mucho más sistematizada en Nacionalismo y Coloniaje se subleva contra el orden antinacional y por ello antidemocrático que prevalece como expresión del coloniaje. Hay en esto una interpelación a la historia o como Gramsci habría dicho una historia sintética de la nación.

Como elaboración lógica, es un pensamiento que actúa en base a polarizaciones fijas. Nación y antinación, patria y antipatria etc. constituyen un modo de conceptualizar que disfraza el abigarramiento de la lucha de clases. Fruto de esta elaboración dicotómica es el sentimiento nacional chauvinista xenofobo a veces, que se propone crear un espíritu nacional para forjar o crear un nuevo Estado. Es posible sin embargo, que en esta suerte de incoherencia ideológica pero de maciza expresión sentimental, esté la eficacia teórica de la acción movimientista.

En la política el principal requisito es el reconocimiento de la realidad y la voluntad para cambiarla. Lo que permitió este reconocimiento fue la Guerra del Chaco, la guerra absurda de pueblos esclavos, que ratificó en el terreno de los hechos, el grado de indefensión nacional de Bolivia. Antes eso no había sido posible. El liberalismo quiso ser un instrumento eficaz de la nueva oligarquía pero no se propuso serlo de la nación. Reaccionó con la misma pusilanimidad con que reaccionó la oligarquía ante el despedazamiento territorial. Ni la oligarquía ni sus partidos podían reclamarse como partidos patrióticos, ni sus instituciones como instituciones verdaderamente republicanas. Toda la retórica fanática e inofensiva de los Siles, Salamanca o Saavedra fue acallada por el terrible sentimiento de decepción colectiva que siguió a la derrota del Chaco. La ideología oligárquica ya no podía construir nada. Estaba en el principio de su fin.

Las pérdidas territoriales que habían creado un sentimiento de derrota nacional, tenían que ser atribuidas a algo o a alguien. Pero atribuidas además en un estricto deslinde de responsabilidades históricas entre pueblo y gobernantes. De nada habría servido un nuevo chivo expiatorio que, como Daza, reciba todo el peso de la excepción y la venganza. Salamanca era una mera personificación del modo de ser de su clase. O los militares que adquieren la certeza de su inutilidad solo con los golpes de la guerra, eran tan culpables de su ignorancia como la nación de su atraso. Y esto era lo que por último se resistía a adquirir como conciencia la clase dirigente que las guerras perdidas o las guerras inútiles eran la trágica exteriorización de una voluntad estatal tardía y de una unificación nacional irrealizada. Los ejércitos que podía organizar un país como Bolivia no iban a ser más que el país mismo. Hasta 1928 dice Roberto Querejazu "el pueblo boliviano ignoraba el problema del Chaco". Dice además "Para Bolivia la contienda fue más cuestión de honor, una guerra de tipo colonial, a dos mil kilómetros de la sede del gobierno y sin mayor peligro de invasión enemiga a los centros vitales. La historia que escribe Vergara Vicuña es una crítica minuciosa de las operaciones militares en un terreno extraño tanto para Kundt como para los oficiales bolivianos. Aun dentro de su territorio, los bolivianos tenían la sensación de que combatían en un territorio ajeno, porque aunque cartográficamente suyo, económica ni políticamente no se había realizado una apropiación nacional".

La guerra tuvo la profunda significación de dar aliento generalizado a una "conciencia nacional". Bolivia había estado envuelta en "guerras de tipo colonial" porque no adquirió conciencia territorial ni del Pacífico, ni del Acre, ni del Chaco: esa era la ironía de los teatros belicos desvinculados de los centros vitales. Las derrotas eran resultados de una profunda desagregación económica y social. No iban a quedar resueltos los problemas de la defensa nacional sin que se resolviera la unidad nacional.

Una nación con una historia desgraciada debía comenzar por afirmar su carácter nacional. Este es el leit motiv de esa expresión compacta de sentimiento nacionalista que elabora la generación movimientista. Lo que no pudo hacer económicamente la oligarquía debía hacerse por una revolución. El demasiado lento proceso de unificación económica, tan lento que amenazaba con la dispersión y el descuartizamiento, ya no tenía sentido bajo la égida oligárquica y en el vacío "demoformalista" con mayorías marginalizadas. No se trataba ya, por eso, de anecdotizar los hechos, haciendo caer las responsabilidades sobre la estupidez primaria de Daza o sobre el fanatismo patético de Salamanca. Había que descubrir las corrientes subterráneas de la historia, para en base a ello, descubrir al verdadero sujeto de las miserias nacionales: la oligarquía.

Es probable que el PIR, aun prescindiendo de su "noche triste" del 21 de julio, no hubiese tenido un destino tan afortunado como el del MNR. El discurso movi

mentista fue sensible a todo un conglomerado social al nacionalismo instintivo de los militares a un proletariado émergente que empezó a ser movimientista a las clases medias urbanas y a una masa campesina que para entrar a la democracia y a la nación tuvo que hacerse movimientista. Sobre esta energía reclutadora René Zavaleta explica que Al final, el MNR, que a veces proclamaba su desprecio por la democracia huayra leva, triunfaba dentro de los mismos cánones del demoformalismo pues no solo había conquistado a los grupos sociales estratégicamente mejor colocados sino también a los artesanos, a los profesionales a los comerciantes, a los transportistas y a todos los que de un modo u otro, conseguían moverse al margen de la influencia directa del Superestado, que se quedó a solas con sus embelecos y con los engaños de los caramilleros y cronistas” (Zavaleta 1967)

La revolución democrática, una revolución campesina Desde el punto de vista nacional el antiguo estado, el antiguo régimen, era un exclusivo remanente urbano, políticamente divorciado de la vida rural. La revolución democrática no podía sino emerger desde los seculares esclavos campesinos. La revolución democrática y la revolución campesina son coetáneas. Solo la ‘reforma campesina’ podía producir la ‘reforma moral del Estado’. El Estado pre 52 no pisaba tierra firme la escisión entre el campo y la ciudad daba lugar a una conciencia escindida, a una mutua repugnancia entre el ámbito público urbano y los vastos saldos marginales de la sociedad rural. La masa campesina existió como nación saliendo de su aislamiento rural pero sacándolo, simultáneamente al Estado de su ostracismo histórico.

El valor teórico del cuerpo ideológico movimientista que siempre estuvo por hacerse y haciéndose esta muy por debajo de su convocatoria ética de su decidido sentimiento nacional de su voluntad estatal. Cosa que no es tan ilógica. Porque las banderas democráticas para ser levantadas tenían que arraigarse en primer lugar en la masa campesina. Y solo allí podía a su vez reencarnarse un sentimiento nacional con la intensidad propia de las reivindicaciones seculares, de derechos indiscutibles sobre la tierra. Socialmente, la revolución democrática tenía que ser una revolución campesina.

La crítica de izquierda a la ‘revolución nacional’ ha sido por lo general una crítica ‘proletaria’, unilateral por tanto, en el sentido de una incomprensión del carácter nacionalista y nacional del hecho. En el sentido por lo menos que Lenin hablaba del ‘nacionalismo de los países oprimidos’. En este país tan brutalmente oprimido, la tierra y sus hombres que la trabajaban pero que no la poseían, tenían que ser el centro de la revolución nacional democrática. Ejemplos de esta incomprensión falta de diagnóstico histórico y obscuridad en la apreciación del ‘momento actual’ son

los escritos de Lora veamos Las circunstancias que rodearon la caída del gobierno Villaruel (entre estas circunstancias hay que subrayar la alianza stalinismo rosca) de teminaron que el MNR capitalizase la herencia del Presidente mártir a pesar de que ese partido rompió con el Presidente Villaruel poco antes del 21 de julio y apareciese como el abanderado de las reivindicaciones obreras El MNR en 1946 no cayó políticamente sobrepasado por las masas, este proceso recién se estaba iniciando en las minas sino con la bandera obrerista en las manos, como el paladín de la lucha antirosquera y antifeudal La única forma de evitar el retorno del MNR al poder habría sido lograr el rápido desarrollo de una tendencia política auténticamente revolucionaria y anti stalinista capaz de aglutinar a las masas antipinistas Así se habría evitado el segundo período movimientista que se ha convertido en una calamidad para la suerte del país y del movimiento obrero (Lora, 1963) El segundo período movimientista era la revolución de abril, que no era evitable

La del 9 de abril fue una revolución realizada por la insurrección obrera Pero la demagogia movimientista, demagogia en el sentido del demos, tenía que comenzar conquistando el corazón desconfiado de los campesinos Sin un movimiento campesino sin una guerra campesina, no podía aspirarse a una revolución que culmine en un nuevo Estado El discurso movimientista del sexenio constituía una crítica revolucionaria que fue asimilada y aunque la clase revolucionaria más predispuesta y mejor ubicada era el proletariado minero, lo fundamental del mensaje estaba dirigido a los campesinos porque ellos iban a ser de todos modos, el objeto del nuevo Estado

Cuando el MNR propugna el Estado nacional, está haciendo un mal uso teórico Porque de hecho se está moviendo dentro de un Estado nacional existente y factual, sin embargo la mentira teórica concluye convirtiéndose en una verdad política En una consigna admitida y movilizante Porque, desde luego, aquel era un Estado nacional con millones de indios analfabetos que estaban fuera del Estado como si el país mismo estuviera fuera del Estado o como si el Estado fuese del Super estado Ni siquiera en realidad los amos del país estaban en condiciones de darse el lujo de la democracia por privilegiada y restricta que fuese La democracia oligarquica es una sucesión impudica de traiciones y deslealtades, envidias y violencias, que ya solo en lo que toca a los modales cívicos de la burguesía, presenta un espectáculo deprimente Una clase así, económicamente civilizada en su fracción minera, que, sin embargo era políticamente primitiva no estaba capacitada para 'educar' en una ideología democrática que se establezca como ideología oficial del Estado por cuanto su democracia era una mentira teórica y política a la vez

Lo del Estado nacional empero no podía ser una consigna proletaria, de hecho no lo fue, pero el proletariado minero no se quedó aplaudiendo en los congresos los lugares felices de la Tesis de Pulacayo se puso al lado de quienes ofrecían voltear ahora mismo al enemigo carnal de clase Encontró en el MNR un camino prác

tico de accion Por ello la consigna del Estado nacional , era una 'mentira teorica que no solo que no estorbo a los obreros sino que permitio a la intelectualidad mo vimientista la adquisicion de una conciencia patriotica en un pais donde la patria era menos que el Superestado Una cosigna democratica, en fin que traducia el modo de renegar de un Estado que ya no podia seguir siendo como era

Las clases mas atrasadas resultan siempre las mas beneficiadas en toda revolucion democratica Mas que para los proletarios la revolucion del 52, debia ser y fue para los campesinos Es por eso incluso, que el momento de la ruptura entre el gobierno del MNR y el movimiento obrero, no arrastra a una ruptura con el movimiento campesino Al final lo que los obreros adquirieron fue lo que toda la nacion adquirio con la nacionalizacion de las minas, la ilusion de un poder compartido (cogobierno) nunca resulto en un poder verdadero Pero el movimiento campesino no coronó en la revolucion sus aspiraciones ancestrales, y eso es innegable a pesar de las imperfecciones actuales logro todo lo que se puede lograr en una guerra campesina democratica la tierra y los derechos politicos El MNR siguió siendo en el gobierno un partido demagogico , es decir, "un partido populista pero la reforma agraria dio la tierra a los campesinos sin grandes sacrificios economicos fue una medida barata puesto que el latifundio boliviano nada tenia que ver con los poderosos centros latifundistas de la Argentina o el Brasil, aptos desde el principio para organizar una economia capitalista agraria Aqui lo que hizo la revolucion, fue aplicar la eutanasia a una economia agonizante

A traves de esta suerte de confesion nacionalista en una nacion deprimida, prometio el MNR a los campesinos el unico programa que podia convertirlos en masa revolucionaria la tierra Cuando el programa de la tierra coincide con la revolucion proletaria (el caso de Rusia), el partido del proletariado acumula, por decirlo asi al pais mismo El problema campesino fue el enigma teorico de la Revolucion rusa ' Pero ¿pueden los campesinos eliminar al proletariado y ocupar su sitio? Es imposible Contra esta suposicion protesta toda la experiencia historica la cual demuestra que los campesinos son completamente incapaces de desempeñar un papel politico independiente (Trotsky La revolucion permanente) Toda la elaboracion teorica de Rusia, que es una elaboracion fundamentalmente polemica, esta impregnada de interrogantes acerca del papel del campesinado de como despertar a la esfinge de la historia y determinar su sitio en la revolucion Pero fue un conjunto de circunstancias afortunadas, coincidentes y simultaneas que empujaron al campesino ruso a ocupar el lugar que en la revolucion le correspondia No solo esto, el programa de la tierra(en el que el programa minimo y el programa maximo es un solo) actuó en un terreno virgen sobre un terreno en que el campesino no tenia nada y lo queria todo Aqui en cambio ninguna revolucion proletaria pudo llegar a la cita del programa campesino la guerra campesina se adelanto, no sabemos por cuantos lustros, a la re

volucion proletaria Este profundo desfase historico esta calamidad para la suerte del pais como dice Lora es lo que determino el caracter de la Revolucion de Abril

De todos modos, la Revolucion de Abril, aunque se hubiese dado la hipotesis del empalme entre guerra campesina y revolucion proletaria, no habria dejado de ser una revolucion democratica de fuertes matices campesinistas Ya que ninguna revolucion puede estar ausente de su ser nacional Aqui habia, y es el caso de Willca, un campesinado consciente del despojo y la usurpacion, odiador de criollos y de gamonales, distinto al mujik ruso que por siglos y siglos habia aprendido a adorar conjuntamente a sus iconos y sus señores El mujik era la esfinge que debia ser despertada, espero pacientemente hasta que aparecio el brazo emancipador de la revolucion proletaria como el unico posible realizador del programa agrario Los realizadores del programa agrario de la Revolucion de Abril, contaban con los willcas con una historia de odios salvajes y levantiscos de resentimientos frescos contra patronos incapaces de 'sentimientos tolstoyanos' o intelectuales que se resistian a erigir mitos de orgullos campesinos como Dostoyevski es por eso que los campesinos de Bolivia mas que despertados fueron ganados o reclutados' por lo unico que hasta ese momento, se les ofrecia tangible y cierto

Aqui la historia fue menos astuta pero no por eso menos certera el proletariado minero fue la vanguardia emancipadora en el drama de la revolucion pero no actuo como clase actuo como pueblo y como vanguardia del pueblo Sus aclamaciones a la Tesis de Pulacayo no constituyen un dato verificable de su conciencia proletaria, puesto que la conciencia se mide cuando se suelda con los hechos Porque los hombres para moverse en la revolucion requieren del hecho revolucionario que es el punto mas importantes de todo programa, su punto nodal, sin el cual todo es brumoso, incierto e inmaterial

El proletariado fue mas bien el brazo militar de la revolucion nacionalista, y por eso arrastro detras de sí al campesinado puesto que el campesinado hallo la expresion a sus aspiraciones democraticas en la idea nacionalista De esta conjuncion entre un proletariado que politicamente se distingue como clase y que ideologicamente se subsume en el pueblo y un campesinado democratico insurgente resulta una revolucion que no es de inmediato clasificable dentro de la categoria de una revolucion burguesa Los obreros no actuaron como los portadores de la ideologia obrera sino mas bien como la fuerza politica y militar mas decisiva, como la presencia obrera en el periodo revolucionario Estas dos fuerzas sociales, y he aqui la conclusion mas importante, eran la base del "bloque historico" que acumulo las condiciones para "saltar" hacia una forma superior de democratismo respecto de la semi-democracia conclusa Esta poderosa conjuncion social, somete a la direccion de la pequeña burguesia revolucionaria a la "dictadura de la calle", lugar politico de la revolucion y de la nueva democracia

La reforma moral e intelectual Hay, en este caso, una suerte de revolución burguesa contra la burguesía, burguesa en sus tareas y plebeya en sus métodos, que está en el contenido nacional del "salto" democrático. No había una clase burguesa orgánica que liderara la revolución "agraria democrática" ya que la clase burguesa era idéntica al "superestado" o como hegemonía en la "rosca minero feudal", y caen ambos niveles destronados por la insurrección. Es necesario señalar una peculiaridad que más bien les es propia a las revoluciones proletarias en los países atrasados: si lo anota Lenin en 1919 "En un país en que el proletariado tuvo que adueñarse del poder con ayuda de los campesinos, donde le correspondió el papel de agente de la revolución pequeño burguesa, nuestra revolución, hasta la organización de los Comités de campesinos pobres, esto es, hasta el verano y aun el otoño de 1918, fue en un grado considerable una revolución burguesa". La de 1952, es una revolución burguesa por sus tareas y no por la clase que la dirige. El período revolucionario es un período de indecisión respecto de la hegemonía en el bloque social.

El Estado antiguo había estado existiendo sobre un vacío. Prescindiendo de una población cuantitativamente abrumadora, y calificando los derechos políticos a minorías que normalmente no hubiesen sido suficientes para decidir en un municipio. No sólo que aquel Estado fracasó en articular una unidad territorial nacional sino que no pudo establecer una relación orgánica de predominio respecto de la sociedad. La distinción entre sociedad política y sociedad civil (sobre todo en Gramsci) y sus modos de relación adquiere una particular importancia en la explicación de la vida estatal de las naciones plenamente realizadas pero también para aquellas que no lo son. En el caso de Bolivia, el hecho de los sucesivos fracasos en la formación de una "voluntad colectiva nacional popular", hizo necesaria la revolución. Es imposible cualquier formación de voluntad colectiva nacional popular si las grandes masas de campesinos cultivadores no irrumpen simultáneamente en la vida política" (Gramsci, 1975). Extremando un tanto los recursos interpretativos, podríamos decir que la "voluntad colectiva nacional popular" resultaba la principal de las tareas incumplidas por la vieja burguesía (aunque ahora sigue siendo una tarea pendiente) y su incumplimiento al fin, ponía en el orden del día, la urgencia de una reforma moral e intelectual que culmine en un nuevo Estado. Toda esta reflexión, sin embargo conduce a unir los dos elementos cruciales de la Revolución nacional: la reforma económica y la reforma intelectual y moral, tienen por base la irrupción simultánea de los campesinos en la política.

Fue este vacío, o esta inviabilidad para existir, lo que puso al Estado en un rezago incalculable respecto, incluso, del más elemental de los instintos: la lucha por la existencia. Las guerras perdidas y las mutilaciones territoriales, no eran más que una consecuencia desastrosa de la tremenda lentitud en la formación del Estado nacional. len

titud que entraba en conflicto con la precocidad en el desarrollo de los Estados vecinos el caso de Chile. O el Estado nacional aceleraba su proceso de formación, o vivía amenazado de muerte. El Estado boliviano, a diferencia de otras formaciones históricas, renunció al excedente económico que le correspondía, en favor de las clases privilegiadas. En un interesante artículo de Eduardo Arze Cuadros se establece que entre 1873 y 1888 solo Huanchaca generó más de 50 millones de pesos y que el presupuesto nacional en 1879 (año de la Guerra del Pacífico) apenas alcanzaba a más de un millón y medio de pesos. La riqueza enormemente concentrada, primero en los propietarios de la plata y después en los del estaño, no se convirtió en un excedente disponible para la nación. 'De otro lado -dice René Zavaleta- el capitalismo mismo es la historia de la construcción de su Estado o, si se lo dice en otros términos, la historia del Estado capitalista es la de la producción, distribución y aplicación del excedente. El Estado boliviano, era un organismo debilitado que no podía soportar la presión de las fuerzas externas.

Por ello la 'reforma intelectual y moral' debía consistir en levantar socialmente al país, para que las fuerzas entrabadas por una organización estatal primitiva irrumpieran para realizar tanto la unidad territorial como el nuevo Estado. Sin los derechos políticos de los campesinos (sin la igualdad jurídica formal de los ciudadanos) no podía emprenderse una tarea democrática y nacional. Entonces, la reforma económica -la disposición del excedente por la nación y la redistribución de la tierra, se convertía en la razón final de la reforma intelectual y moral. Los campesinos empezaron a vivir la reforma agraria, irrumpiendo en política tomando por asalto sus derechos a existir en el Estado. Asumiendo en el reino de la espontaneidad una conciencia autogratificada por la ilusión del poder -el 'fetichismo del poder' del que las clases atrasadas se valen para pertenecer a un estado de cosas del que de otro modo serían perplejos testigos o espectadores extraños. Pero los derechos políticos en una revolución democrática constituyen la más importante de las ilusiones. Porque la misma representatividad del Estado representativo no sería posible sin una suficiente difusión de la ilusión de poder. En eso habían fracasado las "clases precedentes", en su inocuidad para expresar intereses distintos de los suyos y cohesionar a la nación con una generalizada ilusión de poder.

El punto de referencia más próximo a la reforma agraria no era nada más que un recuerdo ominoso. La reforma agraria fue un "hecho" que destruyó la memoria estatal anterior. El programa campesino existió y no existió como la fría realización de un Estado benefactor y paternalista. Existió en una revolución en la que el Estado mismo ya no habría sido posible sin la guerra campesina. Porque, desde luego, el vacío social del "ancien régime", era aquí, divorcio histórico entre campo y ciudad. Domestización brutal y desnuda sobre un mundo segregado de siervos proscritos, sin cuya existencia libre no habría podido ser verdadero ningún proyecto estatal moderno. So

bre este vacío el programa agrario se convirtió en guerra campesina, realizándose esta guerra se realizó la democracia en la medida en que la existencia social de los campesinos tenía que rematar en su existencia jurídica

El territorio es al Estado lo que la tierra a la población. La unidad estatal territorial, que es un concepto político, tiene su lugar en un espacio económico y social ocupado por la propiedad de la tierra. Históricamente, los mayores obstáculos resultaban el gamonalismo y la localización extrema de la industria minera. Puesto que ni hubo una clase agraria a la manera de una burguesía rural basada en el trabajo de los hombres libres en el sentido económico ni la minería se proyectó al agro. La unidad estatal territorial, solo podía haber tenido un único camino: el desarrollo agrario, lo único capaz de crear una cierta expansión organizada en un sentido nacional, en un sentido territorial. Empero, esta unidad nacional, dependía de un sentimiento histórico que era extraño al modo de ser de las clases que se quedaron en la república conservando su mentalidad colonial. Los herederos de la tierra carecieron de espíritu estatal, no identificaron su sentimiento de propiedad con un sentimiento nacional. Estaban incapacitados para resolver como clase del Estado, la unidad estatal territorial.

Ya no se trataba en consecuencia solo de resolver la cuestión de los derechos políticos de la masa campesina. Con ellos, había que resolver el problema de la unidad nacional. Pasados 30 años de la reforma agraria no se puede hablar de una unidad nacional consumada. Lo que hizo, en realidad, el programa agrario de entonces, es establecer las bases para su cumplimiento, que queda inconcluso por limitaciones propias de la revolución. Pero la liberación (jurídica y política) de la masa campesina era una condición para extender la propiedad de la tierra, apropiarse socialmente del territorio de la nación y articular la dispersión geográfica. Nada habría sido posible sin una voluntad estatal de las clases emergentes: el campesinado, con su ilusión de poder, se colocaba en una posición estratégicamente superior a los terratenientes para convertirse en el lazo que anuda a un territorio caracterizado por la disgregación. El instinto de propiedad, mucho más arraigado en el hombre rural que en el hombre urbano, era el fundamento para desarrollar más intensamente un carácter nacional.

Que la revolución democrática haya tenido como marco teórico la idea nacionalista, es resultado del enorme retraso con que el consciente histórico asume los fracasos nacionales. Pero también es resultado de las características de la nación, de la tremenda depresión republicana que no había podido liberarse de los residuos que obstaculizaban su desarrollo. Se da, por eso, una suerte de equilibrio entre esa energética convocatoria nacionalista y la necesidad actual de un país democrático. La interrelación nacionalista resumía el "espíritu estatal" de un movimiento decidido a arreglar cuentas con el pasado, junto al tono antioficial, los movimientistas incluyen

los matices de un sentimiento antimperalista difuso cargado de expresiones antiextranjeras. El país que dio más al mundo y que menos recibió entre todos, se sintió retratado en sus aspiraciones y frustraciones en un discurso ideológico xenofobo que encarnaba el resentimiento nacional. Pero ese fue el camino histórico -que señaló la historia real- por el que tuvo que pasar el primer intento en grande para crear un movimiento de afirmación nacional.

La ocupación obrera del Estado El primer rasgo antimperalista (hablamos del período revolucionario) consistió en saldar cuentas con el superestado. La nacionalización de la minería vale tanto como todas las nacionalizaciones: ese fue el suelo firme sobre el que se edificó un nuevo modo estatal y un nuevo modo democrático, relacionados a una función concreta del Estado. La más importante de las nacionalizaciones porque por primera vez la nación podía contar con su economía nacional. Por otra parte, el núcleo social mejor organizado: el proletariado minero que entro a la insurrección de manera concentrada y simultánea, forjó la COB, no solo el sindicato, creó en el acto de la democracia política las bases de la democracia obrera.

No es posible, por razones de espacio, insistir más allá de lo estrictamente necesario en el papel del proletariado de la COB en la revolución democrática. No es indispensable, en este caso, profundizar sobre algo que ha quedado como un tema de discusión específico, ampliamente estudiado por Zavaleta en "El Poder Dual"; es decir, si la relación entre la COB y el Gobierno planteaba o no un caso de dualidad de poderes. En todo caso, este asunto está tratado con un subjetivismo ingenuo por un hombre como Lora que es un esclavo de sus deseos: "En su seno (de la COB) se agitaban en forma embrionaria los elementos del poder obrero, los únicos que podían expresarlo conscientemente eran los poristas y su defectuosa actuación no permitió que la dualidad de poderes alcanzase un alto nivel". "Son estos sindicatos los que actuaron como órganos de poder obrero y plantearon el problema de la dualidad a las autoridades locales y nacionales (Lora 1963). Como no había una expresión ideológica proletaria del proletariado puesto que los únicos que podían expresarlo conscientemente no existían, el supuesto de la dualidad no podía resolverse en poder político proletario.

Si se ha de hablar de una relación política más verificable entre las clases de la revolución y el Estado, resulta más aproximado el esquema de la hegemonía en el seno del bloque popular. Desde ya es inexacto definir la presencia del proletariado como "clase independiente" en el acto revolucionario: en ese caso el proletariado habría estado a un paso de su dictadura. Puesto que el grueso de los elementos coercitivos del Estado estaba en sus manos. Así lo anota Fernando Calderón: "Las milicias populares fueron la expresión militar de la revolución, que luego de la toma del poder en el '52, se incrementaron vertiginosamente, así de 10 000 obreros y campesinos ar

mados en 1952, pasaron a 60 000 en 1955 ' (Calderon, 1983) Si los obreros se habrian propuesto el poder como clase nunca hubieran encontrado mejores condiciones Pero no se lo propusieron Porque era un proletariado movimientista, el ala izquierda y radical del MNR, que tambien de algun modo, intervenia en la revolucion nacional con su ' ilusion del poder ' con su 'fetichismo del poder '

Mucho mas trascendente desde el punto de vista historico que ' la defectuosa actuacion ' de los poristas, era esta ilusion del poder que no duro poco, la prueba es el ' cogobierno ' Mas en el terreno, sin embargo, del tema que nos ocupa, hay que subrayar que el proletariado con una conciencia popular ocupó areas del Estado ampliandolo y democratizandolo como solo puede suceder en momentos de convulsion revolucionaria El control obrero y los ministros obreros eran, en uno y otro caso, formas de adecuacion estatal de lo que el MNR llamaba ' la alianza de clases ' Pero por su parte, la COB, en el periodo revolucionario, organizo y cohesiono a la masa en el sentido de un parlamento popular

El salto hacia una forma superior de democratismo, resolvía por primera vez la cuestion de la ' representatividad ' del Estado Si hemos de hablar de la pequeña burguesia gobernante hablemos de su partido, puesto que es a traves del partido que encuentra la unica forma posible de organizacion Pero como toda clase intermedia, esta pequeña burguesia no habria encontrado el secreto de su cohesion si no entraba en un contacto historico con el proletariado nacional Es sobre el gran oceano de la democracia campesina que pudo fundarse la alianza de clases con la hegemonia pequeña burguesa consentida por una clase proletaria que se sentía en el MNR A traves del MNR las masas entraron a la democracia politica Seria inutil rebajar la validez de este hecho Porque dentro de este partido se realizo todo, se realizo la alianza de clases y el discurso ideologico se convirtio en un producto cultural de la nacion

Gramsci nos habla del momento de la dictadura y del momento del consenso en las revoluciones estos dos momentos parecen caminar juntos En este caso, la insurreccion determino la asimilacion instantanea y simultanea de la ideologia que tenia que ser la ideologia oficial del Estado el nacionalismo revolucionario De algun modo, el ' voto universal ', por lo menos por un buen tiempo, fue solo una conquista teorica Puesto que el derecho del sufragio, establecido en una ley, aunque era de aquellos ritos historica y culturalmente necesarios, de aquellas formas con que se legitima toda una etapa historica, resultaba, entonces, el coronamiento formal de un hecho mas profundo que era la incorporacion efectiva de los campesinos en la politica Porque la ' representatividad ' del Estado es en el fondo, el acto religioso de existir como una idea aceptada y compartida entre gobernantes y gobernados Por esto el ' momento del consenso ' resume aqui la funcion que cumple la ideologia del nacionalismo revolucionario en la sociedad civil y en la sociedad politica

El Estado aparece robustecido por las funciones a que se ve impelido. Con la nacionalización de la minería, la vida estatal tuvo que organizarse de otro modo. Abolido el viejo organismo inerte, las nuevas funciones estatales empezaban, por primera vez, a cubrir al país económico y al país demográfico. El Estado se convertía en toda una empresa nacional, en el instrumento movilizador de planes económicos y políticos. Se sabe que estos propósitos se cumplieron distorsionando las pautas nacionales originales: es la historia de USAID y de la vigilancia imperialista que doblegó a la revolución. Lo que queda es, siguiendo a Almaraz, nacionalizar al Estado.

II

La crisis del Estado y de la Democracia Para salir desde el principio, hay que establecer que la lucha contra la "ilegitimidad" se revela como una lucha por la "legalidad", por el ejercicio del "sufragio universal" que iba a convertirse en un verdadero "método de lucha". Hasta ahora el "sufragio universal" había legalizado a los partidos del oficialismo. Pero desde ahora sería un mecanismo de movilización nacional, un instrumento de cohesión y un termómetro de la correlación de fuerzas. Todo esto en un país al que se le mezquinaron sus derechos y al que se le expropió su democracia. En un medio donde las elecciones o fueron coonestadoras o fueron suprimidas. Había, por eso, una validez, históricamente determinable en este legalismo electoral que no era producto de una normalidad institucional establecida, sino que, por el contrario, aparecía como un estado de rebelión aferrado a la ley contra el imperio de la fuerza. El fraude de 1951 fue derrotado por la insurrección de 1952. Ahora, en cambio, el fraude resultó derrotado por el mismo método electoral una, dos, tres veces hasta que no cupo duda.

Sin embargo el golpe de García Meza volvió a ratificar que la democracia era un "profeta desarmado" en el país más turbulento y apto para la violencia. El método democrático estaba siendo empleado contra el implacable método reaccionario del cuartelazo, contra el acoso de las bayonetas. Natusch fue arrollado por la rebelión de las masas, Pereda sufrió una derrota moral. En todo esto se recobraba una conciencia democrática que había sobrevivido a la estabilización del terror. El modo como reaccionan las masas en noviembre habla de una intensidad colectiva más digna de un estallido revolucionario que de una guerra para el sufragio. Cuando los pueblos están en la "cresta de la ola" regatean hasta el último palmo de sus derechos. Noviembre fue eso. El derecho del sufragio representaba el "sumum" de todos los derechos, allí no habían concesiones. La democracia se sublevó para defenderse. No fue la sublevación de la democracia revolucionaria, fue la sublevación de la democracia política, de las masas elemental de las aspiraciones nacionales. No es breve prueba hasta

que punto la democracia política se había convertido en una esperanza nacional

La masa castigó a los militares golpistas con una victoria moral pero dejó pendiente el enfrentamiento. La democracia podía paralizar al país y lo paralizó, ilegalizar al gobierno, aislar al putschismo combatiéndolo y relegándolo. Lo que no podía era estabilizarse y constituirse en gobierno. La democracia surgió vigorosamente en las masas pero se expresó débilmente en el Estado. Quizás uno de los momentos de máxima inestabilidad fue el del retorno a la legalidad constitucional. Guevara, o Gueller, gobernaron dentro del consenso general puesto que expresaban a una legalidad desguarnecida y acechada. Es por eso que defender a esos gobiernos interinos no significaba otra cosa que tomar partido por la soberanía popular, cuya última palabra estaba siempre pendiente. Así se explica la enormidad de la reacción contra el golpe de noviembre. La decisión con que se combatió entonces ya no volvería a repetirse ese era el momento de máxima atracción de la democracia política, el momento de su mayor interiorización en la conciencia nacional.

Más que una jornada popular, la de noviembre fue una jornada nacional, puesto que es la nación la que reaccionó contra el 'estado de sitio', venciendo en un acto de voluntad colectiva. Quizás sin ese grado de acumulación del espíritu democrático la historia no hubiese sido la misma. Con ese proceso de acumulación pudo defenderse el organismo nacional de la constancia putschista de los cuarteles. Pero no todo lo explica la pura voluntad aunque sea un dato de primer orden. En realidad el hecho de la democracia había alcanzado el nivel de necesidad que vuelve caduco a lo caduco. Hay que reconocer que el fenómeno democrático floreció sobre la descomposición del autoritarismo militar. El país ya no podía marchar con la lógica autoritaria. El régimen de Banzer consolidó su dominio desarrollando la 'nueva clase' que fundó el temido movimiento. Pero con Barrientos se perdió la última oportunidad de recibir el legado de las masas movimientistas, sobre todo de las masas campesinas que solo le entregaron a Banzer las escorias de su corrupción sindical. Cuando Banzer llegó a la curva del descenso, el pacto militar-campesino era apenas un subterfugio político de burocratas militares y caciques oportunistas. En realidad el dueño del pacto era Barrientos, con Banzer solo quedó el ceremonial. Barrientos había demostrado que la dominación burocrática de los militares en el Estado debía seguir apoyándose en el 'fetichismo de poder' de la masa campesina. Paradójicamente el cerebro más escaso entre la jerarquía militar desarrolló un certero instinto de la astucia política. Con ese instinto y con un torrente de palabras, Barrientos estaba convirtiéndose en el cacique blanco de los indios, pero con él se cortó la línea de sucesión directa con el MNR, lo que hizo después Banzer fue apenas un amago desganado de reclutamiento de la costra sindical.

La fachada popular de todo autoritarismo militar no podía sino pasar por un acuerdo de garantías sobre la posesión de la tierra. Este acto fue sobreentendido y au

tomático desde Barrientos porque la inviolabilidad de la propiedad campesina tenía ya, finalmente, su sello de irreversibilidad. Los campesinos no sintieron con Banzer el mismo apuro que con Barrientos. Porque el curso del tiempo consolidó los derechos posesorios que pudieron estar en peligro a la caída del MNR. El convencimiento de que su status jurídico ya no podía retroceder, fue desarrollando una conciencia independiente que los manumitió del paternalismo estatal. Epizana y Tolata profundizaron esta fractura.

Pero en lo que toca al paso del sistema de facto al sistema constitucional, los hechos de noviembre eran una respuesta a la ideología del apoliticismo que sirvió para el encumbramiento y la estabilización del gorilismo. Las clases medias urbanas se comprometieron con la democracia, lo propio ocurrió con los campesinos que derrotaron el fraude de Pereda. Cuando Natusch, podía esperarse un bloqueo de caminos, el arma del campo contra la ciudad y aunque recién se desplegó en toda su magnitud contra el "paquete" de la Presidente Gueiler, el ánimo campesino fue inconfundiblemente un ánimo democrático. En síntesis la ola democrática lo había cubierto todo.

Otra de las cosas que emerge de la lección de noviembre, es la vulnerabilidad que demostraron las fuerzas armadas en su cohesión interna. Si de acuerdo con Poulantzas, se considera al ejército como un aparato del Estado, lo que ocurre entonces con una considerable cantidad de oficiales que públicamente salen defendiendo el principio constitucional, es la manifestación de una crisis en lo que había sido el poder real. Excede a nuestro propósito un análisis detallado de las fuerzas armadas pero la crisis del 'Estado del septenio' se introdujo en el seno del aparato dominante en el titular físico del poder en el ejército, que al suprimir la política y los partidos no pudo deshacerse sino que se hizo de toda la política y sus antagonismos. Puesto que "frente a la inestabilidad y al desequilibrio de las relaciones de clase correspondientes al Estado de excepción en general, este presenta los rasgos de autonomía relativa propios del Estado capitalista" (Poulantzas, 1976) Solo que en este caso no se trata de una autonomía relativa para representar, sino de una autonomía de la corporación que se traduce en 'separación' y 'aislamiento'. El régimen del septenio se caracterizó por el olvido campesino, por la hostilidad económica al movimiento obrero y por una política estrechamente urbana. Aunque económicamente el Estado seguía siendo el gran heredero del 52, socialmente estaba en su fase de achucamiento, en los síntomas de una crisis de 'representatividad' que centrifugaba el consistente bloque nacional formado en la revolución. Frente a ello, los hechos de noviembre no hacían más que exteriorizar el proceso de desacumulación social del ejército que quedó como el 'detritus' de un poder con finado y solitario. Los oficiales demócratas con su manifiesto público, eran la parte lucida de una institución que para salvarse debía replegarse.

La democracia tenía todo a su favor menos la fuerza. Noviembre demostró que la democracia podía convencer a una gran parte de la oficialidad, pero el 17 de julio demostró la fuerza del espíritu corporativo, la capacidad de cohesión militar en la fase, incluso, más demencial e impudica. Demostró la inestabilidad del espíritu democrático en un medio autoritario, asustadizo y conservador. Frente a ello, la democracia aparecía como la fuerza moral que se disputaba el espacio del Poder del Estado contra la fuerza real de un ejército deliberativo y amenazante. Esta polarización absolutamente primaria entre el acoso de un pretorianismo gastado y desacreditado, y la razón práctica de la reorganización republicana, es lo que rodeó a la democracia de ese océano de apoyo nacional que caracterizó a 1979.

Sin embargo, la lucha por la democracia política no podía ser un fin en sí mismo, la cantidad del fenómeno no debía tapar las calidades del 'noumenon' la lucha de clases que estaba dentro de la atmósfera general. La democracia era una conquista general de la nación, pero en particular lo era para las clases populares, de otro modo, no habría sido la COB, la que en noviembre como en julio, se colocó en el polo antagónico del ejército para disputar el 'Poder' para la democracia. Junto al hecho nacional se verificó el hecho popular. No es vano anotar que la democracia en este país, más que una realidad estatal es un espacio político, un teatro de operaciones para llevar a cabo una guerra de movimientos destinada a restituir el 'frente nacional popular' disperso. De lo contrario, el sacrificio del contenido a las formas terminaría en una pérdida histórica. Lo que hizo la COB en noviembre y después con el poco afortunado ensayo de CONADE fue defender la 'escena' el espacio el teatro" para que el inconsciente histórico tenga donde ocurrir.

La Cara de Jano de la democracia La relación entre Estado y Democracia, no es suficiente para resolver la cuestión del tipo de democracia que se necesita. Probablemente el modelo democrático italiano con un poder legislativo que altera y corrige constantemente el gobierno sea el tipo mejor logrado de Estado representativo por su modo de prolongar el sufragio dentro del ejercicio constitucional. Asimismo por el papel del municipio que reproduce en el tiempo la importancia de los factores de la formación del Estado nacional italiano. Pero Bolivia no es Italia. Bolivia es un país que solo excepcionalmente ha vivido en la democracia y donde no siempre la democracia como hecho social ha convivido con las formas jurídicas constitucionales. 1952, 1956 y 1970, 1971, son Estados democráticos en los que es lícito distinguir la 'democracia del liberalismo', o establecer la proximidad más lograda entre sociedad política y sociedad civil. Mientras en la fase del sufragio se desdibuja la doble cara de Jano, en los periodos excepcionales de democracia directa el Estado aparece invadido por la irrupción de las fuerzas sociales: la COB en 1952, 1956, incluyendo el cogobierno la Asamblea Popular en 1971.

Estas dos fases (1952-56 y 1970-71) constituyen el modelo boliviano de acumulacion historica revolucionaria. Vale la pena esto de subrayar modelo boliviano por el triste final a que han conducido los equívocos teóricos, las obsesiones soviéticas. Los que quisieron leer a la Asamblea Popular en los textos de la revolucion rusa, demostraron su miopía para leer la singularidad de los hechos. La inteligencia que ha faltado es la de saber apreciar las formas democráticas, comportarse con modales democráticos si se quiere alcanzar la revolucion. Para entender a los que no entienden el nexo entre democracia y revolucion, hay que ser amigo de Trotski pero adversario de los trotskistas. Fueron estos adversarios de irracionalidad multiplicada los que olvidaron que existía Banzer. Se quiso que la Asamblea Popular haga la revolucion por el método de las 'resoluciones', cuando su verdadera tarea era la de hacer el Estado democrático que estaba a su disposición. Aquella etapa sirve todavía de reflexión a un conjunto de cuestiones: 'Por que, por ejemplo, esa tendencia a la intervencion del movimiento obrero en la gestion económica de las empresas, y esa repugnancia a la gestion política?' Aquí es posible la carga subconsciente de los actos fallidos del cogobierno. Pero, en todo caso, una situación política tan singular no tenía por que conjurar a los espectros del pasado. Un curioso híbrido entre economicismo y radicalismo, parálisis a la Asamblea y al gobierno de Torrès, la ilusión de un poder "propio" de los trabajadores que pueda resolverse por una dualidad, se esfumó cuando los tanques acabaron uniendo en la defensiva, en una ya casi última solidaridad postrera, a las fuerzas que habían hecho todo lo posible por desunirse y disgregarse.

Estas irrupciones espontáneas desde abajo que se aproximan a los límites del Poder del Estado y que lo democratizan cuestionándolo, son propias del inconsciente histórico boliviano, que aun no han sido materia de discernimiento consciente por una teoría de vanguardia. El vacío teórico en gran medida es producto de la asimilación grossa de la experiencia universal y de la falta de energía para saberse colocar en la realidad 'inmediata'. A la certeza con que se mueven las clases, se opone un pensamiento inflexible y una voluntad romántica que acaba erosionando la democracia sin poder servirse de ella, sin poder convertirla en un medio de fines revolucionarios. Esta falta de estima por el fenómeno democrático convierte a las estrategias en un puro voluntarismo, a la irrupción de las clases en un simple agotarse sin salida, puesto que la rigidez en el principio del 'no compromiso' se convierte en las patas de plomo del movimiento obrero que sirven para todo menos para caminar. La mejor manera de confundir lo ideológico con lo político, ha sido hacer del "no compromiso" una consigna política sectaria. Sirvió para el 'no hacer' un Estado democrático avanzado en 1970.

La paradoja del problema del Estado y la democracia, consiste en el retraso teórico de la vanguardia política que contrasta con el carácter avanzado de los movi-

mientos sociales Hace ya bastante tiempo de las preocupaciones teoricas acerca de la democracia en los paises europeos “nosotros concluimos -señalaba Rosa Luxemburgo que el movimiento obrero socialista es hoy el unico soporte de algo que no es la meta final del movimiento socialista la democracia Si la democracia ha llegado a ser supérflua o molesta a la burguesia es, por el contrario, necesaria e indispensable a la clase trabajadora” “En resumen, la democracia es indispensable no por que haga superflua la conquista del poder politico por el proletariado, sino por que hace esta conquista necesaria y posible” (Rosa Luxemburgo, ver en Cerro nu 1976) Nuestro retraso teórico en la construccion del discurso democratico des de un marxismo mas imaginativo, no solo acaba colocando una muralla china entre el Estado y los objetivos revolucionarios y populares, impide la soldadura entre el proleterio y el campesinado, entre el proletariado y las clases medias urbanas, convierte en improbabilidad lo que fue posible con el MNR el frente nacional popular

Perdida de la representatividad El periodo de los ‘internatos fue un trance Nada mas que una fase larga e impotente para asegurar el transito de una situacion de facto a la situacion legal Se ha hablado ya del espíritu democratico nacional bajo cuya atmosfera dominante se vencio a Natusch Resta decir que el encuentro entre la ineficacia organizadora de la democracia y la eficacia desorganizadora del putchismo, echo abajo prematuramente los prestigios del parlamento El putch de noviembre no cayo solo, arrastro en su caída al parlamento Este poder parlante cuya eficacia posible consiste en unir al discurso las preocupaciones del pueblo, queda cuando no lo hace así, desconectado de su unica fuente de legitimidad, de los ‘mandantes El primer acto de ruptura entre los “representantes” y los ‘representados’, fue la eleccion de Guevara, o sea la solucion jurídica a un conflicto politico el empate en el recinto entre los dos candidatos mas votados Eso, en el fondo, era la prueba de que el “Estado representativo” estaba expuesto a perder su “representatividad” Guevara fue la unica solucion jurídica, porque de lo contrario el dilema hubiese sido Guevara o el golpe Pero Guevara no gano en las urnas y fue Presidente, Gueiler no gano en las urnas y fue Presidente El parlamento hallo los recursos juridicos (interpretacion de la norma constitucional) pero no pudo hacer lo que el parlamento chileno con Allen de ratificar la mayoria relativa

Quedo un poder indeciso y desguarnecido, por un lapso enorme, si se piensa en lo que significan dos años de un “Estado representativo” que no ‘representa” Las cosas que ocurren en esos dos años (el golpe de Natusch y el de Garcia Meza), la reiteracion maudita de los procesos electorales) confirman la impotencia organizativa de la democracia politica y la eficacia desorganizativa del mesianismo militar El parla

mento se estreno (una mayoría de la población era de jóvenes sin vivencia sobre la vida parlamentaria) debilitándose ya que dejaba postergada la reorganización institucional. En la medida que quedaba irresuelta la cuestión del poder, la única fuente del poder, paradójicamente se trasladaba al lugar de la irresolución: un Estado habitualmente centralista y presidencialista quedaba anormalmente convertido en un régimen semiparlamentario.

El Presidente Guevara fue echado por los militares pero fue legalmente destituido por el parlamento. Finalmente, no había sido el pueblo sino el Congreso el que lo sentó en el solio presidencial del Palacio Quemado. Pero, ¿es que el pueblo se desprendía de sus atribuciones para poner y deponer presidentes? Sin embargo, si la democracia política en el parlamento no se atribuía los derechos del pueblo lo hacían los militares. Esta cadena de inconsecuencias constitucionales no es de ningún modo algo que tenga que dilucidarse en el “reino de la ética” sino más bien, y únicamente, en el reino de la política. La última Constitución Política fue redactada en la época de Barrientos que, en el fondo, es casi la misma que la Constitución movimientista. Al volver al liberalismo parlamentario, el MNR pensó en un parlamento que funcionara como una oficina técnica del ejecutivo, puesto que su titularidad en el poder era un hecho indiscutible. No estaban previstos los empates ni el fin histórico de su dominio ideológico ni tampoco la voluntad estatal de los militares. ¿Qué podía hacer ese parlamento excesivamente pluralista aherrojado por una Constitución autoritaria? El prolongado imperio militar desde Barrientos hasta Banzer, había actuado como un agente histórico inconsciente cambiando subterráneamente las relaciones sociales de fuerzas. ¿Quién hubiese pensado diez años antes en la marcha electoral victoriosa de Marcelo Quiroga o en el fenómeno exitoso de la UDP? Tanto la ley constitucional como el sistema representativo, dejaban avanzar pero al mismo tiempo obstaculizaban, a las fuerzas nuevas que la democracia política colocaba sobre la escena social.

Pero la crisis de la salida institucional no es sino la forma de la crisis del Estado nacional heredado del 52. El hecho de que el ‘Estado representativo’ haya existido un lapso de dos años sin representar, esta forma de desarticulación estatal, encuentra su culmen en la figura no menos insolita del ‘Congreso del 80’ que funciona el 82, o de un mandato popular para el período 80-84 que salta al 82-86. Así se ve, más bien, como una nación acosada y atacada por los despotismos, se encuentra obligada a usar astutamente los valores de un régimen jurídico desvalorizado. De alguna manera, el manipuleo jurídico ha servido para borrar constitucionalmente el asalto de julio nada más ya que el 10 de octubre de 1982, no ha significado tampoco un contra veneno para la inestabilidad estatal. La democracia del 10 de octubre, esta dentro de la crisis estatal, es otro “gobierno interino”, porque por otras razones y otros comienzos y otros finales, se ha colocado también ante una ‘crisis de representatividad’.

De la esperanza a la frustracion A la UDP le ha ocurrido lo que a los personajes de Sartre en su pieza "El engranaje", donde el drama de los revolucionarios que combaten levantando la bandera de la nacionalizacion del petroleo, concluye en una satira por la que los revolucionarios en el poder solo pueden mantenerlo arriando sus banderas de combate. "No se tocará el asunto del petroleo" Los partidos de la UDP actuan exigiendo a su propio gobierno "el cumplimiento del programa udepista", lo que no estaba previsto en el drama de Sartre es este emplazamiento a si mismo o esta impotencia para cumplir consigo mismo, a pesar de la buena voluntad!

Se trata de los limites que se ha impuesto a si mismo el gobierno en el proceso democratico. Limites establecidos a partir de un ejecutivo admitido por "consenso nacional", un legislativo adverso, un ejercito que sale moralmente vencido el 10 de octubre para retomar su papel de arbitro, una crisis economica que antagoniza los intereses del capital y el trabajo de los empresarios privados y la COB. Pero esta "autolimitacion" del gobierno, no solo lo ha replegado de su propio programa convertido en una nebulosa impenetrable, lo ha, tambien, bloqueado como direccion de las masas. La prueba esta en la versatilidad con que ocurre el cambio de escenarios en el conflicto: a veces un sordido enfrentamiento empresa privada gobierno; otras veces, con la fiereza propia de una pelea entre parientes, el enfrentamiento se traslada a la COB Gobierno. Esta conducta pendular del gobiernó crea las condiciones del desgobernio: la autolimitación de su voluntad estatal se traduce en la autolimitación de la autoridad, en la supremacia de la desobediencia civil, en la fragmentacion de la sociedad privada y la desvalorizacion de la sociedad politica.

Si un gobierno ha de expresarse como la sintesis volitiva de una determinada composicion social del voto en el sufragio universal, entre el gobierno de la UDP y los que lo votaron se ha producido una fractura. El sufragio universal no sirve solamente para contarse, es un "acto notarial" entre poder-conferentes y apoderados, representados y representantes que adquiere su validez cuando el gobierno lo ejecuta. Es por eso que si habia algo que hacer desde el comienzo, era desmistificar el acto congresal de octubre relativizando los alcances del "consenso nacional" y volviendo la cara a los votantes del 80, al pueblo que combatió a Natusch. Puesto que la pura "subjetividad" del consenso nacional, su puro valor ceremonial, como todos los rituales no eran más que las formas con que se revestia a si mismo el Congreso Nacional porque su propia legitimidad era la legitimidad del ejecutivo.

El gobierno fue atrapado por esta falacia, perdió al pueblo por una frivola aspiracion de constituirse en un "gobierno nacional" no en el sentido de "pueblo nacion", sino en el sentido de la nacion de todas las clases. Al abandonar la conduccion de "su" pueblo, lejos de constituirse en el árbitro nacional, se convirtió en la victima de los intereses privados de todas las clases.

No hay una frontera exacta para separar la crisis económica de la crisis política pero existe una casi certeza de que el gobierno ha sido tragado por la crisis económica. El programa udepista está siendo invocado en vano, porque ha quedado chico o por lo menos subdeterminado por un fenómeno de desacato nacional que se desenvuelve en el desorden sin precisión en sus objetivos. Los 'hombres del orden' se sienten exasperados por los 'excesos' de la democracia. Lo que no saben es que los excesos de la democracia no son sino los síntomas de un grado de insuficiente desarrollo democrático del Estado. El exceso en este caso, es una manifestación de insuficiencia. Cuando el aparato estatal aparece rebalsado por la anarquía, cuando la autoridad administrativa no encuentra la fórmula para constituirse en autoridad política, cuando los gobernados ya no ven en los gobernantes el espejo de sus aspiraciones, cuando la sociedad política se encierra y la sociedad civil se fragmenta, cuando los intereses privados de las clases se imponen sobre los intereses generales, es porque existe una crisis política que se resume en impotencia estatal.

Significa que el Estado está perdiendo su 'capacidad de representar' está en su fase desacumulativa no solo como gobierno sino también como forma del Estado. El debilitamiento del consenso es una forma particular del agotamiento de las ideologías. Se vive el compendio de toda una época en la que la crisis ideológica del Estado se presenta como crisis ideológica del Estado representativo. En el sentido de que el Estado es 'la condensación de la relación de fuerzas entre las clases' que se exterioriza además, en una ideología dominante. Para Poulantzas en los regímenes de excepción (por la sustitución relativa de los ejércitos a los partidos políticos) los aparatos ideológicos cobran una importancia enorme. Pero en Bolivia se ha tenido una historia reiterativa de golpes militares y de gobiernos militares en los que su armazón coercitivo obscurece a sus premisas ideológicas. El antiobrismo de Barrientos y de Banzer no alcanza ninguna argumentación convincente, hubo una cierta eficacia en arraigar en el campo las supersticiones antiguerrilleras, pero nada más.

En lo que toca al régimen democrático constitucional, la situación es más compleja. Históricamente la democracia fue un acontecimiento revolucionario, resultado según las propias versiones del momento de la 'alianza de clases' o sea de la incursión de las clases en la política y en las decisiones estatales. La democracia como resultado de un hecho cohesionador de las clases que amplía la base consensual del Estado, democratizándolo, es lo que ocurre en 1952 a partir de los campesinos y obreros. Es extraño que un movimiento nacional tan extenso y profundo se haya agotado en un plazo histórico tan breve. Las 'banderas de abril' fueron arriadas por Barrientos sin pena ni gloria. Mas aun, toda la envoltura ideológica de un plan ambicioso de reemplazo del viejo Estado, de una concepción de conquista territorial por la vía de la diversificación económica que incluía la no menos ambiciosa idea de la 'independencia económica', entra a sufrir un rápido proceso de agotamiento.

Es cierto que en los últimos treinta años se ha hablado, básicamente, un idioma movimientista. Los productos ideológicos han mostrado una resistencia relativa. Si se tiene en cuenta, sin embargo, la magnitud del movimiento, no puede ignorarse que se ha experimentado todo un proceso de agotamiento que comenzó en el MNR mismo. La legislación democrática del MNR es infinitamente inferior a su democracia factual. No hay una relación de causalidad entre la forma jurídica que se consuma en 1956, y las formas políticas y sociales que ponen en pie a toda una nación. La regla general de la Constitución Política reformada está bloqueada por las codificaciones especiales y los reglamentos dispersos de inspiración liberal clásica. Incluso la ejecución jurídica de la reforma agraria tropieza con hábitos y condiciones legales antiguos. En otras palabras el "espíritu de la época" está entabado por el "despotismo ilustrado" de la legislación liberal.

Quizás el mismo ejercicio del sufragio habría tenido que ser coronado por modalidades parlamentarias distintas. En todo caso, la idea que se tiene del parlamento movimientista es bastante penosa: es un parlamento burgués achatado por el populismo, un aditamento artificial a un ejecutivo vigoroso, una apariencia democrática para una democracia que no necesitaba de apariencias. Los efectos desmovilizantes del parlamento movimientista son parte de este proceso de desacumulación ideológica que deja inconclusa la revolución democrática.

Todo lo que viene después no es más que un esfuerzo supremo por recuperar pero sin una conciencia consistente, sin un propósito claro, ese pasado revolucionario casi muerto al nacer. La Asamblea Popular es una manera de actualizar los orígenes, ¿pero cómo? convirtiendo a la reunión de obreros, campesinos y clases medias, no en el parlamento popular que fue la COB en el '52, sino en una 'conquista ideológica' de un socialismo romántico sin peso político. Por su parte, el MNR desactualizado y derrotado no podía tampoco hablarle al futuro con el lenguaje del pasado" convocando a las masas descreídas a 'volver a las banderas de abril', para volver reaccionariamente en la traición del 21 de agosto. Los delirios de un marxismo inmaduro y el clima agonizante y conservador del nacionalismo revolucionario, crearon el vacío necesario para la victoria contrarrevolucionaria de Banzer. El nacionalismo revolucionario ya no era 'la conciencia de los hechos', ni el marxismo se había apropiado de una 'idea nacional' que sea expresión de una nueva democracia. Porque el socialismo no puede invocarse a sí mismo sin una convocatoria práctica a la nación democrática.

Lo que hicieron los regímenes militares reaccionarios fue reconstruir un Estado hostil con su ideología para proscribir. Pero frente al despotismo a sus invasiones sistémicas, a su brutal regularidad intermitente, solo pudo emerger una democracia defensiva escarmentada por sus derrotas, de proyectos cortos y ambiciones provisionales que apenas ofreció tan solo su presencia. El 10 de octubre fue nada más que la

presencia de la democracia El intento de reorganizar la republica democratica sacrificando el fondo social a las formas juridicas se juro a las formas constitucionales abjurando de un proyecto nacional popular Sucedio asi, porque esta es tambien una manera de ignorar lo que tiene de tradiciones revolucionarias la democracia boliviana

Como ideologia, la democracia representativa tiene raices superficiales La sociedad civil democratica no ha avanzado mucho mas que el Estado democratico no hay una opinion estable y consolidada Es el precio de un subdesarrollo capitalista con subdesarrollo politico, sin supersticiones legalistas ni partidos burgueses de prestigio La clase que domina economicamente no domina ideologicamente instalandose en una sociedad privada revestida de una conciencia definida Basta detenerse en el significado del orden democratico para la existencia material de las masas para tener una idea acerca de la profunda desconexion entre las aspiraciones generales y las respuestas del Estado La falta de vida democratica no ha permitido un prestigio democratico el derecho en si mismo, la libertad en si misma han perdido su significacion en la medida en que las nuevas corrientes que han aparecido en la escena no los han llenado de contenido nacional y social No se ha hecho ahora lo que hizo hace mas de treinta años el MNR proponer una reforma moral del Estado, la independencia economica de la nacion, es decir, una nueva epoca Este vacio, esta ausencia de proyecto nacional, ha hecho del gobierno de la UDP solo un suceso episodico

Frente a la magnitud del problema, frente al tamaño de las tareas ¿Que es frente a todo esto el programa udepista? Es un vacio

Conclusion Si se reunieran todos los elementos de un diagnostico de la politica podria identificarse a esta fase como a un momento crucial para el porvenir del Estado democratico El largo proceso de desagregacion del frente nacional popular el os tracismo estatal impuesto por el autoritarismo, el agotamiento de las ideologias de mocraticas, constituyen los vacios historicos y teoricos que caracterizan a la crisis nacional En primer lugar, la sensacion dominante de una falta de salidas, de un futuro que para un pesimismo generalizado sólo se vislumbra brumosamente es un estado de animo que expresa un hecho objetivo la desorganizacion historica del frente nacional popular y la necesidad insatisfecha de un gran reagrupamiento sobre la base de las nuevas realidades ideologicas que han pisado la escena sin adueñarse de ella Resulta ría, desde luego, irrelevante cualquier descripcion del Estado que no tenga en cuenta su validez historica concreta y su insercion en la lucha de clases Mas que su anatomia interesa su fisiologia su lugar en un medio social donde tiene que plantearse la lucha por proponerse el poder, no solo el poder para ocupar el Estado sino tambien para transformarlo La idea de Gramsci del 'bloque historico' que es integral porque no solo incluye a las superestructuras, viene al caso de que una salida a la crisis, cada vez

mas, se presenta como una salida integral que reinstale en la conciencia nacional las urgencias de una nueva reforma intelectual y moral del Estado

En segundo, lugar, el fenomeno de disgregacion del frente nacional popular resulta en una lenta pero apreciable e inexorable desercion de las masas respecto del nacionalismo revolucionario, que no han encontrado, sin embargo, una nueva ideologia democratica que deberia expresarlas, conteniendolas como su nuevo continente como requisito del poder estatal. Es constatable el hecho de un movimiento c... pesi no que al independizarse de sus viejas banderas, se independiza del paternalismo estatal. Por otra parte, el crecimiento del poder de la COB impone nuevas reflexiones teoricas sobre su ubicacion en la democracia y en el Estado.

Cuando se habla del frente nacional del 52, se habla de su coherencia estatal, de su capacidad reformadora y de su consistencia democratica. Referirse a su desagregacion o disgregacion, es reconocer la crisis del Estado democratico que ya ni puede su perarse sino es en la ruptura epistemologica con el pasado, ni puede seguir existiendo sino es con un cambio de calidad, de tales proporciones, que el restablecimiento del frente nacional popular signifique algo asi como un nuevo orden republicano. Por que la reforma intelectual y moral, tiene que ir hacia un nuevo orden republicano, donde la cara social de la democracia se reivindique como un hecho nacional concreto. Se trata de recuperar las formas democraticas que han estado existiendo en su modo contestatario al Estado, que han emergido espontaneamente sin hallar una regla teorica y practica de existencia estatal.

Tiene que ver, ademas la cuestion del puente entre la democracia y la revolucion, que no seria posible sin una revalorizacion social de la democracia, sin hacer es tallar su envoltura osificada (de la democracia politica) con un enorme poder de acumulacion revolucionaria en su contenido. Si las tradiciones populares democraticas no se concretan en una posibilidad estatal constatable, corren el riesgo de una reiteracion incesante y caotica que termine en incoherencia y hasta en cansancio y disolucion. Si existe ademas, un verdadero proceso de adquisicion consciente de las creaciones espontaneas de la masa, y esta apropiacion o adquisicion resulta formulada como una estrategia nacional, tendria que cumplir la funcion de una ideologia democratica reaglutnadora del frente nacional popular. Puesto que la crisis nacional tiene aqui el caracter de un "vacio historico", tanto por la inconclusividad de las tareas de democraticas como por la "crisis de representatividad" del Estado representativo no se puede sino volver a la "novela de los origenes" para romper epistemologicamente con la ideologia precedente, recuperando el impulso revolucionario, y retomando las formas populares. Se plantea asi, la tarea del "bloque historico" con las clases revolucionarias y democraticas.

El hecho es que la revolucion tiene que expresarse en un idioma democratico

'hablarle al futuro con el lenguaje del presente Desarrollar una capacidad de traducción revolucionaria de la democracia, porque de otro modo, el socialismo carecería de un punto de partida y el movimiento obrero no tendría un lugar político común ni con el campesinado ni con la democracia urbana Pero además, como el pensamiento revolucionario no puede dar por concluido tampoco el proceso de unidad nacional obvia la importancia de la dirección económica para este fin, requiere encarar la a través de todo un fenómeno nacional de unidad popular

Desde luego, hay versiones muy atractivas que con solo 'encargar' las tareas democráticas al momento del socialismo han creído encontrar la clave del éxito Ahora es cuando hay que 'encargarse de las tareas democráticas si es que se quiere verdaderamente llegar al momento del socialismo Esto significa llenar la carpeta con la problemática actual con toda la actualidad del mundo, construyendo un discurso que sea el equivalente de una 'historia sintética de la nación que presente el futuro como una consecuencia y al presente como al escenario, como al teatro de operaciones de la lucha por el poder

Algo más, finalmente, si se quiere que marche el pueblo sepultando definitivamente sus supersticiones y arrancando su verdad de la misma acción histórica, hay que volver a precisar que no habrá ningún nuevo orden revolucionario que no expulse los nuevos privilegios y que no se afirme nacionalmente contra el imperialismo

Bibliografía

- Camacho Elodoro *Manifiesto político* 1889
Baptista, Mariano *Obras Completas* La Paz Renacimiento 1933
Arguedas Alcides *La Danza de las Sombras* Barcelona, Sobs de Lopez Robert y Comp s f
Tamayo Franz *Creación de la Pedagogía Nacional* La Paz Bruno 1981
Gramsci Antonio *Notas sobre Maquiavelo sobre política y sobre el Estado Moderno* Mexico
Juan Pablos s f
Velasco En Calderon y Laserna *El poder de las regiones* Cochabamba CERES 1983
Almaraz Sergio *El Poder y la Caída* Cochabamba La Paz, Los Amigos del Libro 1963
Zavaleta Rene *El desarrollo de la Conciencia Nacional* Montevideo Dialogo S R L, 1967
Céspedes Augusto *El Presidente Colgado* La Paz Juventud 1971
Foulantzas Nicos *La Crisis de las Dictaduras* Mexico, Siglo XXI 1976
Lora Guillermo *La Revolución Boliviana* La Paz Difusion 1967
Calderon Fernando *La Política en las calles* CERES 1983
Cerroni Umberto *Teoría Política y Socialismo* Mexico Era, 1976
Trotsky Leon *La Revolución Permanente* Gramto s f

COMENTARIO DE WALDO ANSALDI

La ponencia que acabamos de escuchar tiene un contenido muy denso que abarca al mismo tiempo una cantidad de problemas de diversa indole, algunos teóricos, otros de interpretación histórica y otros de propuestas políticas para coyunturas rigurosamente contemporáneas. Me parece que hay un buen número de problemas que plantean una propuesta provocativa, en el buen sentido de la expresión. Nos estimula a un debate que debería discurrir por caminos menos triviales que los que usualmente se han planteado en América Latina respecto de las posibilidades de la transformación revolucionaria de la sociedad.

Para el que, como yo, viene de un país donde no hay campesinos, es novedosa esta caracterización que hace Ramiro de la revolución del '52 en un contexto económicamente minero y socialmente agrario. Se ha desarrollado la idea del papel de los campesinos en el proceso revolucionario en contraste con una tesis desarrollada en parte por el pensamiento marxista tradicional en el cual los campesinos no parecían ser sujetos posibles del proceso revolucionario y estaban más bien como al margen de la historia. Incluso, como ustedes saben, buena parte de la historia de las revoluciones del siglo XX ponen en plano protagónico a los campesinos. Esto ha dado lugar a una serie de trabajos y de interpretaciones, algunos de ellos realmente estimulantes.

En el caso de la experiencia boliviana del '52, me parece que la reflexión de Ramiro apunta a señalar este carácter protagónico y decisivo de los campesinos en el proceso revolucionario en contraste con las interpretaciones más corrientes que privilegiaban el papel del proletariado. Esto tiene que ver con una buena parte de las corrientes marxistas en América Latina, incluso en aquellos casos donde el proletariado era socialmente inexistente. Este no es un problema trivial naturalmente, es una discusión que en realidad ha empezado y que todavía no hemos resuelto de ninguna manera.

Este razonamiento que en primer lugar gira en torno a la cuestión de la revolución pasa a plantear una segunda cuestión que es la de la democracia. Una tercera cuestión es que se vinculan el problema de la democracia y el problema de la revolu-

cion en un mismo haz y la perspectiva final de esta relacion sigue siendo la utopia socialista

Aqui aparece entonces un elemento que forma parte del debate mas estrictamente contemporaneo, el de las relaciones entre democracia y socialismo. De hecho se estan recogiendo algunos presupuestos y algunos elementos que se discutieron en la decada del 20 despues de la experiencia sovietica. Me parece que en esta linea de ir pensando formas diferentes de transicion hacia sociedades democraticas, no esta excluida la cuestion de la construccion de algun tipo de socialismo.

Me parecen importantes los problemas que se plantearon en relacion al punto de la crisis de Estado y de la democracia. La lucha contra la ilegitimidad se revela como una lucha por la legalidad, por el ejercicio del sufragio universal que iba a convertirse en un verdadero metodo de lucha. Hasta ahora el sufragio universal se habia legalizado a partir del oficialismo, pero desde ahora seria un mecanismo de movilizacion nacional, un instrumento de cohesion y un termometro de la correlacion de fuerzas. Todo esto en un pais a quien se mezquinaban sus derechos y al que se le expropio su democracia en un medio donde las elecciones o fueron manipuladas o fueron suprimidas. Habia por eso una validez historicamente determinable de este legalismo electoral que no era un producto de una normalidad institucional establecida sino que por el contrario aparecia como una muestra de rebelion. Aferrado a la ley, contra el imperio de la fuerza, el fraude de 1951 fue derrotado por la insurreccion de 1952. Ahora en cambio el fraude resulto derrotado por el mismo metodo electoral, una, dos, tres veces hasta que no hubo duda. Hay aqui dos niveles diferentes, me parece. El uno tiene que ver estrictamente con el analisis de la coyuntura nacional. El otro, con la posibilidad del rescate del sufragio universal como un elemento organico de la democracia representativa, pero que es posible recuperar para una perspectiva superadora de esta misma democracia. Reducida muchas veces solo a la formalidad politica, permitira al mismo tiempo sentar por lo menos parte de las bases de una democracia participativa con un contenido mas real del que estamos acostumbrados a criticar.

En este sentido me parece que esta expresion con que se abre el capitulo dos de la ponencia, que trata del analisis de los ultimos años de la historia politica boliviana, esta dando cuenta al mismo tiempo de dos problemas. Uno, de analisis que me parece muy sugerente de lo que fue la experiencia de los ultimos seis o siete años de la historia boliviana. Al mismo tiempo no separa este analisis puntual de una coyuntura precisa y todavia en curso de los elementos teóricos que sirven no sólo para pensar en la coyuntura, sino para pensar la superacion de esta coyuntura. En este sentido me parece que las conclusiones aun de un modo muy sucinto, muy rapido y tal vez no dando cuenta de todos los matices que estan presentes en la exposicion, me parece

que señala tres o cuatro líneas que deberían servir para un debate bastante rico. No solamente en el contexto nacional boliviano sino en otros de América Latina se plantea la posibilidad de la revolución expresándose en términos democráticos. Ramiro pone como ejemplo hablar del futuro con el lenguaje del presente y desarrollar una capacidad de traducción revolucionaria de la democracia. De otro modo el socialismo carecería de un punto de partida y el movimiento obrero no tendría un lugar político común ni con el campesinado ni con la democracia urbana.

Seguramente los actores socialistas de este proceso de construcción de una democracia de nuevo tipo no son los mismos. En todos lados los niveles de transformación sociales que han ocurrido en América Latina en el último cuarto de siglo nos indican que no en todos los lugares podemos pensar en estos mismos términos. Con toda seguridad no lo pensaríamos así para la Argentina o para el Uruguay por ejemplo, pero aquí sí y en una interesante perspectiva.

En conclusión la ponencia apunta a la posibilidad de pensar esta relación entre democracia y socialismo. Es una utopía que sigue siendo válido considerar y nombrar así hasta que no aparezca otro nombre más apropiado independientemente de lo que son las experiencias históricas que solemos llamar no tan apropiadamente, las experiencias del socialismo obrero.

COMENTARIO DE FERNANDO CALDERON

Creo que el trabajo de Ramiro partió tomando en cuenta hitos claves de la historia contemporánea de Bolivia. Cuatro situaciones centrales de crisis como el mismo ha dicho: La Guerra del Pacífico y su resultado, la Guerra del Chaco y lo que produjo esta guerra, la revolución del 52 y el ciclo que generó esta revolución, y por último la crisis de ese ciclo de la revolución, la emergencia de la democracia pero en crisis y la posibilidad de la fundación de la nueva República.

Me parece que estos parámetros son claves para entender el proceso histórico de nuestro país. La segunda parte del trabajo me ha resultado más interesante: la preocupación por la cuestión campesina. El análisis de estos momentos o estos tres elementos que le sirven como parámetro de análisis me parece importante porque coincidimos que han sido tomados como momentos de síntesis de la gestación de una nueva historicidad, de un nuevo campo de construcción de la sociedad. Esta nueva historicidad no de una manera preconcebida ni lineal, sino como producto de relaciones de fuerzas sociales cambiantes y nunca definitivas, y tampoco yo diría nunca

tecnológicas como el destino final de una clase de llegar a una sociedad sin clases, por ejemplo a pesar de nuestros propios deseos

Habría mucho que discutir sobre los planteamientos y las relaciones que emergen tanto de la instauración de los liberales en el poder como el proceso de crisis que se genera después de la Guerra del Chaco y la misma revolución del 52. Evidentemente los trabajos y la investigación de todos estos periodos han sido muy débiles. Sin embargo hay un elemento que yo quiero rescatar, y ahí estoy en desacuerdo por lo menos en lo que yo he entendido de Ramiro. Es la noción de como el campesinado fue una clase prepolítica antes del 52. Ciertamente recién en 1952 el campesinado o esta revolución democrática juega un papel político definitivo en las relaciones de fuerza. Yo creo que el campesinado en este país ha sido siempre un actor político y más aun, quiero decirlo en términos clásicos, ha sido una clase política, tanto o más importante que otras clases políticas. Lo demuestran sus múltiples luchas, ya sea desde Katari o en la propia participación campesina en la Guerra de la Independencia, las luchas a fines de este siglo, las mismas luchas de Wilka la propia participación política en organizaciones sindicales antes de la revolución del 52, su participación en el Congreso Campesino. Esto demuestra de una u otra manera que el campesinado no ha estado ajeno al desarrollo de las luchas políticas como sector de oposición a la construcción de esta nacionalidad ajena a la nación, como tú dirías. En este sentido me parece muy importante rescatar o por lo menos plantear esta discusión.

Quisiera referirme muy brevemente a esta discusión de la revolución del 52. En Bolivia, como todos nosotros sabemos el parámetro fundamental de discusiones de intelectuales, políticos y actores sociales es hoy día la comprensión de la revolución del 52. Las lecturas son múltiples desde las más tradicionales, de entender esa revolución como un proceso de modernización de la economía, o en el otro polo de entenderla como una fase democrática burguesa de este largo proceso de transformaciones que nos llevan a entender y a validar estas leyes de la historia descubiertas en otras partes.

Quiero resaltar algunos aspectos en relación al análisis que tú haces del campesinado. Si bien es cierto que el campesinado accede a un sistema político legítimo y legal, no es menos cierto que accede en su relación con el Estado. Pero también lo hace en el marco de la generación de una nueva agricultura capitalista en el oriente del país con la cual se articula, y en una u otra medida pareciese que se subordina. En todo caso entre estas relaciones del mercado se han dado desde el Estado fundamentalmente pero también desde el poder privado, sean estructuras de compadrazgo, sean formas de poder local, sean partidos políticos, relaciones de intermediación entre el campesino y el Estado.

Existen también otros elementos de la democracia si ustedes quieren llamar

los que nosotros generalmente no rescatamos al igual que el campesino en el pasado, y que son muy importantes en los procesos políticos de Bolivia. Estos son por ejemplo, las luchas urbanas, la participación de los artesanos, de la gente que trabaja en comercio, en servicios, el pequeño trabajador, etc. Tal vez de modo más disperso, menos estructurado de una u otra manera han tenido un comportamiento significativo. En la revolución del 52 decimos, participo el proletariado, pero yo creo que ahí hay una cierta falacia, por lo menos un cierto reduccionismo. Es cierto que participo el proletariado en el mismo hecho de abril, pero la revolución fue más larga que esos tres días de abril, y no conocemos cual fue el grado y la intensidad de la participación del resto de la sociedad urbana, principalmente en el caso de La Paz.

Esto me lleva a analizar un concepto que creo que es rescatable, de un proceso de acumulación histórica de las experiencias del pasado que tú reclamas. Cuales han sido las distintas formas de participación popular en el ejercicio de su relación con el Estado en el caso del 52, y como se procesan desde ahora para enfrentar esta crisis y construir un nuevo orden. Y aquí voy a tomar el último punto, que es la relación entre la democracia y la crisis societal que hoy vivimos.

Una cosa que es muy importante en esta crisis, es que se empieza a romper el monopolio de las interpretaciones y de los paradigmas monopolísticos de los procesos de liberación nacional. Eso me parece que es un resultado positivo de esta crisis, por que nos va a permitir universalizarnos dentro de la lógica de la construcción y la discusión del desarrollo de las fuerzas en el mundo. Pero nos va a permitir también hacerlo a partir de nuestras propias experiencias históricas. Aun no tenemos respuestas sobre estos temas, pero empieza a darse un proceso de discusión interna.

Otro hecho que me parece importante. Es cierto que hay que ver la crisis en el Estado, la crisis del sistema de representación o las formas de democracia, la crisis en el parlamento o en cualquier otra forma de democracia incluso en el ejecutivo. Pero no deja de ser importante ver en que medida también estamos viviendo una crisis en la sociedad misma, en la estructuración de las relaciones sociales. ¿Hasta que punto las relaciones sociales y las prácticas cotidianas de la gente evidencian las demandas sociales de un sistema democrático ya no solamente como la acción de los movimientos sociales sino como la cotidianidad que respalda en estos movimientos? ¿Hasta que punto serán verdaderas necesidades de formas democráticas en nuestro pueblo? ¿Y hasta que punto es la sociedad misma que está en crisis y busca asimismo para no devorarse, nuevas formas y nuevas alternativas y nuevas respuestas? Yo creo que no existe todavía ninguna.

PARTIDO Y DEMOCRACIA

Juan Enrique Vega

Hace cinco o diez años atrás para un militante o intelectual de izquierda en América Latina el tema de los partidos políticos, era mucho más sencillo que ahora. Había un cierto paradigma al cual recurrir, y había un modelo de partido independiente de que existiera o hubiese existido alguna vez. Porque el mismo modelo de partido leninista, como diríamos en México, dizque copiado del modelo de la revolución bolchevique, no existió nunca hasta Stalin. Nunca existió como fuera planteado en el período de gestación de la revolución rusa, y el modelo de la revolución leninista es un modelo que se crea después de que Stalin logra establecer su dominio total sobre la sociedad rusa. Sin embargo nosotros habíamos invocado fácilmente a ese modelo que aparecía como el modelo más pertinente para hacer la revolución, porque dizque ese modelo había hecho la revolución rusa.

Tampoco había sido difícil para un teórico o para alguien vinculado a las formas liberales contestar que es un partido. El modelo del partido electoral y parlamentario de masas era también fácilmente discernible, así hubiese existido escasamente en América Latina. Para cualquier sociólogo o cientista social que haya estudiado sociología política la referencia a los libros de Duverger y alguna interpretación weberriana de la realidad de los partidos también le habría resultado fácil decir esto son los partidos políticos. Veíamos entonces dos modelos, dos tipos ideales que estaban en juego: el partido de vanguardia de tipo leninista y el partido electoral, maquinista, o parlamentario de masas. Estos son los modelos que estaban puestos sobre la cancha para poder reflexionar sobre el tema de los partidos.

Yo parto primero refutando el título de la ponencia. Aquí, no se si por equivocación dice Partido y Democracia. Yo creo que no se puede hablar más de partido y democracia, eso formaba parte de una cultura que está en crisis. Podríamos hablar de partidos, de sistema de partidos, del problema de los partidos y la democracia, pero no hablar de partido y democracia supone a priori una cierta reducción del tema a una concepción de un partido, a un modelo de partido que podría hacer posible la demo-

cracia Hoy día hay que ser demasiado cuidadoso con el tema son demasiados los problemas que están planteados para los sistemas político partidarios y que aparecen como tensiones y nudos sin salida, y son muy fuertes las determinaciones nacionales para pensar el problema de los partidos. Es muy difícil reflexionar en general sobre el tema sin considerar la inmensa cantidad de determinaciones nacionales que hay, es un fenómeno como el fenómeno de los pueblos. Lo que podemos hacer sin embargo, son algunas constataciones generales sobre el tema.

Hay un primer orden de cosas que alude a un problema general, el de las relaciones entre el estado de la sociedad civil y la sociedad política entendiendo como sociedad política el sistema de partidos. El segundo tema se refiere a los problemas concretos de la forma partido con la cual nosotros nos hemos enfrentado precisamente en la discusión más convencional, porque el tema de la discusión de la forma partido es un tema más bien convencional de la izquierda, no es una discusión de la derecha.

Una primera constatación que se puede hacer, es en relación al capitalismo maduro al llamado capitalismo más avanzado. La discusión de los últimos años sobre las características de los sistemas sociales y políticos del capitalismo maduro, nos muestra que hoy día es extraordinariamente problemática la existencia de partidos de tipo parlamentario representativo. No estoy pensando nada original, ya varios autores han planteado este problema. Ellos indican que el sistema parlamentario representativo del capitalismo maduro, ha adquirido rasgos que contribuyen a la insuficiencia cultural de la sociedad capitalista para integrar sus procesos de diferenciación que se dan en el seno de las sociedades más avanzadas del capitalismo. La competencia parlamentaria que aparecería como el lugar de la integración política de los fenómenos de diferenciación de la sociedad, aparece también insuficiente porque esta competencia parlamentaria da lugar a partidos de masas que ya no crean ni representan entidades colectivas.

A diferencia del partido clasista ideológico, el partido parlamentario actual, no se guía tanto por valores materiales como por el cálculo de racionalidad formal, o sea los votos. El cálculo de los votos. Es un partido referido a la competencia del mercado electoral, y por lo tanto, la racionalidad formal con la cual se organiza es la obtención en ese mercado electoral, de los votos que necesita para poder mantenerse en la competencia. El ciudadano aparece solamente en tanto victoria, la representación ya no descansa en el principio de la voluntad general. El referente de la representación es la maximalización de los votos y, a partir de los resultados electorales, la negociación entre los partidos.

Sometidos a la competencia electoral, los partidos renuncian a una nítida identidad ideológica y se produce una desradicalización programática, y se producen a la vez interpretaciones corporativas que buscan la delegación de intereses sectoriales. Pe

ro es una delegacion que no incorpora la subjetividad social que esta en los partidos, que esta en la sociedad. Se mantiene estatica, se cristaliza y los partidos por lo tanto no son procesadores de esa heterogeneidad.

El otro criterio de eficiencia de los partidos competitivos proviene de su capacidad de negociacion con los demas partidos. Las negociaciones interpartidistas se orientan tambien por el criterio de la rentabilidad electoral, y se entiende que el acuerdo es en funcion de los frutos electorales que produzcan en el futuro. Por lo mismo exigen estos partidos la disciplina de los miembros en aras de la unidad del partido. Ademas para fortalecer la capacidad de negociacion requieren de un creciente grado de burocratizacion. Esto lleva a la emulacion del arraigo social de los partidos, a los partidos como maquinas, que por lo tanto solamente se ponen en funcionamiento en periodos electorales, y su vida permanente es la parlamentaria.

Ahora bien la eficiencia parlamentaria de los partidos es pagada por los ciudadanos por una perdida de identidades colectivas al objetarse la voluntad subjetiva en simples medios para los fines organizacionales del partido. No existe entre los electores de un mismo partido mas afinidad que entre los clientes de un banco. En definitiva, se puede pertenecer al partido demócrata, como se puede ser cliente del First National City Bank, se produce una des-subjetivizacion de las identidades politicas.

En esta erosion de identidades colectivas subyace la desintegracion de los diversos ambitos de la vida de cada cual, que ya corresponde a los fenomenos generales que vive el capitalismo. La diferenciacion capitalista entre el ambito social y el ambito politico no encuentra mediacion. Experiencia social y voluntad politica ya no son integradas en el contexto global. Ya no hay un contexto global que sea socialmente reconocible para integrar experiencias sociales y voluntad politica, ya no es el partido sino el ciudadano mismo el que debe generar como tarea individual la sintesis que ordena su practica social y politica. En resumen, los partidos de competencia parlamentaria obstaculizan la formacion de identidades colectivas, al apoyarse en la diferenciacion entre accion social y voluntad politica, pero sin articularlas en un contexto reconocido como experiencia colectiva. En otras palabras, en tanto son actores de la competencia parlamentaria los partidos destruyen la identidad de los sujetos de la voluntad politica, se genera entonces una despolitizacion de la politica.

En America Latina los partidos nunca alcanzaron un grado de autonomia como el que nos estamos refiriendo. Querria partir de este fenomeno para señalar que la discusion de la crisis de los partidos es una discusion que esta hoy en dia planteada tambien en el seno de los paises que aparecen con formas democraticas mas consolidadas desde el punto de vista del pensamiento liberal. Este tipo de partido con esta autonomia organizacional no existio en America Latina. Hemos vivido intensa

mente los fenomenos del caudillismo, los fenomenos del populismo de organizaciones fundamentalmente referidas a un lider, al pensamiento de un lider o a un determinado tipo de mediacion entre necesidades sociales y Estado. Quizas nosotros podriamos decir que la mayor autonomia organizacional en America Latina, la ha tenido el Estado, no precisamente los partidos. Ese ha sido el factor de mayor autonomia organizacional que ha existido en America Latina y los fenomenos partidarios han estado enormemente vinculados al Estado. De alli una discusion teorica que no tendria que ser abstracta. En muchos paises seria mucho mas facil entender al partido como prolongacion del Estado simplemente y es el caso de los populismos mas desarrollados (1). Sin embargo, incluso en algunos sistemas parlamentarios mas efectivos como fue el caso chileno, los partidos no adquirieron jamas la caracteristica de ese sistema electoral al que me refiero.

En America Latina aun en el esquema populista los partidos han estado limitados por fuertes clavajes ideologico-clasistas muy desdibujados en algun aspecto, planteados como referentes en algun tipo de discurso populista, y en los partidos de caracter marxista planteados como las formas de identidad de esa organizacion. Por que el partido representa diferencias sociales (y no estoy hablando de clases sino de diferencias sociales quiero que se entienda bien el termino con su ambigüedad) y fomenta la formacion de identidades colectivas que se levantan precisamente sobre esas diferencias sociales, que junto con robustecer la identidad del nosotros, dificulta en otro momento el compromiso por los otros.

El fortalecimiento de la identidad la ideologizacion que fortalece la creacion de identidades, dificulta enormemente la existencia de una vida democratica de las formas de vida democratica. Asi estos partidos, mientras mas llegan a integrar voluntad politica y practica social, en un contexto que puede ser reconocible para los miembros de esa organizacion o para los que la siguen como una identidad colectiva mas dificultades tendran para la negociacion democratica. Porque estan jugando no solamente en terminos de la revolucion estan jugando las propias identidades democraticas. Porque el compromiso politico supondria en este caso una desvinculacion entre politica y economia, desvinculacion que se da dificilmente.

En algunos paises, en Chile por ejemplo, en todos los años previos al golpe de Estado, la determinacion ideologico clasista entre los partidos, sobrecarga la capacidad del Estado como instancia de integracion simbolica y de distribucion economica. El Estado pierde la capacidad de integracion por la gran cantidad de demandas que vienen precisamente de esta determinacion ideologico clasista. La forma mas expresa mas extrema de este tipo de partido es el que propone el esquema reduccionista de clase, y el reduccionismo de clase supone enfocar el orden social desde fuera a partir unica y exclusivamente de la unidad y de la autonomia de la clase.

obrero Se supone a la clase obrera fuera del orden social eso es lo que esta en la base del reduccionismo social Pero el concepto de autonomia de independencia de clase, no es solamente eso es un concepto ademas de pre socialidad de pre participacion en el orden social Y esto lleva a descartar la constitucion de sujetos complejos como fundamento del proceso democratico Todo proceso democratico se constituye sobre sujetos complejos y no sobre sujetos politicos simples y aun mas presuntamente pre sociales

La tradicion obrerista es a la vez la fuerza y el limite de los partidos marxistas, constituye su identidad su fuerza, su capacidad y su maximo limite En cualquier pais de America Latina ustedes no tienen que preguntarse si existe partido comunista existe siempre, grande o chico bajo cualquier regimen politico Y asi sean diez, representan la voluntad general representan la clase obrera, representan los intereses objetivos de la nacion la voluntad general de la nacion Tienen mucha fuerza por que estan metidos en un sentido de la historia en la direccion de la objetividad de la historia del curso cientifico de la historia Es una fuerza mística que les permite subsistir aun mas alla de las constantes y permanentes derrotas

Pero la afirmacion de la identidad propia, no involucra el reconocimiento de la diversidad y se limita en muchas oportunidades a una autoconfirmacion defensiva La crisis del partido vanguardia sin embargo es evidente desde el punto de vista de un criterio incluso formal En America Latina ningun tipo de los partidos de vanguardia clasica ha participado incluso en los procesos revolucionarios mas avanzados Ello ha sido hecho por otros tipos de organizacion y es evidente la crisis de esta forma partido de vanguardia en la construccion de procesos democraticos por la incapacidad y la dificultad que tienen para participar del proceso democratico (2)

Esta crisis de la forma partido vanguardia no tiene hoy dia su alternativa en el sistema parlamentario clasico, de partido La alternativa no es una discusion entre el partido de cuadros versus el partido de masas, la forma partido no es un fenomeno historico ajeno a las transformaciones del Estado y la sociedad Lo que hoy dia existe es una resignificacion de lo politico y de lo publico que llega a la necesidad de desestimar la concepcion usual de partido Hay que reconceptualizar reentender la nocion usual de partido, entendiendo que los ambitos publicos y privados hoy en dia estan resignificados, estan reorganizandose de una manera distinta a la que nosotros vivimos habitualmente No se trata simplemente de un problema de organizacion como en otro momento, concierne a la comprension historica de la relacion entre organizacion y movimiento, direccion y bases programa y proyecto, aunque hoy esas mismas categorias se muestran insuficientes para hacer y pensar la politica

Hoy en dia asistimos a una visibilidad de un conjunto de practicas sociales nuevas y de practicas politicas nuevas en America Latina Insisto en hablar de visibilidad,

porque a lo mejor estas practicas sociales existieron siempre y no tuvimos visibilidad de ellas. Somos sensibles a un conjunto de transformaciones que estan expresadas en este mismo Seminario, cuando se trata de pensar la democracia se pone un conjunto de actores nuevos: los barrios, las mujeres, los campesinos, que simplemente hablan de la visibilidad de un conjunto de practicas sociales nuevas. Y resulta que la forma clasica de partido-vanguardia no se construyo sobre la visibilidad de esas practicas y no se entendio como entraban esas practicas sociales.

Pero ese mismo problema de las practicas sociales nuevas, nos plantea el problema que se crea entre identidades y novedades. Hay evidentemente un conjunto de practicas sociales nuevas por la recomposicion de un conjunto de practicas sociales. Sin embargo hay identidades historicas que hablan de lo nacional, que hablan de lo que sucede en America Latina. Cuando por ejemplo se abren los sistemas politicos despues de un periodo de dictadura, sucede una paradoja: el conjunto de practicas sociales nuevas no es el que emerge en el escenario principal de la politica, y ahi surgen elementos que son de las identidades tradicionales. Son los radicales en la Argentina disputando con los peronistas los que tienen que resolver en definitiva el cuadro politico.

Resulta que en Argentina hoy en dia es posible investigar y ver que hay una multiplicidad de practicas sociales de las mas insolitas, partiendo de los derechos humanos que son las mas claras que se produjeron en el periodo de represion, pero no es precisamente esa organizacion y esa practica la que surge en el momento de la nueva representacion. Se produce un problema que yo aludi de alguna manera, hay una dimension distinta de la politica como expresividad, a la politica como competitividad, como instrumentacion, una bifurcacion total.

El caso brasileño es el mismo: la sociedad se manifiesta como un conjunto como una multitud de practicas nuevas, sin embargo es en el esquema politico oficial clasico donde se estan resolviendo las salidas. ¿Que pasa con los partidos, con la mediacion y el sistema? ¿Que pasa con la relacion tradicion-renovacion? Evidentemente hay que pensar de nuevo la forma partido, pero no hay que pensarla de manera tan nueva en cuanto a sus identidades nacionales, aunque sea una forma marginal a la sociedad, porque asi termina siendo solamente expresiva del grupo de la sociedad y no expresa las grandes tradiciones de la identidad de cada uno de los paises.

Quiero plantear un tema mas que me interesa. Creo que con este tema del partido nosotros hemos estado permanentemente acosados por un problema de traslado de la logica militar a la logica politica. En definitiva la concepcion de partido leninista no es de Lenin, es tomada como el primer modelo socialdemocrata aleman, formalizado por Kautsky y trasladado a condiciones de la autocracia y del autoritarismo zarista por Lenin. Decia un profesor aleman que yo tenia, que Kautsky habia tomado

el modelo del correo alemán Cuando quiso realizar el modelo del partido leninista, vio que lo más eficiente que había en Alemania era el correo, y de allí toma la idea de realizar un partido eficiente Entonces tuve una curiosidad de averiguar sobre el correo alemán, y el correo alemán había tomado su modelo del ejército prusiano, o sea que realmente había una cierta lógica Y si ustedes ven, tanto Kautsky como Lenin eran admiradores muy grandes de la obra de Clausewitz Aun hoy día, resulta muy grande la dificultad para poder expresar la política en términos militares, en términos de táctica, estrategia, vanguardia Incluso Gramsci, cuando hace un esfuerzo por sacar a la política de una cierta lógica militar, habla de guerra de movimiento y guerra de posiciones, tiene que terminar refiriendo a un lenguaje militar

¿Qué significa el problema de la política concebida con lenguaje militar? En el lenguaje militar, la lógica del militar es la destrucción del enemigo, es la lógica de los campos irrestrictos, no existen campos intermedios, al que está en medio le disparan de los dos lados, es la lógica de la guerra Resulta que la vida social no es así, la vida social les ruego me disculpen esta expresión escandalosa, es ambigua, lo que caracteriza a la vida social es la ambigüedad, es el carácter básico de la vida misma, no existe en términos de blanco y negro La vida política trata de ser organizada en términos de campo, pero resurge la existencia de la lógica que tiene la vida social que no puede asumir la lógica de la guerra Y si la organización política de síntesis se expresa en términos de Estado Mayor, no solamente reduce al extremo la lógica de la vida social, no sólo es incapaz de comprender el problema de la ambigüedad, sino que no es capaz de comprender la diversidad, el pluralismo, pues su lógica es en definitiva, la lógica de la destrucción del enemigo

Yo no estoy negando el problema del partido, estoy planteando los problemas que tiene el partido y los puntos de los que hay que partir para reconceptualizar esta forma de partido Si hoy hay que partir de algo, hay que partir de que la política también tendría que ser expresada en términos del otro, no sólo puede ser pensada en términos del uno Es lo único que permite pensar la política en términos de las minorías y la sociedad democrática en términos de plenitud Si no, la política siempre va a ser pensada en términos de grupos vanguardia lucidos, sean tecnoburócratas o profesionales revolucionarios, y en ambos un solo símbolo el símbolo de la política como heroísmo, como hazaña Entonces la política es una gesta de héroes que no duermen, que no tienen familias normales, que están siempre sacrificándose, que no corresponden a la cotidianidad de la sociedad El traslado de todo el santoral en términos de figuras políticas, no permite pensar la política en términos de cotidianidad y en los términos humanos normales que vive la tierra No se puede vivir modificaciones permanentes, no se puede vivir de un heroísmo permanente, de la tensión permanente ni al borde del asalto al poder Ellos también quieren vivir co

tidianamente, quieren ver el futbol, quieren hacer sus cosas, desarrollar su familia porque todo es politizable pero no todo es político Hay dimensiones en la vida que no son politicas, y precisamente un partido tien que comprender eso

Notas

- (1) La palabra populismo la estamos usando con toda su ambigüedad su extencion tal como el fenomeno mexicano el gobierno cardenista el gobierno peronista o el varguismo, en los que no solamente partido sino también sindicato tienen una íntima vinculación al Estado
- (2) No me estoy refiriendo a los partidos comunistas, sino a la formulacion general, que como concepción orgánica atraviesan incluso organizaciones de izquierda que no se declaran marxistas como una serie de organizaciones político militares que existieron durante mucho tiempo en América Latina Despues me voy a referrir a eso porque aqui hay un problema de la lógica militar funcionando como organizadora de la logica politica

COMENTARIO DE WALDO ANSALDI

no es solamente la crisis del paradigma del partido de vanguardia, que se corresponde tambien con la crisis del partido de comite, el partido de concepcion liberal Terminando la década de los 60, se da la crisis del otro paradigma alternativo de posiciones de izquierda, lo que se ha venido a llamar la teoria del foco, la relacion entre el ejercito, el frente y el partido, pero donde siempre lo predominante, lo origina no y fundador, era el ejercito Y esto me parece importante en relación a uno de los ultimos puntos que señalaba Juan Enrique, acerca de la logica militar funcionando como organizadora de la logica politica

Aqui esta uno de los elementos claves para una reinterpretación de las luchas politicas y sociales de América Latina dentro del ultimo cuarto de siglo, desde el momento del triunfo de la revolucion cubana hasta hoy pasando por una serie de experiencias en la que esta concepcion alternativa, fundada en la primacia de la lógica militar, tuvo un desarrollo considerable Pienso sobre todo un caso como el de la Argentina, donde esto funciono de un modo implacable y donde en aras de la primacia, de

la logica militar se subordinaron o se anularon todos los mecanismos que tenian que ver con la logica politica

En lo que hace a la sociedad argentina, creo que no hay todavia un balance de lo que fue exactamente esta experiencia en estos terminos, pensados en la relacion de una y otra logica, cuanto de la primacia de esta lógica militar, destruyo toda posibilidad de recuperar todo lo que Juan Enrique señalaba como el espacio de lo grns en el ambito social (no todo es blanco y negro como creian estas posiciones) En la experiencia argentina, y probablemente tambien en la experiencia uruguaya, se resucita la vieja concepcion del partido politico, un partido politico fundado sobre todo en este criterio de obtener éxitos electorales. En la sociedad argentina se vio claramente, los dos partidos mayoritarios por si solos conquistaron el 92 o/o del electorado, pero una vez pasada la compulsa electoral uno advierte que hay una fuerte tension entre las concepciones mas tradicionales de la funcion del partido. El espacio en que se hacen visibles en la practica parlamentaria y el partido como tal, quedan reducidos a una mera practica de comite, la que ocasionalmente trata de sumar nuevos afiliados o de mantener cierto grado de control sobre las circunscripciones electorales o barriales a traves de los caudillos, de los punteros. Esta posicion contrasta, choca con grupos que plantean, sobre todo en las juventudes politicas, la necesidad de mantener la movlizacion y la organizacion, a partir de este interes renovado por la politica que se vio en la sociedad argentina como consecuencia de la caida del régimen dictatorial.

Si la posicion esta planteada de esta manera, la posibilidad de que los partidos politicos puedan jugar un papel importante renovado en este plano de las relaciones entre Estado, sociedad civil y sociedad politica, creo que contribuiria a plantear varios problemas para los cuales la solucion no aparece facil. Uno, es como se recupera para la perspectiva de construccion de sociedad democratica el papel de los partidos politicos, sobre todo como articuladores entre la sociedad civil y la sociedad politica. Y por otro lado, como se vinculan estos partidos politicos concebidos de una nueva manera, con las nuevas formas de nucleamiento que aparecieron en el seno de la sociedad civil, algunas de las cuales son extremadamente importantes, algunas novedosas.

La cuestion de la defensa de los derechos humanos dio lugar, en varios paises de America Latina, a la aparicion de grupos en el seno de la sociedad civil, pero les falta todavia lo que uno podria considerar como un elemento de politizacion esencial para acortar la distancia a la que hemos estado acostumbrados entre la sociedad civil y la sociedad politica. ¿Como encontrar el procedimiento por el cual la sociedad civil se haga mas politica? Aqui aparece la posibilidad de rescatar la practica politica como una practica cotidiana de la que también tuvieron hegemonia, incluida tambien esa primacia de la logica militar sobre la logica politica.

La relacion entre partido politico y democracia, o mas ampliamente entre Estado, sociedad civil y sociedad política, aparece como de no facil acceso y de mas dificil resolucion. No solo no estamos acostumbrados a pensar en esos términos, tampoco tenemos todavia una buena recuperacion de la historia politica latinoamericana. La historia politica fue también un ambito dejado de lado en general. Dabamos primacia a los grandes elementos estructurales y todos los mecanismos y todos los fenómenos sociales se explicaban basicamente por las diferencias economicas o las contradicciones de clase, en consecuencia, la politica era un mero reflejo de lo que sucedia en la estructura de la sociedad. Por otro lado, en un plano mas estrictamente academico profesional, si ustedes quieren, la historia politica estaba muy connotada por aquella percepcion de una historia tradicional que solamente prestaba atencion a las cuestiones facticas, a los acontecimientos, a los hechos y a los grandes nombres.

Pero hay ahora la posibilidad de re-pensar, recuperar la historia politica como un ambito de reflexion desde lo que aparece como elemento importante, es la base social del poder político. Si la historia politica debe dar cuenta de los conflictos en torno al poder, este poder se entiende como que no esta carente de contenido social, y todo aquel que se interesa por los movimientos sociales, en algun momento va a terminar intentando encontrar una explicacion a la conexcion que se da entre estos movimientos sociales, y el problema del poder entre el movimiento social y el Estado, sea por accion o sea por omisión. En consecuencia esta recuperacion de la historia politica, nos va a dar también alguna respuesta a un elemento que todavia sigue siendo para nosotros una incognita social de América Latina, como se fueron constituyendo los partidos políticos en tanto expresiones de diferentes intereses sociales y al mismo tiempo como se fue estableciendo la relacion y la articulacion entre los partidos politicos, la sociedad civil y el Estado.

El caso de Argentina al que hizo alusion Juan Enrique, tiende a mostrar que la crisis de los partidos politicos como elementos capaces de expresar intereses de la sociedad civil, tiene una larga data. Yo creo que uno podria situarla con mucha exactitud a finales de la década de 1910, y en la década de 1920. No es casual que el golpe militar del 30 se dé después de una década de notable aceleracion de esta situacion de crisis de partidos políticos, crisis de la cual todavia no se han podido recuperar.

Por otro lado, el problema tal como esta planteado en este momento, no tiene todavia características que nos permitan pensar en las soluciones eventuales. Y el otro punto es el que tiene que ver con la primacia del Estado en la organizacion de la sociedad. También aqui podria decir que la sociedad argentina, en un claro ejemplo de esto que suele denominarse la Argentina moderna, esto que se forma hacia los años ochenta del siglo pasado, es una creacion del Estado Nacional. Se constituye por esa época superando mas mal que bien una serie de largos conflictos que se abren con

el periodo de la Independencia o con las invasiones inglesas de 1806, 1807, para ser mas exactos Pero esta manera de resolver el problema de la constitucion del Estado, y la primacia que tiene el Estado como un elemento fundante de la sociedad, marca de una manera definitiva y decisiva la historia posterior de estas sociedades Por eso tampoco extraña que en la historia politica argentina, lo que suele denominarse la derecha, carezca de un partido organico porque el partido de la derecha era el Estado Fue por lo menos asi hasta que en 1916 el proceso de democratizacion de la sociedad politica, de ampliación de esa base social de la participacion y la decision politica con el triunfo del radicalismo, permitio establecer otro criterio de funcionamiento Pero la recurrencia al golpe militar en el 30, estaba mostrando tambien que para esta clase dominante de la sociedad argentina, el Estado aparecia como el elemento articulador fundamental

Debemos combinar tanto el conocimiento historico, del que carecemos en este momento, como una reflexión sobre las condiciones actuales y la perspectiva que tenemos hacia el futuro, con un criterio, con un animo que trate de dar cuenta sobre todo de la especificidad de las sociedades latinoamericanas, que no solamente son reacias a la aplicacion mecanica de los modelos, de las teorias europeas, sino que tampoco tienen posibilidades de aplicacion en cada una de las sociedades latinoamericanas Otra de las consecuencias que nosotros extraeríamos de un conocimiento detallado de la historia de nuestras sociedades latinoamericanas, es que la idea de una America Latina unica, es una ficcion y lo que de realidad tiene cada una de nuestras sociedades, mas alla de ciertas entidades que las unifican, son las fuertes diferencias en la forma en que se fueron estableciendo no solo el proceso en el plano estructural, sino en las relaciones entre estas tres dimensiones que nos interesa particularmente en este momento el Estado la sociedad politica y la sociedad civil

Y creo que vale la pena pensar en un caso como el de la sociedad boliviana, que tiene una sociedad civil muy fuerte, pero a diferencia de lo que sucede en otras sociedades latinoamericanas, esta fortaleza de la sociedad civil recompuesta una y mil veces, tampoco ha podido dar todavia la posibilidad de una solución a la crisis global de la sociedad Me parece que explorar sin prejuicios estas situaciones novedosas, que han provocado los desastres y las derrotas del movimiento popular en las ultimas decadas, deben servirnos para formular nuevas perspectivas recreadoras sobre esta base de un excelente conocimiento de lo que ha sido la historia de nuestras sociedades y que hasta ahora hemos carecido No hay posibilidad de fundar correctamente un analisis politico, si no esta fundado sobre un análisis historicamente correcto

COMENTARIO DE RENE A MAYORGA

Bueno, Juan Enrique ya lo dijo, mas que hacer una interpretacion a una ponencia, se trata de plantear algunas interrogantes, y sobre todo de ampliar las lineas de analisis de Juan Enrique, con las cuales yo estoy fundamentalmente de acuerdo. El ha tratado problemas que actualmente estan en el centro de los debates politicos intelectuales de muchos paises de América Latina. En primer lugar, lo que hay que destacar es la crisis de los partidos politicos en sistemas parlamentarios. Es un fenomeno general referido sobre todo al caso de los partidos politicos europeos, en este ambito hay casi consenso general de que los partidos como mecanismos o instituciones de agregación de intereses sociales, mecanismos de mediación de los intereses particulares y de formulación de voluntades generales, han entrado practicamente en crisis.

Ahora yo quisiera complementar esta perspectiva de una vision critica. Esta crisis de los partidos europeos es bastante paradójica porque, en casos como el francés, el italiano y en gran parte en el caso alemán, aunque han perdido esa capacidad de mediación y de agregación, los partidos todavia son aparentemente organismos que siguen constituyendo mecanismos importantes de representación.

En Italia por ejemplo ha habido una experiencia notable de democracia de base o democracia directa como se la quiera llamar. Y los partidos, a pesar de encontrarse en una etapa de descomposición y de rezago frente a los nuevos movimientos sociales no perdieron en ningun momento cierta capacidad de absorción de nuevas demandas sociales que fueron formuladas por movimientos sociales novedosos.

O sea que esta crisis es parcial porque aquí se esta jugando un dilema fundamental, existen tendencias en algunos paises europeos hacia formas de democracia sustancial, o sea formas de democracia social de democracia de base o directa. Existe plena conciencia de que los intentos de construcción de una democracia sustancial no pueden prescindir de los mecanismos clásicos de la democracia representativa, entre otras cosas, no pueden prescindir de las funciones que han desempeñado clásicamente los partidos politicos, funciones por ejemplo de agregación de intereses, movilización, articulación, o sea funciones en un campo politico que, como lo ha remarcado bastante bien Juan Enrique, no se mueven dentro de la logica militar. La democracia representativa implica esencialmente una logica pluralista una logica que ya no es mas la logica de la defensa de identidades colectivas predeterminadas y fijas. Por lo tanto, en este campo bastante complejo, en el cual se trata de complementar, de profundizar la herencia de la democracia representativa, mediante una democratización sustancial de las sociedades, control democrático del Estado, etc., los partidos parece que siguen y van a seguir siendo mecanismos importantes de representación social y política.

En otros términos, yo creo que tal como lo plantearon en los últimos años, algunos políticos o teóricos en Italia, en Alemania y también en Francia, el problema de recuperación de la capacidad de mediación de los partidos políticos, no pasa por echar por la borda toda experiencia de la democracia representativa. Se trata de rescatar dentro de una perspectiva socialista o como se la quiera llamar, lo mejor de esta herencia. Este planteamiento ya fue iniciado en una forma muy brillante por Rosa Luxemburgo, en su famoso ensayo sobre la revolución rusa en el que planteaba precisamente que el modelo bolchevique de partido y de Estado, era incompatible con la democracia y no solamente con la democracia representativa, sino precisamente con la democracia socialista. Una sociedad en la que no se permite la pluralidad de intereses sociales, no se permite un juego político libre, en base a diferentes partidos, a la prensa, a la opinión pública, desemboca necesariamente en un régimen dictatorial. Por lo tanto, aquí se trata de establecer una ruptura, tanto práctica como teórica, con la tradición ya digamos nefasta del marxismo dogmático, sobre todo el marxismo en su versión comunista. Respecto a América Latina, yo creo que el problema de la crisis se plantea, quizás en una forma más nítida, porque se plantea también dentro de una realidad muy compleja, y de un dilema histórico fundamental. Vivimos en una etapa histórica en la que muchos de nuestros países, intentan una reconstrucción democrática, tras la experiencia sombría de los regímenes dictatoriales. Pero este intento de construcción democrática, se lo hace en países con una tradición política, en términos de democracia representativa, bastante débil, exceptuando quizás los casos de países como Chile y Uruguay. Entonces el problema de la relación entre el sistema de partidos y la democracia, aquí en América Latina tiene connotaciones todavía mucho más complejas y quizás más dramáticas que en Europa, porque como lo planteaba Juan Enrique los partidos políticos en América Latina no tuvieron las características metodológicas ni organizacionales, que tuvieron los clásicos partidos políticos europeos, sobre todo los partidos social-demócratas.

Un problema importante, tanto teórico como político, es como se pueden constituir mecanismos políticos partidarios que logren desempeñar una función esencial en esta tarea de la reconstrucción democrática de los países. Este es un problema muy difícil porque la tradición en nuestra historia política demuestra que en América Latina ha habido un predominio casi secante de los Estados frente a la sociedad civil. Ha existido una lógica militar o ha existido una lógica de agregación policlasista de los intereses sociales, sobre todo en los movimientos populistas, que han sido por cierto los movimientos quizás más eficaces en la historia política contemporánea y sobre todo ha existido una relación bastante tradicional entre los dirigentes políticos y los intelectuales por una parte, y los movimientos sociales y las clases sociales por otra. También hay que destacar otro elemento que es fundamental para re-pensar este pro-

blema de como reconstruir una cierta capacidad política a nivel de los partidos políticos, como se pueden superar los obstáculos que representa la tradición cultural y política de América Latina. En términos un poco más simples, como se puede construir una democracia, con cabezas que esencialmente siguen constituyendo cabezas anti-democráticas.

Para tomar el ejemplo de Bolivia, el desajuste, la incongruencia que ha existido entre los partidos políticos y los movimientos sociales, no puede ser más drástica. Tanto a nivel de los movimientos sociales como a nivel de los partidos políticos, a nivel sobre todo del sindicalismo, las prácticas políticas reales han sido prácticas de impugnation, de destrucción del enemigo, prácticas de no reconocimiento de la legalidad política de los adversarios. Por tanto, el juego político se ha planteado siempre con prácticas políticas esencialmente anti-democráticas que no reconocen la mediación de los intereses, no reconocen la necesidad de la representación y de la articulación de diferentes intereses sociales. Aquí en Bolivia siempre se ha planteado la lucha política como un intento de destrucción inmediata del adversario. Estos son los dilemas que no pueden ser simplemente solucionados a nivel de la reflexión sino también y sobre todo a nivel de las prácticas políticas.

Por último, creo que el problema sustancial que ahora se plantea acerca de la relación entre partidos políticos y democracia, pasa esencialmente por un refortalecimiento de la sociedad civil, por un refortalecimiento de mecanismos políticos que no pueden ser ya simples mecanismos partidarios o tradicionales. O sea que aquí tiene que destacarse la necesidad teórica de reflexionar sobre la importancia de recuperar tanto los elementos positivos de la tradición democrática representativa, incluso los de la tradición liberal, conjuntamente con la recuperación de las características políticas, tanto a nivel de acción, como de pautas culturales que han practicado hasta ahora, los movimientos sociales, sobre todo los movimientos sindicales.

En el caso de Bolivia y quizás también en el caso de la Argentina donde tradicionalmente ha existido un fuerte movimiento sindical frente al Estado, la agregación fundamental de los intereses sociales y políticos frente a los partidos que no tienen capacidad de esta articulación ni capacidad de movilización, es fundamental. No solamente se trata de reconstruir el sistema político en términos de democracia representativa, se trata al mismo tiempo de incorporar a ese sistema de democracia representativa, elementos de democracia social. Obviamente, ni los partidos ni los sindicatos en su forma actual de organización y de acción, pueden contribuir a esa necesaria reconstrucción democrática del país. Hay dilemas ideológicos, hay dilemas de organización, dilemas de repensar toda la visión política que hemos tenido, conjuntamente con los dilemas quizás de más difícil superación que representan los obstáculos de una tradición política muy embrollada.

NOTAS SOBRE LA RECUPERACION Y CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA SINDICAL CAMPESINA

Victor Hugo Cardenas

1 Introducción

En los últimos años, dentro del movimiento popular un personaje reaparece con características peculiares el movimiento campesino Este personaje esencial de la historia de nuestro país aparece con una personalidad vigorosa al escenario sindical especialmente y también al político partidario Sin embargo, existe aun un desconocimiento sobre el Círculos intelectuales, políticos y sindicales expresan signos de sorpresa y extrañeza ante las expresiones, pensamiento y conducta del nuevo movimiento campesino

Veamos algunos detalles

Hace pocas semanas, en una sala cinematográfica de la ciudad de La Paz, fue estrenada la película *Las banderas del amanecer* de Jorge Sangines En ella destaca con rasgos particulares la presentación del movimiento campesino, específicamente del movimiento katarista aunque no lo identifiquen así la banda sonora ni los subtítulos Las multitudes campesinas de ponchos aymaras, lluchus, hondas y pututus movilizadas en torno a sus reivindicaciones impresionan al público urbano Las imágenes parecerían ratificar la tradicional expresión atribuida a Julian Apasa "Yo muero pero volveré convertido en miles y miles" Los hijos y las hijas de Tupac Katari y Bartolina Sisa configuraban un nuevo movimiento campesino consciente de su situación, de sus intereses y de sus enemigos

En 1979, el mes de diciembre durante más de una semana, los campesinos de todo el país bloquearon los caminos suspendiendo la provisión de alimentos a las ciudades en protesta por las medidas económicas de elevación de los precios de alimentos básicos, el aumento del pasaje y fletes del transporte y otras disposiciones Este bloqueo hizo evocar el cerco katarista de 1781 a la memoria colectiva urbana En abril de 1983 bajo el gobierno de la UDP, se realiza otro bloqueo de caminos que afecta principalmente a la ruta La Paz Oruro Cochabamba en protesta por el incumplimiento gubernamental de acuerdos contraídos con la CSUTCB (1)

la organizacion nacional de los trabajadores campesinos del pais No se extendió a un bloqueo nacional debido a las negociaciones y la adopcion gubernamental de disposiciones en favor de los campesinos

Estos hechos mostraban un movimiento campesino diferente a las organizaciones sindicales oficialistas que apoyaban a los gobiernos de turno Tampoco era la expresion de la tradicional rebeldia campesina solamente, porque en enero de 1984, delegados de todo el pais se reunieron en la ciudad de Cochabamba para analizar un nuevo Proyecto de Ley Agraria, presentado por el Comité Ejecutivo de la CSUTCB Durante una semana los delegados reformularon dicho proyecto haciendo avanzar mucho mas de lo que hicieron los proyectistas iniciales Este hecho confirmaba, sobre todo a los grupos del movimientismo tradicional, que los nuevos dirigentes campesinos ya habian escapado a su control no solo organico sino ideologico El Congreso de la Ley Agraria de Cochabamba signifió la ruptura con la reforma agraria de 1953

Cada desfile del 1ro de mayo, miles de campesinos asisten al mismo, a la cabeza de sus dirigentes, con ropas tradicionales, ponchos, lluchus, hondas y pututus, con sus glorias a Tupaq Katari y Bartolina Sisa, Tomas Katari y Kurusa Llave, a otros heroes y martires, con sus vivas a sus dirigentes y organizaciones

Finalmente, las elecciones de 1978, 1979 y 1980 indudablemente tuvieron como protagonista principal a los trabajadores campesinos La votacion campesina fue decisiva para derrotar al continuismo dictatorial, al Pacto Militar-Campesino y recuperar las libertades democraticas En estas elecciones inclusive surgieron de su seno planteamientos en sentido de tener candidatos propios para participar solos o aliados a otros partidos Quedo atras el rol de mero votante Ahora la consigna era distinta

Queremos el derecho a ser elegidos y no /solo / a ser electores (2)
planteamos nuestros propios candidatos campesinos (3)

Los campesinos solo hemos sido electores ¿Acaso no podemos ser elegidos? Podemos, compañeros Somos capaces como cualquier otro (4)

Estos ejemplos prueban el surgimiento de un movimiento campesino que une a su tradicional protesta y rebeldia, la vision de construir una organizacion independiente, democratica, que exprese los intereses de los trabajadores campesinos ligando su lucha a la de los obreros

En este trabajo, anotaremos algunos puntos sobre la forma que se construyo la actual CSUTCB, su gestacion a partir del nucleo katarista de la Federacion de La Paz encabezada por Jenaro Flores Santos, la derrota del Pacto Militar Campesino, la problematica participacion en las tres elecciones nacionales, la lucha por su independencia

cia sindical, su relacion con el poder politico nacional, la construcción de la unidad obrero-campesina y, finalmente, las tareas y perspectivas

2 Antecedentes históricos

Desde la fundacion de los primeros sindicatos campesinos en 1936 hasta la revolucion de 1952, podria ser marcada como una etapa inicial de construccion de una democracia sindical campesina. La organizacion sindical, resultado de la influencia de los sindicatos obreros, fue rapidamente asumida por los pequenos propietarios (piqueiros) del valle cochabambino y los colonos de las haciendas, quienes la amalgamaron a las tradicionales formas organizativas de las comunidades y los ayllu, propias de los pueblos aymara y quechua, y del mundo andino en general (5)

En esta etapa inicial, los dirigentes expresaban los autenticos intereses de las bases agrarias que eran la desaparicion de las haciendas, el derecho a la tierra, la desaparicion de las formas de explotacion y opresion, y el derecho a tener escuelas. De tal forma, la organizacion sindical viabilizo la lucha agraria constituyéndose en instrumento organizativo que se expandio a todo el pais encabezando las huelgas de brazos caidos de los años 40. La lucha sindical y la lucha comunitaria, antigua y presente en esta etapa inicial, confluyeron unificandose contra la oligarquia terrateniente.

Por tanto, no podemos ver a la actual organizacion sindical como una organizacion clasista solamente sino como la fusion de las reivindicaciones agrarias con las tradicionales organizaciones comunitarias. No seria aventurado afirmar que existe una democracia sindical comunitaria en el agro boliviano (6)

En cambio a partir de la revolucion de 1952 con la reforma agraria y el voto universal se impuso una nueva democracia: la democracia movimentista. El proyecto de la "revolucion nacional" buscaba convertir a los indios en ciudadanos bolivianos porque los indios corresponderian a la Bolivia oligarquica. Para la eficacia de esta conversion, se dicto la reforma agraria que aceleraria la modernizacion del Estado boliviano, destruyendo los resabios de la Bolivia feudal tales como los terratenientes, los pongos, las comunidades y ayllus. El medio mas eficaz seria la parcelacion individual de las tierras y la distribucion de titulos ejecutoriales.

Con estas medidas el gobierno del MNR tergiverso los objetivos del proyecto sindical-comunitario de la etapa inicial (1936-1952). A partir de este momento se inaugura la segunda etapa de manipulacion civil (1953-1964) y militar (1964-1979)

esta democracia sindical fue desvirtuada en cuanto el MNR subio al poder, porque empezo a organizar desde arriba los sindicatos campesinos, para que sirvan al gobierno de escalera en beneficio de ca la lider o grupo (7)

Desde entonces la votación campesina será decisiva en las sucesivas elecciones nacionales. Por lo tanto, su control también será necesario para asegurarse dicho voto masivo. Los posteriores procesos electorales constituyen formas inteligentes de legitimación democrática de grupos privilegiados en el poder, expresiones de intereses ajenos a los campesinos y al pueblo. La democracia representativa implementada por el MNR funcionó solo antes y durante las elecciones. Una vez en el poder la candidatura triunfante, ya no había el menor rasgo de práctica democrática.

Los campesinos fueron reducidos al mero rol de votantes. Los grupos dominantes se cuidaban de impedir cualquier alteración de ese rol, excepto cuando el control gubernamental corría peligro. En el gobierno de Siles Zuazo (1956-1960) el movimiento rebelde de José Rojas fue controlado promocionándole al cargo de Ministro de Asuntos Campesinos. La misma Confederación Nacional de Trabajadores de Bolivia (CNTCB) fue creada por el Ministerio de Asuntos Campesinos en 1953.

reunidos en una de las dependencias del Ministerio de Asuntos Campesinos, los delegados campesinos de las Federaciones Departamentales y Especiales del interior de la República -después de una amplia deliberación y cambio de ideas- resolvieron fundar la CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA, como emergencia de la Ley de Reforma Agraria y el derecho de sindicalización reconocido por las leyes del Gobierno de la revolución nacional, organismo que se encargará de orientar la actividad sindical, señalando a los compañeros campesinos los derechos conquistados y que por siglos fueron postergados y sujetos a una inhumana explotación feudal-gamonalista.(8)

Sin embargo las pugnas internas del MNR se reprodujeron al interior del movimiento campesino. Aparecieron campesinos pazestensonistas, guevaristas, silistas, lechunistas, etc. Incluso, llegaron a enfrentamientos como los de Cliza y Ucuireña (Cochabamba), Achacachi y Warisata (La Paz) y en la región del Norte de Potosí. Estos conflictos expresaban el grado de tergiversación y dependencia de los sindicatos campesinos bajo el gobierno movimientista.

El golpe encabezado por el Gral. Barrientos aprovechó estas pugnas para convertirse en el nuevo líder de los campesinos. No desconocemos las influencias imperialistas en ese golpe ni los intereses de los grupos minoritarios oligarquicos de nuestro país. Sin embargo, es claro reconocer el mensaje pacificador de Barrientos dentro de los marcos del nacionalismo revolucionario. El y su gobierno rectificarían, 'restaurarían' la revolución del 52. Con esa imagen y aprovechando los mecanismos de con-

trol sindical montados por el MNR Barrientos logro controlar el movimiento campesino Un evento nacional de los campesinos barrientistas justificaba así el golpe de 1964

Frente a la profunda desviación de la revolución nacional por el MNR que afectara medularmente las estructuras orgánicas del sindicalismo democrático revolucionario del campesinado boliviano es muy imperioso luchar intransigentemente por la sólida unidad de la clase campesina que hasta hace poco confronta sangrientas contiendas entre hermanos en varias regiones del país

Las razones fundamentales de la revolución del 4 de noviembre fueron precisamente poner coto definitivo a la lucha fratricida entre la familia campesina (9)

Después de la campaña pacificadora, Barrientos y su Ministro de Asuntos Campesinos, el caracolleño (Oruro) Gral René Bernal Escalante firmaron el Pacto Militar Campesino (PMC) con algunos dirigentes oficialistas Inmediatamente Barrientos creó dos instituciones para el desarrollo agrario Acción Cívica de las FF AA y el Servicio Nacional de Desarrollo de Comunidades (SNDC) A través de ellas se construyeron escuelas, puentes, caminos, pupitres escolares, postas sanitarias, etc canalizando los pedidos de las regiones más conflictivas e importantes del país Así pudo controlar al movimiento campesino Incluso recurría a la creación de Federaciones Especiales en los lugares en que el control no era fácil

Pero el grado de dependencia del imperialismo norteamericano que tenía el modelo económico barrientista junto a su política de beneficio a grupos oligárquicos del país, generó una serie de medidas antipopulares En lo que se refiere a los campesinos, Barrientos intentó aplicar el Impuesto Único Agropecuario (IUA) provocando la protesta de un grupo de dirigentes campesinos agrupados en el Bloque Independiente Campesino (BIC), los colonizadores de Cuatro Ojitos (Santa Cruz) y los comunarios de Belén (La Paz) Poco a poco el PMC devino en un mecanismo de control represivo de la protesta campesina

3 Itinerario de la derrota del PMC

El BIC nunca pudo afirmarse en una relación estrecha con las bases Sin embargo, constituye un antecedente importante de una voz opositora en plena vigencia del PMC *

A diferencia del BIC que nace como oposición al Impuesto Único y desde fuera del gobierno, desde el interior del movimiento sindical oficialista surgirá un movi

miento con objetivos similares Nos referimos al nucleo de dirigentes kataristas que encabeza Jenaro Flores A fines de la decada del 60 este grupo dirige la Federacion de La Paz Durante el gobierno del Gral Torres construyen el monumento a Tupaq Katari en Ayo Ayo (prov Aroma, La Paz) En 1971, en el VI Congreso Nacional de la CNTCB, Jenaro Flores es elegido Srno Ejecutivo junto a otros nuevos dirigentes, bajo el pensamiento de transformar desde dentro a la oficialista CNTCB Pero dos semanas después el Gral Banzer accede violentamente al poder Los nuevos dirigentes campesinos fueron encarcelados y su Srno Ejecutivo exiliado a Chile

A partir de 1972, al retorno de Jenaro Flores al pais, el movimiento sindical lucharia por reconquistar su independencia y construir un nuevo sindicalismo, libre de la tutela del PMC

El 30 de julio de 1973 circula un documento denominado Manifiesto de Tiwa naku cuyos autores pertenecientes al movimiento katarista, enjuiciaban duramente la politica economica del gobierno de Banzer

Los campesinos queremos el desarrollo economico pero partiendo de nuestros propios valores No queremos perder nuestras nobles virtudes ancestrales en aras de un seudodesarrollo (10)

Respecto al control gubernamental represivo y al activismo chentelista de los partidos de izquierda el documento expresaba

El mayor bien que los gobiernos y los partidos politicos pueden hacer a los campesinos es de dejarnos elegir libre y democraticamente nuestros propios dirigentes (11)

Al mismo tiempo condena al sindicalismo oficialista de Bánzer

El sindicalismo campesino si bien en sus bases y en muchas de sus organizaciones provinciales es una organizacion de autentica representacion campesina, en las esferas departamentales y nacionales ha sido instrumentalizado en favor de los intereses totalmente ajenos (12)

En 1974, el desprestigio del PMC se acelera La CNTCB oficialista encabezada por Oscar Céspedes y el gobierno de Banzer tratan de convencer a los campesinos y al pais que la resistencia popular a sus medidas economicas estaban provocadas por agitadores En un comunicado radial Banzer decia

Desde otros paises, han ingresado hasta Cochabamba comunistas que han troncado los caminos engañando a nuestros hermanos quechuas y ellos quieren impedir que yo converse con ustedes,

por eso es que les hablo desde la radio para que sepan directamente por mi que las medidas economicas no estan contra ustedes, que asi como ha sido necesario subir el precio del arroz, del azucar, de la harina para que no sean contrabandeadas fuera del pais, asi también yo he dispuesto que suba el precio de lo que ustedes producen

A las fuerzas del ejército que son sus amigos y que estan yendo tienen que ayudarlas pacificamente a levantar las trancas

Tengan confianza en el gobierno porque es el unico que puede darles a ustedes lo que ustedes piden y sepan que yo les defiendo en todo momento (13)

Pero ya era tarde La maquinaria del PMC no tenia otra alternativa que recurrir a la masacre para controlar la situación Tropas y aviones asesinaron a mas de 100 hombres, mujeres y niños en Tolata, Epizana y Melga (Cochabamba) Este luctuoso acontecimiento desenmascaro nacionalmente a los firmantes del PMC A fines de ese mismo año, el mes de noviembre, el gobierno suspendio las libertades para el funcionamiento de las organizaciones sindicales y politicas

En 1976 el gobierno organiza un Congreso Campesino en Tarija para proclamar al Gral Banzer como candidato a la presidencia del pais Deseaba legitimar electoralmente su dictadura A fines de 1977, el 15 de noviembre, en Ayo Ayo, los campesinos de La Paz y delegaciones del interior del pais se reunen para conmemorar un Aniversario mas de la muerte de Tupaq Katari Allí la concentracion exige que el Comité Ejecutivo elegido en el VI Congreso de Potosí (1971) reasuma sus funciones y dirija la resistencia al PMC Así sucede el 14 de diciembre apareciendo la CNTCB TK Las dos ultimas letras significan Tupaq Katari, y estan añadidas para diferenciar se de la oficialista de Oscar Cespedes (CNTCB)

A partir de entonces se desata una activa campaña de reorganizacion sindical clandestina a niveles de centrales, provinciales, departamentales A modo de ejemplo, citamos los Congresos departamental de La Paz (17-01 78), provincial de Pacajes (19 02 78), provincial de Omasuyos (2-03 78), etc hasta culminar en el VII Congreso Nacional de la CNTCB TK (27-03 78)

El tono y contenido de las resoluciones eran como las siguientes

Los campesinos nos hemos reunido en vista de la manipulacion oficialista mediante seudodirigentes a sueldo y la necesidad de una reorganizacion campesina para conformar una direccion representativa que junto a los demas sectores de trabajadores po

damos luchar por los intereses comunes de los explotados del país

Rechazamos a la Confederación oficialista dirigida por Oscar Céspedes, Pedro Surco Antonio Merlo y otros empleados del Ministerio de Asuntos Campesinos

Desconocimiento del PMC firmado por los militares gubernistas y unos cuantos dirigentes inconscientes a sueldo que no han pensado en las consecuencias funestas que este pacto traería a los campesinos constituyéndose en un arma para el descabezamiento sindical campesino los atropellos policíaco militares de los cuarteles y las masacres a campesinos indefensos como en Tolata

Rechazamos y denunciaremos la manipulación oficialista pues aun creen que somos y pensamos como hace más de 20 años En la etapa política actual adoptaremos una actitud en función de los auténticos intereses nuestros y no servir de escalera política (14)

Este proceso reorganizativo culminaría con el Congreso de Unidad convocado por la Central Obrera Boliviana (COB) máxima organización laboral del país el mes de junio de 1979 La nueva dirección de la COB elegida en el Congreso Nacional de mayo del mismo año comprendió el contenido de la lucha sindical campesina Argumenta así en la convocatoria

Que, el movimiento sindical de los trabajadores del agro boliviano no es parte fundamental de las luchas de la clase trabajadora por conquistar su liberación nacional y social

Que, hasta ahora el campesinado ha estado bajo el control de organizaciones oficialistas que ilegítimamente se arrogaban la representación de las bases campesinas

Que, es necesario que los genuinos representantes del campesinado nacional asuman la conducción de los trabajadores del campo derrotando a los coordinadores oficialistas (15)

Este congreso de unidad las discusiones, los resultados y la elección del nuevo Comité Ejecutivo encabezado por Jenaro Flores Santos (La Paz) y Juvenal Castro (Cochabamba) enterraron al PMC A este Congreso asisten la CNTCB TK de J Flores, la Confederación Independiente Campesina de Dionisio Huañapaco y la Confederación Julian Apasa de la UDP

4 Los campesinos y las elecciones

El corazón de la democracia representativa es la elección. En Bolivia hubo tres elecciones generales. ¿Cómo participó el campesinado en ellas?

Primero, participó activamente para conquistar unas elecciones que otorguen iguales posibilidades a las candidaturas. Se enfrentaron junto a los demás trabajadores a las elecciones fraudulentas organizadas desde el gobierno, con dirigentes arrestados, con control militar en el campo y con la maquinaria oficial bien montada. En todos los eventos campesinos se denunciaron estas anomalías.

En la huelga de hambre de diciembre de 1977 participaron unos seis compañeros de la CNTCB, TK. Días después, unos 80 compañeros amenazaron plegarse a la huelga si el gobierno no aceptaba los planteamientos de los huelguistas: libertades sindicales y políticas irrestrictas, libertad para los detenidos por causas político-sindicales, amnistía irrestricta.

Una vez conquistadas dichas libertades los campesinos se convirtieron en los protagonistas centrales de las tres elecciones. El voto masivo por la UDP definió la derrota del PMC, el fin de la dictadura, aunque temporalmente, y la vigencia de las libertades sindicales y políticas.

No analizaremos los datos de las elecciones en cuanto a la votación campesina. Solamente anotaremos tres aspectos de este proceso electoral. Por una parte, la división aparente y real de las organizaciones sindicales campesinas. Por otra, la relación de la UDP con los campesinos. Y, finalmente, el rol de los partidos kataristas.

a La división electoral campesina

Las elecciones llevaron a los partidos y frentes a disputarse el voto campesino. Cada candidatura proclamaba tener "sus" campesinos y contar con el masivo apoyo agrario. Por ejemplo, a mediados de 1979, para las segundas elecciones el panorama era el siguiente:

- | | |
|----------------|---|
| Ligados al PMC | –CNTCB de Pascual Gamon y el Comité de Bases de Clemente Alarcón Apoyaban a la candidatura del Gral Banzer |
| | –Comité de Bases de Willy Roman y el Movimiento Agrario Revolucionario Campesino de Luis Zurita Apoyaban la candidatura del Gral Rene Bernal Escalante |
| | –Movimiento Revolucionario Boliviano de Vidal Jiménez |
| Otros | –Comité de Bases Revolucionario de Miguel Trigo y la Confederación Independiente Campesina de Casiano Amurrio Apoyaban a la candidatura del Dr Paz Estenssoro |
| | –Confederación Independiente Campesina de Dionisio Hua |

Huapaco y la Confederación Julián Apasa de Ramiro Meneses
y Zenon Barrientos Apoyaban a la UDP

—CNTCB, TK de Jenaro Flores

—Confederación Nacional de Colonizadores de Bolivia dirigida
por Demetrio Barrientos

Las organizaciones ligadas al PMC eran sobre todo grupos de amigos que se auto-nombraban pomposamente para presentarse a sus candidatos haciéndoles creer que contaban con apoyo campesino. Nacieron al calor de las elecciones. Semanas después desaparecieron completamente. Por otra parte, estas agrupaciones no tienen respaldo de las bases. Nunca lo tuvieron. Aunque siempre supieron reorganizarse después de cada golpe de Estado y la ascensión de un gobierno militar. Durante el golpe del Cnl. Na tusch (noviembre de 1979) estos mismos dirigentes aparecieron en el patio del Palacio de Gobierno para expresarle su “apoyo moral y material hasta las últimas consecuencias”. Cosa parecida ocurrió cuando el golpe del Gral. García Meza (1980).

En cambio, la división en la Confederación Independiente Campesina, afiliada a la COB desde antes de la Asamblea Popular (1970-71) se debió sobre todo a la dependencia absoluta de dichos dirigentes respecto del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), línea Pekín. Cuando el partido se alió con el frente del Dr. Paz Estenssoro, los dirigentes de dicha Confederación trataron de influir en el apoyo campesino a dicho frente. Esto provocó la ruptura. Se formó el sector encabezado por Dionisio Huapaco que asistió a la fundación de la CSUTCB.

La Confederación Julián Apasa desapareció sin pena ni gloria en cuanto los jerarcas de la UDP, especialmente del MNRI, se convencieron que en base a los comandos campesinos ya no se podía montar una organización paralela y que tampoco admitía discusión el crecimiento y representatividad de la CSUTCB.

b UDP y campesinos

Volvamos al VII Congreso de la CNTCB TK (marzo, 1978). Allí se analizaron las elecciones convocadas, su significado y la posición que el campesinado adoptaría. Hubo una discusión muy rica aunque controvertida. Destacamos dos hechos.

Primero, desde la inauguración del evento delegados de la UDP hablaron con la directiva del congreso para que éste invite al Dr. Siles a una proclamación. La respuesta de los miembros de la directiva al principio fue cordial y respetuosamente negativa. Pero los delegados udepistas, especialmente el actual diputado Johnny Bernal insistían tanto que lograron, muy a pesar de ellos, una resolución negativa. El documento de

Las organizaciones campesinas nos mantendremos lejos de proclamaciones presidencialistas. No podemos proclamar a nadie

Esa no es nuestra función. Nuestros congresos y otras reuniones campesinas no deben ser convenciones partidarias. Los dirigentes vendidos que proclamen (15)

Segundo, en una actitud contraria a la de los dirigentes oficialistas, el flamante Srío Ejecutivo, Jenaro Flores, puso el poncho y lluch'u a un viejo dirigente campesino, Antonio Alvarez Mamani y no a un doctor ni militar de turno

En la conclusión del evento, los delegados nombraron un Comité Político integrado por dirigentes campesinos para que funcione

al lado de nuestra Confederación para que nos oriente en los asuntos políticos en base a nuestra propia ideología, a nuestro sufrimiento, podrá ver como nuestros objetivos pueden ser cumplidos analizara, orientara, dialogara la participación en algún frente político dentro de un marco de igualdad y sin someterse a ningún partido o verla la forma para que los campesinos no seamos engañados por más tiempo (16)

Durante el mes de abril y mayo de 1978, esta Comisión inició conversaciones con los grupos políticos kataristas, por una parte, y, por otra, con la UDP. Los grupos kataristas convocados fueron el Movimiento Nacional Tupaj Katari (MNTK), Movimiento Indio Tupaj Katari (MITK) y el Movimiento Revolucionario Campesino Tupaj Katari (MRCTK), quienes al cabo de casi un mes de discusiones lograron ponerse de acuerdo ideológicamente fundándose una nueva organización el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari (MRTK)

Posteriormente debido a tensiones internas del MITK referidos a la imposibilidad del control colectivo de sus canales de financiamiento hubo una ruptura. El MITK se presentó con su candidatura propia y el MRTK integrando el frente de la UDP. Uno de los dirigentes justificaba así el ingreso en la UDP

creemos haber dado un paso firme y acertado porque la UDP no solo reviste el carácter puramente electoralista sino que se proyecta como una alternativa política con una perspectiva real para el pueblo boliviano y en este contexto la personalidad del Dr. Siles es la figura política con arraigo popular y poder de convocatoria aunque sabemos que no es revolucionario ni su gobierno si sale triunfante será revolucionario sino que será una etapa democrática de transición (17)

La Comisión Política se había convertido en parte de la nueva organización partidaria. La CNTCB TK había expresado su apoyo al MRTK. A mediados del mes de

mayo de 1978, el MRTK y la UDP analizaron los terminos del acuerdo frentista. El Comité Ejecutivo de la UDP quedo sorprendido con la presencia de una organizacion partidaria y no con la organizacion sindical. La CNTCB TK suponía solucionar de ese modo dos problemas: el sacrificio de su independencia sindical y la integracion con los derechos de una entidad politica. Despues de tensas y arduas discusiones se amplio el frente de la UDP, originalmente integrado por el MNRI, MIR, PCB y PS, al MRTK. Pero mas que el inicio de una relacion amigable y frentista fue la partida de un enfrentamiento creciente entre el MRTK y los partidos de la UDP, hasta culminar con el retiro de aquel en 1979, debido -segun version katarista- a una politica de utilizacion y manipulacion udepista respecto al campesinado.

El compromiso coyuntural y fragil que la direccion sindical campesina habia asumido con la UDP, via MRTK, fue notorio. Asi por ejemplo, los kataristas organizaron una proclamacion en la localidad de Achacachi. Los oradores kataristas, en aymara, explicaban al auditorio que el apoyo campesino era momentaneo y mientras se constituia un instrumento politico propio.

El nucleo movimientista de la UDP, convencido de la desconfianza campesina en el frente, no vacilo en organizar la propia Confederacion de la UDP, llamandola "Julian Apasa".

c Los partidos katarista e indianista

Por las condiciones en las que aparecieron el MRTK y el MITKA sus comportamientos electorales y sus correspondientes resultados ratifican los factores que limitaron sus roles. Entre ellos anotaremos:

- Pragmatismo de las mayorias campesinas en apoyar a la UDP como un eficaz medio de derrotar al PMC
- Ideologizacion movimientista de alrededor de treinta años
- Carencia de aparato partidario nacional y de liderazgo
- Inexperiencia politica previa, etc

Sin embargo, detras del voluntarismo de dichas organizaciones está la expresion partidaria de la desconfianza campesina en los partidos existentes. Estas organizaciones no representarian -segun el MRTK y el MITKA- los intereses de los campesinos ni de los otros trabajadores.

Por otra parte, se clarificaron dos cauces ideológicos: el indianismo basado en un reduccionismo etnicista (indios blancos) y negacion del analisis clasista y, por otra parte, el katarismo, que integra ambas dimensiones, la clasista y la étnico nacional. Pasada la fiebre electoral, estas organizaciones tienen el desafio de construir sus proyectos politicos e implementarlos. El tiempo tendra la ultima palabra.

5 La CSUTCB y el gobierno de la UDP

En el campesinado es nítido el convencimiento de que el actual gobierno es tal gracias al voto y a la lucha de los trabajadores del campo

El actual proceso político que vivimos no nos ha caído del cielo ni es un regalo de los generales ni de los doctores Es el producto de nuestra sacrificada lucha junto a los trabajadores mineros, fabriles, constructores, estudiantes, maestros, etc Hemos impuesto a los gobernantes militares nuestro legítimo derecho de vivir con libertad, sin cárceles, represión, persecución, arrestos, torturas ni asesinatos (18)

Octubre de 1982, significó para los campesinos una gran esperanza El gobierno de la UDP, impuesto por la movilización popular, subía al poder en medio de la convicción general de que se iniciaba una nueva etapa histórica La UDP estaba obligada a ponerse a la altura de la lucha y la dignidad de los campesinos y del pueblo boliviano Los campesinos esperaban por reciprocidad un gobierno en favor suyo

Pero todo se quedó en meras ilusiones Desde octubre de 1982 cada día, cada semana y cada mes, la UDP se desenmascaraba ante la desorientación y decepción campesinas

las promesas demagógicas del gobierno en sentido de mejorar nuestras condiciones de vida y de atender prioritariamente nuestras reivindicaciones han sido permanentemente incumplidas (19)

Para desilusión de quienes habían pensado y creído en un apoyo incondicional de la CSUTCB al gobierno, en abril de 1983, surge un bloqueo regional de caminos en protesta por el incumplimiento no solo de las promesas electorales sino de los acuerdos sobre un pliego petitorio de 12 puntos Este bloqueo que afectó sobre todo a la carretera La Paz-Oruro-Cochabamba, fue la culminación de siete meses de permanentes fricciones entre la CSUTCB y el gobierno El Ministro de Asuntos Campesinos, Zenon Barrientos, había asegurado al gobierno que él controlaba al campesinado nacional y que esa sería la oportunidad de que la CSUTCB se "quemara", cuando las bases no acaten el orden de bloqueo de caminos El señor Ministro tuvo que renunciar

Una compañera de la prov Aroma, Jacinta Mamani, decía por Radio San Gabriel "Kumantunakax iskalirat sirwiyasistu Jichax khitirus kaskañatmı, timantas ist' ayasifikama " (Los comandos nos hicieron servir de sus escaleras Ahora no haremos

caso a nadie hasta que el gobierno oiga nuestras demandas)

Otro compañero, Ignacio O Suntura, de la comunidad W Ballivian (La Paz) de cía 'Purmisanakax wali sumaw utjana y janw phuqasiwayiti Plukiyumpix sijiskaki fiani' (Habian lindas promesas pero no se cumplieron Asi que debemos seguir con el bloqueo)

El gobierno cedio en la mayoria de los planteamientos aunque posteriormente los dejo solo en el papel De ahi que los campesinos habian tomado conciencia de que las elecciones anteriores habian logrado de los campesinos un cheque en blanco para la UDP El II Congreso Nacional de la CSUTCB cuestiono seriamente al gobierno udepista y a su democracia representativa

Los campesinos hemos votado no para elegir a nuestros propios dirigentes sino a algunos doctorcitos, tecnocratas, caballeros y oportunistas que ahora aparecen de demócratas

En el documento de analisis coyuntural los delgados se preguntaban y preguntaban al gobierno udepista y al pais

¿Por qué prometieron que gobernarían en favor del pueblo pero dictan medidas económicas que no favorecen al pueblo ni a los campesinos?

¿Por qué dijeron que cualquier medida sería consultada previamente con la COB la CSUTCB pero cuando dictaron las medidas de noviembre de 1982 y febrero de 1983 ni siquiera han invitado a nuestras organizaciones matrices?

¿Por qué, en las oficinas relacionadas con el campo agropecuario aparecen personas que no conocen nada de nuestra realidad agraria?

¿Por qué prometieron que respetarían a nuestra organizaciones sindicales pero vemos como descaradamente desde el Ministerio de Asuntos Campesinos, Desarrollo de Comunidades, Prefecturas, Secretaria de la Presidencia y otras oficinas, se financian, se da moviidades, se compra dirigentes para tratar de organizar un sindicalismo paralelo y oficialista?

¿Por qué dicen respetar al pueblo y vemos indignados cómo desde la Presidencia Vicepresidencia y Defensa Civil se está manoseando políticamente los alimentos donados por gobiernos extranjeros?

El documento que comentamos concluye las preguntas con la siguiente afirmación

A los campesinos nos interesa una verdadera democracia. Por esa democracia hemos votado en tres elecciones y seguiremos luchando por defenderla y hacerla avanzar. Esta democracia no es todavía una verdadera democracia porque las mayorías campesinas y los trabajadores no tenemos una real participación en los mecanismos de decisión política. Basta de gobernar a nuestro nombre y usarnos como pura masa electoral.

6 Hacia la construcción de "una verdadera democracia"

Luego de esta revisión general y resumida, anotaremos cuatro líneas en la perspectiva de la construcción de una verdadera democracia sindical campesina

a Hacia un nuevo Estado

La CSUTCB, inconforme con el Estado actual, criollo, oligárquico, dependiente, antinacional y antidemocrático, va tratando de influir en el cambio desde dentro al ganar al Estado, por ejemplo, el derecho a nombrar las autoridades locales y regionales como los corregidores, alcaldes, oficiales de registro civil, etc. Aunque en las circunstancias actuales esas autoridades canalizan más los intereses del Estado, la organización campesina en muchos casos va controlando crecientemente el desempeño de las funciones de los mismos.

La Tesis política de la CSUTCB aprobada en el II Congreso Nacional expresa que los campesinos

queremos una liberación definitiva y la construcción de una sociedad plurinacional y pluricultural que, manteniendo la unidad de un Estado, combine y desarrolle la diversidad de las naciones aymara, quechua, guaraní y todas las que la integran. No puede haber una verdadera liberación si no se respeta la diversidad plurinacional de nuestro país y las diversas formas de auto gobierno de nuestros pueblos.

En ese sentido, se impulsan, por ejemplo, dos proyectos que anticipan el nuevo Estado. La nueva Ley Agraria proyectada contiene algunos elementos de una nueva sociedad. Las comunidades tienen más importancia e impulso. Se reconoce la jurisdicción del "derecho comunitario". Se fomenta la producción colectiva y el trabajo asociado, etc. Por otra parte, la Corporación Agropecuaria Campesina (CORACA) es también otra negación del actual Estado boliviano. Intenta sustituir funciones que el Estado no las cumple o las cumple muy mal.

b Hacia una nueva organización política

Es una preocupación permanente no solo de los campesinos sino de todos los trabajadores la conformación de un instrumento político propio a diferencia de los existentes que solo legitiman bajo formas siempre renovadas los mismos intereses minoritarios y privilegiados. Esa conformación podría ser vía transformación de los existentes o la creación de uno nuevo, porque

En Bolivia, a partir de 1825, han existido treintenas de partidos políticos pero ninguno de ellos representa los intereses y aspiraciones de la familia campesina. El Estado en manos de aquellos ha sido siempre el aparato de opresión, sojuzgamiento y marginamiento (20)

No es ninguna novedad la constatación de la crisis político partidaria actual donde las direcciones y organizaciones políticas, en diversas circunstancias, no están a la altura del movimiento campesino y popular

c Hacia una nueva unidad obrero-campesina

Es posible afirmar que la actual unidad obrero-campesina no ha sido merito de la dirección del movimiento obrero organizado sino el resultado de la paciente lucha campesina que fue superando diversos prejuicios incluso de los propios dirigentes obreros

Para la CSUTCB la unidad con los obreros es imprescindible para la liberación definitiva pero debe ser una alianza -dice la Tesis de 1983

unitaria pero manteniendo nuestra propia personalidad y nuestras específicas reivindicaciones

Aquí es fundamental indicar que la CSUTCB es contraria al reduccionismo clasista tradicional en amplios círculos del movimiento obrero, tanto sindical como políticamente. La Tesis del II Congreso (1983) afirma

Frente a la opresión colonial estamos identificados los obreros, campesinos y otros sectores porque tenemos raíces culturales comunes y porque compartimos el mismo objetivo de erradicar definitivamente todas las formas de discriminación racial y de exilio en nuestra propia tierra. Frente a la explotación capitalista estamos hermanados con los obreros en la lucha por una sociedad sin explotados ni explotadores. Nuestro pensamiento no admite una reducción unilateral de toda nuestra historia a una lucha puramente clasista ni puramente étnica

En la practica de estas dos dimensiones reconocemos no solamente nuestra unidad con los obreros sino también nuestra personalidad propia y diferenciada

d Hacia el desarrollo de la democracia comunitaria

Para el avance de una auténtica democracia sindical campesina es imprescindible revalorizar y desarrollar la democracia de las comunidades y los ayllus. Las distintas organizaciones tradicionales no son antagónicas con el sindicato sino complementarias. Por otra parte, no se puede cerrar los ojos al carácter de gobierno comunitario, de microEstados, de los sindicatos campesinos, organizando la vida productiva y social. El nuevo proyecto de Ley Agraria impulsa la jurisdicción agraria de los sindicatos campesinos. Finalmente, señalamos la importancia de la participación de las mujeres en niveles de decisión política y sindical. A esa política obedece la creación de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia, Barotina Sisa (FNMCB, BS) y sus regionales, provinciales, cantonales y comunitarias.

Notas

- (1) CSUTCB Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia creada en el I Congreso Nacional de Unidad convocado por la Central Obrera Boliviana La Paz 26 28 de junio de 1979
- (2) Conclusiones del Ampliado Campesino de Tres Provincias del Norte de Potosí Isquincachu 11 de marzo de 1978 (mimeo)
- (3) Conclusiones del I Congreso Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia La Paz 10 11 de enero de 1980 (mimeo)
- (4) Tesis política y sindical del VII Congreso Nacional de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia Tupaj Katari (CNTCB TK) La Paz marzo de 1978 (mimeo)
- (5) IRIARTE Gregorio y Equipo CIPCA *Sindicalismo campesino ayer hoy y mañana* Cuadernillo de Investigación CIPCA No 20 La Paz 1980
- (6) En el Congreso Nacional de Ley Agraria (Cochabamba enero de 1984) se presentaron aportes importantes sobre las comunidades su jurisdicción su relación tradicional con el Estado boliviano contribuciones impuestos etc Allí estuvieron representantes de comunidades urus y muratos La versión final de la Ley Agraria de la CSUTCB impulsa el derecho comunitario
- (7) Tesis Política de la CSUTCB (1983) 8 (mimeo)
- (8) Acta de fundación de la CNTCB 15 de julio de 1953 (mimeo)
- (9) Estatutos de la CNTCB IV Conferencia Nacional s/a (mimeo)
- (10) Manifiesto de Tiwanaku (1973) 1
- (11) Idem p 5

- (12) Idem
- (13) El presidente de la Republica se dirige a los campesinos , hoja suelta
- (14) Resoluciones del XI Congreso Departamental de la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupaj Katari, 16 17 de enero de 1978
- (15) Tesis política y sindical del VII Congreso Nacional de la CNTCB, TK p 5
- (16) Idem pp 5-6
- (17) Collasuyo (1978) 2 4 Entrevista a Macabeo Chila
- (18) Declaración de coyuntura del II Congreso Nacional de la CSUTCB (ms)
- (19) Tesis política de la CSUTCB (1983) 6 (ms)
- (20) Collasuyo (1978) 2 4 Palabras de Macabeo Chila

COMENTARIO DE XAVIER ALBO

Quisiera hacer algunas reflexiones a proposito de la ponencia de Victor Hugo que acabamos de escuchar y que nos muestra a un campesinado aymara como el principal personaje del movimiento campesino actual con una serie de características muy peculiares

Altiplano Aymara y Cochabamba

Un primer punto es el siguiente ¿Por que despues de una Reforma Agraria liderizada por Cochabamba, y de un movimiento campesino cuyo centro era Cochabamba, surge algo nuevo precisamente entre el mundo aymara de La Paz que siempre ha sido considerado como tradicional? Para comprender esto es necesario analizar dos aspectos

(1) El sentido que tuvo el movimiento de Cochabamba Este movimiento nació en el contexto de la busqyeda de una nueva identidad luego de la derrota del Chaco Este movimiento pasaba, a nivel social, por la incorporacion del campesino al quehacer nacional (El MNR, el PIR, el POR, todos los partidos nuevos incluian en sus programas la incorporacion del indio, al que significativamente ya se lo empieza a llamar campesino), y a nivel socio-economico se plantea la supresion del regimen de Hacienda Ambas cosas encuentran un eco en el campesinado de los valles, por lo siguiente

- a) Porque allí prevalecia mucho el régimen de Hacienda desde los primeros tiempos de la Colonia

- b) Porque allí la identidad andina del campesino convertido en peon era mucho mas debil
- c) Porque el mismo regimen de Hacienda estaba ya en crisis, de modo que éstas se iban desintegrando, dando paso al regimen de 'piqueros' o pequeñas propiedades parcelarias familiares

En estas circunstancias los nuevos partidos encuentran un eco en el campesinado que empezó a organizar sus propios sindicatos vinculados con gente de dichos partidos

(2) Tomar en cuenta una dimension historica mas amplia El contraste entre Cochabamba y La Paz se entendera mejor si tomamos una mayor profundidad historica

En realidad, entre los años 30 y 50, por primera vez en la historia el campesino de Cochabamba tomo un liderazgo dentro de los movimientos sociales rurales de Bolivia y Alto Peru. Ciertamente, habia habido levantamientos populares como el de Alejo Calatayud, anterior incluso al de Tupaj Katari. Pero ese era un movimiento del 'populacho' urbano, no del campesinado, de la 'indiada' propiamente dicha.

En cambio, la mayor parte de los movimientos sociales en el campo anteriores al periodo post-Chaco habian ocurrido en otras regiones. Por ejemplo en el Norte de Potosí y el Altiplano, en tierras de comunidades y ayllus.

Este cambio tiene una explicacion historica que no podemos desarrollar ahora en detalle. Quizá estas dos realidades se podrian reducir o sintetizar diciendo: La experiencia de Cochabamba es adaptarse abriéndose y aclimatándose a los nuevos vientos para llegar al éxito. Mientras que en la experiencia del Altiplano les va mejor resistiéndose y manteniendo su identidad, se arraigan en lo que habian tenido anteriormente y desconfian de los nuevos vientos. Por lo tanto buscan otro tipo de proyecto frente al fracaso o deterioro después de 30 años del MNR.

La experiencia de Cochabamba, con el MNR, se consolida y desemboca en un esquema populista, e incluso en el pacto militar-campesino. Y persiste ultimamente este mismo esquema en la tendencia de los dirigentes y organizaciones campesinas de Cochabamba, a depender pragmaticamente de los partidos convencionales, o al menos a aprovecharse de ellos (vigencia del clientelismo politico).

En cambio en La Paz el modelo es distinto. Aquí también tuvo su peso el populismo del MNR, sobre todo en las regiones de Hacienda como Achacachi, pero esta experiencia fue más epidémica. Cuando el esquema del MNR fue fracasando, revivio la larga historia anterior, latente en lo que se ha llamado la memoria colectiva del pueblo. Incluso es significativo que, dentro del Altiplano, el liderazgo paso de Achacachi a Aroma y Sica-Sica donde el aymara recordaba muy vivamente la memoria de Tupaj Katari natural de Ayo Ayo o de Zarate Willka nacido pocos kilometros más al sur.

Esta tradición no era populista sino de rebelión y resistencia de un pueblo , nación o un grupo social-étnico, frente a los sectores dominantes Así esta experiencia ha vuelto a adquirir mayor fuerza aunque paradójicamente es más tradicional Algunos incluso la llamarán racista, con lo que probablemente se descubre el propio racismo de quienes critican Sin embargo esta experiencia resulta que es la mejor expresión de unos intereses de la clase campesina Es paradójico pero interesante, no voy a insistir más en este tema

El problema de las nacionalidades

Toco brevemente un segundo punto El katarismo, según nos ha subrayado en varios aspectos Hugo, quiere mostrar los aspectos clasistas, pero al mismo tiempo no los quiere reducir a un vulgar campesinismo o a un simplificado clasismo En otras ocasiones, Victor Hugo ha sintetizado el movimiento katarista con esta frase 'Debemos ver nuestra realidad con los dos ojos el ojo de clase explotada y el ojo de pueblo oprimido'

Este movimiento tiene pues la peculiaridad de no ser reduccionista No se puede ser ni puramente indianista ni obrerista, ni unipartidista, ni campesinista para tener un proyecto interesante en nuestro país Probablemente hay que abarcar muchas dimensiones al mismo tiempo, concretamente quizás el punto que es digno de ser debatido es la viabilidad, rol y no rol que pueda tener la dimensión que unos criticarán como racista otros la llamarán simplemente culturalista, etc Junto al problema de la lucha de clases está también el problema de las nacionalidades frente a las clases y al Estado que las aplastan e ignoran

Pero esta dimensión que dice 'somos clase y también pueblo', existe innegablemente Tal vez como consecuencia de que nuestra sociedad boliviana, primero a través de la herencia colonial, luego a través de estas ideas del darwinismo como han dicho por acá, crearon un neoracismo desde arriba

El hecho de cambiar el nombre de indio a campesino, no cambió las estructuras mentales totalmente, las modificó, pero no las eliminó por completo Creo que esto tiene otra dimensión Es quizás la expresión más o menos embrionaria, larvaria de todo un mundo de discriminaciones sociales Hay que verlo también desde esta perspectiva, que es una manera de expresarse, que lo que se busca es una igualdad, la cual tiene que empezar necesariamente por el reconocimiento de diversas identidades de distintas personas, distintos sectores No es una igualdad renunciando al modo de ser sino pasando por la aceptación distinta del otro

Un último punto dentro de esto porque habrían bastantes que podría tocar es el complejo tema histórico y etnográfico

En cierta forma esta identidad nos llevaría a cuestiones complicadísimas Para

poner un ejemplo que sale siempre rutinariamente en las manifestaciones cuando se dice Aymaras, Quechuas y Tupi Guaranies Este Tupi-Guarani es una especie categorica reduccionista Cualquier antropologo o linguista que empezara a hurgar este generico 'Tupi-Guarani' encontrara los Chané y grupos que nada tienen de Tupi Guaraní los Arawak, los Tanakas, los Moxos, los Chiquitanos, los Mosestenes, etc etc

Si intentamos hurgar y ver que es lo Quechua, pasara algo semejante Nos encontramos con que lo actualmente Quechua, es así debido en gran parte a los 400 años de dominacion hispanocriolla y de los 50, quizás 80 años de paso de un Tawantinsuyu Inca Actualmente resulta que hablan quechua, pero lo que hay detras, lo que hay en el fondo, puede ser otra cosa, puede ser Aymara, Uru, en fin Eran unidas etnicas, señorios, naciones, diríamos, como los Chuy, los Karanka, los Macha, etc

En este sentido creo que en realidad lo que se pretende decir y se debe decir es Hay identidades distintas actualmente, y estas deben ser tomadas en serio y respetadas En cierta forma la identidad se va formando, se va creando, es algo que se esta haciendo ahora

COMENTARIO DE JORGE DANDLER

Bueno, despues del comentario de Xavier, me resulta dificil plantear comentarios, pero creo que en cierta medida van a ser complementarios El trabajo de Victor Hugo me parece un aporte valioso especialmente sobre la Confederacion Sindical Unica Evidentemente como lo plantea Xavier, la lucha organizativa campesina tiene un largo proceso historico, y Victor Hugo en su trabajo no pretendia plantear todas las diversas etapas, pero es importante mencionarlàs

Persisten concepciones de que el campesinado en alguna forma u otra sigue inmerso en una etapa pre politica o que esta en una cierta magnitud politica Pero el campesinado ha sido historicamente el actor politico, una fuerza historica en el escenario politico nacional Si pensamos por ejemplo en la fundacion de Bolivia como Republica formalmente constituida, todos los mecanismos estatales se erigieron precisamente en base al desconocimiento del campesinado como un actor politico

Otra manera de decirlo es también que simultáneamente se erigió todo un sistema político, precisamente con un explícito reconocimiento de la presencia del campesinado como una fuerza social y política potencialmente subvertora de todo el orden oligárquico

En realidad encontramos diversas etapas de movilización campesina que han escapado muchas veces a todo intento de control estatal. Históricamente también encontramos inmensos espacios en el país donde la penetración y presencia del Estado es muy débil, inclusive actualmente. El trabajo de Víctor Hugo demuestra pues que especialmente a partir de la década de los 70 y a partir del año 78 más o menos, se marca una consolidación de una organización sindical nacional e independiente como un rechazo a la manipulación movimientista y militar de las organizaciones sindicales campesinas. Además yo creo que es muy importante este intento de afianzar una alianza obrero-campesina. Creo que es importante e interesante como la Confederación Única comenzó con una perspectiva étnicamente más circunscrita a la sociedad aymara y que en la actual coyuntura ha ampliado su convocatoria y su gama de reivindicaciones en términos más nacionales. O sea, en las diferentes regiones del país hay federaciones sindicales campesinas afiliadas a la Confederación y que son de otras regiones no necesariamente aymaras.

Al final del trabajo Víctor Hugo plantea varios problemas. Uno que podría resumirse al problema del campesinado y de la Confederación frente al Estado. Evidentemente con relación al Estado tenemos la persistencia de una perspectiva vertical de los otros sectores sociales, una perspectiva verticalista de manipulación y asistencialismo, por la incapacidad de la sociedad política de incorporar una perspectiva y las reivindicaciones campesinas cualitativamente al nivel del movimiento campesino actual. Es extraño por ejemplo, pero tal vez no tan extraño, como persiste a los 30 años de la Reforma Agraria un mito de que el campesinado está al margen del mercado como productor o como consumidor en el país. Sin embargo persiste un acentuado asistencialismo y una idea de que el campesino solamente debe ser objeto de las cosas buenas pero nada que pueda realmente, cualitativamente, ampliar su base material para la producción. En la UDP y el Gobierno actual, no se responde en forma coherente a los planteamientos campesinos o al desarrollo de una política económica alternativa sobre la base justamente de potenciar la agricultura campesina y reducir la dependencia externa. Persisten los donativos y una serie de otros programas.

Por otra parte, en relación también al Estado, hasta hace poco el discurso político en torno al campesinado ha estado básicamente enmarcado en torno al tema de la Reforma Agraria, sus alcances, y ahora cuáles son sus limitaciones. Pero en los últimos años ha ido surgiendo una perspectiva más integral sobre la política agraria del Estado y las diversas modalidades de penetración del capitalismo en el campo. La Re

forma Agraria solamente fue un aspecto de la política agraria el Estado desarrollo una serie de políticas de precios, políticas de créditos, infraestructura para la agricultura comercial de gran escala, etc que ha ido persistentemente durante las últimas tres décadas subordinando al campesino a otras prioridades. Es interesante cómo la Confederación en alguna medida ha estado intentando, formulando esta perspectiva más global. A mi juicio, en una coyuntura clara como la actual se enfrascó desmedidamente en un debate en torno a una nueva ley de reforma agraria cuando el mismo campesino está enfrentando una profunda crisis económica debido a las devaluaciones y políticas económicas gubernamentales. Tampoco la Confederación ha logrado que se incorporen en una forma coherente y prioritaria sus demandas económicas al interior de la COB.

Hay otro tema que sugería Víctor Hugo en términos más generales, yo creo que es la relación del movimiento campesino de la Confederación frente a la COB y en relación al movimiento obrero en general. Si bien la Confederación está afiliada a la COB, en realidad enfrenta las dificultades de una real integración al organismo matriz de los trabajadores. Me parece que persisten ciertas rigideces ideológicas que subordinan las demandas campesinas a otras prioridades a un nivel más general. Yo creo que el campesinado sigue enfrentando una sistemática exclusión y subordinación por parte de la sociedad. La Confederación Sindical Única intenta consolidar un proceso organizativo, reestructurado sobre nuevas bases y contestatario de los mecanismos formales de canalización de las demandas campesinas. Sin embargo también la misma Confederación corre un cierto riesgo de generar un proceso de burocratización y formalización demasiado prematura de lo que en realidad es todo un fenómeno de movilizaciones y organizaciones campesinas.

A lo largo del trabajo de Víctor Hugo se demuestra una etapa clara y cualitativamente diferente a la cual ha llegado el campesino en este momento. Yo diría que muestra el enorme abismo que existe en relación al resto de la sociedad y de los partidos políticos, lo cual también ha subrayado Xavier Albo.

DEMOCRACIA OBRERA EN BOLIVIA

Jorge Lazarte R

1 PERTINENCIA DEL TEMA

La democracia en Bolivia, antes que una respuesta, es un problema a resolver, es decir, el de sus fundamentos históricos en un país que hasta el presente ha rechazado por extrañas o no ha podido asimilar las formas democráticas de régimen político sin tradición ni fuerza social nacional vectora

Como punto de partida podemos decir, en una primera delimitación, que no entendemos por democracia sólo un sistema político, ni menos aún es reducible a formas de gobierno o régimen. Lo democrático es un sistema de relaciones sociales que abarca también lo que se considera de manera general, los poderes de la sociedad civil. Por ello mismo, hay pertinencia en el esfuerzo de indagar la presencia de experiencias democráticas estructuradas en el ámbito de la sociedad, es decir propiamente, en los movimientos sociales.

Dentro de este espacio ampliado de la democracia, entendemos por democracia el máximo posible de autodeterminación de las 'masas' organizadas en movimientos sociales, y las formas y mecanismos de su realización. Manejamos el concepto de autodeterminación en toda la extensión de sus implicaciones democráticas: participación autónoma, control desde abajo sobre las instancias de decisión y alternabilidad en el ejercicio del 'poder'. Pensamos que este concepto subyace o está implícito en la práctica democrática discernible en la sociedad civil boliviana y con particular relevancia en la práctica del movimiento obrero.

La pertinencia del tema se hace más patente aun si consideramos el hecho de que allí donde una u otra forma democrática ha tenido una existencia estable, ello se ha debido, creemos, a dos factores. Primero, la forma democrática era congruente con prácticas endógenas de participación, ampliamente consolidadas, y segundo, porque juntamente con esto, o a falta de ello, hubo una fuerza social que sirvió de vector en la implantación nacional de las formas democráticas de las que era portadora. En Bolivia, la forma política democrática representativa y parlamentaria, no se ha construido con el humus nacional, no ha integrado prácticas democráticas

endógenas, sólo fue un artificio para mantener el monopolio de la representación política en manos de la misma "clase política" Para la clase que la utilizó, fue sólo un medio de legitimar su dominación De este modo pueda decirse que la forma parlamentaria de democracia ignora al país, y éste la desdén

Entre las vertientes nacionales de democracia real esta sin lugar a dudas, la de democracia obrera verdadera experiencia de participación, de formas de control y de mecanismos de institucionalización práctica de sus conflictos ya asentada por una larga tradición que hoy constituye un modelo nacional de funcionamiento democrático de una organización básica de la sociedad civil, como es el movimiento obrero

Esta experiencia es tanto más importante cuanto que el peso específico político e ideológico del movimiento obrero organizado en todo el país esta sobredimensionado con respecto a su peso cuantitativo Su gravitación política y capacidad de servir de referencia a los otros grupos de la sociedad, es determinante Para decirlo de otro modo, la democracia obrera tiene potencialidades de universalización al conjunto de la sociedad

2 LA DEMOCRACIA OBRERA

Podemos empezar señalando que la democracia obrera en Bolivia es primero una práctica que si bien no ha sido conceptualizada, existe bajo la forma de reglas implícitas que están en la base de la organización del movimiento obrero y cuya observancia por todos los actores es la condición básica de la marcha democrática interna de sus instituciones

En segundo lugar, esta práctica democrática tiene como espacio de realización el sindicato La democracia obrera se practica como democracia sindical La democracia sindical es la forma de existencia del principio de la democracia obrera, de ahí que el principio y las reglas de la democracia obrera sólo pueden ser identificados en la práctica de la acción obrera de la que constituyen su lógica interna organizacional Por ello mismo, al tratar la democracia obrera lo haremos señalando el lugar donde son detectables principios y reglas y el nivel donde parecen estar condensados Es decir, trataremos al movimiento obrero boliviano en la estructura de su organización y en los mecanismos de funcionamiento de esta estructura Tomaremos preferentemente como modelos de referencia a la C.O.B. y la Federación de Mineros, por ser de algún modo las instituciones con mayor práctica democrática y por haber sido (y por seguir siendo) matrices a partir de las cuales se ha estructurado el movimiento obrero nacional

Características esenciales del movimiento obrero

El movimiento obrero tiene una organización con una estructura ya consolidada y,

no siendo rígida es con todo inmovible en sus líneas fundamentales La heterogeneidad de los componentes del movimiento obrero, no impide destacar los rasgos constitutivos del movimiento en su conjunto

El primer principio sobre el cual se asienta la organización obrero-sindical, y que es su tipicidad con respecto a centrales homólogas en América Latina, es ciertamente su carácter profundamente unitario Esta unidad, -que es diferente de la unicidad -uniformidad , descansa en la forma cómo está estructurado el movimiento obrero

Tanto la Federación de Mineros como la Central Obrera Boliviana, para referirnos solo a nuestros "modelos", no tienen el lastre partidista de sus orígenes No es el partido la causa eficiente y final de la organización sindical No ha sido hecho por él ni para él Esto no equivale a decir que el partido estuvo ausente en el origen, sino que lo estuvo de otro modo, como causa coadyuvante

En el nacimiento tanto de la Federación de Mineros (1) como en el de la COB (2), más que un partido, hubo una confluencia de partidos que después estarían representados a través de su presencia sindical en los diferentes niveles de la conducción sindical institucionalizada (3)

Esta convergencia pluripartidaria ha sido un factor determinante que ha impedido que la COB -o los sindicatos, federaciones y confederaciones, que se organizaron inmediatamente después y bajo su impulso , funcionen como mera prolongación subsidiaria del partido No se trata de que los grupos, partidos políticos o aparatos de Estado (4) estuvieran exentos de tentaciones de subordinar a los organismos de masas, o de propósitos de transponer al sindicato sus propias formas de organización (5), sino de que, por lo menos a partir de 1952, la capacidad de movilización masiva del movimiento obrero sólo podía canalizarse y expresarse a través de formas de organización adecuadas, no excluyentes, con lo que adquirió un margen óptimo de autonomía respecto a los aparatos políticos Dicho de otro modo, el movimiento obrero, sobre todo minero, que ya había actuado con una autonomía considerable en el sexenio, a causa del estado de precariedad de los partidos de izquierda por la represión oligárquica, y cuya irrupción en 1952 transformó un golpe de Estado clásico en una insurrección popular, impuso a los partidos la necesidad de la convergencia La potencia del movimiento obrero, y la debilidad cooptativa de los partidos, es uno de los determinantes en la caracterización del movimiento obrero boliviano

La COB y la mayoría de las organizaciones obreras, llevan pues en su constitución la marca imborrable de sus orígenes La COB nació de la victoria de las masas insurrectas para expresar el poder obrero emergente El movimiento obrero triunfante impuso la unificación del sindicalismo nacional en una nueva Central Obrera La COB , por las condiciones históricas de su constitución, tuvo que rebasar desde su

origen el rol tradicional atribuido a los sindicatos Su objetivo inductor no fue la defensa de intereses categoriales ni inmediatos o inmediatistas, sino expresar en el campo político el peso adquirido por el movimiento obrero victorioso y armado Podríamos decir que por su origen nació para jugar un rol político y dentro de él para traducir en términos de poder al movimiento obrero La cristalización de este empuje de poder fue la llamada experiencia del "cogobierno" COB MNR (6)

En el primer documento aprobado por la C O B (7) esta ya presente a la matriz de su rol en la sociedad nacional Sus principales resoluciones tienen alcance nacional o, para ser más precisos, son nacionales, como la exigencia de la nacionalización de las minas, o de los ferrocarriles, y están planteadas de acuerdo a la percepción de la conciencia obrera ("nacionalizar sin indemnizar"), para convertirlas en matrices de política nacional (a través de los ministros obreros) mediante el ejercicio de su propio poder (decisiones imperativas) Esta alta conciencia política de su propio poder y de su rol político, no podía preservarse sin preservar al mismo tiempo la unidad del movimiento obrero Así, pues, a las condicionantes históricas que impusieron la unidad sindical, se articula, sobredeterminándolas, la conciencia de la necesidad de esta unidad como condición indispensable de la realización del rol y objetivos del movimiento obrero Por tanto, estructura y funcionamiento sindical están en relación funcional con los objetivos planteados por el movimiento obrero

La estructura del movimiento obrero

La estructura del movimiento obrero es piramidal, con varios niveles que corresponden a formas cada vez más concentradas de unidad obrera, y a instancias de decisión En la base se encuentra el sindicato de empresa o rama de actividad (8) conformado por los trabajadores de la unidad de trabajo Si tenemos en cuenta que la sindicalización en Bolivia es en los hechos automática y no optativa (9) (sólo se opta entre estar en el sindicato o no, y no entre varios sindicatos, la opción negativa es inexistente), podemos decir que en la práctica todos los trabajadores de base están en un sindicato el espacio sindical cubre toda la población asalariada de la unidad de trabajo

Este sindicato forma parte horizontalmente de la Federación local o departamental, que a su vez constituye la estructura intermedia de las organizaciones nacionales Estas organizaciones nacionales a su turno forman la estructura de la CEN TRAL OBRERA BOLIVIANA En consecuencia la estructura global del movimiento obrero representa una pirámide, formada por pirámides intermedias, que hacen de bisagras entre la organización situada en la cúpula y los sindicatos situados en la base de la pirámide La C O B cubre, pues, en su estructura, al conjunto del movimiento obrero O dicho de otro modo, en la práctica no hay un solo trabajador que no esté

dentro de la C O B a través de sus organizaciones nacionales En la actualidad están afiliadas a la C O B un total de 39 organizaciones nacionales, la mayor parte no obreras (10)

Si tomamos en cuenta que la C O B está conformada por sectores obreros, de clase media, y por campesinos (11) podemos decir que la Central Obrera es una verdadera organización nacional porque engloba a casi toda la población de la sociedad civil (12) Esta presencia pluriclasista es otro de los factores esenciales por los que la COB difícilmente se corporativiza, y si más bien tiende a atravesar con sus planteamientos los intereses grupales de sus sectores componentes, y no puede hacerlo más que enarbolando proposiciones nacionales (13) Si a pesar de esta composición pluriclasista, la C O B conserva la designación de Central Obrera, y a nadie se le ocurrió sustituirlas por otra menos precisa y más englobante como trabajadores (Central de Trabajadores), es porque en esta heterogeneidad social hay una preeminencia del sector obrero

La exigencia practicada de que basta ser un asalariado para formar parte de la estructura sindical, (lo que elimina los filtros político-partidistas, o de otro género, existentes en movimientos obreros fragmentados en sus estructuras de representación), es una garantía del carácter profundamente representativo y democrático de la estructura sindical, lo que se expresa en el alto índice de participación en los mecanismos de elección de los representantes obreros (14)

Esta estructura abierta no es sin embargo una estructura indiferenciada Si tomamos a la C O B como referencia de trabajo, está claro que en la conformación de su Comité Ejecutivo el principio democrático de la mayor participación posible de todas sus organizaciones afiliadas está garantizado por la presencia de por lo menos un delegado de sector elegido en el congreso nacional de la C O B , mecanismo que hace posible que la mayor parte de las organizaciones nacionales tengan representación a nivel ejecutivo Pero ya a este nivel se advierte que se trata de una estructura diferenciada por el parámetro político que establece un orden interno basado en el reconocimiento consensual del peso específico que cada organización tiene por su gravitación en la vida nacional Este reconocimiento se traduce, en primer término, en la representación proporcional de los diferentes sectores de trabajadores en el Congreso Nacional, que asegura una mayoría al sector obrero, minoritario sin embargo respecto a los otros sectores representados con respecto a la P E A (población económicamente activa) Es una mayoría política que contrapesa su inferioridad cuantitativa en la población general Los sectores obreros (mineros, fabriles, ferroviarios y construcción, petroleros, harneros, gráficos, choferes asalariados y obreros de caminos) constituyen entre el 17 y 20 o/o de la P E A pero proporcionalmente a su peso político detienen el 59 o/o de los delegados totales al congreso de la C O B De este 59 o/o la representación minera, consi

derada la "vanguardia" proletaria tiene el 39 o/o, mientras que los mineros solo constituyen el 4 o/o de la PEA. Por el contrario, los campesinos alcanzan al 46 o/o de la PEA. Pero están subrepresentados con el 13 o/o. Los sectores considerados de clase media, a pesar de su fuerza numérica, tienen solo el 15 o/o de delegados al congreso, correspondiente a su peso político específico reconocido por los trabajadores.

Este mismo ordenamiento basado en la mayoría política está institucionalizado en la distribución de poder y roles en la estructura del Comité Ejecutivo de la C.O.B., donde se aplica la misma proporcionalidad que la válida para el Congreso. De los 33 miembros del Comité Ejecutivo, 19 son de la clase obrera (59 o/o), de los cuales 7 son delegados mineros (39 o/o) (15). Esta prioridad minera se refuerza por corresponderle por derecho adquirido la Secretaría Ejecutiva de la C.O.B. y a las otras representaciones obreras las siguientes en línea descendente: Así a Fabriles la Secretaría General, Relaciones a los Ferroviarios, etc.

El reconocimiento político es un consenso fundado primeramente en el papel desempeñado por las organizaciones obreras en la lucha contra el poder oligárquico. El rol desempeñado por los mineros les permitió desplazar a los ferroviarios considerados antes como la expresión más avanzada del movimiento obrero. Este mismo rol fue al mismo tiempo reforzado por la propensión del movimiento minero de ser igualmente vanguardia en el campo de las proposiciones nacionales. El primer antecedente de repercusión nacional de este rol de vanguardia ideológica es la conocida "Tesis de Pulacayo", de fines de 1946. Este texto tuvo importancia formadora en el movimiento obrero nacional por las consignas movilizadoras que contenía.

Un documento propuesto por los mineros, tendrá siempre mayores posibilidades de ser adoptado por la C.O.B. que si éste proviniese de otro sector con menor peso específico.

El rol de vanguardia es reproducido por la Federación de Mineros porque, además de sus luchas marcadas por enfrentamientos y masacres, hasta el heroísmo, y el carácter más avanzado y coherente de sus proposiciones políticas, cuenta con el personal sindical más experimentado y con dimensiones nacionales (16).

Esta hegemonía minera en la C.O.B. convierte la diversidad de la representación sectorial, en un ordenamiento que tiene su centro que hace de eje articulador orientado, tanto desde el punto de vista de la organización como desde el punto de vista político. Este aspecto relevante tiene además otras dos consecuencias simétricas con respecto a las organizaciones que forman parte de la C.O.B. En un sentido, el modelo de la Federación de los Mineros rige a la C.O.B. y a través de ella es reproducido por las organizaciones obreras del país. Esta preeminencia se da también en el plano político. La Tesis Política de la C.O.B. en actual vigencia, fue primeramente un documento aprobado por el XIV Congreso Minero del Siglo XX, en 1970, ratificado por el IV

Congreso de la C O.B , el mismo año, y posteriormente también adoptado por los diferentes congresos obreros

A manera de conclusión sobre este primer rasgo constitutivo del movimiento obrero puede apuntarse lo siguiente

a) Esta estructura es democrática porque al englobar al conjunto del movimiento obrero, garantizando por ello mismo la unidad, hace posible que la diversidad de los componentes del movimiento obrero tenga representación en los niveles de decisión nacional, a través de la presencia de los representantes nacionales de sector en el Comité Ejecutivo Nacional

b) Se trata de un movimiento organizado sobre la base de una estructura con hegemonía minera

c) La diversidad de los componentes organizados unitariamente en la C O B , tiene como efecto inmediato la garantía democrática a la existencia de la pluralidad de las tendencias sindicales, ninguna de ellas excluida por principio de tener representación a través de los mecanismos de elección, en los niveles de decisión del movimiento obrero. Esto ha hecho que aun tendencias sindicales derechistas tengan alguna vez representación en el Comité Ejecutivo de la C O B. La unidad de la central sindical sólo es posible porque es al mismo tiempo plural. Es la unidad en la pluralidad, y no la unidad derivada del monopolio de la dirección sindical por parte de una tendencia sindical. Aun en los momentos de predominio del sector de izquierda del MNR en la C O.B nunca se produjo tal monopolio. Entonces la democracia se ejercía bajo la forma de una tendencia dominante, pero no absorbente.

d) Esta pluralidad hace de la C O.B una institución suprapartidaria, con peso y lógica de funcionamiento propios, posibilitando la participación de la totalidad de las tendencias que no tienen cabida en las estructuras partidarias. Hoy la C O B tiene representantes obreros vinculados con partidos del gobierno, o con los de la oposición. También figuran sindicalistas sin partido. Son los mecanismos democráticos de representación y de decisión los que hacen viable su funcionamiento democrático, asegurando al mismo tiempo su cohesión interna y la adopción de decisiones puntuales o globales unitarias.

3 MECANISMOS DE REPRESENTACION Y DE TOMA DE DECISIONES

En primer lugar, ninguna decisión relevante adopta el Comité Ejecutivo, sin que sea el resultado de la consulta regular a sus miembros en reuniones periódicas. Esto ocurre no sólo tratándose de documentos tan importantes para el movimiento obrero, como

el PLAN DE EMERGENCIA ECONOMICO-SOCIAL, sino aun de pronunciamientos cotidianos Normalmente la aprobaci3n de un documento pasa por varias instancias de consulta (17)

Al final no hay necesidad pr3ctica de someter a voto Las discusiones prolongadas procesan lo que es uno de los modos m3s pr3cticos de ejercer la democracia interna la decisi3n por consenso

Dentro de los mecanismos regulares previstos est3 ciertamente el procedimiento del voto para adoptar decisiones por mayoria y minoria, pero es casual que el voto arroje mayorias o minorias en forma de bloques irreductibles La participaci3n en las discusiones de los representantes obreros, sin limitacion de tiempo ni ocasion, aunque prolongan las reuniones a veces por varios d3as tiene sin embargo la virtud de ir configurando una decisi3n colectiva en el proceso mismo del debate hasta obtener visiblemente un consenso sobre el cual se vota en ultima instancia

Este mecanismo participativo real convierte a la democracia obrera en potencialmente consensual, es decir, tiene la capacidad en su funcionamiento de controlar los conflictos internos porque los canaliza en lugar de ahogarlos, y de absorberlos o institucionalizarlos en decisiones colectivas (18)

Esta posibilidad real de participaci3n se complementa con otros mecanismos de desactivamiento positivo de las diferencias de apreciacion o de juicio que es el derecho a la cr3tica Est3 entre las reglas de juego de la democracia obrera el discurso pol3mico entre tendencias sindicales y politicas, que por tener garantizado el derecho sim3trico a la r3plica, impiden que la discrepancia se transforme en principio de fractura (19)

Los "intereses superiores" de la clase obrera actuan de catalizador que impide que las tendencias centrifugas agudizadas en la pol3mica no afecten a la unidad obrera. En las reuniones obreras, en todos sus niveles, la "clase obrera" es siempre una referencia englobante que comprende a las tendencias sindicales internas, y las sobrepasa integrandolas en una unidad superior De este modo se explica que no pocas veces cuando se produce un conflicto de lealtades entre la C O B y el partido, la primera se sobreponga a la segunda

Esta lealtad a la C O B tiene efectivamente sus bemoles, pero nos parece que ella es viable en la medida en que la central obrera al poner en marcha sus procedimientos democr3ticos en la toma de decisiones compromete a todos sus miembros solo por el hecho de haber participado en el nivel decisi3nal

La democracia obrera tiene adem3s otros mecanismos sin los cuales la democracia resultaria siendo s3lo "formal" Es la posibilidad tambi3n real del control de las instancias mas amplias sobre los niveles mas restringidos de decisi3n

Inicialmente cualquier dirigente de la C O B puede demandar la realizacion de

una reunion ordinaria o extraordinaria para tratar problemas que juzgue de interés colectivo, y luego en la reunion ejercer su derecho al control de las actividades de la C O B , pero el procedimiento más efectivo de control colectivo es que existen instancias de participacion y control que son más amplias unas con respecto a otras En la C O B una primera instancia son las reuniones de su Comité Ejecutivo La segunda son las reuniones ampliadas a las organizaciones nacionales basicas del movimiento obrero (representantes mineros, fabriles, ferroviarios, etc que no son parte del Comité Ejecutivo) La tercera es el ampliado nacional de la C O B que cuenta con la representacion directa de todas sus organizaciones nacionales, y de la Central Obrera Departamental Estos son los tres niveles de decisión y de control más usuales Existe un cuarto nivel, nunca utilizado hasta el presente, pero que es sin embargo su virtualidad superior y soberana el Congreso Extraordinario Este solo puede ser convocado en circunstancias demasiado excepcionales que exijan una consulta democratica al máximo nivel (20)

Por su parte los congresos ordinarios, que deben reunirse cada dos años, son la forma regular de hacer el balance de las luchas obreras, fijar posiciones de principios para el periodo siguiente y designar al Comité Ejecutivo Por lo que se constata no hay, por tanto, instancias que monopolicen las decisiones Siempre es posible remitirse a la instancia superior de participacion y control Esta instancia superior no sigue sin embargo la logica del verticalismo piramidal cuanto más superior la instancia mas restringida la participación Aquí es a la inversa, cuanto más ascendemos en los niveles de decision más democratico es el nivel porque se amplía la participación

Por tanto al haber varios niveles de decisión nacional no se produce una concentracion de poder Este aspecto remarcable juntamente con los procedimientos de eleccion de los miembros del Comité Ejecutivo, ha bloqueado decididamente la formacion de una "burocracia sindical", dueña del aparato, alimentada por el prebendalismo y con intereses propios que defender

Otra forma relevante de practicar la democracia obrera es el procedimiento electoral que determina las formas de designación de los miembros del Comité Ejecutivo. No se está ni la lista completa ni incompleta que entraña siempre la posibilidad de que la presencia de tal o cual partido en el Comité Ejecutivo esté sobredimensionada con respecto a su peso real en el movimiento obrero Parece ser que la pluralidad existente en la organizacion está mejor compatibilizada con la elección nominal por turnos para cada una de las secretarias Esta forma de eleccion deja un margen mayor de decision a los delegados de base, que pueden ajustar su criterio segun sus preferencias, sin tener que imponérselos el voto cerrado por el sistema de listas

Este mecanismo electoral permite, por otra parte, cumplir con la tercera de las dimensiones implicadas en el concepto de autodeterminacion la posibilidad institu

cionalizada del relevo La alternabilidad ha sido siempre destacada como una de las notas definitorias del ejercicio democrático del poder (21)

Todos los mecanismos de participación efectiva, de control y de alternabilidad descritos como formas bajo las cuales se realiza la democracia obrera, hacen operativa lo que se denomina disciplina sindical La disciplina sindical es la adhesión voluntaria de los sectores de trabajadores al cumplimiento de las decisiones adoptadas en los organismos de decisión siguiendo los procedimientos democráticos regulares No es el acatamiento impuesto por un imperativo condicionado a la sanción Tampoco es el centralismo militante que asegura la disciplina por el compromiso previo partidista En la disciplina sindical subyace la convicción de que en primer lugar las decisiones han sido adoptadas democráticamente Por tanto, esta sobreentendida la necesidad de acatar las decisiones votadas por mayoría pero la disciplina sindical tiene aun una dimensión moral el deber ser es que debe preservarse la unidad del movimiento obrero, la unidad entendida como una de las condiciones de la victoria en las luchas sociales (22)

A modo de conclusión puede decirse que en el funcionamiento de la democracia obrera podemos destacar lo siguiente

- a) Es una forma democrática que garantiza canales de participación efectiva en los niveles de decisión
- b) Contiene mecanismos de control de unas instancias sobre otras
- c) Participación y control refuerzan la estructura unitaria y plural del movimiento obrero
- d) Todos estos factores hacen posible que las decisiones regularmente sean adoptadas tendencialmente por consenso
- e) El resultado es que la C O B parece mostrar en el tiempo una cohesión interna mayor que los partidos, ideológicamente más homogéneos pero más vulnerables a la acción de las fuerzas centrifugas
- f) Hay desconcentración del poder de decisión

4 EXTENSION DE LA DEMOCRACIA OBRERA, ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL

En la relación democracia obrera y sociedad, la primera cuestión que surge es preguntarse si es posible, y bajo qué condiciones, extrapolar una experiencia que originariamente es solo sectorial es decir como traducirla en términos nacionales Lo que sigue pretende abrir un camino a la solución del problema planteado El movimiento obrero no sólo se destaca por una alta conciencia de clase, sino porque esta conciencia de clase es también nacional, es decir una conciencia de clase que desborda siempre

su base social para proyectarse al país y convertirse en una conciencia hegemónica en el ámbito de todos los sectores subalternos de la sociedad

Es ciertamente su acción orientada hacia el Estado lo más relevante de su relación con el conjunto de la sociedad. Las características propias de la estructura social boliviana han hecho que el conflicto fundamental no se dé en términos de capital y trabajo sino de movimiento social y Estado

Es con respecto a la relación del movimiento obrero y Estado que esas experiencias son más significativas, y con respecto a las cuales puede decirse que representan la realización de una vocación de poder propio del movimiento obrero y pretenden ser una extensión de las características de la democracia obrera al espacio de los poderes de la sociedad

La primera experiencia práctica del impulso participativo del movimiento es, sin lugar a dudas lo que se conoce con el nombre de "cogobierno COB MNR" entre 1952 y 1956. En este período cuatro ministros representaron a la COB en el gobierno. Sin embargo de ello, no pudieron ponerse en marcha formas de control sindical sobre la política y acción de tales ministros. Tampoco los organismos intervinieron como tales en la designación. El "cogobierno" fue la condensación del poder obrero sin la democracia sindical efectiva

El control obrero representaba igualmente una forma de participación directa de los trabajadores en el control con derecho a veto de la administración de la más importante empresa estatal. A pesar del Decreto reglamentario del 15 de diciembre de 1952, el control sindical sobre el representante obrero se ejercía menos desde las asambleas que desde la cúpula sindical de la Federación de Mineros. En los años setenta, luego de haber sido cancelado el control obrero, en las postrimerías del gobierno de Paz Estenssoro, el movimiento obrero planteó la alternativa de la co-gestión, que por su mayor representatividad podía atenuar las limitaciones del control obrero individual

Fue con todo el acuerdo de "cogobierno" convenido entre el Comando Político de la COB y el gobierno del Gral. Juan José Torres, en octubre de 1970, el que constituye el proyecto más avanzado de participación del movimiento obrero en el poder del Estado, tanto por su presencia cuantitativa (partitaria), como por las formas de control democrático sobre los representantes obreros. Al ampliar a la esfera del Estado los mecanismos obreros de control democráticos, implicaban un cambio sustancial en el funcionamiento tradicional del Estado (23)

En 1982, el mes de abril, el amphiado de la COB retoma la propuesta del "cogobierno", en condiciones políticas diferentes a las de 1970, y propone la "participación preponderante y orgánica de los trabajadores en los centros de decisión de poder político", como uno de los "medios efectivos para garantizar las sobrevivencias de la

coyuntura democratica ' No se trataba ya de abreviar el 'proceso democratico'', como en 1970 para transformarlo en socialista, sino de prolongarlo mediante su profundizacion

' Esta propuesta en realidad era el efecto politico del proyecto de cogestion mayoritaria elaborado por la Federacion de Mineros, entregado al pais el 1o de marzo de 1983, sobre la base del proyecto de cogestion presentado por la representacion minera en junio de 1970 a la Asamblea Popular La cogestion mayoritaria en COMIBOL, complementada por la cogestion en las empresas productivas del Estado, tenia una dimension politica que para sus autores solo podia expresarse en la participacion de los trabajadores en la direccion del Estado Ambas propuestas, juntamente a proposiciones de coyuntura, estan expresamente contenidas en el PROGRAMA DE EMERGENCIA ECONOMICO SOCIAL de la C O B del mes de agosto de 1983 A la fecha, solo pudo cristalizarse la cogestion mayoritaria en la COMIBOL y en algunas instituciones publicas como YPF y ENTEL pero sin su remate politico Estimamos que la ausencia de su coronamiento politico está entorpeciendo enormemente las posibilidades de realizacion positiva de la experiencia cogestionaria por el desencuentro de dos logicas, la cogestionaria y la del Estado, que no compatibilizan

5 MOVIMIENTO OBRERO, ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL

Las virtualidades extensibles por adaptacion de la democracia obrera a la irrealizada democracia nacional, solo son pensables por el tipo de movimiento obrero boliviano, por su peso especifico en el pais, y por sus tendencias de proyeccion sobre el Estado y la sociedad civil Sobre estos puntos nos limitaremos a adelantar algunas ideas provisionales

El movimiento obrero boliviano no es puramente sindicalista, en el sentido que el horizonte de sus luchas acabe con la defensa de la fuerza de trabajo contra el capital, o contra el Estado empleador La fuerza social obrera no esta hecha solo para hacer presion sobre los niveles de decision nacional Es una fuerza politica que constituye una de las columnas sobre las que esta asentado el espacio politico nacional desde hace mas de treinta años, y dotada de un programa politico de poder que representa sus "objetivos historicos" de clase La tesis socialista aprobada en 1970, sigue siendo, en sus ideas, la fuerza, el documento programatico del movimiento obrero boliviano Su presencia determinante en la politica nacional, hace casi imposible instituir un poder politico estable, sin él, y peor contra él

Su gravitacion social y politica es la condicion primera de la posibilidad de proyectar hacia el pais, la realizacion esencial de la democracia obrera En los hechos, por lo menos en la sociedad civil, otros tipos de movimientos sociales adoptaron co

mo referencia sino como modelo, el tipo de democracia obrera, sus estructuras y funcionamiento (24)

Debe considerarse igualmente dentro de esta posibilidad real de extensión de la democracia obrera a la sociedad civil la propuesta del control obrero en la empresa privada, como un mecanismo de control de la administración privada productiva hasta hoy considerada hermética y no siempre bien orientada, y que fue rechazada radicalmente por la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia por ser "socializante"

Por su parte, el Estado, más allá de la receptividad reticente mostrada por uno u otro gobierno en procura de legitimidad y apoyo social, ha mantenido la lógica excluyente de sus estructuras profundamente oligarquizantes. A los impulsos de participación del movimiento obrero, el Estado ha respondido con temor defensivo lo que le ha impedido abrir canales institucionales de participación global (25)

Creemos que la extensión del poder obrero a la sociedad civil y al Estado, no solo es un multiplicador del poder obrero original, sino que puede conllevar simultáneamente si se institucionaliza, formas democráticas de poder a partir de las cuales podría pensarse seriamente en contar con un tipo nacional democrático alimentado con experiencias endógenas de democracia real (26). Sustantivamente, a modo de condensar todo lo que llevamos dicho, la democracia obrera consiste en un gran impulso participativo, autónomo, esencialmente pluralista, con reglas implícitas de control sobre los mecanismos de representación, que contiene una nueva matriz democrática que combina formas de democracia directa con formas de democracia representativa no burguesa.

CONCLUSION FINAL

Podemos decir que al presentar los rasgos constitutivos de la democracia obrera, lo hicimos en cierto sentido para construir conceptualmente un tipo ideal, que esta sin embargo ampliamente realizado, en la estructura y funcionamiento tanto de la Federación de Mineros como de la C O B. Está claro que existen organizaciones obreras y de trabajadores que se aproximan muy imperfectamente a este modelo, sea porque no lo adoptaron, los menos, o la adopción no va aun mas alla de la formalidad. Prácticas autoritarias de diverso origen o hábitos del clientelismo y de corrupción, son factores que perturban y distorsionan el funcionamiento democrático de organizaciones que tomaron como referencia el modelo presentado. Si la democracia obrera es sobre todo algo que se "hace", elevar al nivel de concepto y, por tanto, al nivel de conciencia puede ser uno de los antidotos contra los riesgos de su deformación. En todo caso este es el sentido profundo de esta ponencia.

Quizá, a modo de hipótesis, puede decirse que uno de los factores explicativos de la persistencia de la democracia obrera es la debilidad de los aparatos partidistas, que a causa de ello no pueden imponer sus propias formas de organización semiautoritarias, ni convertir el movimiento obrero en subsidiario del partido. En todo caso no deja de llamar profundamente la atención el hecho de que tanto la Federación de Mineros como la Central Obrera Boliviana hubiesen resistido tanto tiempo a los varios intentos de ser divididas desde el Estado y desde algunos de los aparatos partidistas.

La pluralidad social e ideológica de sus componentes no ha sido óbice para que, en comparación con los aparatos estatales y partidistas, ambos hayan preservado, sin desgarramiento o rupturas, su cohesión interna en los momentos de crisis donde su rol político es más relevante. Estamos persuadidos que a ello contribuyeron tanto el sentimiento convertido en necesidad de la base obrera, de la unidad en la acción de las luchas obreras como la existencia de mecanismos democráticos de absorción y resolución de sus inevitables conflictos internos.

Esta forma de democracia representa en la sociedad boliviana el máximo posible de autodeterminación del movimiento obrero.

Es una auténtica experiencia nacional, que puede compatibilizar con otras igualmente endógenas, y constituir puntos de partida revalorizables en nuestra difícil tarea de darle un asiento nacional a la democracia boliviana, pero al mismo tiempo esta experiencia es la de una fuerza social que ha probado su capacidad de convertirse en clase nacional.

Al procurar no salir del marco de la ponencia, evitamos tocar otros aspectos no menos importantes del movimiento obrero, sus alcances y limitaciones, que desbordan el espacio de lo aquí tratado.

La Paz, Junio, 1984

Notas

- (1) El Congreso de Constitución de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (F S T M B) fue convocado por un sindicato de base de la Tin Tungsten Mines Corp perteneciente al grupo Patiño, y realizado en Huanuni en junio de 1944. El gobierno de Villarreal (1943-46) y el M N R actuaron de impulsores de la organización. A pesar del control de la F S T M B por parte del M N R de entonces muy pronto la Federación de Mineros adquirió un grado óptimo de autonomía. La caída del gobierno de Villarreal (julio de 1946) y el estado de precariedad del aparato movimientista, sobre todo en las minas le impidieron a este partido subordinar al sindicato. Cfr Lora, Guillermo *Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1933-1952* La Paz Amigos del Libro 1980 Tomo IV pp 245 y ss

- (2) El 17 de abril cinco días después de la insurrección popular, fue fundada la C O B después de varios intentos fracasados desde 1912 de organizar una sola central La confluencia multipartidaria y el impulso suprapartidario es a todas luces evidente en la constitución de la C O B Ver Barcelli Agustín *Medio Siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia*, s/e 1956 pp 253 y ss Igualmente Lora, Guillermo *Movimiento Obrero Contemporáneo* (1952 1979) Masas 1979 pp 308 y ss
- (3) Sin embargo hay un caso de representación directa de los partidos en la estructura sindical como la C O B Fue en 1970 Siete grupos y partidos políticos (POR, PRIN PCB PDC Revolucionaria PC Marxista Leninista y el grupo ESPARTACO), estaban representados en el comando Político de la C O B surgido de una huelga nacional contra el golpe del Gral Miranda En 1952 la representación partidista opero por mediación de la representación sindical En el Comité Ejecutivo (en ese entonces se llamaba Secretariado Ejecutivo) había representación sindical delegada al P O R al P C B y al M N R Esta presencia multipartidaria en la dirección obrera, fue uno de los rasgos esenciales que la C O B ha conservado hasta hoy y es uno de los índices de su pluralismo democrático que evita el monopolio de la dirección por un partido y hace posible trazar las fronteras entre ambos
- (4) En el gobierno del Coronel David Toro (1936 37) se dio el primer intento no logrado de cooptar al movimiento obrero mediante la democracia funcional correspondiente a un Estado corporativo Toro decretó la sindicalización obligatoria creó el Ministerio de Trabajo y nombró en consulta con los sindicatos al primer ministro Obrero el gráfico Waldo Alvarez Cfr Klein Herbert *Orígenes de la Revolución Boliviana* La Paz, Juventud 1968 pp 277 79
- Para la dirección del MNR el co-gobierno con la C O B fue también un intento fallido de cooptar a las organizaciones obreras Sólo la capacidad autónoma del movimiento obrero le impidió a este convertirse en engranaje del aparato del Estado Cuando fracasó la experiencia el MNR considero terminado el cogobierno
- (5) Aun hoy es frecuente que los sindicalistas confundan centralismo democrático (principio básico de funcionamiento de los partidos de inspiración leninista) y democracia sindical En esta última las decisiones no son de carácter imperativo
- (6) Contrariamente a lo que comúnmente se piensa aun en los medios políticos y sindicales el co-gobierno no fue ideado por el MNR sino que fue el resultado de la alianza MNR movimiento obrero que en posesión de las milicias armadas y vencedor del ejército impuso el co-gobierno como la fórmula gubernamental de tal alianza El gabinete inicialmente propuesto por Siles no comprendía una representación obrera Solo ante la protesta airada de los dirigentes obreros y el temor de un conflicto con el movimiento obrero (en ese momento congregado en la Plaza Murillo) Siles propuso que se designaran Ministros obreros El co-gobierno mas que una alianza gubernamental fue un pacto de poder sobre el cual se asentó un Estado de emergencia Dejo de existir en 1956 por el viraje a la derecha (Plan de Estabilización principalmente) del gobierno de Siles Zuazo
- (7) El acta de fundación de la C O B y el rol político del movimiento obrero ver en Lora op cit pp 308 y ss Igualmente Barcelli op cit pp 253 y ss
- (8) En la C O B no solo están representados los sectores llamados proletarios Están también los de la clase media como profesores estudiantes vendedores de periódicos etc Hasta el 4to Congreso de la C O B estuvieron representados sectores profesionales como los médicos a través de la Confederación Médica Sindical de Bolivia

Los campesinos tardaron en ser reincorporados a la C O B Luego de la inicial representa

cion que tuvieron en los primeros años de la C O B la cooptacion del movimiento campesino a través de su Confederación y Federaciones por el gobierno separo a los campesinos de la C O B pero a partir de fines de los años 60 se inicia un lento desprendimiento de los campesinos de la tutela del Estado y del aparato militar La Masacre de Tolata en 1974 es el punto de fractura irremediable con este ultimo La Confederacion Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (C S U T C B) nace de este proceso de autonomizacion frente al Estado y los partidos como una entidad unificadora del movimiento en su conjunto fragmentado hasta 1979 y bajo los auspicios de la C O B que convoco a un congreso de unificacion en junio de 1979 Ver Iriarte Gregorio *Sindicalismo Campesino* La Paz CIPCA 1980 pp 68 y ss

- (9) El artículo 103 de la Ley General del Trabajo de 8 de diciembre de 1942 establece que no podra constituirse un sindicato con menos de 20 trabajadores tratándose de sindicatos gremiales o profesionales ni con menos del 50 o/o de los trabajadores de una empresa tratándose de sindicatos industriales Este umbral del 50 o/o imposibilita legalmente formar mas de un sindicato
- (10) Aun no se ha evaluado con precision el numero de afiliados que comprende la C O B y entre estos habitualmente solo se cuenta al sector obrero moderno (mineros fabriles petroleros y ferroviarios) mientras que la composicion de la Central Obrera Boliviana es heterogenea que ha hecho decir que la COB constituye en los hechos una alianza de clases Si consideramos que los trabajadores de los llamados tres sectores primario secundario y terciario estan representados en la C O B y prescindimos de la poblacion no economicamente activa como los estudiantes que tambien estan afiliados a la C O B puede decirse por lo menos tecnicamente que estan afiliados a la Central aproximadamente entre el 65 y 70 o/o de 1 501 391 trabajadores, que componen la poblacion economicamente activa del pais frente al 1 o/o que representa a los patronos y empleadores Ver Lazarte Jorge El VI Congreso de la COB en periodico Presencia 5/IX/1984
- (11) La presencia campesina no deja de plantear problemas a la ideologia obrera tradicional marcadamente obrerista que por inercia de las estructuras de percepcion arraigadas en una vision leninista trotskysta segun la cual el campesinado es comprendido en terminos de clase y de acuerdo a la imagen del costal de papas le impide captar la novedad radical del actual movimiento campesino Igualmente no parece facil transponer los metodos de lucha de un sector al otro situacion que pone en cuestion la uniformidad de las modalidades de lucha En cuanto a los intereses obreros y campesinos diferentes por el lugar que cada uno ocupa en la estructura productiva del pais y que pudo convertirse en fuente de conflicto sobre todo cuando se discutia el problema de precios la C O B y la Confederacion Campesina pudieron sortear el escollo integrando en el planteamiento obrero las demandas campesinas de tal modo que la presion potencial campesina fortifico las posiciones de la C O B en las negociaciones pues en caso de ruptura estaba acordado incorporar a los campesinos a la huelga a través del bloqueo de caminos
- (12) Excluyendo por supuesto al 1 o/o del PEA correspondiente a patronos y empleadores y a un aproximado porcentaje del 6 o/o de profesionales (abogados medicos ingenieros etc)
- (13) El salarialisimo es una de las tentaciones de varios sectores de trabajadores en la actual crisis general del pais pero que no ha llegado a ser preeminente en los sectores obreros basicos como mineros petroleros etc Son los sectores de clase media (empleados del Estado por ej) los mas expuestos a este reduccionismo en sus reivindicaciones El PLAN DE EMERGENCIA ECONOMICO SOCIAL de la C O B del mes de agosto del año pasado so

- bre cuya base se realizaron las variadas negociaciones con el gobierno o las huelgas de diverso tipo para conseguir su aplicación no contemplan el problema salarial sino en segundo plano después de los planteamientos globales respecto a la urgencia de tomar medidas para reactivar el aparato productivo del país
- (14) No tenemos cifras tabuladas del índice de participación promedio de los trabajadores en la elección de sus dirigentes Como muestra indicativa solo tomamos los datos de la última elección en el Sindicato de Siglo XX El índice de participación fue del 83 o/o respecto al total de miembros del sindicato
 - (15) En el quinto Congreso hubo una ligera variante bajando el número de los mineros de 7 a 5 representantes en el Comité Ejecutivo
 - (16) En las últimas negociaciones con el gobierno (mayo de 1984) acerca del plan de la C O B en respuesta a las medidas económicas gubernamentales de 12 de abril la Comisión negociadora de los trabajadores tenía mayoría minera y los principales negociadores eran también dirigentes del sector
 - (17) El Plan de Emergencia de agosto de 1983, fue inicialmente preparado por los asesores de la C O B y luego discutido en una comisión ampliada designada por la C O B a la que se adherieron voluntariamente los que consideraban pertinente su presencia. El primer borrador fue reescrito varias veces con la finalidad de obtener no sólo la precisión sino el consenso La discusión del proyecto duró tres días
 - (18) Los ampliados de la C O B son particularmente dramáticos por las condiciones políticas bajo las cuales se llevan a cabo, por los intereses que están en juego por el rol determinante de la C O B en los conflictos del país y por la necesidad de fijar una posición con respecto a las negociaciones realizadas con el gobierno De algún modo el país entero vive pendiente de las resoluciones de los ampliados Todos estos factores avivan las tendencias centrifugas de la C O B Sin embargo de ello, las resoluciones finales son adoptadas casi siempre por consenso
 - (19) Este procedimiento democrático tiene tal poder de persuasión y de disuasión que es ya una normalidad en la C O B que los dirigentes sindicales del Comité Ejecutivo defiendan las decisiones de la C O B contra las posiciones oficiales de los partidos a los cuales pertenecen
 - (20) Una participación de la C O B en el gobierno, de acuerdo a la propuesta contenida en el PLAN DE EMERGENCIA ECONOMICO SOCIAL del mes de agosto del pasado año, habría hecho inevitable la convocatoria a congreso extraordinario, considerando la magnitud del hecho y la necesidad de obtener consenso en los trabajadores de base.
 - (21) La alternabilidad es en primer lugar la institucionalización del mecanismo que la hace posible La presencia ininterrumpida de Juan Lechin a la cabeza de la C O B desde su fundación en abril de 1952 no es una refutación factual de lo que acabamos de afirmar Lechin fue ratificado como Secretario Ejecutivo en cada una de las elecciones habidas en los cuatro congresos nacionales (En el 6to Congreso de 1984 el congreso votó entre dos representantes mineros Juan Lechin y Simón Reyes) Hoy no puede atribuirse seriamente su permanencia en la cúpula máxima de la C O B a la existencia presunta de un aparato sindical controlado por él, que le fabricaría por razones partidistas o clientelistas la reelección a la Secretaría Ejecutiva Hasta hoy no se ha explicado pertinentemente por qué, pese a ser un personaje político tan controvertido resistido y combatido a su turno por cada uno de los partidos de izquierda y contar con un partido sin estructura de aparato los trabajadores de base no han dubitado en otorgar la confianza cada vez que era cuestionado El último congreso minero de Matilde (abril 1984) es la prueba de que los trabajadores están más próximos a él que lo que puede suponerse a través de la pantalla partidista Parece ser que Lechin forma parte de

la memoria histórica de los trabajadores referida principalmente al mayor acontecimiento es telar del movimiento obrero como fue la victoria obrera y popular de abril de 1952 el acontecimiento y su personificación resultan siendo una misma cosa A través de él, el movimiento obrero rescata sus luchas pasadas y conserva su identidad

Si esto acontece con Lechin no pasa lo mismo con los demás dirigentes de la C O B candidatos de principio a la renovación En el 5to Congreso fueron reelegidos sólo cuatro dirigentes de los 33 que figuraban en el Comité Ejecutivo del 4to Congreso

- (22) Para tomar como referencia el periodo que va desde diciembre de 1983 hasta la fecha las decisiones de la C O B acerca de los paros o concentraciones obreras en su generalidad fueron ejecutados por las organizaciones obreras Los casos de indisciplina fueron contados aunque afectó a sectores vertebrales de la C O B como fabriles y petroleros, los que a pesar de la torsión a la disciplina nunca dejaron de expresar su adhesión al principio, con lo que de esta manera sesgada reconocían su enorme valor simbólico En todo caso cuantitativamente, las mayores inflexiones a la disciplina provinieron de los sectores de clase media ajenos a la tradición obrera
- (23) De acuerdo a lo que podríamos denominar Estatuto de cogobierno elaborado por el Comando Político de la C O B, los ministros designados por el Presidente de la República de ternas propuestas por la C O B solo eran responsables ante los organismos de los trabajadores debían percibir un salario igual al de un obrero calificado y podían ser revocados en cualquier momento por las organizaciones obreras mandantes y tenían mandato imperativo El cogobierno fue diferido por la amenaza de levantamiento militar si el acuerdo se materializaba
- (24) Este es el caso de los movimientos de la clase media o campesinos Estamos persuadidos de que los conflictos internos actuales de una docena de organizaciones populares se deben en gran parte a la marcha imperfecta o bloqueada de sus funcionamiento democráticos internos
- (25) El movimiento obrero no tiene actualmente otra alternativa que actuar como un poder para lelo presionando sobre el gobierno para la adopción de políticas que contravengan o introduzcan puntos de inflexión significativa en la política oficial El acuerdo sobre la postergación temporal del pago de la deuda externa a la banca privada internacional es el resultado de la presencia de este poder de hecho en los niveles institucionales del Estado y es un indicador entre los muchos de su tendencia participativa en las decisiones nacionales
- (26) Puede apuntarse como otra fuente endógena de experiencia democrática la práctica democrática propia de las comunidades campesinas Sobre este aspecto y la democracia en los sindicatos campesinos de base puede verse Inarte, op cit

COMENTARIO DE JUAN ENRIQUE VEGA

Yo quisiera señalar primero que voy a hacer un comentario referido a aspectos generales Como yo no tengo conocimiento histórico, quiero tomar un poco de lo que propone Lazarte Primero quisiera destacar un principio metodológico general, que tiene que ver con la necesidad de pensar en la democracia como experiencia más que

como modelo Lo que Lazarte está haciendo es proponernos el análisis de una experiencia para pensar a partir de la experiencia de la democracia Creo que el conocimiento es válido no sólo para la democracia sino para el estudio del conjunto de los fenómenos sociales Porque por la manera como han sido estudiados los fenómenos sociales, el campo intelectual de la comprensión de la sociedad ha tendido a estructurarse de una manera modelística general, abstracta, o sea con una incapacidad de asumir la historicidad y la concreción de los fenómenos Esto es válido para contenidos liberales o contenidos marxistas en general

Lo que yo quería recalcar es el concepto de experiencia y eso es a mi juicio lo que está planteado básicamente desde el punto de vista metodológico por Lazarte Ahora sin embargo, el concepto de experiencia nos trae inmediatamente aparejada otra idea que es el concepto de interpretación de la experiencia Lo que Lazarte nos propone es una interpretación del proceso constitutivo de la democracia obrera en función de la democracia en Bolivia.El, cuando está leyendo la experiencia de la clase obrera, la está pensando no solamente como experiencia de la clase obrera sino en función del aporte que puede hacer esa democracia obrera a la constitución de la democracia en Bolivia Y esto no sólo constituye un planteamiento válido sino un planteamiento necesario, la necesidad de pensar las experiencias no en su empirismo ni solamente reducidas a su propio límite, sino en función de la experiencia más global que hay que estructurar en la sociedad Sólo que el principio es extensible a muchas otras experiencias y en ese sentido se puede decir que el principio de analizar una experiencia admite hacerlo en multitudes de experiencias y por lo tanto admite la presencia de múltiples interpretaciones

Por otra parte, quisiera buscar la caracterización que hace Lazarte a partir de la experiencia que él llama Democracia Obrera de un tipo ideal de democracia Y él dice que va a hablar de un tipo ideal, va a constituir un tipo ideal

Primero, a partir de la experiencia de la clase obrera, él reconoce una heterogeneidad constitutiva La democracia obrera, el movimiento obrero boliviano, se constituye a partir de una heterogeneidad constitutiva Luego, sobre esta heterogeneidad se construye un principio de unidad que no significa uniformidad, es una unidad que se construye en la heterogeneidad Y por último, este tipo de unidad es una unidad no partidista, es más bien supra partidista, lo que no implica la ausencia de los partidos Este es el juego, éste es el primer orden de caracterización que nace del tipo ideal de democracia

El segundo orden es sobre el procedimiento democrático, y ahí caracteriza su tipo ideal diciendo que la democracia obrera boliviana se caracteriza por los siguientes procedimientos democráticos, que por lo tanto son extensibles a un tipo

ideal democrático primero, decisión por consenso, y señala que aunque existen mecanismos de votación hay mecanismos en que esta representa siempre la representación de un sistema de decisión por consejo supremo. Segundo, el derecho a la crítica que impide que la discrepancia se transforme en fractura, y crítica que sin embargo tiene un catalizador unitario que es la idea, puesta por él, de intereses superiores de la clase obrera que actúa como catalizador unitario dentro del cual se desarrolla la crítica. Y esto es lo que permite superar incluso los conflictos reales que puede producir la crítica. El tercer principio es el control de las instancias más restringidas por las instancias más amplias. El cuarto principio, la importancia y la calidad del procedimiento electoral que es la no elección por listas completas o incompletas sino la elección nominal que permite que no solo un grupo tenga el dominio sobre la Central Obrera o la Federación Sindical. Y el quinto es la posibilidad institucionalizada del relevo, o sea el principio de la alternancia.

Estos son los cinco principios de procedimiento con los cuales él caracteriza la democracia obrera. Todos estos elementos son los que hacen posible u operativa la disciplina sindical, en definitiva, podríamos decir, trasladado a la sociedad, lo que haría posible y operativo el sentimiento de pertenencia social, de pertenencia a una determinada democracia. El tipo ideal constituido por Lazarte a partir de la clase obrera para la democracia y la sociedad, a mí me parece óptima, constituye un modelo muy difícil de alcanzar.

Las dificultades surgen, sin embargo, en otra dimensión, el propio Lazarte califica como difícil, y él mismo señala los peligros cuando trata de saltar de la dimensión sectorial a la dimensión nacional, cuando trata de transformar el modelo de democracia obrera en modelo de democracia para toda la sociedad boliviana.

La posición de Lazarte sobre la noción de conciencia de clase, en la cual el proletariado boliviano emerge con dos cualidades: una alta conciencia de clase y una conciencia de clase que es también nacional, desborda su punto de partida. Esto hace que el movimiento obrero boliviano no sea puramente sindicalista sino que tenga la capacidad de asumir lo nacional. Esas dos cualidades, dice Lazarte, son las que permiten tener las condiciones para convertirse y subrayo en la conciencia hegemónica englobante de todos los sectores subalternos de la sociedad.

Y de ahí surge mi dificultad, cuando Lazarte plantea que estas dos condiciones permiten que el movimiento obrero boliviano sea la conciencia hegemónica englobante de los sectores subalternos sociales. Y surge mi problema precisamente con mi primer punto de partida, con la noción de experiencias múltiples y de interpretaciones. Allí concretamente estamos en gran dificultad para pensar en la democracia más allá de los procedimientos. ¿Qué pasa con los años y experiencias de los sectores subalternos?, ¿están condenados a priori a ser subalternos aun en el campo de los subalter

nos, a ser asumidos por la conciencia hegemónica englobante de la democracia nacional boliviana? Yo creo que ésta sería una cosa muy importante para desarrollar

¿Ahora cuál es el principio? Es un principio paradigmático que no está para nada en el espíritu de la ponencia de Lazarte. ¿Hay alguna noción de ciencia o de falsa conciencia en el resto de las experiencias? Yo creo que es un problema importante a dilucidar, porque no es simple, y alude concretamente a cómo las interpretaciones de las distintas experiencias se articulan en la construcción de un sentido común nacional que trata de incorporar el primer principio que estaba planteado en el modelo, en el tipo ideal de Lazarte, el principio de la heterogeneidad

Lo que pasa es que Lazarte nos construye un modelo en el cual el principio de la heterogeneidad de movimientos sindicales básicos no es cierto. Y cuando traslada este modelo a la sociedad, niega el primer principio conjunto a la sociedad, porque en el conjunto de la sociedad hay otra inmensa cantidad de elementos que plantean también su existencia heterogénea. ¿Y qué sucede con las restantes expresiones y experiencias de democracia de la sociedad?

DEMOCRACIA BARRIAL

Elisa Saldías

Los movimientos barriales han sido tradicionalmente considerados como acontecimientos sociales de poca importancia, ya que la acción de las masas no influye en forma directa en la sociedad, debido a que los actores sociales que componen la base de los barrios populares es heterogénea y resulta difícil encontrar la relación entre los intereses de los pobladores y las luchas sociales que se advierten en el país.

En los últimos años, los movimientos barriales se han desarrollado cualitativa y cuantitativamente, sobre todo en las principales ciudades del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). Ello se debe al acelerado crecimiento urbano (1) que trae consigo, no sólo el aumento de la población, sino también el surgimiento de relaciones diferentes, ocasionadas por la desproporción entre el crecimiento poblacional y la incipiente industrialización.

A esto se suma la grave crisis económica por la que atraviesa la formación social boliviana, crisis que ha obligado al Estado a reducir drásticamente los gastos en los servicios públicos, afectando a rubros tales como vivienda, transportes, servicios sanitarios y otros medios de consumo colectivo.

En efecto, al circular por cualquier barrio popular, encontramos a obreros, artesanos, pequeños comerciantes, empleados públicos, que pugnan por ingresar a un vehículo de transporte público para llegar al centro de la ciudad. En las calles, encontramos de todo, desde montones de basura hasta largas filas de hombres, mujeres y niños que intentan conseguir agua, pan o azúcar para su alimentación. Las viviendas son a la vez pequeñas tiendas, depósitos o talleres y siempre parecen tener espacio para dar alojamiento a sus allegados.

Ante estos problemas urbanos (2), la reacción de los pobladores no se ha hecho esperar. Los movimientos reivindicativos se extienden y radicalizan y tienden a profundizarse al tener que relacionarse con el aparato de servicios del Estado.

La acción reivindicativa, así como la participación social de los movimientos barriales, ha cobrado dimensiones cualitativamente diferentes a partir de la instala-

cion del gobierno de la Unidad Democratica y Popular (UDP) en octubre de 1982, en tanto que las luchas sociales se concentran en la defensa y profundizacion del proceso democratico

En el presente trabajo hemos tomado el conjunto de las experiencias barriales, para analizar su estructura interna, sus contradicciones y dificultades. Se parte de la base de que tras cada una de las luchas reivindicativas en los barrios populares, existen diagnosticos no completamente sistematizados, que en definitiva conducen su accionar y se articulan de alguna manera con el movimiento urbano organizado

El punto de partida es considerar el espacio democratico como el escenario donde se expresan y se resuelven las demandas de las organizaciones barriales apareciendo el enfrentamiento movimientos urbanos populares y Estado como una problematica permanentemente agudizada. Esta situacion, abre la posibilidad de un replanteo de las luchas barriales en el contexto urbano

1 Las Juntas Vecinales Rasgos que las caracterizan

Las organizaciones barriales en Bolivia, hacen referencia a las luchas que llevan en forma permanente las clases explotadas urbanas. Los niveles de vida, acceso a la vivienda, servicios colectivos, mejores condiciones de habitabilidad, etc obligan a estos sectores sociales heterogeneos a organizarse y luchar por defender o conseguir aquellos elementos de consumo urbano indispensables para reproducir su fuerza de trabajo

En los años veinte surgen en el pais las primeras Juntas Vecinales. En principio, estas organizaciones tienen como objetivo central encontrar soluciones a las necesidades de servicios basicos de consumo colectivo en los barrios populares. Esta actividad se extiende con mayor fuerza en los años 50, cuando emerge un sistema urbano más diversificado y con mayor intercambio economico y social. Sin embargo, no lograron estructurarse en instancias de coordinacion departamental y menos nacional

Las juntas de vecinos, como instancia aglutinadora barrial, orientan su accion hacia reivindicaciones que significan mejoras en los barrios. Establecen relaciones de dependencia con el sector servicios del Estado y se convierten en los "mediadores" entre Estado y Ciudad (barrios populares). De ahí que las Alcaldías, por ejemplo, se limitan a ser simples administradores en lo técnico y financiero, mientras los vecinos "aportan" con la mano de obra (3)

Estas organizaciones establecen, también, relaciones con instituciones privadas, las cuales basan su accion en diferentes politicas. Unas intentan profundizar un proceso de lucha reivindicativa vecinal limitada a plantear como objetivo casi

exclusivo la demanda de servicios publicos y mejoras urbanas en los barrios populares Otras instituciones, las menos, orientan su trabajo hacia proyectos vinculados al desarrollo local a la organizacion comunitaria a programas de capacitacion, y aunque existen orientaciones diversas, estas comparten una vision critica frente a la estructura economica y politica vigente

Las Juntas Vecinales planifican su trabajo indistintamente con estas instituciones, pues el hecho de autocalificarse como organizaciones 'Cívico Patrioticas' (4) admite cualquier tipo de proyecto ya que el fin radica en obtener las ya mencionadas mejoras urbanas Y es que las organizaciones barriales tienen dos características que explican su accionar

Son agrupaciones interclasistas (5) Su heterogenea base social distingue las organizaciones barriales de las gremiales Sus objetivos conciernen y movilizan al conjunto de la poblacion urbana y al representar a amplios sectores de la poblacion, se convierten en la escuela de lucha de grupos sociales tradicionalmente apartados de los partidos politicos de izquierda

La segunda característica derivada de la anterior es que estas instituciones barriales están fuertemente influenciadas ideologica y politicamente por los distintos gobiernos de turno (6) La supremacia de las clases dominantes reside en su capacidad de marginalizar y segmentar ideologica y politicamente a las clases populares, haciéndoles asumir sus intereses y su vision de la sociedad

Es evidente que el funcionamiento de estas organizaciones barriales tienen una historia no siempre decorosa el fraude sistematico, la corrupcion, el prebendalismo han sido factores que debilitan este movimiento (7)

2 La Defensa de la Democracia

Uno de los cambios mas importantes en la vida cotidiana barrial, ha sido el surgimiento de una serie de luchas reivindicativas, formas de asociacion y expresiones culturales, que en los hechos, significaron el despertar de los sectores populares

Rene Zavaleta nos dice que 'la historia de Bolivia, al menos a partir de los años cuarenta, ha sido un duelo entre el ejercito y la clase obrera' (8) A esto habra que agregar que a fines de 1977, la resistencia nacional de obreros, campesinos, artesanos estudiantes y sectores sociales populares impidieron la consolidacion politica y social de la dictadura banzerista Es en esta oportunidad cuando diversas organizaciones sindicales y politicas apoyaron la huelga de hambre que iniciaron cuatro mujeres mineras para lograr arrancar al gobierno del General Banzer la amnistia general e irrestricta y la vigencia de las libertades sindicales y politicas

En los barrios populares la identificacion con el proceso democratico se pro

fundiza cada vez mas En consecuencia la oposici3n a un nuevo golpe de Estado se extiende y radicaliza, siendo los bloqueos de calles y manifestaciones la expresi3n de resistencia social, que, no obstante ser en principio espont3neas, enfrentaron en forma masiva al ej3rcito Este es el caso del golpe de Estado dirigido por el Coro nel Natusch en noviembre de 1979

Este es el testimonio de un dirigente barrial

“Pocas veces los dirigentes vecinales hemos presenciado una movilizaci3n tan grande La urgencia de defender la democracia, ha hecho que los habitantes de barrios pobres, salgan a las calles sin discutir el problema, sin ponerse de acuerdo, sin organizarse Este ha sido uno de los casos en que no hubo tiempo ni para llamar a una Asamblea” (9)

Es evidente que la riqueza de las luchas sociales populares es el resultado de la conflictiva situaci3n pol3tica del pa3s El golpe de Estado de 1980 marca nuevamente en la historia boliviana, un hecho sobresaliente Los sectores populares vuelven a salir a las calles, pero esta vez el proceso de resistencia social estaba dirigido por las organizaciones, y no obstante haber sido reprimidos, alcanzaron un elevado nivel de organizaci3n Al respecto un dirigente de la Asociaci3n de Padres de Familia afirma

‘ Los que vivimos en los barrios marginales y somos padres, hemos visto como jvenes y viejos han salido a defender la democracia A pesar que nuestros objetivos como asociaci3n es mejorar la escuela En esta oportunidad nuestro objetivo fue otro, el de luchar junto a los obreros y campesinos para impedir el surgimiento de un gobierno militar ’ (10)

La explicaci3n de todo este proceso, radica en que no obstante imprimir su l3gica los sectores sociales dominantes a estas organizaciones, asignandoles un papel netamente corporativo, ante la perspectiva de una democracia, entendida como la pr3ctica de la libertad, estos objetivos pasan a ser secundarios para dar lugar a la lucha pol3tica

De esta manera, la defensa de la democracia, se constituye en el punto central de la lucha popular Las organizaciones barriales, como representantes de los intereses de consumo colectivos del proletariado y del pueblo oprimido, se insertan al proceso de resistencia social

La experiencia boliviana nos enseña que, cuando las fuerzas populares adquieren

consistencia organizativa y expresion democratica, el contenido de sus reivindicaciones tiende a rebasar los marcos de la accion reivindicativa tradicional

3 Las Juntas Vecinales en el actual proceso democratico

La nueva practica democratica barrial es una respuesta a las condiciones autoritarias prevalecientes en los ultimos años en el pais No se la puede comprender ni explicar si es que no se parte de esas experiencias En efecto, las Juntas Vecinales y otras agrupaciones barriales (11) han ido formando progresivamente una nueva red social capaz de crear instancias de participacion social en todos los niveles La democracia vista desde el principio de mayoria, conserva en estas organizaciones el fundamento central de legitimidad

Junto a la demanda de principios democraticos, crecio la importancia del respeto a los derechos humanos y el redescubrimiento de la participacion social en el quehacer urbano A partir de estos, de los derechos civiles mas elementales, violados por las dictaduras y reivindicados con suficiente entereza, por las organizaciones obreras, campesinas y partidos politicos, las organizaciones barriales orientan su accion reivindicativa hacia la consolidacion de la democracia Por lo anteriormente señalado, emerge una observación importante Durante los ultimos años de regimenes autoritarios, las organizaciones barriales en general y las Juntas Vecinales en particular han luchado por conseguir mejoras en los barrios

Es así que los problemas, cada vez mas frecuentes, planteados por el mejoramiento de calles, servicios de agua, luz, alcantarillado, etc han dado lugar a una vida de barro y una actividad asociativa, que si bien intentan contrarrestar las tendencias de anonimato y el aislamiento de la ciudad, ocasionaron conflictos al interior de los barrios y sus dirigentes pues cuando estos logran conseguir reivindicaciones para su zona, la capacidad de movilizacion se debilita y tiende a desaparecer Esto quiere decir que las instancias de organizacion existian en tanto los objetivos comunes inmediatos les motivaban a compartir una determinada actividad

En el proceso democratico, los conflictos sociales se dan en torno a la defensa de las libertades ciudadanas La lucha por instaurar una democracia real primero y consolidarla luego, fueron opacando las reivindicaciones de consumo colectivo señaladas anteriormente

A partir de esta base, se amplia el abanico de lucha social a fin de conseguir cambios tanto a nivel de lo cotidiano, como de las formas politicas institucionales Este ha sido el papel historico fundamental que ha cumplido el movimiento barrial El conjunto de la sociedad boliviana se sintio cada vez mas comprometido con el movimiento que exigia anteponer las demandas democraticas a las reivindi

caciones del consumo colectivo. Lo relevante en este proceso fue el de lograr articular las reivindicaciones sociales a nivel nacional en torno al principio de libertad individual y organizacional.

4 Organización interna de las Juntas Vecinales

Recién en 1979 y como respuesta al proceso democrático que vivía el país se crea la Confederación Nacional de Juntas Vecinales de Bolivia (CONALJUVE). Esta institución, intenta ser el instrumento cohesionador y la instancia democrática que permite ampliar las bases de participación barrial y hegemonizar las luchas reivindicativas.

A partir de entonces el movimiento vecinal se desenvuelve en base a tres criterios de acción: La asociación abierta a todos los vecinos, defensa de las reivindicaciones de la población barrial y la identificación plena con el proceso democrático.

El movimiento barrial en su conjunto, luego de lograr democratizar sus organizaciones intenta ampliar su esfera de acción y acrecentar su representatividad (12), lo que a su vez, supone el ejercicio de la democracia en los propios actores (13). Esta práctica les permite abrirse un espacio al interior de las luchas populares.

La representatividad en los barrios populares radica en el papel que se les otorga a los dirigentes vecinales. Estos deben poseer determinadas cualidades como conocimientos, experiencia y capacidad de dirección, entendida esta en una doble función: como articulador de las relaciones interzonales y como mediador de las demandas de la zona hacia las instituciones estatales.

La asamblea es el tipo de organización barrial: es la instancia en la cual todos exponen sus ideas y deciden acerca de los destinos de la zona. Sin embargo a diferencia de las organizaciones sindicales, el poder de decisión descansa en los principales dirigentes (Presidente, Vicepresidente), quienes resuelven todos los problemas que se presentan y se convierten en los agentes centralizadores de las múltiples actividades organizativas.

5 El abastecimiento: Una nueva forma de relación con el Estado

Es necesario afirmar que las formas de organización cambiaron en los barrios debido a la situación económica y política del país. Después de los años de expansión (1971-1976), la economía boliviana entró a un período de crisis de producción, la escasez de alimentos y el incremento de precios cada vez más frecuente, obligaron a los habitantes de barrios populares a crear diferentes estrategias de resistencia que fueron desde las prácticas de solidaridad familiar hasta acciones con

cretas y masivas en procura de defender la economía familiar. La creación de almacenes populares en las zonas es el ejemplo de esta resistencia barrial.

El tema de consumo de alimentos, reviste una gran importancia es una actividad mas en las organizaciones barriales, pues amplian su trabajo hacia el abastecimiento. Los responsables de esta tarea surgen como consecuencia de la crisis económica y su función principal consiste en asegurar el abastecimiento de artículos de consumo básico e impedir de alguna manera la especulación y el alza de precios.

Es por esta razón que en los últimos dos años se amplía el campo de acción y lleva a las organizaciones barriales a establecer relaciones con otras entidades públicas y privadas, encargadas de la distribución de alimentos.

6 Notas finales

Por todo lo expuesto, se pueden extraer algunas características básicas en el proceso reivindicativo actual de las organizaciones vecinales.

Una premisa que se plantea a lo largo del trabajo aunque no es ampliamente explicada es el de reconocer el carácter del movimiento barrial. El hecho de que el elemento central es el espacial, permite aglutinar a una gama diferenciada de sectores sociales, que tienen como común denominador la carencia de equipamiento urbano y servicios públicos.

Indudablemente se percibe un proceso de cambio significativo en las luchas barriales. De ser instrumento para extrañas alianzas lideradas por los sectores sociales dominantes expresadas en acciones de corte asistencialista y reformista los pobladores se insertan en el movimiento popular, y se constituyen en actores de la lucha de clases.

En la actualidad, el movimiento barrial aparece ligado a los procesos de lucha por la democracia y por el nivel de vida de los sectores sociales que habitan en los barrios populares. El hecho de que las bases de sustentación de la lucha barrial sean la vigencia de las libertades democráticas por un lado, y la lucha por lograr el abastecimiento de artículos de consumo básico por otro, definen en gran medida los nuevos rasgos que caracterizan a las luchas barriales urbanas. Finalmente, es también evidente que se manifiestan constantemente tentativas de coordinar la lucha del movimiento barrial con la del movimiento obrero organizado. El papel que juega el sector barrial en la lucha por la transformación social, todavía está en discusión. Sin embargo es un movimiento social que a pesar de caracterizarse tradicionalmente por reivindicaciones de servicios pu

blicos colectivos, recoge en la actualidad demandas concretas del movimiento popular y se identifican cada vez mas con las luchas que viene realizando el pueblo boliviano

Notas

- (1) La población urbana es actualmente un poco menos del 50 o/o de la población total y llegara a ser de tres millones en 1990 (un 54 o/o de la población total) y en el 2010 llegará a 5 500 000 habitantes, o sea el 61 o/o de la población total del país Ver Calderon F y Flores G *Desarrollo Necesidades basicas periféricas* La Paz UNICEF 1982
- (2) Definición de M Castells *Movimiento Sociales Urbanos México Siglo XXI* 1977
- (3) La participación efectiva de los habitantes en las zonas populares se expresa en el trabajo de acción comunal Todos los vecinos trabajan los fines de semana y feriados en la construcción de locales arreglo de calles etc
- (4) El Estatuto de la Confederación Nacional de Juntas Vecinales de Bolivia en su artículo cuarto dice La Confederación de Juntas Vecinales de Bolivia es una organización cívico popular patriótica y apartidista al servicio exclusivo de su pueblo
 - a) Cívico Popular porque nuestras actividades están al servicio comunal de los sectores marginados y de todo el pueblo
 - b) Patriótico, porque nos anima el supremo interés de la Patria
 - c) Apartidista, porque no responde a ningún interés sectario de partido político alguno
- (5) Definición de M Castells *Ciudad Democracia y Socialismo*, Buenos Aires Siglo XXI 1979
- (6) El gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) ejerció una fuerte influencia política e ideológica en las Juntas Vecinales a través de los Comandos Zonales
- (7) En diferentes periodos históricos los loteadores fueron dirigentes vecinales y aprovecharon su gestión para legalizar vender o urbanizar grandes extensiones de tierra principalmente en las ciudades de La Paz y Santa Cruz
- (8) Zavaleta Rene *Las masas en noviembre* La Paz Juventud 1983
- (9) Entrevista a informante clave
- (10) Idem
- (11) Los clubes de Madres y Asociaciones de Padres de Familia no obstante depender de instituciones estatales y cumplir funciones específicas han realizado diferentes acciones conjuntas en procura de ampliar la lucha social en los barrios populares
- (12) La CONALJUVE cuenta con las siguientes instancias de dirección El Congreso Nacional Ampliado Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional
- (13) La oposición a los regímenes dictatoriales por parte de las Juntas Vecinales se puede observar claramente en los requisitos establecidos en el sistema electoral Estos son
 - a) Ser boliviano de nacimiento
 - b) Ser mayor de edad y vecino de la zona
 - c) No haber colaborado a gobiernos dictatoriales y
 - d) No ser paramilitar

COMENTARIO DE JOSE BLANES

Voy a tratar de hacerme eco de algunas de las sugerencias que me ha provocado el trabajo de Elisa. ¿Que significa el movimiento barrial, si es que lo podemos detectar realmente como un movimiento, en la perspectiva de como se va transformando un actor social específico, con un comportamiento muy peculiar y de como es posible que este actor social este determinando una dinamica colectiva que tenga que ver con el resto de la dinamica de la lucha democratica en el pais?

Habria que analizar como se tramitan al interior de este movimiento las formas de participacion, y como es la participacion al interior de las Juntas Vecinales. ¿Cuales son los mecanismos democraticos internos que de alguna manera se planteaban cuando se toco el tema del campesinado? ¿Como y en que momento se constituye, que valor va a tener y hasta qué punto se define un proyecto interno dentro de este sector distinto a los otros, y hasta que punto se suman a proyectos que estan gestandose por ejemplo en la COB en los propios sectores dominantes o en el propio aparato del Estado, etc? ¿Que margenes de autonomia tiene el movimiento barrial para funcionar?

Para entender esto, tendria que regresar a ver algunos aspectos estructurales de lo que significa el problema de las barriadas. En el caso boliviano principalmente, todo el mundo tendria que empezar diciendo que efectivamente la ciudad se define como un espacio de reproduccion de fuerza de trabajo. Pero el concepto nos abre una serie de cosas mucho mas alla de lo que podemos llamar, de forma muy restringida, la reproduccion de fuerza de trabajo en terminos de cubrir lo que llamaríamos el valor de esta fuerza. La ciudad aqui significa una expectativa, una meta, una instancia de escalar de ser ciudadanos. Entonces el concepto de reproduccion de la fuerza de trabajo, a pesar de ser un concepto demasiado incluyente, ambiguo, es importante, porque es de alguna manera lo que le va a dar un caracter de homogeneidad, un caracter "de clase" al problema barrial. De alguna manera el Estado, la forma y el modelo de acumulacion estan reproduciendo las clases sociales, y con sus particularidades en el caso boliviano, en las ciudades se estan reproduciendo formas de segregacion espacial. La distribucion de la poblacion y las formas distintas de consumo, de acceso al consumo de lo urbano: salud, educacion, prestigio, alternativas, perspectivas, posibilidades, trabajo, etc.

Todo esto lo regula el Estado, lo regula de alguna manera el capital. Aunque esto parece, en el caso boliviano, muy opacado, esto implica que se va produciendo un proceso de separación creciente y se va percibiendo en la población la división que hay entre producción y reproducción, cada vez que hay una coyuntura de crisis. Y además la misma ciudad ya es una expresión, sobre todo en el caso boliviano de altísimos contrastes, en términos de condiciones de vida, etc. Entonces aquí hay un elemento homogeneizador que es la presencia muy fuerte del aparato del Estado en la configuración espacial y en la constitución de estos sectores poblacionales en actores sociales.

Ahora bien, hay elementos que juegan en contra de esta homogeneización y es la no aparición del capital en este proceso. Aquí no tenemos un caso como el de Lima donde hay grandes urbanizadores que están ligados con grandes préstamos para la construcción con todo un aparato del capital que aparece como estructurador de la escena urbana. En el caso boliviano, si nosotros vemos nuestra ciudad, la dispersión de las iniciativas en el ingreso a lo urbano, a la apropiación del espacio urbano, es enorme. La casi incapacidad del propio Estado de ordenar esto, y la aparición de caos, nos dice que hay detrás de este proceso. Hay toda una presencia de sectores intermedios de pequeño capital de lo que algunos podrían llamar la burguesía criolla que están ordenando parcelas de lo urbano.

Una de las barriadas más jóvenes, que ya es un tercio de la ciudad de La Paz, ha estado durante mucho tiempo en manos de los loteadores. Es un ejército de loteadores ni siquiera son grandes empresas, grandes gamonales. Las formas de capital ordenando el espacio, y por tanto dándole una forma, una presencia, una nitidez a las relaciones de clase en lo urbano, están bastante opacas. Entonces esa homogeneidad es bastante relativa, y entramos a tomar conciencia de que la misma presencia de las formas económicas, el capital, aparece bastante opacado. Y el Estado es el principal empleador de la mayor parte de nuestras ciudades, y el otro empleador más grande, si se puede llamar empleador, es el sector que llamamos de trabajadores por cuenta propia, que trabaja en casi todas las ramas de la economía y da empleo a la mayor parte de la población trabajadora.

Estos núcleos de trabajadores asalariados están muy concentrados, el problema barrial pasa por la presencia masiva predominante de estos sectores de trabajadores. Y su característica es que todo lo colectivo, todo lo que se refiere a la ubicación espacial, etc., está abandonado, no hay grandes políticas ni grandes planes de urbanización del Estado. Tenemos algunas barriadas ordenadas en planes de vivienda en El Alto, pero en el resto de la ciudad, es la actividad privada y sobre todo esa actividad predominante controlada por la economía familiar en su estrategia de sobrevivencia. Pensemos nada más que en la ciudad de La Paz, los datos de la Alcaldía dicen que

mas del setenta por ciento de la construccion es clandestina, es decir no tiene plan no esta reconocida etc Quiere decir que la ciudad crece con un ritmo propio, los planes reguladores no se han formulado, se han hecho las propuestas mas dispares pero nunca se llegaron a implementar

Entonces si bien por un lado hay una presencia muy fuerte del Estado por el otro lado estan estos aspectos que le dan a la accion a la emergencia de los pobladores una base muy heterogenea muy dispersa para poder configurarse como actores Todo esto se relaciona con los mecanismos institucionales que estan altamente institucionalizados en el caso boliviano Las Juntas Vecinales vienen a reproducir una serie de problemas como los que hemos visto en el sindicalismo campesino pero aqui en el caso urbano es muy importante la presencia del aparato del Estado Inicialmente, su ligazon tan estrecha con el partido fue generando todos estos mecanismos de clientela, a traves de este cualquier mejora urbana tenia que pasar por la Junta Vecinal La Junta Vecinal tiene que tener un dirigente que de alguna manera tenga una representatividad con el aparato del Estado, conozca a alguien y entre dentro de un juego de un sistema de relaciones interpersonales clientelares

A pesar de la division que se va produciendo, del distanciamiento progresivo del aparato del Estado y la vida politica despues de la ruptura del MNR y de la dispersion politica en los años posteriores, estos mecanismos se complejizan al extremo En este momento tenemos cuatro federaciones de Juntas Vecinales en la ciudad de La Paz Y lo curioso es que si la gran mayoria en La Paz voto por la UDP, uno va al interior de estas dirigencias y ahora son del proyecto pazestensorista, de ADN etc Su comportamiento esta atravesando por una institucionalidad que reproduce un sistema de clientelaje, que tiene una cierta simpatia o que puede ser un proyecto popular En el momento de la votacion la UDP significaba para ellos una cosa y la practica de su negociacion del acceso al consumo urbano pasa por otro sistema de clientela Esto hace que la definicion de este actor social que busca perfilar lo que puede ser una accion colectiva un movimiento social, es mas compleja todavia

Yo soy bastante pesimista con respecto a las perspectivas que a mediano plazo tiene el movimiento barrial para constituirse en un actor social importante, y de incidir en una relacion de fuerza, como sucede con el campesinado o el proletariado Sobre todo en su estructura actual, hay muchas dificultades Y parte de estas dificultades vienen también por el tipo de relacion que se ha dado entre la sociedad politica y la sociedad civil Hasta ahora los partidos politicos no han tenido un interes real El MNR en particular, esta presente en los movimientos barriales en todo el pais, pero los partidos de izquierda estan recién comenzando a preocuparse por su ingreso al problema barrial Me parece importante que lo tengamos en cuenta en terminos de lo

que va a ser el lastre las costumbres las formas de participacion en lo politico de estos actores y de las incidencias que puedan tener

La posibilidad de percibir aqui un movimiento con cierta autonomia con respecto al Estado unos actores con cierta autonomia, con capacidad de ubicar un proyecto, con un principio de oposicion de identificar un enemigo comun, etc , es bastante dificil De hecho, el fraccionamiento del movimiento sobre todo en el caso paceño, es extremo Oscilamos desde una Federacion de Juntas Vecinales afilada a la COB que busca canales donde insertar sus luchas barriales con un contenido de proyecto social y politico que por el momento no es capaz de hacer por si misma, a otros sectores con debiles e inarticuladas propuestas y a sectores con viejos lideres sociales del civismo paceño Existen propuestas acogidas por Catacora frente a las posiciones de El Diario, y proyectos novedosos de cambiar la organizacion vecinal por una de tipo cooperativo barrial etc El campo de dispersion, de falta de identidad de este sector social es en el caso boliviano bastante grande

Y cuando emergen con una fuerte identidad con el conjunto de la sociedad, cuando ha habido un momento de crisis politica que de antemano ya se sabia que iba a tener repercusiones sobre el problema de sus niveles de vida entonces han sido los golpes Los golpes han permitido que la poblacion reaccione Poblaciones que pueden estar en alianza con el proyecto del civismo paceño, sin embargo en un momento de terminado salieron a las calles a enfrentar a los tanques Hay momentos tope, hay momentos de crisis muy fuertes donde si hay una capacidad de identificar un proyecto historico rapidamente Pero en la vida cotidiana, en esta marcha diaria de participacion social de consolidacion, de busqueda de un proyecto, la cosa es mas dificil

Yo dejaria planteado un interrogante grande para que discutamos a continuacion ¿Como es, cuales son los cauces por los cuales se esta dando la formacion de este actor social? Evidentemente, ha habido un cambio, y es importante que lo tengamos en cuenta, ¿pero sobre que marcos se esta avanzando? ¿que posibilidad existe de incidir en un proyecto democratico colectivo mucho mas amplio? ¿qué posiciones esta tomando?, ¿que capacidad de independencia y de autonomia tiene?

COMENTARIO DE JUAN ENRIQUE VEGA

Quiero acercarme al tema basicamente influido por lo que he estado estudiando en

estos últimos cuatro meses en Brasil, y los mismos temas que plantea Pepe al final son el centro de la discusión hoy en día en San Pablo. Entonces, más que una aproximación al caso concreto, voy a tomar cosas de la exposición tuya, y además los mismos términos, los núcleos de la discusión.

En Sao Paulo a partir de 1979 ocurrieron las grandes huelgas paulistas y se produjo una interesante interacción entre las fábricas y los barrios. Las huelgas fueron organizadas en el ABC paulista fundamentalmente por los sindicatos metalúrgicos y en los barrios, las llamadas regiones de moradia se produjo un conjunto de comités de apoyo a las luchas que se daban en las fábricas. Entonces eso planteó la discusión general sobre la relación de fábrica y barrios, entre el lugar de realización del trabajo y el espacio en que esta gente iba a morar.

Hablare de aquellos barrios que representaban una interacción pluriclasista de distintos grupos sociales y distintos integrantes de la fábrica. Y esto se vincula concretamente a la discusión de la llamada relación entre los movimientos sociales y urbanos y el Estado. Porque en el tipo de acción que se realiza en las fábricas, la relación que establece el obrero con el capital, no hace que el Estado aparezca inmediatamente. Es una lucha concreta contra el empresario. Sin embargo, en esa misma lucha trasladada al terreno del barrio, el opositor inmediato en torno a la lucha por bienes de consumo colectivo es el Estado. Entonces se produce esta interesante relación de dos actores que participan en la lucha de la fábrica y también la lucha del barrio. En la lucha del barrio, quien aparece como enemigo principal es el Estado y en la lucha de las fábricas es el patron.

Ahora bien, se nota por ejemplo una simetría bastante extraña entre los procesos de flujo y movilización en las luchas barriales, con los procesos de flujo y movilización de las luchas sindicales. Pero cuando baja el flujo de la lucha en las fábricas se mantiene una cierta persistencia en la lucha en el barrio. Sin embargo, el reflujo de la lucha en el barrio es más difícil de ser superado que el reflujo de la lucha en las fábricas. Esto ocurre porque la lucha de la fábrica tiene ciclos precisos, como el ciclo anual de la presentación de las reivindicaciones, del pliego de peticiones. Concretamente una vez al año se discute el convenio colectivo. En cambio la lucha que está planteada en el barrio no tiene ese calendario exacto en que saben que tal periodo del año van a ser planteadas las demandas.

Aquí se produce la gran discusión sobre la realidad de los dos espacios. Se dice que el espacio de la fábrica, es un espacio más persistente, más concreto, es un espacio que por lo tanto tiene ciclos prefigurados. El espacio del barrio es un espacio cooptable, porque el Estado a través de políticas públicas concretamente puede cooptar los movimientos barriales. Y surge este otro problema del neoclientelismo, ya no por la vía de un cabo electoral o de un mediador parlamentario entre el Estado y

el gobierno, sino por la **tecno-burocracia**. El Estado pone un mediador que es el que realiza las políticas públicas, que en definitiva reemplaza a los partidos políticos, y el técnico empieza a jugar su papel concretamente en las luchas barriales. El técnico trae un conocimiento, y en función de influir sobre ese conocimiento los moradores empiezan a establecer una relación con él.

En este punto surge la discusión conceptual más amplia. La relación entre Estado y sociedad civil. Y lo que aparece a primera vista y esto es una opinión ^{1a}, es que esta distinción radical que se ha hecho entre Estado y sociedad civil, es una distinción que no es posible hacer con tanta radicalidad en la vida práctica. Porque en los movimientos sociales urbanos, en la vida barrial, hay un conjunto de necesidades que al ser solucionadas por el Estado no hacen perder la identidad que crearon las luchas colectivas. La lucha colectiva ha producido una sedimentación que no es traducible, en términos concretos, como es traducible la lucha de la fábrica porque la organización barrial es mucho menos institucionalizada. Tiene características de movimiento social y por lo tanto el Estado está dentro, pero también fuera. La relación enemigo-amigo con el Estado se da simultáneamente, es difícil distinguir en que medida esa lucha es reformista de por sí, porque acepta la satisfacción de bienes que el Estado le da. Las identidades colectivas que se han podido sedimentar en estos momentos interclases que llamamos, son identidades que se van a traducir en un conjunto de demandas frente a la sociedad. Se desarrollan prácticas democráticas dentro del movimiento, pero también simultáneamente se desarrollan prácticas tradicionales. Estas se desarrollan por un problema del saber, los dirigentes llegan a ser especialistas, capaces de discutir con los tecno-burocratas. Por ejemplo llegan a poseer un nivel de conocimiento jurídico extraordinariamente importante, pueden discutir todo el problema de los loteamientos clandestinos y entrar a discutir como abogados, llegan a tener un conocimiento sobre el problema del agua potable o de la basura. En este sentido se produce una monopolización del saber en los dirigentes del movimiento barrial, lo que en definitiva los habilita para distinguirse de la base por la cual están participando.

El problema que se plantean hoy día los movimientos barriales en Sao Paulo, es el problema de la socialización del saber. ¿Como el problema de la democracia y de las prácticas democráticas va vinculado al de la socialización del saber del interior del movimiento social barrial? Porque en la fábrica hay una socialización mayor del saber, hay una relación mucho más inmediata del trabajador con el problema de su salario o de las demandas que él pueda conseguir. Esa socialización tan inmediata del saber no se da en los movimientos sociales barriales, y por lo tanto ahí hay problemas clave que están planteados concretamente en función de la lucha democrática.

El problema que surge en otra instancia, es el de la calidad de esas luchas. Cier

tas luchas tienen una calidad en función de una perspectiva transformadora global de la sociedad. Ahí surge un problema que yo creo que puede atravesar toda la discusión. La idea de calidad, de mejor calidad supone un paradigma un modelo de calidad. Supone concretamente imputar una idea de eficiencia a la calidad, es de mayor calidad la acción que se traduce en mayor eficiencia para aumentar el poder de esos sectores. Aquí hay un problema de tiempos, el concepto de eficiencia está medido con un concepto de tiempo distinto, hay un concepto de persistencia, de eficiencia, que se mide por los resultados inmediatos. Y mide la consistencia del movimiento precisamente por su eficiencia inmediata y no mide esto en el espacio más largo, lo que he llamado, por ejemplo Cobarrich, el problema de caminos, los caminos del encuentro. Se van produciendo múltiples caminos que son sumamente complejos que van sedimentando, por lo tanto, elementos que no tienen una noción de poder inmediato no se traduce en eficiencia inmediata pero sí se traduce en un conjunto de cambios moleculares, que contribuyen a la democratización de la sociedad.

MUJERES ¿HAY DEMOCRACIA PARA ELLAS?

Gloria Ardaya Salinas

En Bolivia, la clase dominante ha demostrado permanentemente una profunda incapacidad ideológico-política para abordar las grandes tareas nacionales. Ha sido incapaz de construir una democracia liberal duradera y eficaz, que le permita al pueblo boliviano vivir en igualdad y libertad. Pese a que la constitución de la República se dio gracias a la lucha de un poderoso movimiento popular, el resultado de la misma, fue la constitución de una sociedad y un Estado no democrático basado en la exclusión, y la opresión y explotación de los sectores subalternos especialmente de los indígenas (1) y las mujeres quienes en los hechos, quedaron excluidas del sistema de participación y el poder político. Bolivia en su momento constitutivo (2) como nación, es un país reaccionario en la medida en que la gran mayoría de su población es excluida de todo tipo de participación, aspecto que permanecerá casi invariable en toda su historia republicana, especialmente para el caso de la mujer, como veremos en el curso del presente trabajo.

Sin embargo, la concepción y la práctica de participación democrática que registra la memoria histórica del pueblo boliviano presenta una suerte de especificidad que debemos rescatar, ya que están, de alguna manera, condicionadas por el carácter que asumió el desarrollo del capitalismo, una de cuyas consecuencias es la heterogeneidad del país. En este sentido, las formas de participación y democracia no han sido solamente las de una acumulación ideológico-política, sino principalmente las de una acumulación orgánica permanente, aspecto que hace que, aun en momentos difíciles, el movimiento popular conserve el proyecto de transformar la sociedad.

Para los fines de la presente exposición, abordaremos solamente el aspecto relacionado con la participación política de la mujer y el ejercicio de la democracia. Para ello, tomaremos tres momentos importantes, constitutivos para las masas y para el país.

I Rebeliones indígenas y la ruptura del pacto colonial

La participación de las masas en la vida política nacional no es un fenómeno reciente, sino que se remonta aun antes de que Bolivia existiera como República. Pese a esta notable participación, la historia oficial ha negado de manera sistemática la participación de las masas en el conflictivo proceso de constitución del Estado Nacional. Si bien es cierto que esta se dio sobre el telón de fondo impuesto por las estructuras pre capitalistas existentes, y la sociedad no pudo adquirir una verdadera coherencia orgánica, sin embargo no estuvo exenta de una aguda lucha de clases en la que se hicieron presentes las reivindicaciones y anhelos populares. Aunque el proceso de emancipación se realizó bajo una correlación de fuerzas finalmente adversa a los sectores populares, estos no dejaron de hacer sentir su peso específico en varias fases de este proceso. En efecto, las masas formularon su propio proyecto e intentaron viablearlo ya en las rebeliones indígenas de 1781. La dialéctica de este movimiento fue harto compleja: su contenido popular, nunca se muestra en estado puro ni con clara autonomía, sino que aparece inmerso en el marco de oposiciones locales y raciales, que al parecer le impidieron una articulación nacional, y finalmente la consolidación del 'proyecto' que encarnaban.

Sin embargo, lo que interesa destacar es que este movimiento de masas indígenas hombres y mujeres fue prácticamente sumido en el olvido. Tergiversaciones e injusticias que aun persisten. Basta citar el ejemplo del olvido que ha hecho la historia oficial de mujeres singulares que cumplieron papeles de dirección política y militar como es el caso del rol fundamental que ejercieron en las sublevaciones indígenas de 1781, cuyo epicentro fue el Altiplano. Estas sublevaciones que a manera de prólogo de la independencia americana proclamaban el sentimiento de justicia social anticolonialista más significativo del siglo XVIII (3) fueron acciones masivas, que pretendían un cambio significativo de la situación imperante.

Dentro de ellas se debe mencionar a Bartolina Sisa, genuina lugarteniente de su esposo Julián Apaza (Tupac Katari) que cumplió una admirable labor en el curso de las acciones del sitio a la ciudad de La Paz. En los mismos acontecimientos, junto a Andrés Tupac Amaru, estuvo otra singular figura de mujer y guerrillera, Gregoria Apaza, a quien se considera, sin duda, "la figura más fascinante de todo proceso de la gran rebelión no solo por su gran personalidad y valentía, sino por su admirable acción y obra", y "por las encendidas pasiones que despertó en Andrés Tupac Amaru, el vencedor de Sorata" (4). Gregoria Apaza tiene que ser consagrada con legitimidad como la primera genuina guerrillera en la historia de la emancipación de los pueblos del continente.

Pero estos no son los únicos casos. En todo el largo proceso de las rebeliones

populares por la independencia, un gran contingente de mujeres estuvo presente, tanto en la vanguardia, como en la retaguardia de las luchas, tal como lo testimonian documentos de la época. En efecto, en la invasión dirigida por Santos Mamani en la región de Oruro se indica que “se congregaron 7 000 indígenas fuera de los capitanes que eran 32 y otras 7 000 mujeres entre casadas y solteras que ensayaron por espacio de 8 días y adiestraron en el manejo de la honda” (5)

La participación de la mujer en la revolución tupacamarista y tupackatarista fue indiscutiblemente idéntica a la participación masculina, “Tomasa Ramos de 15 años aunque obligada, según su declaración vino honda en mano Micaela Orcoona, mucho más convencida de su causa vino de “cocinera y a lanzar piedras” (6)

Como estos testimonios, existen otros, así el de Eusebio Padilla, el mestizo ‘cuyo testimonio es muy valioso por los detalles, consideraba que el número de mujeres y hombres en el ejército era idéntico 7 000 hombres y 7 000 mujeres. Incluso cuando la marcha pasaron el río de la Barca pudieron constatar que había una mujer de más y que en el momento del cerco el número femenino era mucho mayor’ (7). De esta manera se podría seguir reseñando otros testimonios, que dan cuenta de la participación decidida y combativa de la mujer, que armadas de piedras, chucotes y hondas, se lanzaron a la defensa de su causa.

Si bien las tendencias progresistas que llevaron adelante el proyecto emancipador fueron derrotadas y la sociedad postindependentista se consolidó en la dirección reaccionaria, las masas no dejaron de estar presentes en el escenario de la lucha de clases, a lo largo de todo el siglo XIX.

Con el arribo del liberalismo al poder, la oligarquía minera territorialmente organiza un sistema de representatividad donde no existe cabida para los sectores subalternos. Este es el momento de implantación del Estado liberal oligárquico que constituye la expresión superestructural del proceso de implantación del capitalismo como modo de producción dominante. Este período se caracteriza por el carácter no democrático del Estado y la sociedad que excluye a los sectores mayoritarios del manejo del poder y la participación (las mujeres entre ellas).

II La Insurrección Popular de 1952

En el período de la dominación oligárquica, la formación económico-social boliviana, se caracteriza por el predominio de un sector de burguesía monoexportadora, incapaz de utilizar sus excedentes en un proceso de extensión del capitalismo y de transformar las estructuras en una dinámica de creación y ampliación de un mercado interno. Antes bien, mantiene relaciones precapitalistas, cuya reproducción está ligada al sector exportador, el que adquiere características de un verdadero “enclave minero”

por su incapacidad de irradiar al resto de la economía a ningún tipo de demandas derivadas. Crean una verdadera alianza entre el grupo terrateniente y la burguesía compradora, y constituyen la 'rosca', expresión popular del Estado Oligárquico pre 52.

Las consecuencias de esta génesis del capitalismo en Bolivia, son la desnutrición, analfabetismo, desempleo y ninguna participación política institucional, elementos estos que afectan con mayor agresividad a la población femenina. Durante todo este período, la participación de masas femeninas fue poco relevante, aunque existió un movimiento importante de mujeres 'feministas' que emergieron en pos de la igualdad jurídica política que solo se concretaría años después.

Hoy se puede afirmar que las experiencias políticas más importantes de la mujer boliviana y posiblemente de la mujer latinoamericana es la que se consumó a través del movimiento popular que llegó al poder tras la insurrección de 1952, y aquella que se organizó en torno a los sindicatos mineros de la minería nacionalizada: el Comando Nacional Femenino y las Barzolas, y los Comités de Amas de Casa.

En este período se sitúa una práctica democrática que los bolivianos comienzan a ejercer: la democracia entendida como autodeterminación de las masas⁽⁸⁾. Se instaura la democracia para SI MISMA. Hasta entonces la sociedad boliviana no había conocido otro modelo de democracia que el esbozado por el Estado oligárquico. La concurrencia de grandes masas da, en cambio, a los hechos del 52, la introducción de un modelo democrático impuesto por ellas y con inclusión de ellas.

En toda la dinámica insurgente, la participación de los sectores femeninos fue de gran importancia e incluso en ciertos momentos decisiva. Las mujeres formaron parte de los grupos de resistencia, actuaron como agitadoras y propagandistas y durante la insurrección propiamente, participaron en la lucha callejera. La participación femenina fue por tanto un elemento vital en el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), se consolidó y declinó junto a él. En cambio, la organización de las mujeres mineras surgió, se consolidó y su participación es cada vez más importante en torno a los sindicatos mineros.

a) Las mujeres y el MNR

El MNR es el primer partido político que incorpora orgánicamente a la mujer boliviana en sus filas: las mujeres ingresan a la política y hacen política a través del MNR. Este fue un partido formado en lo básico en torno a la crítica de la oligarquía minera y terrateniente y por ende al sistema estatal vigente. Sus objetivos estaban encaminados a la destrucción del aparato ideológico del Estado oligárquico.

- Pese a que el MNR contenía esta carga ideológica y su dirección era pequeño burguesa, logra realizar grandes transformaciones en lo económico, político y social.

dentro un contexto del nacionalismo revolucionario. En efecto, todos sus documentos son brillantes convocatorias nacionalistas.

El predominio de la ideología de la pequeña burguesía en el partido y en el gobierno será determinante para el comportamiento político y orgánico dirigido a la mujer y a su futura participación política.

Así tenemos que las tareas que el partido encomendaba a las mujeres durante el período de resistencia al 'sexenio' (9) eran, de alguna manera, 'tareas típicamente femeninas': las apelaciones judiciales, oficios religiosos, correos clandestinos, marchas callejeras, traslado de armamento, cuidado de enfermos, atención de presos, huelgas de hambre, etc. Dichas tareas fueron realizadas con estricta disciplina orgánica por el conjunto de mujeres militantes. La mayor parte de las tareas 'legales' e 'ilegales' recaen casi íntegramente en las mujeres, no las podían realizar los hombres porque no estaban en condiciones de hacerlo, ya sea porque se encontraban exiliados o en la clandestinidad.

Sin embargo, una vez que triunfa la insurrección y se inicia el proceso llamado de la 'Revolución Nacional', las mujeres vuelven a sus hogares, a la actividad doméstica, siendo los hombres quienes participan en la nueva coyuntura y el poder político.

El comportamiento del MNR con el proletariado, el campesinado y las capas medias, fue distinto del que asumió con las mujeres. Para ellas este partido no tuvo una política específica que asumiera sus reivindicaciones propias, sino que las incorporó masivamente al partido, haciendo que estas asumieran y lucharan por las reivindicaciones generales que el partido determinaba para cada coyuntura. No existe un solo documento político o ideológico del partido que asumiera y planteara las luchas femeninas dentro del contexto en que se encontraban. Reiteradamente se recordaba que había sido el MNR el que había otorgado los derechos políticos de la mujer a través del voto universal, como el contenido central de los mensajes hacia ese sector (10).

Tampoco hubo mujeres militantes o intelectuales orgánicas dentro del partido o el Comando Femenino -que fue el canal orgánico creado por el MNR- que asumieran o lucharan por ganar un espacio políticamente más importante que su papel en su situación de sector discriminado -aun dentro de la revolución y el partido. Por el contrario, esperaban pacíficamente que el partido y sus jefes determinaran el rol a jugar.

Pese a estas limitaciones de concepción, en la fase de 'hegemonía de las masas' (11) la participación de la mujer fue grande y efectiva en tareas de carácter general y prácticamente indiferenciado del resto de las clases que, en alianza, actuaban en el MNR. Sin embargo, la mayor parte de las tareas asignadas, no requerían ninguna cali-

ficacion, eran de caracter rutinario y mecanico con ciertos riesgos y responsabilidad politica. Y es que las mujeres que se habian destacado por su esforzada militancia durante el "sexenio" despues del triunfo de la revolucion fueron relegadas a un tercer o ultimo plano. En efecto, las mujeres que habian tenido una amplia participacion politica, fueron a ocupar cargos administrativos secundarios en el aparato de Estado pese a que cumplieran tareas organicas asignadas por el partido. Lydia Gueiler, de amplia participacion en el sexenio y que ostentaba el cargo de subcomandante de las milicias armadas movimentistas con experiencia militar necesarias para la defensa de la revolucion nacional, fue empleada como secretaria en una reparticion municipal y posteriormente en el servicio exterior, tambien en una posicion subordinada.

A lo largo de todo el proceso de la revolucion nacional, la lucha de clases y el movimiento de mujeres establecieron una relacion directa. Esta relacion fue el nucleo a partir del cual se plantearon, muy debilmente, los objetivos de emancipacion femenina en el marco ideocratico de la liberacion nacional, lucha que inicialmente logro ciertas reivindicaciones parciales, tales como la del voto femenino. Sin embargo, la accion del capital comercial financiero imperialista fue socavando las bases del nuevo Estado y termino por quebrar su autodeterminacion politica desarticulando el movimiento nacional e inhibiendo el movimiento popular y mas concretamente el movimiento femenino dentro del partido.

b) Las Barzolas (12)

Recordemos que el "Comando Nacional Femenino del MNR" fue organizado con objetivos y tareas concretos. Durante los primeros años de la revolucion, una de las funciones principales que desarrollo la mujer fue la movilizacion de su propio sector en todo el pais para los actos politicos de adhesion al gobierno del MNR. Esta movilizacion, si bien estaba dirigida por el partido, en muchos aspectos, la podemos calificar como espontanea.

La accion de las mujeres inicialmente fue uno de los factores claves de la revolucion debido a su vinculacion con las masas femeninas y con el movimiento nacional con el que guardaban una relacion organica. Posteriormente, este movimiento de mujeres paso a ser instrumentalizado, en funcion de las necesidades planteadas por el partido en el gobierno.

Paulatinamente, el impulso inicial de las acciones del movimiento femenino se fue perdiendo, asi como la capacidad de transformacion social que le habia conferido el estrecho contacto con los trabajadores y las masas populares urbanas. Y es que el movimiento de mujeres organizado en torno al MNR, fue nacional, pero esencialmente urbano y sin hilo conductor que le diera continuidad organica. La mujer campesina ingreso pasivamente al MNR, y su participacion la hizo a traves del Comando

Nacional Campesino o del sindicato campesino. Esta participación fue bastante indirecta ya que la hacían a través del esposo o compañero campesino, y de esta forma, nunca las propias mujeres pudieron articular sus propias reivindicaciones y ligarlas a aquellas generales que el movimiento campesino sustentaba como propias. Es probable que la no incorporación de la mujer campesina al Comando Nacional Femenino del MNR le haya restado a esta fuerza política y organizativa.

Estos otros aspectos, tales como la ausencia de un planteamiento político o ideológico coherente por parte de las mujeres movimientistas, les impidió ganar una autonomía política y un poder real al interior del partido y el aparato estatal. Esta ausencia de planteamientos con respecto del rol a jugar, les impidió romper las relaciones con el aparato estatal y el partido. Ambos tenían una concepción patriarcal (13) y por ende no buscaban su liberación, al contrario, no permitían que el movimiento de mujeres se convirtiera en un auténtico generador de cambios sociales constituyéndose más bien en un instrumento de integración social y de dependencia del nuevo orden instaurado.

Una de las constantes que caracterizó la participación política de la mujer movimientista en este período es su participación de acuerdo a circunstancias externas al propio movimiento femenino es decir, debido a los intereses del partido y del gobierno. En efecto, durante este período se observó a un grueso contingente de mujeres del sector popular urbano y más concretamente al grupo autodeterminado "Barzolas" (14) compuesto por las "cholas" y "birlochas" (15) de las ciudades que se movilizaban en torno al congreso nacional, constituyéndose en la "barra" o público favorable a los congresales del MNR a quienes premiaban con fuertes gritos y aplausos ante sus intervenciones.

En cambio, una acción contraria manifestaban contra la oposición parlamentaria, llegando al extremo de agredir físicamente a estos o impidiendo la realización de la sesión del congreso. Eran célebres las "waykillas" (16) que estas mujeres propinaban a los parlamentarios opositores, de tal manera que cuando salían del recinto congresal, debían hacerlo con fuerte custodia policial.

Otra de las acciones características de este grupo de mujeres, fue la actuación como "grupo de choque" en el enfrentamiento callejero con manifestantes opuestos a la política del gobierno. Asimismo estas y otras mujeres tenían una activa participación en los actos públicos de masas que el gobierno realizaba en las concentraciones populares partidarias, en la distribución de comidas y bebidas para los participantes que estaba prácticamente en manos de las Barzolas. En Santa Cruz de la Sierra, por ejemplo, el partido encaró la solución al problema de la vivienda popular mediante la distribución de tierras urbanas que eran ocupadas por acción directa.

Fue distribuido así el sistema de "tambos" que era una forma de explotación basada en el monopolio de la propiedad de los inmuebles urbanos. La participación

de las mujeres Barzolas fue muy importante en el 'loteamiento' y posterior distribución de estas tierras urbanas y suburbanas a los adeptos y militantes del MNR. Otra de las acciones que frecuentemente realizaban las mujeres movimientistas eran aquellas que se referían al 'apoyo incondicional' a uno u otro caudillo o líder del partido. A través de los 'votos resolutivos' hacían conocer por medio de la prensa oral y/o escrita su adhesión o inconformidad con tal o cual personaje, así como también con referencia a ciertas medidas tomadas o por tomarse. Sin embargo, una vez que triunfaba el caudillo o el planteamiento sugerido, estas mujeres seguían en la condición anterior, relegadas de una real participación.

La lealtad de la "Barzola" al partido y al caudillo era muy grande. Algunas de estas mujeres por ser militantes de probada lealtad, consiguieron distintos beneficios que el partido otorgaba a sus militantes, tales como "plazas dentro de los mercados municipales como 'vendedoras permanentes'". Este trabajo "autónomo" les permitía además atender la actividad doméstica del hogar, o llevarlas simultáneamente y también acudir de inmediato al llamado de movilización realizado por el partido o el caudillo. Asimismo esas mujeres recibieron como compensación a su lealtad "bonos" y cupos (17) de parte del partido.

Las Barzolas asumieron también un rol significativo en la estructura y funciones del sistema de abastecimiento, lo que a su vez, les otorgó importancia en el esquema político general. Otro sector de las Barzolas logró por vías políticas estatales captar excedentes económicos y formar un importante sector comercial, que a la larga se vinculó estrechamente con un nuevo sector social urbano, ligado al comercio minorista y al contrabando, actividades que acogieron a un gran número de mujeres.

Pese a la importante labor que desempeñan las mujeres movimientistas, su presencia en la estructura de poder fue insignificante. Una mujer accede a la Dirección Nacional del Partido, cuando en 1960 se constituye oficialmente el Comando Nacional Femenino. En la misma época, dos mujeres llegan a ocupar el cargo de Oficial Mayor o Subsecretaria (Educación y Asuntos Campesinos). En la estructura parlamentaria, solo cuatro mujeres llegan a ser Diputadas Titulares, ninguna a Senadora, a partir de 1956, cuando, sin embargo, se realizan tres elecciones generales.

La hegemonía de la pequeña burguesía en el seno del MNR fue por tanto lo que determinó el curso posterior de la Revolución. El 4 de noviembre de 1964, corresponde, en cuanto tal, a la fase de decadencia del Estado de 1952.

III Crisis de las dictaduras y democratización

Pese a 18 años de dictaduras, el movimiento popular y especialmente la clase obrera, no dejaron de estar presentes en las luchas sociales y políticas, en una acumulación

ideologica y organica permanente En toda esta etapa el movimiento popular se organiza para el enfrentamiento con el Estado, a quien identifican como el enemigo de clase, pues representa lisa y llanamente a la burguesia mas reaccionaria En todo ese largo periodo de la dictadura, la mujer popular estuvo presente, en los partidos, los sindicatos y otras organizaciones, luchando por la democratizacion del Estado y la sociedad

Hacia 1977 se hace patente la crisis del modelo economico impuesto por la dictadura de Banzer, modelo que no supo aprovechar condiciones externas, en terminos de precios, extraordinarias, para poder garantizar una acumulacion y reproduccion interna Esta crisis, sumada a la crisis general manifiesta y del capitalismo a nivel mundial, presenta sus primeras manifestaciones, en un proceso de descapitalizacion y endeudamiento extremos, desocupacion e inflacion galopante A todo ello, se suman las presiones por parte del imperialismo, a traves de la propuesta de Carter del 'Plan de Democracia viable' que pretendia desmilitarizar el poder politico en América Latina Al aceptar la dictadura dicho reto, lo que ella pretendia con este proceso era realizar una retirada más o menos ordenada y honrosa de las FF AA del gobierno Antes que un proceso de democratizacion, se pretendia que la institucionalizacion pactada, se convirtiera en un proceso de legitimacion de la dictadura

Es el movimiento popular en su conjunto quien 'cruza' el proyecto de instaurar una "democracia controlada" Son las mujeres quienes dan el paso inicial para un enfrentamiento frontal con la dictadura al comenzar la huelga de hambre, la que rapidamente se constituye en la huelga de hambre cualitativa y cuantitativamente mas importante de los ultimos tiempos Son cuatro mujeres quienes levantan las reivindicaciones populares y democraticas mas importantes - la vigencia plena de la democracia

En lo inmediatamente posterior la clase obrera, los campesinos y las capas medias, elaboran una estrategia de poder alternativo que no es otro que la UDP instrumento politico que permite la fusion de dos cauces ideológicos la tradicion marxista y el nacionalismo revolucionario, cuyo desencuentro en el pais habia sido historico Lo central de este instrumento politico es que logra articular reivindicaciones nacionales y de clase

Durante el largo periodo eleccionario del 78 79 y 80, los partidos y frentes politicos elaboran sendos programas de gobierno y largas listas electorales en su intento de ganar el voto de uno u otro sector Sin embargo, es notoria la ausencia de las reivindicaciones de la mujer en los diversos programas como de las listas electorales, que entran en la discusion una vez abierto el proceso democratico, pese a que la mujer constituye en el pais, mas del 50 o/o de la poblacion

En efecto, una vez abierto el proceso democrático y los dirigentes hombres retornan del exilio o la clandestinidad, las mujeres son nuevamente enviadas a las tareas domésticas del hogar o a cumplir roles totalmente privados y secundarios. Con ello, se desperdicia el grado de organización y combatividad que las mujeres adquieren en el cumplimiento de tareas orgánicas y políticas en la clandestinidad. Todo ello porque, implícitamente, la sociedad, los partidos y los sindicatos consideran que la tarea revolucionaria de las mujeres es la de cuidar, reproducir y mantener a los hijos, padres y jefes de la revolución.

Ya vimos en el curso de la presente exposición como en general, la mujer siempre estuvo luchando junto a los hombres de su clase por los intereses del movimiento popular. En nuestro país, la burguesía, ha demostrado hasta el momento, incapacidad para generar movimientos sociales femeninos que defiendan explícitamente su proyecto. Sus únicos intentos, la Unidad Cívica Femenina en 1946 y las Damas Cruzceñas, han sido movimientos espontáneos y sin vigencia alguna.

No contamos con encuestas y sondeos de opinión pública que nos demuestren fehacientemente las preferencias políticas de las mujeres. Sin embargo, podemos afirmar que la mujer emite su voto político, de la misma manera con que elige su sector o clase social. Así tenemos por ejemplo que la mujer campesina, emite su voto de acuerdo al consenso encontrado, en la asamblea de la comunidad. Igual cosa ocurre con la mujer obrera y de los sectores populares urbanos.

Sin embargo, pese a esta constatación, una vez que el pueblo y sus organizaciones políticas y sindicales recuperan y reformulan el proyecto democrático para el país, la mujer no asume las responsabilidades que el momento exige. Constatamos por ejemplo, que después de casi dos años de gobierno democrático popular ninguna mujer ha ocupado cargo importante en el Poder Ejecutivo. En el parlamento, solo hay una mujer como Diputada Titular, sobre 130 miembros que tiene la Cámara de Diputados. Hasta el momento, ninguna mujer ha sido elegida Senadora Titular. Igual cosa podemos constatar en el Poder Judicial donde la mujer jamás ha llegado a desempeñar una función importante. Pese a esta evidente exclusión que tiene la mujer en los tres poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, existen tareas políticas que la sociedad, los partidos y los sindicatos exigen y que la mujer asume permanentemente.

En los tres momentos mencionados, la mujer ha cumplido, además de otras tareas, algunas que nos parece importantes de señalar:

a) La lucha por la democracia

Las dos décadas anteriores y los comienzos de esta estuvieron caracterizadas por la implantación autoritaria de regímenes militares dictatoriales en América Latina. En

este periodo, el debate de los años 60 70, democracia vs socialismo fue sustituido por el debate democracia vs dictadura

En efecto, la lucha de los movimientos sociales, de los sindicatos y los partidos politicos, estuvo orientada al derrocamiento de las dictaduras militares En este periodo es el movimiento popular quien reivindica el ejercicio democratico y la implantacion de la democracia representativa aun en paises como Bolivia, donde la democracia directa, la democracia como autodeterminacion de las masas, es la experiencia mas importante que conserva la memoria historica del pueblo

Dentro de la lucha por la reconquista del proceso democratico, las mujeres no estuvieron al margen y su lucha ha sido y es importante Las mujeres del campo, de las minas y las ciudades hicieron escuchar su voz de protesta permanentemente En Bolivia, por ejemplo, esta culminara con la huelga de hambre que iniciaron cuatro mujeres mineras, que lograron arrancar a la dictadura la amnistia general e irrestricta y la vigencia de libertades politicas y sindicales en febrero de 1978 Iguales acciones encontramos con posterioridad al golpe del 17 de julio de 1980 y la posterior reconquista democratica de octubre de 1982

Es en este periodo y ante la persecucion, carcel y exilio de los dirigentes politicos y sindicales, que las mujeres asumen las tareas clandestinas de mayor riesgo y responsabilidad en muchos casos toman cargos de direccion politica y sindical de vital importancia en la lucha de resistencia Las mujeres conocen el peso de la dictadura, de la familia y de la sociedad Su lucha contra ella es entonces permanente

b) La lucha por la defensa de los derechos humanos

Tanto en dictadura como en democracia, las mujeres han sido las abanderadas en la defensa de los derechos humanos Es a partir de la lucha de las mujeres y otros sectores sociales por la vigencia de los derechos humanos que los partidos politicos de izquierda asumen estas reivindicaciones en sus programas de lucha Las reivindicaciones por la construccion nacional, la democracia, los derechos humanos, han estado ausentes de las banderas de lucha de los partidos de izquierda dejando en manos de los partidos de derecha estos planteamientos Es historia reciente la asuncion de estas reivindicaciones de parte de las organizaciones populares

La violacion que hacen las dictaduras de los derechos elementales, hace que los objetivos mas inmediatos de cualquier organizacion politica se centren en torno a estos problemas En el caso de las mujeres han surgido muchas organizaciones de esposas, madres y hermanas, de desaparecidos forzosos, de perseguidos, detenidos y todo tipo de damnificados

Pero asi como en el caso de la lucha por la instauracion del proceso democratico

co, en las organizaciones de defensa de los derechos humanos la organizacion es temporal y restringida a los objetivos mas inmediatos y generalmente no se liga esta lucha y la lucha de sus reivindicaciones propias con la de construir una sociedad mas justa y humana en suma, la lucha por la liberacion nacional y social

c) La lucha por la defensa de la economia popular

Una de las características principales de las economías latinoamericanas es que se encuentran en crisis profunda crisis que no es coyuntural sino estructural Las antiguas modalidades de acumulacion quedan obsoletas y exigen para su superación alternativas diferentes En esta crisis, las reivindicaciones de clase se hacen mas agudas los trabajadores exigen mayores salarios y los dueños del capital exigen reactivar la economía para rescatar sus niveles de ganancia

A esto hay que agregar el impacto de la crisis internacional, el pago de la deuda externa, y en el caso de algunos países latinoamericanos, las inundaciones y sequías que han sumido a la mayor parte de la población en el hambre y la miseria ¿Y quien enfrenta cotidianamente esta crisis que en nuestros países se expresa en los problemas del desabastecimiento la carestía el alza del costo de vida, sino la mujer?

Es la mujer quien se organiza por la defensa de la economía popular en comités de defensa de los precios por el abastecimiento en ollas populares etc Es ella la que sufre los embates del capitalismo en crisis y quien se ve obligada a la búsqueda de múltiples estrategias de sobrevivencia que le permiten alimentar a sus hijos Esta es una lucha cotidiana que libra la mujer de nuestros países lucha que es silenciosa y sin ningun reconocimiento que se exprese en una participación cualitativamente diferente

Algunas Conclusiones

En su momento constitutivo, la sociedad boliviana se erigió sobre bases reaccionarias en cuanto no resolvió el problema nacional y permanece aun una gran matriz precapitalista, cuya ideología es impermeable y conservadora, la cual sanciona y rige el comportamiento de la mujer boliviana

El proyecto que encarnaban los caudillos que inician el proceso emancipador es aplastado y el poder emergente se consolida por la exclusion de las clases subalternas y muy especialmente, la exclusion de indígenas y mujeres Si bien el periodo de la

Revolucion Nacional significo cualitativa y cuantitativamente un importante avance en la participacion de la mujer, a nivel ideologico y politico, ella siguió sufriendo el autoritarismo patriarcal de la sociedad, vigente hasta nuestros dias

La exclusion del poder politico que hacen las clases dominantes y aun el propio movimiento popular -quien no reivindica la problematica de la mujer en sus propuestas de lucha permanece intacta en el caso de la mujer Ello nos hace sostener que para romper el patriarcado existente en la familia y la sociedad, sera necesario que las mujeres asuman que su lucha emancipadora del poder capitalista sera irremediablemente violenta Una sociedad de dominacion no regala derechos a nadie En efecto, consideramos que asi como los campesinos con Epizana y Tolata (19) comenzaron a romper el aislamiento en que se encontraba su lucha, asimismo el totalitarismo de la familia y la sociedad con la mujer solo se rompera una vez que éstas se vean obligadas a un enfrentamiento con las estructuras capitalistas y patriarcales, lo cual permitira una verdadera toma de conciencia del conjunto de las mujeres para ir en busca de canales de una real participacion e igualdad en la sociedad Para ello sera necesario comenzar a romper la hegemonia ideologica de la sociedad patriarcal con respecto a la mujer, que hace que acepte pasivamente su actual condicion, pese a la importante contribucion economica, social y politica que hace a la sociedad

Por todo lo expuesto anteriormente, es claro que la tarea de los partidos de izquierda y democraticos es organizar y hacer participar a la mujer de manera cualitativamente diferente en los movimientos sociales, politicos y sindicales Esta tarea no ha sido cumplida pese a que la mujer ha participado, participa y se organiza en torno a los objetivos e intereses del movimiento popular Es hora de que en la sociedad en la familia, en los partidos y en los sindicatos se reconozca que la explotacion de clase no es la unica forma de dominacion social y que el cambio ideologico no se produce automaticamente al transformar las estructuras economicas Es más las transformaciones economicas que deberan llevarse a cabo no solo deberan referirse a la division social del trabajo, sino también a la division sexual del trabajo, y los componentes étnicos que son aspectos fundamentales de la discriminacion de la mujer en nuestra sociedad Es hora de que las mujeres militantes recuperen su identidad como mujeres y, tanto ellas como la sociedad, asuman que existen dos lógicas de dominacion la de la sociedad de clases y la de la sociedad patriarcal Esto permitira que se recupere y se haga visible la contribucion historica que ha realizado la mujer Asimismo, que su lucha asuma una perspectiva historica en torno a su reivindicacion especifica en relacion directa a la lucha de clases Esta nueva concepcion politica permitira que la mujer sea sujeto y no objeto de la politica en sus respectivos partidos y sindicatos y otras organizaciones a las que pertenece

Sera necesario que su lucha reivindicativa deje de ser secundarizada y los par-

tidos y sindicatos **asuman sus reivindicaciones** específicas, que no están en contradicción con aquellas del **movimiento popular** y nacional, sino que se complementan mutuamente

Asimismo, se **debera luchar** por la socialización del poder, las mujeres constituyen más del 50 o/o de la **población** y están excluidas de él. Contra el autoritarismo de la familia, de la sociedad y las organizaciones populares, se **debera repensar** la organización de la vida cotidiana, que oprime a la mujer y le impide una participación real, y **luchar por abolir la rigidez** que divide el mundo del hombre y la mujer, es decir, el ámbito de lo público (político) y lo privado (doméstico)

Como mujeres miembros de los partidos políticos se ha experimentado lo que es el autoritarismo de la sociedad y de los propios partidos. Por ello se **debera trabajar doblemente** para conseguir sus derechos e igualdad en la participación política, haciendo banderas de lucha de sus reivindicaciones específicas, y no solo exigiendo que los partidos de izquierda incorporen dos o tres temas sobre la mujer en sus programas de acción política, sino **haciendo que los partidos debatan** y den soluciones correctas a la situación de **discriminación** de la mujer

Se **debera analizar el poder** en términos de sus orígenes de clase y de sus raíces patriarcales. En un análisis de este tipo ni el capitalismo ni el patriarcado resultan sistemas autónomos o idénticos, sino que son, en la forma que cobran actualmente, mutuamente dependientes

Por último, **deberan preguntarse** por que un gran número de mujeres abandona la militancia en los partidos, los sindicatos y otras organizaciones después de unos años de permanecer en él, sobre todo después de haberse casado y tenido niños. ¿Es que los partidos políticos **no han sabido interpretar** sus intereses y reivindicaciones? ¿Deberan las mujeres **aun seguir** demostrando sus capacidades, su voluntad y consecuencia en la lucha de los pueblos para ser tomadas en cuenta como sujetos de la política? De continuar con esta **ceguera patriarcal** y capitalista, la retardación de cambios profundos en la sociedad será solo una consecuencia. Se **debera pues luchar** por un movimiento autónomo de mujeres, no desligado del movimiento popular, que le permita **ganar identidad y fuerza** en una lucha que no será fácil, corta, ni pacífica y así lograr la vigencia de la **democracia** en la sociedad y en la familia. En suma la **democracia**, también para las mujeres

Notas

- (1) Hasta 1952, la utilización **peyorativa** de la palabra indio o indígena era normal, aspecto que cambió a partir de esa fecha ya que, 'Para los caudillos del MNR en cuanto representantes

- de un nacionalismo mestizo la palabra indio no era sino una mera supervivencia feudal originada por la conquista española. El mestizaje racial era de tal naturaleza según ellos que el país debía admitir su propio mestizaje. No había indios ni blancos. Todos se asimilarían al grupo mestizo en cuanto denominador común de ambas castas. Por decreto los indios se convertirían en campesinos. Ver Platt Tristan *Estado Boliviano y Ayllu Andino* Lima Instituto de Estudios Peruanos 1982
- (2) El momento constitutivo lo definió Tocqueville. Los pueblos se resentían siempre de su origen. Las circunstancias que acompañaron a su nacimiento y sirvieron a su desarrollo influyeron sobre todo el resto de su vida. Citado por Zavaleta René *La querrela del excedente mímico*
 - (3) Arze René D *Participación Popular en la Independencia de Bolivia* La Paz Sesquicentenario de Bolivia 1979
 - (4) Imana C Teodosio *De lo pasional en la vida de los caudillos indígenas de 1781* Revista, Historia y Cultura No 1 La Paz 1973
 - (5) Cajías Fernando *La Rebelión de Tupac Katari en Oruro* Inédito
 - (6) Cajías Fernando Op Cit
 - (7) Cajías Fernando Op Cit
 - (8) Zavaleta René *Cuatro conceptos de democracia* mimeo
 - (9) Periodo que abarca desde 1946 hasta 1952 es decir desde la caída del gobierno de Villarroel del cual hacía parte el MNR hasta 1952 año de la revolución
 - (10) Por decreto del 21 de julio de 1952 la mujer y el conjunto de los sectores subalternos son incorporados a la participación política a través del voto universal
 - (11) Periodo de 1952 a 1956 Ver Zavaleta René *El poder dual México Siglo XXI* 1974
 - (12) María Barzola estuvo junto a los trabajadores mineros en la célebre marcha del 21 de diciembre de 1942 en Catavi donde el ejército oligárquico masacró a hombres mujeres y niños. Ella encabezaba dicha marcha donde fue asesinada. Su figura fue recuperada como símbolo por el MNR
 - (13) Patriarcado Conjunto de relaciones sociales de la reproducción humana que se estructuran de modo tal que las relaciones entre los sexos son relaciones de dominación y subordinación. Ver Astelarra Judith *Estado Ideología y Política* Asimismo ver Eisenstein Zillah *Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista México Siglo XXI* Aquí se utiliza la expresión 'Patriarcado Capitalista' para acentuar una relación dialéctica que se refuerza mutuamente entre la estructura de clases capitalista y la estructura sexual jerarquizada
 - (14) No se sabe exactamente la fecha de aparición de la barzola como grupo organizado de mujeres después de la revolución pero fue uno de los más permanentes y cuyo nombre fue extendido peyorativamente a todas las mujeres movimientistas
 - (15) Chola mestiza de los sectores populares que usa pollera Birlocha chola que cambió la pollera por el vestido y por eso pretende ser superior a aquella.
 - (16) Voz popular para indicar una agresión física de varias personas contra una
 - (17) Dada la crisis del sistema productivo y el nuevo reordenamiento de la economía, el MNR comenzó la distribución de cupos y bonos entre sus militantes, con el fin de proveerlos de los principales artículos de la canasta familiar a precios subvencionados. Este sistema generó en muchos sectores una intensa actividad especulativa

- (18) Epizana Tolata y Melga pueblos del valle cochabambino donde en enero de 1974 cientos de campesinos fueron masacrados cuando protestaban por el alza del costo de los productos industrializados y la congelacion de precios de los productos agropecuarios Esta masacre seña la el fin del pacto Militar-Campesino firmado en 1966 entre Barrientos y la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos, y el comienzo de una organizacion clasista de los campesinos

COMENTARIO DE ROSARIO LEON

En la actualidad trabajos como los de Rene Arce, Fernando Cajias y otros, demuestran la importante participación de los sectores populares en la historia nacional El trabajo que Gloria nos presento en esta oportunidad se ubica en esta linea, en la medida que intenta rescatar la presencia femenina en el contexto de la participacion popular en la historia politica de Bolivia Hecho que es innegable

La importancia del trabajo de Gloria, radica principalmente en rescatar la especificidad de una dimension que consciente o inconscientemente ha estado olvidada desde las perspectivas académicas y politicas la practica politica de la mujer boliviana

En mi opinion, dos son los niveles o dimensiones importantes a través de los cuales Gloria trata el tema de la participacion politica de la mujer boliviana El primero de características metodologicas, dirigido a deshechar la perspectiva monumentalista como una forma de hacer historia, y asumir en cambio una perspectiva desde abajo, desde los actores populares donde esta inmersa la mujer en el quehacer historico

El segundo nivel o dimensión es el reivindicativo Es aquel donde el conocimiento de la participacion femenina en la historia se convierte en un instrumento de lucha Lucha contra la discriminacion y el olvido de la mujer como sujeto social y politico, por parte de una sociedad patrnarcal

Gloria, en su trabajo, presenta tres ejemplos o tres momentos historicos donde la mujer participo activamente Tres momentos diferentes en cuanto formas y motivaciones de la participacion y en cuanto a los objetivos buscados El primero, el de la movilizacion indigena del siglo 18 cuando hay presencia masiva de mujeres junto a varones que luchan por un ideal comun de liberacion, un ideal anticolonial y de reivindicacion étnica En este caso, la participacion femenina no parece tener objetivos

propriadmente femeninos. Lo predominante era una identidad etnica comun. Habia una incorporacion como sujeto social oprimido desde una especificidad femenina de madre, esposa o hija.

La especificidad de madre, esposa o hija tambien esta presente como primera motivacion en el momento historico de 1952. Sin embargo, la participacion femenina en este proceso fue muy diferente a la anterior. El periodo oligarquico anterior al '52 se caracterizo en el caso de la practica femenina por una manifestacion de demandas que segun Arauco (1983) son la condicion previa para la accion colectiva y organizada de las mujeres en los comandos femeninos del MNR. La mujer se incorporo al proceso del '52 a partir de la defensa de su companero perseguido, del control de abastecimiento, la defensa de sus hijos, etc. En este sentido, mas que un movimiento y organizacion artificial de mujeres en el MNR, es un movimiento de mujeres incorporado al movimiento popular global. La importancia de la participacion femenina en este caso ha sido detallada por Gloria a traves de la particularizacion del importante rol que jugaron las mujeres organizadas en el MNR. Y tambien ha sido señalada la cooptacion y la nula gratificacion que las mujeres obtuvieron por su importante practica politica. Sin embargo, la sola constatacion de esta practica politica y de una nula gratificacion, no serian suficientes si no se profundizan y contextualizan aun mas los procesos participativos femeninos. Pienso que, tanto a nivel academico como reivindicativo, es necesario ver en la practica politica femenina si se puede hablar de la formacion de una identidad diferenciada de los varones, una practica y formas especificas de hacer politica que no siga los patrones patriarcales.

En este sentido pienso que al ejemplificar la practica politica de las mujeres solo a partir de la presencia colectiva y masiva de las mismas, o a traves de organizaciones tradicionales como los partidos, sindicatos, etc., obvia otras formas de participacion politica de la mujer que tambien considero importantes, en tanto estan mas cerca de su especificidad femenina.

En la accion llevada a cabo por las mujeres mineras en la huelga de hambre contra la dictadura y en defensa de sus esposos e hijos, tambien nos muestra un campo comun con las anteriores participaciones, hecho con el que quiero acotar al trabajo de Gloria, y que sale de los marcos tradicionales en cuanto a forma de organizacion y practica.

La transicion de la dictadura a la democracia, en el proceso de 1980 a 1982, muestra que los mercados barriales se convirtieron en verdaderos centros de batalla donde las mujeres, a partir de la defensa de la canasta familiar, lucharon contra el regimen. La defensa de los derechos humanos, alimentacion, libertad de expresion y otros, presentes en su cotidianidad de mujeres, fue motivo de las primeras marchas contra la dictadura, las mismas que partieron desde los mercados de Cochabamba. Es

tas formas de practica junto a organizaciones que yo llamo alternativas como los clubes de madres juntas vecinales y otras donde la mujer se organiza a partir de sus roles domesticos tambien son formas de hacer politica y estan mas cerca de su especificidad Habria que ver como a partir de esta especificidad de estas organizaciones y de los fracasos y frustraciones de la practica politica de las mujeres en los partidos y organizaciones tradicionales se esta organizando y esta naciendo una identidad femenina a traves de un movimiento que se concretiza en la presencia de organizaciones de mujeres como la Federacion de Mujeres Campesinas Comites de amas de casa de las minas Comites de amas de casa de los barrios populares y otros

Ahora bien despues de acotar al analisis de Gloria sobre la practica politica de las mujeres la diferencia y la especificidad de esta practica retomare las palabras de ella cuando dice que para las mujeres no hay democracia No solo pienso que no hay democracia sino que hay oposicion a su practica politica y a su organizacion No solo no hay gratificacion a su quehacer politico sino que hay castigo Un ejemplo claro de esto es la conducta asumida desde el Estado en el periodo posterior al 52, cuando se crean politicas destinadas a reforzar los roles domesticos de la mujer haciendo que la misma antes organizada vuelva al trabajo solitario al interior de su hogar Se crean organismos especializados como los clubes de madres y a traves de ellos y los medios de comunicacion una censura a la palabra barzola como una critica a la practica politica femenina Desde entonces barzola significa mujer vulgar poco femenina o mal educada

Otro ejemplo muy reciente es la negativa que presentaron las organizaciones sindicales masculinas a la organizacion de la Federacion de Amas de Casa de las Minas Los argumentos con los que sostuvieron esta negativa se presentan en forma de un discurso altamente patriarcal

Por otra parte tambien existen obstaculos o condicionamientos a la practica politica de las mujeres que parten de su propia condicion de mujeres Estos son los ciclos de vida femeninos los mismos que en diferentes etapas estan condicionados a diferentes practicas y roles que impiden un ejercicio politico al estilo masculino con cien por cien de dedicacion en el mejor de los casos o con un tiempo propio en otros En cambio la mujer no tiene su tiempo propio Su tiempo es el tiempo de la familia de su mision maternal o de su rol de esposa Todos condicionados por una sociedad de negacion femenina

En estas circunstancias lo afirmado por Gloria sobre la ruptura violenta que es como una utopia se presenta como una reivindicacion imprescindible frente a la sociedad patriarcal aunque no esta limitada a ella El momento en que se le reconozca a la mujer sus propias reivindicaciones esta ligado al avance del cambio social

PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD, SOCIEDAD Y DEMOCRACIA (1)

Henry Oporto Castro

1 El tema

No quisiera analizar esta exposicion sin destacar la significacion que tiene la inclusion en el programa de este Seminario de una tematica como la referida a la Universidad. Nos hemos acostumbrado a ver a la Universidad como un lugar en el que se discuten los problemas politicos y sociales y sin embargo hemos dejado al olvido la discusion del tema mismo de la Universidad quiza sea porque quienes debieran ocuparse de ella, se encuentran vinculados al quehacer universitario y entonces se da por sobreen tendido que la problematica universitaria es conocida y no requiere un debate adicional.

Comenzare pues llamando la atencion acerca de algunos problemas gruesos que se estan suscitando tanto en el interior de la Universidad como en sus relaciones con la sociedad.

En efecto, con el advenimiento de la democracia y en razon de la crisis que esta envolviendo a la sociedad boliviana se han revelado en la superficie ciertas contradicciones que la realidad universitaria incubaba en su seno y que van a mucho mas alla de simples desajustes que han quedado al cabo de casi 10 años de intervencion dictatorial en las casas de estudios superiores.

Hoy es evidente que, academicamente la Universidad esta desquiciada y que socialmente su existencia esta cuestionada. La brecha entre lo que ella puede ofrecer y lo que el pais le demanda se hace cada vez mayor. Su relacion con el Estado se halla profundamente desajustada. En suma lo que esta en crisis es la naturaleza misma de la funcion que hasta aqui ha cumplido.

Pero esta situacion no cuenta solo para la institucion universitaria. Tambien la juventud se muestra retraida, desarticulada y extraviada por una creciente perdida de identidad y de espacio social.

En este contexto interesa examinar algunos de los cambios que se estan produciendo en el seno de la Universidad y del movimiento universitario asi como en sus

relaciones con la sociedad, en un momento en que esta a su vez vive en proceso de transición histórica y reorganización global

2 La democratización de la enseñanza

La participación de los estudiantes en las luchas sociales es una tradición que se remonta a los albores mismos de la creación de la República. Pero es en el presente si glo, a partir de la reforma de 1928, cuando las luchas universitarias se ligan e integran a los movimientos democráticos y de liberación nacional y social

En efecto, los procesos de democratización en la enseñanza que se impulsan particularmente con la revolución de 1952, y que han continuado a lo largo de las décadas siguientes, constituyen a su vez uno de los cauces por los cuales ha transcurrido la democratización social y política de la sociedad boliviana. La Universidad ha incidido como factor de dinamización social, convirtiéndose ella misma en una de las vías privilegiadas para la movilidad y la promoción de los sectores medios

La masificación en las aulas ha producido diversos efectos y uno de ellos es haber contenido el crecimiento de la masa de desocupados, a la manera de 'una enorme playa de estacionamiento', según ha dicho alguna vez el Vicerector de la UMSS, Dr. Mario Argandoña. Lo cierto es que la Universidad oligárquica privilegio exclusivo de una casta señorial y parasitaria ha quedado relegada a los museos para dar paso a la Universidad liberal de las gentes de la clase media

Sin embargo, la apertura democrática inherente a la evolución del sistema educativo, se ha encontrado prontamente con límites hasta cierto punto insuperables. Veamos

a) **Los límites del mercado** La exigua capacidad de demanda que tiene el mercado de trabajo respecto a la oferta profesional determina límites objetivos de las posibilidades de absorción en las aulas de la masa de egresados del ciclo medio, que crece en forma verdaderamente explosiva. Y no se trata simplemente de ritmos desiguales de crecimiento entre oferta y demanda. El problema se ha agravado por la prolongada crisis que está destruyendo el aparato productivo y trastornando el funcionamiento del sistema económico. Estamos pues en presencia de fenómenos coyunturales y estructurales que no solo frenan el crecimiento de la demanda, sino que la estrangulan

Pero los estudiantes que no entienden la lógica de las leyes del mercado continúan años tras año presionando con huelgas de hambre a fin de que no les sean cerradas las puertas de la Universidad. Por su parte, las autoridades universitarias no han encontrado otra salida que trasladar el conflicto hacia el Estado en busca de más presupuesto. Con todo, la consecuencia invariable es el persistente deterioro de la enseñanza. Así hemos llegado a la situación en la que además el mercado está rechazando profesionales que el sistema universitario ha formado deficientemente

De este modo es cada vez mas reducida la parte de la poblacion que puede hacer de la educacion superior una oportunidad para escalar a los estratos de privilegio, influencia y decision

b) El agotamiento de la reforma autonomista Desde su conquista en la decada del 30 la Autonomia Universitaria ha tenido un significado democratico para el pueblo boliviano. Desprender la Universidad del Estado y conformar en ella un gobierno autarquico es una meta que ha contado con el decidido apoyo popular en la medida en que ello permitia abrir un espacio para disputar a los grupos dominantes el monopolio que, a traves del aparato estatal mantienen sobre el sistema educativo

El antiestatalismo del movimiento autonomista tiene por base la confrontacion interclasista por el control de los mecanismos de produccion y propagacion de ciencia tecnologia y cultura en definitiva, de la ideologia Rescatar estos mecanismos para la sociedad civil y principalmente para las mayorias nacionales tal es la posibilidad que las clases populares vieron en la Autonomia Universitaria

Sin embargo, tras varias decadas de experiencia debemos concluir en que la vigencia de la Universidad Autonoma no ha tenido ese significado Los varios intentos por reconstruir la ensenanza en las casas de estudio superior, no han trascendido de parciales innovaciones que en poco han modificado el caracter de sus funciones y objetivos La capacidad que la Universidad ha tenido para ajustar y modernizar su sistema administrativo no la ha tenido en cambio para transformar su sistema academico La planificacion academica no ha conseguido apartarse del modelo normativo y funcionalista ni de los metodos autoritarios e individualistas que perviven desde la Colonia Consiguientemente la Universidad no ha roto con los nexos que la articulan al proyecto estatal de la burguesia dependiente Su funcion sigue siendo reproducir las relaciones de produccion vigentes legitimar la organizacion jerarquica de la sociedad y formar la fuerza de trabajo calificada que requiere la acumulacion capitalista

De ahi el desahucio de la colectividad nacional Se comprende que mas alla de la retorica revolucionaria en los hechos, lo que realmente esta exhibiendo la Universidad es un arraigado conservadurismo y resistencia al cambio Los programas de extension universitaria o alguna que otra experiencia aislada apenas si pueden transmitir la sensacion de que la Universidad quiere aproximarse a la problematica social que la rodea, pero en general el quehacer academico se mantiene como algo ajeno a las masas a sus preocupaciones a sus necesidades a sus experiencias cotidianas

Surge asi una extendida critica a la educacion universitaria La sociedad comienza a juzgarla como superflua desde el punto de vista de las necesidades nacionales El gremialismo que se refuerza dia a dia en el comportamiento del estudiantado (la defensa de sus intereses de grupo agobiado por la desvalorizacion de su condicion

social) confirma la conviccion de que este tipo de educacion representa un costo social y nacionalmente inproductivo

3 La reversion de la educacion a la sociedad

Los problemas que confronta la continuidad del proceso de democratizacion de la ensenanza nos situan ante el problema mas general de las relaciones entre Universidad y sociedad. En la medida en que el regimen autonomo no ha logrado superar el divorcio de la Universidad frente a la sociedad, la educacion universitaria no ha podido escapar a la determinacion de las relaciones capitalistas de produccion, y por tanto a las varias formas en las que el Estado, como expresion de tales relaciones, ha mantenido sobre ella

Mas aun, asistimos a la dinamica de determinadas fuerzas que desde su mismo interior impelen a la Universidad hacia nuevas formas de aislamiento, como una manera de resguardo a la condicion privilegiada de que han gozado las capas universitarias.

Nos encontramos, por tanto, ante una insoslayable evidencia: la Autonomia Universitaria no sera completa frente al Estado ni podia ser un instrumento eficiente para el desarrollo de reformas academicas que permitan al pueblo tener influencia sobre el proceso educativo, si acaso no se democratiza la relacion de la Universidad con la misma sociedad civil. Y ello significa, en primer termino, acabar con el exclusivismo universitario, protector de intereses corporativos, ya no solamente de la fiscalizacion del Estado, sino tambien de la colectividad.

Se advierte que varios sectores van tomando conciencia de tal cosa, y no unicamente en el ambito de los trabajadores. La discusion acerca de la participacion popular en la conduccion de la politica universitaria se actualiza dentro y fuera de las aulas. Recordemos que en Bolivia este debate ya se dio en otras ocasiones, cuando se ensayaron experiencias, si bien fugaces, de incorporacion de representantes obreros en las instancias de gobierno de algunas universidades (1954-1971).

Ahora bien, por distintas que sean las características del debate actual como diferentes son las condiciones en las que el mismo tiene lugar, es evidente que en todas estas circunstancias emerge una problematica esencialmente comun. La colectividad reivindica el derecho de ser un sujeto activo en la actividad universitaria. Quiere que se la tome en cuenta cuando se definen los objetivos y la orientacion que debe presidir la politica academica y la investigacion, lo propio respecto de la formacion que se imparte a los tecnicos e intelectuales, asi como de los programas culturales y de asistencia social. Reivindicacion que se plantea como legitima por el hecho de que la educacion se sostiene gracias al esfuerzo nacional, a la par de que, en ultima instancia, es la sociedad en su conjunto la destinataria de sus frutos, por tanto beneficiaria o victima.

Pero esta participacion seria meramente burocratica si se limitara al aparato universitario. En todo caso, este nivel de participacion tendria que ser correlato de un proceso real de integracion de la educacion superior en el sistema productivo y en la actividad socio-cultural de la poblacion. De esta manera y solo de esta la Universidad estara en condiciones de ligarse con la problematica del pais y de sus regiones, resolver su desencuentro con la realidad socio historica en la que se desenvuelve, habilitarse como un idoneo factor de cambio y de progreso.

Esta manera de concebir las relaciones entre Universidad y sociedad implica asimismo un renovado enfoque del proceso de democratizacion de la enseñanza. Ya por el no ha de entenderse unica y centralmente el ingreso libre e irrestricto de los bachilleres al ciclo superior. Tendra mayor importancia dentro de una vision integral e historica de lo que representa este proceso, dirigir la atencion hacia las multiples posibilidades de aproximacion a la cultura moderna, que la insercion del quehacer universitario en la vida del pueblo y la dinamica social que pone al alcance de los trabajadores de las fabricas, las minas y el campo, de las mujeres y jovenes hoy marginados completamente del sistema educativo formal y los programas oficiales en la cultura.

Se trata de que la informacion, la produccion cientifica y el conocimiento tecnologico no sean mas patrimonio de una elite y fuente de un poder excluyente, para socializarse y democratizarse en simbiosis con los saberes elaborados, acumulados y reinventados por las culturas tradicionales.

4 La hegemonia

De lo señalado se comprende que la democratizacion de las relaciones entre Universidad y sociedad apunta al objetivo de revertir a esta ultima el control sobre la educacion universitaria. Sin embargo esta perspectiva se relaciona asimismo con el problema de la hegemonia que esta en la base de la crisis del sistema educativo.

Salta a la vista que las sucesivas reformas impulsadas por el movimiento universitario no han logrado desarticular la influencia de la burguesia y el imperialismo sobre la enseñanza. A ello obedece la dicotomia que muestra la Universidad en su configuracion y funcionamiento. Si es verdad que, con el retorno al regimen autonomista, las fuerzas democraticas y progresistas han impuesto su predominio en el aparato del poder universitario, no es menos cierto constatar la sobrevivencia de un sistema academico que como ya se dijo sigue respondiendo a la dinamica de la formacion economicosocial que el capitalismo ha estructurado en Bolivia.

La Universidad esta por asi decirlo atravesada por fuerzas e intereses contradictorios, que coexisten superpuestos y en conflicto. Es una situacion tipica de vacio de hegemonia, determinada de un lado, por la decadencia de las fuerzas conservadoras -expresion de los grupos sociales que sostienen el proyecto capitalista dependiente- y de otro por la debilidad de las fuerzas que representan a las clases en pugna con

dicho proyecto Todo ello además en el contexto de la crisis del Estado y la irresolución del problema del poder que caracteriza la coyuntura histórica

Conviene empero precisar esta afirmación En la historia moderna de la Universidad boliviana no es posible hablar en rigor de una hegemonía burguesa en la educación del ciclo superior Por su debilidad orgánica esta clase no ha podido asentar su dominación clasista en el consenso y la legitimación social, es decir proyectar su hegemonía al Estado y a la sociedad civil Su influencia sobre los aparatos ideológicos se ha visto permanentemente cuestionada perturbada y amenazada por la acción de las clases subalternas particularmente tratándose de la educación universitaria por su status de autonomía frente al Estado

Ahora bien, esto explica la inestabilidad que caracteriza la vida institucional de la Universidad y los constantes cambios en la constitución de sus estructuras de gobierno Para las fuerzas populares y revolucionarias el régimen autónomo se ha convertido en un terreno propicio para la conquista de espacios de poder Por el contrario los grupos dominantes tienen que apelar al intervencionismo estatal y aun a la militarización de las casas de estudio a fin de imponer su control y predominio

La autonomía universitaria aparece así asociada a la lucha del movimiento popular contra el Estado capitalista dependiente Sin embargo hemos visto ya las limitaciones que hasta aquí presenta por sí mismo el régimen autónomo o por lo menos el tipo de régimen que conocemos para construir un nuevo sistema académico que responda a los objetivos de cambio social y liberación nacional

Hasta el momento, las fuerzas que representan esta perspectiva no han tenido la capacidad de formular un proyecto que en el plano universitario, contribuya a la constitución de un bloque popular nacional en el marco de una estrategia alternativa de poder y de transformación del Estado Esta ausencia es uno de los factores que origina la dispersión de la colectividad universitaria a la vez que induce una conducta corporativista entre sus miembros lo cual sirve de alimento a un tipo de gobierno institucional el mismo que maniatado por un enfoque administrativo de los problemas no tiene capacidad para enfrentar directamente la crisis, y mucho menos hacerlo en la perspectiva de la reforma del sistema educativo y la resolución del problema de la hegemonía en la Universidad

5 La reconstitución del movimiento universitario

El período de transición de la intervención dictatorial al régimen de autonomía coincide con la manifestación de una serie de significativos cambios en la fisonomía y el comportamiento del movimiento universitario boliviano Un rasgo sobresaliente de ellos es la despolitización que se extiende entre las masas estudiantiles Y este es un fenómeno que aviva y hace más notorio el declinante protagonismo del universitario como movimiento social

Naturalmente esta afirmación tiene como referencia la historia del movimiento universitario marcada por la recurrencia de su actuación en el escenario político. No pocas veces el universitario fue un contendiente solitario, y en ciertas coyunturas (como la de los años 1969-1971) su influencia se acrecentó a un grado tal que no parecía guardar proporción con lo que verdaderamente representaba como grupo social.

El singular papel que ha tenido el movimiento universitario en las luchas sociales tiene explicación en la misma configuración de la estructura social. El atraso del modo de producción capitalista a la vez que ha contenido el desarrollo de las clases sociales productoras ha concentrado en otros grupos los beneficios de la educación y la cultura, y uno de ellos es precisamente la juventud estudiantil que ha encontrado en la Universidad una plataforma para proyectarse a la sociedad y desde allí conectar sus propios intereses a las luchas que se libran en el escenario social y político.

Así se comprende, que la Universidad haya sido en distintos momentos de la historia nacional un lugar de constitución de núcleos políticos, a partir de los cuales se fundaron movimientos sociales orgánicos. Proceso inaugurado en la Colonia, repetido en este siglo (primero con la reforma autonomista, y luego en el período que siguió al descalabro de la revolución nacional) conlleva además el ingrediente de la renovación generacional para el sistema político.

Esta tradición es la que está siendo objeto de importantes cambios. Si bien las juventudes estudiantiles tomaron parte en los años recientes de los conflictos sociales y especialmente de la lucha antidictatorial, es evidente que esta actuación se ha dado en términos distintos al pasado. La sociedad civil de la última década muestra una imagen de creciente complejidad en razón de las transformaciones que se han operado en las estructuras económico-sociales así como en los actores del conflicto social.

La clase obrera ha crecido y se ha diversificado en distintas fracciones. Lo propio acontece con las capas medias, el campesinado es una clase emergente, se dinamizan los movimientos regionales y culturales, surgen nuevas maneras de constitución de los sujetos sociales y políticos con formas diferentes de comportamiento colectivo, prácticas e identidades renovadas.

Quiere decir que el espacio de acción del movimiento universitario se ha redimensionado, tendiendo a convertirse en algo más específico. Sus formas de interrelación social han cambiado porque también han cambiado sus interlocutores. En definitiva, está viviendo un proceso de reubicación en el escenario social, que supone además la redefinición de su propia identidad.

Lo que viene aconteciendo en el interior de la COB, puede ilustrar el fenómeno al que hacemos referencia. El otrora influyente sector universitario, ahora está siendo desplazado a niveles cada vez más secundarios en la estructura de la dirección sindi-

cal en la medida en que se produce el ascenso de otros sectores laborales entre ellos de la misma clase media

Pero eso no es todo La colectividad universitaria esta reflejando asimismo en su comportamiento la evolucion de las contradicciones y conflictos de la educacion superior Por ejemplo es notorio como se ha incrementado el interes por los problemas de indole academico o por aquellos otros que conciernen a las condiciones de estudio en proporcion inversa a la manifiesta indiferencia por los asuntos politicos y nacionales Situacion que ya se vivio durante el primer periodo de restablecimiento del regimen autonomo (1978 1980) pero que se ha sobreacentuado en los dos ultimos años Si entonces se pudo canalizar esas preocupaciones hacia un debate auspicioso en torno a la reestructuracion del sistema de ensenanza hoy parece que ello no es mas posible por cuanto todo el interes tiende a concentrarse en las perturbaciones y desajustes ya academicos ya administrativos o economicos, que dominan la cotidianidad de la vida universitaria

Como se ve la creciente despolitizacion de las masas estudiantiles concomitante al repliegue universitario de la escena politica obedece a factores objetivos que hacen de el un fenomeno de relativa profundidad correlativo a la aparicion de fuertes tendencias gremialistas en el comportamiento de los estudiantes el cual no por ello ha dejado de revestirse con una retorica politica radicalizada Habra que añadir por ultimo el impacto de la crisis economica que en la medida en que las dificultades que implica para la subsistencia de los hogares bolivianos presiona a los estudiantes a evitar todo lo que pueda retardar su paso por las aulas y los apremia a buscar los caminos mas 'faciles'

De un modo general se puede hablar de alteraciones en la fisonomia del universitario que se verifican en un proceso (o momentos traumaticos) de readaptacion y busqueda de una renovada identidad como sujeto social y que incluye la redefinicion de sus relaciones con los otros sectores y clases sociales, en particular con el movimiento obrero y campesino

Es obvio que los estudiantes nada pueden esperar si se dejan atrapar en una actitud aislacionista y defensiva de intereses egoistas Si en lugar de ir al cuestionamiento integral de la organizacion academica se reducen a la lucha por incrementos presu puestarios, o se enmarañan en disputas internas por precautelar o ganar mayor jerarquia para su respectivo certificado de egreso Si ademas encaran la problematica universitaria bajo una optica exclusiva y excluyente, como si se tratara de algo ajeno a la preocupacion de las masas populares e independiente de las tareas de reorganizacion del sistema social De la manera como el movimiento universitario enfrente estas cuestiones dependera el sentido y el rumbo por el que se encamine su propia evolucion social y politica

6 La democracia universitaria

Nos queda para el final la referencia a ciertos problemas de la democracia interna. Como se sabe, el co-gobierno docente-estudiantil es una de las principales conquistas que ha obtenido el movimiento estudiantil en la lucha por la democratización de la enseñanza. Desde entonces se ha transformado en un atributo de la Autonomía Universitaria. Su ejercicio tiene connotación esencialmente política, en tanto ha posibilitado afirmar una relación de fuerzas, sobre todo favorable al régimen autónomo, y se cundariamente al fortalecimiento de las fuerzas progresistas en el gobierno institucional. En definitiva, la democracia universitaria se ha desarrollado asociada a la incorporación de los estudiantes en los niveles decisionales y de gestión, y desde esta perspectiva el co-gobierno paritario constituye el punto más alto que ha alcanzado ese proceso.

Sin embargo, también en cuanto a este aspecto podemos decir que su actual dinámica revela signos de estancamiento, cuando no de involución real, por lo demás concomitante con la inercia en que ha caído el sistema autónomo de gobierno. Pero, por otra parte, tiene relación con los procesos de cambio que transcurren en la educación superior y en el movimiento universitario.

La participación estudiantil ha perdido dinamismo y creatividad para convertirse más bien en legitimadora de una enseñanza en crisis y de gobiernos cada vez menos eficientes administradores de esta crisis. También el sector estudiantil enfrenta problemas de la burocratización. Su dirigencia está absorbida dentro de una lucha corporativista, cuya principal meta es capturar la mayor cuota del presupuesto. En estas condiciones se abre una brecha creciente entre los dirigentes y la masa de estudiantes dispersa y desmovilizada.

Ahora bien, el deterioro del co-gobierno forma parte de la desarticulación institucional que está afectando a la estructura universitaria, por lo demás, como un fenómeno vinculado a ciertas formas que va adquiriendo la lucha política interuniversitaria.

En efecto, paradójicamente la despolitización de las masas universitarias encuentra su contrario en una fuente de sobrepolitización de las cúpulas dirigentes, expresada en formas recurrentes de avasallamiento de la institucionalidad universitaria por prácticas partidarias determinadas por el encono y un exacerbado sectarismo. Entonces, la lógica política se sobrepone a la lógica institucional, los intereses de una parte a los intereses de la totalidad.

Las deformaciones que este tipo de práctica introducen tanto en los organismos estudiantiles como en las instancias decisionales del aparato académico administrativo, a la vez que alimentan las tendencias disgregadoras del sistema universitario, refuerzan la separación entre dirección y bases. El resultado es perceptible: una vanguardia toma el lugar de las masas, unos pocos deciden por ellas.

Se ve entonces que el tema de la reconstitucion del movimiento universitario no puede ser disociado del replanteamiento de sus propias practicas democraticas y de la articulacion de estas con el desarrollo democratico de la sociedad global a traves del proceso educativo. Politica democratica y educacion democratica son dos aspectos de una misma cuestion: un proyecto liberador de la enseñanza.

- (1) Este trabajo es un resumen de la ponencia presentada por el autor la cual se baso en ideas ya desarrolladas por el mismo en su ensayo *Universidad: Crisis de hegemonia* CEUB La Paz 1983.

COMENTARIO DE JORGE LAZARTE

Sere muy breve en el comentario intentando condensar esquematicamente en algunas proposiciones las ideas contenidas en la ponencia de referencia.

Referirse a la universidad es hablar de su crisis. La universidad vive en crisis permanente. La crisis no es de ahora. En los años 60 las revoluciones universitarias eran una practica cotidiana y un indice seguro de que algo no andaba bien. Lo importante es detectar el tipo de crisis que atraviesa la universidad en la actualidad.

Podemos decir que la raíz de la crisis historica de la universidad es organica: fue siempre su desajuste estructural con la sociedad. En el pasado se intento colmar esta brecha mediante el movimiento de la reforma. La reforma universitaria a partir de los años 30 tuvo dos vertientes: una politica y otra academica, ambas entrelazadas pero con la primacia de la primera sobre la segunda. Se politizo la universidad a partir de su movimiento universitario y por este medio se penso que la universidad servia a la sociedad. Por universidad ligada a la sociedad se entendio la universidad al servicio del pueblo. La universidad entro como protagonista de los conflictos sociales y politicos y al hacerlo transformo su poder social en poder politico. Su insercion en la sociedad fue al precio de disminuir su presencia en las aulas por el monopolio de la calle. Este proceso tuvo su realizacion optima en los años 70 y 71 cuando la universidad formo parte del Comando Politico de la COB y posteriormente de la Asamblea Popular.

La sobrepolitizacion escondia, sin embargo, una contradiccion interna, disminu

landola La universidad se ponía a la vanguardia de los movimientos políticos manteniendo al mismo tiempo sus estructuras académicas e ideológicas implícitas y funcionalmente destinadas a reproducir las relaciones sociales dominantes en el país. De ahí la paradoja entre el universitario progresista y el profesional conservador de las estructuras de dominación. Esta función reproductora era encubierta por el movimiento universitario lanzado a la conquista política de la universidad.

Hoy con la crisis del movimiento universitario ha saltado a la superficie la vieja crisis de la universidad agravada por los nuevos problemas de la sociedad y la carencia de perspectiva para hacerles frente.

El país ha sufrido significativos cambios en su organización social y en sus expresiones sociales y políticas. Una de ellas es indiscutiblemente el proceso de construcción democrática y la crisis que lo envuelve.

La universidad como institución no consigue hasta el presente responder a las nuevas demandas de la sociedad afinada como esta en sus estructuras académicas heredadas y condicionada por la imagen ideológica narcisista de verse en sí misma en la sociedad solo que esta imagen ya no le es devuelta por la sociedad. Al no pensar la universidad a partir de los nuevos problemas de la sociedad sino la sociedad a partir de la universidad la sociedad ha concluido en no pensar en la universidad. Los grandes problemas del país con respecto a los cuales la universidad es una ausencia absoluta ya no pasan por esta porque tienen sus centros de repercusión y resolución en otros ámbitos.

Esta inadecuación de la universidad con los nuevos problemas del país ha sido puesta de relieve por el comportamiento del movimiento universitario apegado todavía a su vieja tradición agitativa de producir discursos que hoy ya no tienen receptor por los cambios de la sociedad y en la orientación de los movimientos sociales. El mecanismo político que encubría el desajuste de la universidad con la sociedad, ya no funciona. Con ello la crisis orgánica de la universidad saltó en toda su profundidad.

De este modo dos crisis se funden en una sola crisis en sus relaciones con la sociedad y crisis consigo misma, es decir crisis de identidad y de su rol social. Al no poder resolverla la universidad vive replegada con lo que su crisis está cada vez más lejos de ser controlada y menos resuelta.

Internamente lleva una vida espasmódica. Al perder su identidad política y no poder reemplazarla por otra ha perdido su horizonte. Avanza a tientas consumida en sus conflictos internos. Por su parte el movimiento universitario que fue siempre el motor de su dinámica no ha entendido que las viejas respuestas ya no tienen efecto porque los problemas de la sociedad exigen otra perspectiva. Como no han entrado aun en un proceso serio de autoreflexión crítica, solo existe gracias al aparato partidista. Las direcciones universitarias solo existen por mediación partidista y no por el impulso del movimiento universitario. El resultado es el divorcio entre elite dir

gente y 'masa universitaria. El vacío entre ambos es llenado (y disimulado) por la febrilidad militante. Con ello se ha afectado la propia democracia universitaria para digmática en el pasado por muchos conceptos, y que ahora solo funcionada en su distorsion gracias a la apatia de la masa universitaria. La despoltizacion mencionada por Henry, es un fenomeno simetrico con la partidizacion de la lucha universitaria, a tal punto que se esta produciendo una fusion entre aparato partidista e instituciones universitarias.

Quiero rescatar la idea de Henry Oporto de que la crisis hegemónica esta en la base de la crisis universitaria. Por ella entiendo en el ambito universitario la perdida de una percepcion global de la universidad sobre ella misma y con relacion a la sociedad su incapacidad de no poder contribuir como aparato ideologico-cultural a la construccion de un nuevo proyecto de sociedad. Pienso que es de este modo que la universidad podra detener su proceso de destruccion interna. Debe atreverse a poner en cuestion sus viejos mitos, reelaborando por ejemplo el concepto de autonomia, convertida hoy en soberania fragmentada de sus unidades academicas y de cada una de sus universidades entre si de todas ellas con respecto a la sociedad. En este sentido efectivamente el movimiento de la reforma universitaria que viene desde los años treinta se ha agotado tanto en su impulso como en sus ideas de fuerza. Autonomia, cogobierno, catedra libre y paralela etc ya no bastan para poner al día a la universidad. Contemporaneizar a la universidad con su tiempo es ponerse a la escucha de los cambios en el movimiento de la sociedad, de los movimientos sociales en procura de nuevas 'utopias sociales', y dejar el papel de querer ser director de una orquesta que no sigue mas la batuta del alma mater e interpreta una musica que no es mas la melodía de la marsellesa.

MOVIMIENTO REGIONAL Y DEMOCRACIA

Roberto Laserna

1 Sorpresas sugerentes

En enero de 1981 ocurrió algo muy revelador

El Ministro del Interior del régimen de García Meza Luis Arce Gómez viajó a Santa Cruz y en una conferencia de prensa trató de dar la gran sorpresa al país presentando lo que él consideraba el modelo institucional de la democracia inédita. Consistía en la formación de un Comité Cívico Nacional que agruparía a los Comités Cívicos departamentales y provinciales, y que eliminaría definitivamente la democracia partitocrática (sic).

La sorpresa comenzó para él en esa misma conferencia: la primera reacción fue la del Prefecto de Santa Cruz, el combativo dirigente cívico cruceño, Oscar Roman Vaca, que se levantó de su asiento, renunció a la prefectura y abandonó indignado la sala por lo que él consideraba un intento de intromisión gubernamental en los Comités Cívicos. Arce Gómez apenas atinó a decir que no entendía lo que pasaba ni por qué se iba tan furioso su único Prefecto civil.

Creo que es una anécdota muy expresiva. En primer lugar porque nos permite preguntarnos por qué el régimen buscó establecer su institucionalidad política en base a los Comités Cívicos y por qué fue a Santa Cruz a dar la sorpresa al país. En segundo lugar sugiere preguntarse por qué aquel dirigente cívico, cuya filiación política era reconocidamente cercana al régimen, no solo se negó a respaldar ese proyecto sino que rompió con su gobierno en ese preciso instante.

2 Pasado autoritario

Para responder a la primera pregunta es preciso remitirnos a los antecedentes de los Comités Cívicos, especialmente durante la época de Banzer y a la función política que voluntariamente o no desempeñaron durante el autoritarismo.

El golpe civil militar de 1971, que encumbra al Gral. Banzer y al régimen nacionalista, conquistó su primera y más sólida base en Santa Cruz no solo porque la nueva burguesía surgida después del '52 tiene allí su principal área de hegemonía, sino

porque la situación política previa permitió que la misma recuperara una gran fuerza convocadora

En efecto la coyuntura Ovando Torres que precedió al golpe del 71 había ofrecido un ambiente adecuado para recuperar el discurso regionalista, en torno al cual se organiza en Santa Cruz la hegemonía burguesa dándole una proyección y un contenido anticomunista. La nacionalización de la Gulf en 1969, fue un hecho que se recibió con temor y suspicacia en Santa Cruz porque se rumoreaba que afectaría el régimen de regalías. No lo hizo pero el gobierno tuvo que enfrentar un boicó internacional en los mercados de petróleo. La disminución del nivel de exportaciones redujo notablemente los recursos departamentales de modo que no fue difícil proyectar hacia la sociedad cruceña la idea de que la nacionalización de la Gulf había perjudicado los intereses regionales. Esto fue fácilmente manejado por las corrientes opositoras cuya acción se centró en dos objetivos manifiestos: la defensa de la propiedad privada amenazada por un Estado que además era calificado de ineficiente y la defensa de la patria amenazada por el extremismo internacional. Ambos objetivos fueron engarzados en el sentido común prevaleciente marcado por el discurso regionalista.

Esto no puede ser entendido si no hacemos también referencia al tinte estatizante que siempre han tenido en el país, los proyectos de la izquierda marxista (no es casual que incluso las estatizaciones del MNR hayan sido atribuidas a los elementos comunistas incrustados en dicho partido), y al hecho de que Santa Cruz es una región en la que se ha venido cultivando por décadas la desconfianza hacia el poder central hacia el Estado. Así la estatización no podía sino despertar reservas y suspicacias en Santa Cruz fácilmente aprovechables por la oposición "anti izquierdista".

Por otro lado la larga tradición de defensa e identificación con la región podía ser también traducida sin dificultades a una referencia territorial más amplia: la nación.

De esa manera la defensa de la propiedad privada y la lucha contra el comunismo lograron concretizar ideológicamente el sentimiento regionalista y los celos frente al centralismo. En esa coyuntura específica defender la región del estatismo se hizo equivalente a defender a la nación del comunismo. Fue así como se logró un sólido apoyo social al proyecto golpista que derribó a Torres y a la Asamblea Popular.

El éxito político de la convocatoria regionalista motivó a los sectores del 71 a reproducirlo en el resto del país. Inmediatamente comenzaron a promoverse fundamentalmente desde las organizaciones empresariales la creación y el surgimiento de Comités Cívicos que manejaron el mismo tipo de relaciones que el Comité Cívico de Santa Cruz.

Y es notable además verificar como fue aumentando la importancia de los Co

Comités Cívicos a medida que las necesidades represivas del régimen cerraban espacios de expresión a la sociedad. A partir de 1974, los Comités Cívicos quedan prácticamente como el único canal a través del cual se podían expresar demandas reivindicaciones y protestas frente al gobierno aunque obviamente enmarcadas en los estrechos límites que admitía el discurso cívico apolítico regionalista etc

Adicionalmente hay que mencionar dos elementos claves en la ideología política del autoritarismo el **nacionalismo** como encarnación del anticomunismo y el **desarrollismo** que se engarzaba además en una larga tradición economicista del discurso político en Bolivia. A partir de ese economicismo del discurso político la primacía del desarrollo como objetivo sin especificar claramente su contenido se tradujo en esta época en el desarrollo por proyectos. Cada región comenzó a aglutinarse en torno a un proyecto de desarrollo específico. Misicuni en Cochabamba Viru Viru en Santa Cruz San Buenaventura en La Paz Icla en el Sur etc. En cierta medida estos proyectos vincularon las identidades territoriales regionales con el discurso economicista del régimen.

En resumen las funciones de los Comités Cívicos durante el autoritarismo fueron básicamente las siguientes:

Habían sido mecanismos de disolución de conflictos sociales la región era postulada como un arco de identidades supraclásistas frente al cual los intereses de clase eran considerados intereses sectorializados que trataban de privatizar la problemática lo cual además coyunturalizó los conflictos en el sentido gramsciano de dirigir la protesta hacia los hombres del Estado hacia los funcionarios y no hacia la naturaleza del Estado.

En segundo lugar los Comités Cívicos y su discurso fueron operadores de legitimidad del autoritarismo. Ya hemos mencionado la importancia de los proyectos regionales de desarrollo como encarnaciones del desarrollismo del discurso economicista pero también, frente al verticalismo los Comités Cívicos aparentaban ser los órganos de fiscalización y control frente al carácter excluyente del sistema de decisiones los Comités Cívicos daban una apariencia de participación y frente al autoritarismo mismo los Comités Cívicos ofrecían (aunque estrechos) algunos ámbitos para el diálogo y el debate.

Y finalmente el tercer elemento otorgaban legitimidad al civismo militar respaldaban el carácter antipolítico de la dictadura al plantear los intereses regionales de la misma manera en que el gobierno planteaba los intereses nacionales por encima de los sectarismos partidistas o sectarismos clasistas.

Con estos antecedentes le ha debido parecer razonable al régimen de García Meza esperar que los Comités Cívicos continuaran ofreciendo posibilidades de apoyo social a la dictadura mas aun si se habia incorporado ya al gobierno el mas co

nocido dirigente cívico del país como Prefecto de Santa Cruz Oscar Roman Vaca

Ahora bien cabe preguntarse que motiva el rechazo al proyecto del régimen y su renuncia al cargo De hecho creemos que su actitud esta revelando otras características que los Comités Cívicos fueron desarrollando también durante el mismo periodo

3 Emergencias democráticas

En primer lugar pensamos que la función antipolítica que desempeñaron los Comités Cívicos, incubo una voluntad de autonomía frente a los partidos y frente al Estado Esta necesidad de autonomía organizativa no era ni es privativa de los Comités Cívicos ni ajena a la práctica social habitual en Bolivia La Central Obrera siempre reivindica su autonomía respecto a los partidos la subordinación de los partidos a sus decisiones su autonomía frente al Estado Las organizaciones campesinas ahora, tienen como una de sus principales reivindicaciones su autonomía frente a los partidos y frente al Estado También las Juntas Vecinales etc De modo que esta voluntad es de alguna manera parte de la tradición, de las prácticas sociales tradicionales en el país

En segundo lugar los actos de presión y las constantes solicitudes sobre la designación de funcionarios que tanto caracterizaron el accionar de los Comités Cívicos durante el periodo Banzer, trataron de forzar una correspondencia más estrecha entre lo que podemos llamar la relación local de poder y los aparatos estatales locales, buscando en definitiva que estos aparatos no fueran simple reflejo de la relación nacional de poder sino también expresaran de alguna manera las características regionales Ahí se incubaron expectativas de participación y de autodeterminación regional que al objetar la autoridad del gobierno central contradicen el centralismo que requiere un poder sin base social consistente

Estos aspectos, que en cierto modo comienzan a revelarse en la anécdota relatada, se van desarrollando aun más en la lucha por la democracia lucha en la que los Comités Cívicos juegan un papel destacado

Recordemos que García Meza agito en La Paz en julio de 1981, banderas regionalistas para conquistar alguna base social de apoyo Ofrecio la realización del Proyecto San Buenaventura, 'tema' del regionalismo paceño, pero con eso mismo provoco la inmediata reacción cruceña que cinco días más tarde culminó en un paro cívico que fue más allá de la protesta simple contra el régimen para plantearse en términos políticos y generalizar un ambiente de rebeldía Poco después, en Agosto de 1981, ese ambiente hace posible un alzamiento militar que finalmente terminaría con la caída de García Meza, su sustitución por un triunvirato efímero y el surgimiento

posterior del gobierno de Torrelío. Es decir, la decadencia de la dictadura se acelera con la incorporación de los Comités Cívicos en la lucha democrática.

En Julio de 1982, en el primer Congreso Nacional de Comités Cívicos éstos habían exigido definir la constitucionalización del país, distanciándose simultáneamente de las Fuerzas Armadas y de los partidos políticos. Era una conminatoria para que políticos y militares establecieran el calendario de democratización, de constitucionalización. Poco después amenazaron con un paro nacional tratando de acelerar un acuerdo y, poco a poco, a las huelgas obreras y a las protestas campesinas comenzaron a sumarse las protestas regionales hasta culminar en septiembre de 1982 con la huelga general indefinida que obliga a las FF AA a convocar al Congreso del 80 reconociendo la legitimidad de las elecciones de ese año, y a entregar finalmente el poder a los civiles.

Es evidente que las huelgas regionales, a las que hemos hecho referencia no fueron las acciones más importantes para lograr esta victoria ni tampoco tuvieron un contenido únicamente político. Planteaban exigencias democráticas entremezcladas con reivindicaciones locales e incluso eran estas las únicas que se negociaban a la hora en que los dirigentes cívicos dialogaban con el gobierno. Este además se apresuraba a responder a sus demandas en la necesidad de demostrar que estaba dispuesto al diálogo y a seguir manteniendo la conducción del país. Esto no reduce su importancia en la lucha por la democracia, porque hicieron lo mismo hasta los sindicatos más politizados del país como los mineros de Huanuni o los fabriles de Cochabamba que nos exigieron la renuncia del gobierno y la entrega del poder a los civiles en caso de que el régimen se reconociera incapaz de implantar el salario mínimo vital con escala móvil o de suprimir la flotación del dólar estableciendo un tipo fijo de cambio. Y es que cada organización está enmarcada en su propia lógica incluso discursiva y no puede trascender de ella más allá de ciertos límites a riesgo de perder vinculación con su base social. La cuestión suele estar, para ellas, en reconocer esos límites que además son variables de acuerdo a la situación del mismo modo que es también variable su representatividad social y fuerza convocadora.

Para explicar este comportamiento de los Comités Cívicos es preciso tomar en cuenta también la coyuntura general de disolución de la dictadura, el fracaso evidente y claramente perceptible del autoritarismo. Desde ahí pueden plantearse varias hipótesis que tienen que ver con las características de cada uno de los Comités Cívicos, con las condiciones específicas vigentes en cada una de las regiones. Ya en otro momento habíamos planteado la posibilidad de que este esfuerzo de los Comités Cívicos fuera parte de una pugna por el liderazgo social, una pugna que oponía el poder de los empresarios cruceños a una posibilidad de salida revolucionaria a la crisis, la cual habría podido darse en caso de que la lucha por la democracia fuera exclusi-

vamente conducida por la Central Obrera Supuestamente, se trataba de un intento por evitar una salida radical a la crisis. En otros casos como el caso de Cochabamba por ejemplo la incorporacion del Comité Cívico en la lucha por la democracia parecia un intento por mantener vigencia social puesto que los obreros en su enfrentamiento con el regimen estaban apropiandose de las banderas regionales y al quitárselas amenazaban con dejar a los dirigentes cívicos sin referencias de acción. De modo que ellos también fueron a disputar las banderas democráticas enarblando lo regional. Finalmente había también la necesidad, en otros comités, de tomar posición en un momento en el que quien no se expresaba en relación a la coyuntura quedaba prácticamente fuera del escenario. Sin embargo más allá de estas precisiones es necesario reconocer que la incorporación del movimiento regional a la lucha por la democracia quitó espacios de acción al regimen y fortaleció esta lucha, contribuyendo a su pacífica y victoriosa resolución en octubre de 1982. Desde entonces muchas de estas tendencias se desarrollan con más fuerza y claridad.

4 Hacia la reforma estatal

La participación de los Comités Cívicos en la lucha por la democracia no solo ha tenido impacto en esta sino que ha inducido cambios en los propios comités dando también nuevas dimensiones al movimiento regional.

Así hemos asistido a un proceso de reorganización en un gran esfuerzo de varios comités por alcanzar mayor representatividad social. Durante la época del autoritarismo era muy típico el manejo de los Comités por parte de minorías consistentes eran reducidas élites locales las que componían los comités y conducían el conjunto de las acciones regionales. De modo que la lucha por la democracia termina por democratizar a los propios Comités Cívicos que tratan de incorporar a los sectores obreros y de ampliar su base social que antes estaba en el mejor de los casos restringida a las Juntas Vecinales. Esto supone un cambio drástico en la composición social de los Comités Cívicos cuya fuerte capacidad de convocatoria no tenía una correspondencia organizativa con base social. Si bien esto es particularmente válido en los casos de Cochabamba, Chuquisaca, Potosí en otros la pretensión de eludir esta responsabilidad lo único que ha logrado ha sido labrar su propia destrucción como entidades representativas de los intereses regionales. Singular ejemplo es el caso paceño donde se ha hecho un gran esfuerzo de unificación de los diversos comités cívicos pero cuya unidad no impide que sigan siendo no representativos de la realidad regional cosa que no ocurre en los casos de Chuquisaca, Potosí y Cochabamba y mucho menos en Santa Cruz.

Este cambio en la composición social también se refleja naturalmente en cambios en las orientaciones y metas que persiguen los Comités Cívicos. En el objetivo de la descentralización convergen gran parte de estos aspectos.

La descentralización en primer lugar implica una posibilidad inmediata de reconocimiento estatal y nacional al derecho de autodeterminación regional, sobre todo en el caso de Santa Cruz que es donde se impulsa con mayor fuerza este objetivo.

En segundo lugar, hay que reconocer también que la descentralización podría permitir a las colectividades territoriales una vinculación más estrecha con el Estado. La participación de las fuerzas regionales podría garantizar la existencia, como habíamos mencionado antes, de una correlación positiva entre la relación local de poder y los aparatos del Estado, es decir entre el Estado como relación social y el Estado como institución y organización a nivel local.

Ambos aspectos han situado a los movimientos regionales en una perspectiva democrática que se prolonga más allá del derrocamiento de la dictadura y que por la orientación de sus objetivos, da al movimiento una consistencia política independiente de la voluntad individual de sus miembros.

Por último potencialmente por lo menos el tema de la descentralización permite plantear la relación entre Estado y la cuestión nacional en nuevos términos. A juicio nuestro se trata de un esfuerzo por revertir el planteamiento vigente acerca de la relación Estado y nación y ya no se trataría entonces de utilizar al Estado para construir a la nación como una sociedad relativamente homogénea, sino de admitir una configuración nacional intermitentemente diferenciada en términos culturales, económicos, étnicos readecuando en ese sentido las estructuras institucionales de modo que sean auténticamente expresivas de la diversidad en vez de intentar su disolución. Así se superaría de alguna manera la tendencia del Estado y desde el Estado en los últimos 150 años.

Si aceptamos por otro lado que el gran problema del Estado boliviano, la razón de su debilidad extrema a pesar de su tamaño es su continua crisis de representatividad al contrario de quienes temen que la descentralización debilite al Estado es previsible su fortalecimiento político. En efecto el centralismo es en este momento un síntoma de su evidente crisis de representatividad. Problema fundamental que la descentralización podría ayudar a resolver, aunque ello depende obviamente de cómo se la organice y produzca. Pero esta potencia existe, ya que pocas veces se ha dado en el país el caso de un movimiento que como el regional, no apunte a la captura del aparato estatal sino a su reforma pugnando por construir una nueva institucionalidad que parte del reconocimiento de su diferenciada y heterogénea sociedad, y renuncie al objetivo de uniformizarla y al supuesto de su homogeneidad.

Resaltan entonces algunas cuestiones aparentemente contradictorias. Consideran

do las funciones de legitimación social que desempeñaron los Comites Civicos durante la dictadura banzerista se suponía y algunos lo deseaban que desaparecerían de la escena con el advenimiento de la democracia. La sociedad tendría otros canales de expresión y de relación con el Estado, comenzando por las brigadas parlamentarias que tienen una representatividad territorial y terminando en los municipios que al democratizarse podrían permitir precisamente ocupar el lugar que los Comites Civicos habían ocupado. Pero estamos viendo que los Comites no solo no han desaparecido, de hecho sus primeras acciones en la democracia han sido para reafirmar su presencia y su vigencia, sino que se han proyectado en la escena política introduciendo cuestiones que no son circunstanciales sino fundamentales. En un panorama en que la crisis económica y sus problemas de abastecimiento de inflación, de depresión de los salarios, de quiebras no reconocidas amenaza ahogar al país el movimiento regional plantea un tema crucial, como el de la descentralización, exigiendo de alguna manera la repolitización en el buen sentido del término del discurso político y de las preocupaciones sociales.

En palabras de René Zavaleta, habría que reconocer que si es verdad que las masas bolivianas se han hecho democráticamente representativas, no lo es menos que la democracia representativa aquí se mueve dentro de **esquemas constitucionales** (subrayo el término) demasiado imperfectos para expresar la complejidad social. De modo que coincidimos también en que si todo este proceso no se traduce en la **reforma del Estado** habremos vivido nuevamente una frágil primavera democrática o, como él la llama un contrato político volátil.

¿No es un dato cuando menos significativo el que la reforma estatal (cuya necesidad se ha mencionado en reiteradas oportunidades en este seminario) venga a ser impulsada por el movimiento regional en un país que parecía detenido por el equilibrio inestable entre el poder militar y el poder obrero?

MITO IDEOLOGICO Y DEMOCRACIA EN SANTA CRUZ

Susana Seleme,
Mario Arrieta,
Guadalupe Abrego

Introduccion

La democracia no es como se sabe un concepto univoco. Y tampoco lo es el de Region. Vamos a presentar un intento de analisis, una aproximacion provisional y sujeta a rectificaciones de lo que la democracia podria ser y representar en una region determinada, el departamento de Santa Cruz.

Nos encontramos aqui con la primera dificultad. El departamento es, como es paco geografico en el que tienen lugar complejos fenomenos economicos y sociales, una determinacion que obedece a la division politica de nuestro pais. Por otra parte, aun cuando aceptaramos esta acepcion burocratica de Region, nos veriamos ante el insoluble problema de vincular a ella el otro concepto, el de la democracia.

En efecto, la democracia, en cualquiera de sus interpretaciones, no puede ser aplicada a un conjunto tan heterogeneo como el que abarca la ciudad de Santa Cruz, la llamada region integrada y el resto del espacio departamental, donde son tantas las disimilitudes como las semejanzas.

Con todo, al menos subjetivamente, existe un elemento unificador de ese conglomerado, o mejor, de esa yuxtaposicion de realidades objetivas tan encontradas, elemento que podria ser sintetizado con otro termino, por desgracia igualmente aleatorio, la cruceñidad.

Podemos hablar ahora de Democracia como movimiento general de la epoca, como democracia representativa, como de un grado de autodeterminacion de las masas (Zavaleta, 1980), de democracia metodo y democracia status (Cerroni, 1972). Pero estas u otras posibilidades interpretativas se originan, a nuestro entender, en las imposiciones objetivas del modo de produccion dominante. En el modo de produccion capitalista (MPC) la democracia es un requisito y una imposicion originada en las propias leyes de la produccion capitalista.

En efecto, no existe una base economica mas democratica que aquella en la cual todos los hombres deben producir valores de uso para otros (valores de uso social, por tanto) como requisito para recibir, por su parte, los valores de uso que necesitan para si, pero que no pueden producir por si mismos.

A diferencia de otros modos de producción preteritos el MPC entroniza e impone con la irresistibilidad de leyes económicas un creciente grado de libertad en la división social del trabajo mientras aumenta simultáneamente el grado de dictadura (del capital) en la organización del trabajo. Siguiendo a Marx podemos absolutizar esta particularidad del MPC que para decirlo con sus palabras se puede () formular como regla general que cuanto menos regida por la autoridad esta la división del trabajo dentro de la sociedad, tanto más se desarrollara la división del trabajo del taller y tanto más estará sometida allí a la autoridad de uno solo. De manera que la autoridad en el taller y la que existe en la sociedad en lo tocante a la división del trabajo están en razón inversa (Marx 1977: 434)

Se explica así nuestra premura por refugiarnos en el ámbito de la superestructura y aferrarnos al concepto de *crucenidad* como núcleo mítico de la ideología particular de la región antes de pretender conciliar esa democracia real y formal que impone y requiere el MPC con la situación esencialmente a-democrática del campo sino aislado del modo de producción dominante y reducido a la producción dificultosa de unos pocos valores de uso para sí y su familia

Porque la libertad que como requisito jurídico para la relación contractual con el empleador al que vende su fuerza de trabajo, el obrero pierde o enajena en el taller la recupera cualitativamente transformada en la creciente libertad de la masa a la que pasa a pertenecer. En cambio el humilde Robinson Crusoe de nuestra mayoritaria producción agrícola de autosubsistencia aparentemente libre en la soledad de su chaco es el ser no solo más aislado sino el más dependiente y sojuzgado de nuestra formación económica y social. Su acercamiento a lo social se da por su concurrencia al mercado al cual acude como monoprodutor de una sola mercancía (entendida como valor de cambio) que es apenas un excedente calculado de su propia producción de autosubsistencia (arroz, yuca, etc.) o el producto de una reducida porción de su parcela (caña de azúcar principalmente)

Así cuando se organiza lo hace en torno a la única posibilidad de defensa de sus derechos democráticos y económicos: la lucha por la obtención de mejores precios oficiales para ese monoproduto. Habría que agregar que esa lucha aun cuando resulte exitosa pasa a beneficiar a intermediarios comerciales y a productores mayoristas más que a el mismo

No resulta pues sencillo encontrar un común denominador democrático para una formación económico-social tan abigarrada como la nuestra. No obstante existe un grado particular dado de expresión democrática en Santa Cruz -entendida como democracia formal que provisoriamente pudieramos llamar de *democracia por delegación* -delegación que se da por intermedio de numerosas instituciones mediadoras que confluyen y se unifican en una delegación política final en una instancia local suprema: el Comité Pro Santa Cruz

¿Como explicar esta delegacion colectiva en una institucion civica de estructura corporativa que despliega para bien o para mal una amplia capacidad de maniobra a nivel regional y nacional? Elegimos un elemento de la superestructura como el de la ideologia para explicar esa capacidad de convocatoria por parte de una institucion conceptualizada por moros y cristianos, como un instrumento de poder de la oligarquia cruceña. Se trata aqui de un poder que se perpetua y acrecienta en esa delegacion de mocratica que pretende expresar al conjunto de la ideologia regional y la hace aparecer como encargada de la defensa de los mitos constitutivos en los que se asienta, mitos aceptados y compartidos por el inconsciente colectivo de decenas y centenas de miles de cruceños independientemente de su ubicacion en la estructura productiva, social y politica izquierda incluida de la region

Aqui resulta obligado precisar el alcance que le atribuimos a este concepto temible del mito. Ciertamente no lo empleamos en la acepcion mas conocida que lo remite a ciertas fantasmagoricas elaboraciones de la mente totalmente divorciadas de la realidad sino como la forma en que hechos historicos, que tienen profundas raices estructurales y superestructurales son percibidos y transmitidos. En otras palabras, se trata de acontecimientos reales y concretos insuficientemente conocidos, no cientificamente explicados y que de una manera distorsionada pasan a formar parte del nucleo de la ideologia

Asi, el concepto de mito adquiere otros contenidos y otras connotaciones y nos revela todas sus posibilidades como inhibidor o estimulante de actitudes colectivas. Por sus consecuencias concretas, el mito ideologico se presenta como politicamente conservador o al menos, estratificante. Para Markovic por ejemplo. El gran enemigo de la praxis revolucionaria el antecesor poderoso y remoto de todos sus otros enemigos es el mito ideologico. Sirve para que todas las fuerzas conservadoras cubran con un velo impenetrable las verdaderas relaciones sociales sustituyan la verdad por las apariencias formen segun les plazca y a traves de la interminable repeticion de los mismo estereotipos el espiritu la sensibilidad y las necesidades de los hombres, a fin de arraigar solidamente en ellos la creencia de que todo lo que ocurre es racional y necesario () (Markovic 1972: 121)

Bajo esta luz toda la historia de las transformaciones ideologicas implicaria una intensa interpelacion a los mitos dominantes y su sustitucion por otros nuevos. Por que en la medida en que existan elites que dispongan del monopolio del poder politico y economico y esten interesadas en conservar formas mas o menos solapadas de apropiacion del trabajo ajeno objetivado surjan en ella (en la sociedad) los mas diversos mitos cuidadosamente cultivados. (Markovic 1972: 121)

En el caso de Santa Cruz el mito en el que descansa el nucleo ideologico de la region y cada region tiene lo suyo puede ser sintetizado para un intento de interpretacion en lo que se denominaria: cruceñidad

En pos de los mitos constitutivos

Cualesquiera que hubieran sido los argumentos por los cuales el Capitan Nuflo de Chavez alcanzo a persuadir a una parte de los españoles residentes en Asuncion para que lo acompañaran en su aventurado traslado hacia los lejanos y desconocidos llanos de Grigota, no cabe duda de que el aislamiento en el que se encontraban, tanto en relacion al Virreynato de la Plata como al de Lima, ha debido jugar un papel importante. Así pues desde su fundacion misma en 1561 Santa Cruz de la Sierra nace bajo el signo del aislamiento y la confrontacion

Aislamiento doble, ya que se trata de un reducido grupo de españoles rodeados por 'barbaros' y aislados del resto de sus compatriotas ademas Confrontacion que se manifiesta en las tempranas desavenencias con Manso y las sucesivas traslaciones de la ciudad hasta su ubicacion actual. Si equiparamos estos acontecimientos al momento constitutivo 'de que nos habla Zavaleta, podremos decir tambien que Si nos atuvieramos de un modo fatalista al destino de la profundidad del momento constitutivo, la suerte de los Estados y de los pueblos estaria, en cierto modo predestinada por ello y así es en cierta medida (Zavaleta, s/f)

Este doble aislamiento objetivo y sus correlatos subjetivos son transmitidos de generacion en generacion y alcanzan a capas cada vez mas amplias de criollos y mestizos hasta llegar, por una serie de mediaciones socioculturales, a todos los confines de la region. La inexistencia de metales preciosos, por una parte, y el limitado cumplimiento de los designios originales de la fundacion, agregaron un nuevo ingrediente que se trasluce en una sensacion de abandono o marginamiento

Si el visionario acto de fundacion de Santa Cruz de la Sierra tuvo por objeto la integracion total de los dominios españoles en America vista la penetracion creciente de Portugal por el Brasil hacia el propio corazon geografico del sub-continente en los hechos, ni durante la colonia ni menos durante la Republica, fue comprendido

'Santa Cruz (la Vieja) se encontraba situada justamente sobre la divisoria de aguas de los dos sistemas fluviales, entre el rio Grande y el Paraguay. Así formaba parte tanto del Sistema Amazonico como tambien del Sistema del Rio de la Plata con doble acceso al Atlantico () Ademas del contacto con ultramar, los productos obtenidos debian ser negociados dentro del Continente, hacia el Alto Peru y hacia el Rio de la Plata respectivamente. El objetivo de Nuflo de Chavez no solo fue contactarse con las dos Gobernaciones sino comenzar al mismo tiempo un intercambio economico entre estas dos partes de Sudamerica. Santa Cruz deberia ser la beneficiaria de esta importante ruta comercial. La red caminera necesaria habia sido trazada por las expediciones de los conquistadores (Koster 1983: 12)

Este designio integrador invariablemente respondido con la indiferencia se arrastro durante cuatro siglos hasta 1952, cuando se impulsa la vertebracion camenera hoy insuficiente hacia Cochabamba

En la formacion de un mito ideologico se puede dar la aceptacion del aislamiento y la marginacion pero no del avasallamiento Desde la Republica, aislamiento marginacion y avasallamiento se van identificando con lo que es y representa el Estado central, el gobierno y con todo lo que genericamente se denomina colla, en terminos tanto de su ubicacion espacial como de su relacion con el poder central

El regionalismo cruceño se alimenta de su permanente aislamiento y abandono por parte del Gobierno Central, que jamas llega a ejercer soberania de la homogeneidad racial y sobre todo cultural que se cultiva gracias a ese aislamiento, y de la especificidad y permanencia de sus modos de produccion desconectados del centro hegemónico De esa manera para la idiosincrasia del cruceño, Colla, Gobierno Central, Centro hegemónico y Burocracia vienen a coincidir casi siempre' (Prado, 1983: 146)

Detengamonos algo en dos hechos historicos que permiten ilustrar como el componente de avasallamiento en el mito ideologico de la cruceñidad no solo que esta basado en acontecimientos objetivos sino que demuestra ser capaz de ser fieramente compartido por toda la sociedad civil cruceña sin distinciones ni siquiera de clase

Nos referimos brevemente a la expedicion punitiva enviada por el gobierno de Daza, a solicitud por gestion y con el apoyo y participacion de la propia oligarquia cruceña para extinguir el movimiento federalista de Andres Ibañez y sus igualitarios, en 1877 (1)

En aquel momento la clase dominante cruceña supedita cualquier consideracion regional sobre su aislamiento la marginacion y la autodeterminacion a la defensa de sus intereses concretos amenazados no por el federalismo de Ibañez sino por el igualitarismo que se encarnaba en sus partidarios La anhelada represion a los igualitarios ejercida con saña por el Gral Villegas, jefe de las tropas collas que se inicia en Vallegrande y termina con la ejecucion del caudillo en San Diego sobre la frontera con el Brasil, es festejada con alborozo por la oligarquia en Santa Cruz

En esta oportunidad, la odiada represion colla se ejercio contra las mas humildes capas de pobladores urbanos y campesinos, seguidores de Ibañez afirmando en ellas la certidumbre del avasallamiento pese a que 'no solo el ejercito de Villegas estaba formado por collas sino tambien por los doscientos cambas benianos materos para los montes, que habia traído el Gral Perez' (Perez Velasco 1972: 107)

79 años despues, una nueva intervencion armada del gobierno central se opone y sofoca por la fuerza la lucha por el 11 o/o de las regalías del petroleo que encarna

ba las aspiraciones regionales, esta vez lideradas por la oligarquía cruceña que es de todos conocido las transformo en un movimiento opositor francamente subversivo contra el gobierno del MNR. Nos referimos a la intervención armada por tropas del ejército y campesinos de Ucareña, ocurrida en 1957 y que es recordada como la 'masacre de Terebinto' (2)

Además de decir que esta nueva represión fue manipulada por la clase dominante cruceña que la remitió inmediatamente al profundo sedimento popular que de la aniquilación de Ibañez y sus igualitarios. Así en el ámbito de la ideología regional estos dos acontecimientos de tan diverso signo quedan unificados como ataques 'collos' a la cruceñidad. Se exalta el federalismo de Ibañez mientras su igualitarismo es meticulosamente relegado al olvido.

No pretendemos aquí entrar al análisis pormenorizado del contenido del mito ideológico que da cohesión a la regionalidad. Solo debemos agregar que entre estos dos acontecimientos extremos, se dieron otros de diversa magnitud y gravedad que al unirse a los minúsculos hechos de la vida cotidiana, renuevan y refuerzan permanentemente en los cruceños la percepción de un avasallamiento real.

Aun en los períodos de mayor sosiego, la burocracia local representativa del centralismo del Gobierno Nacional al no cumplir más que funciones administrativas limitadas y ejercer una delegación de poder, se manifiesta principal y casi únicamente por la vía de la exigencia y la coerción. El tradicional origen 'collo' de estos delegados burocráticos refuerza el componente del avasallamiento en todas las capas de la población regional.

Desentrañar los mitos ideológicos de una nación o una región no es algo que pueda intentarse en esta ocasión. El objetivo por otra parte no es otro que buscar un punto de partida algún apoyo que nos permita enfrentar un cuestionamiento fundamental. ¿Hasta dónde alcanza el contenido democrático de los mitos ideológicos extensa o totalmente compartidos por una región? ¿Es finalmente el regionalismo una manifestación democrática?

En principio nos dice Roberto Laserna, cabe recordar que los conflictos regionales son movimientos sociales que constituyen a la región como sujeto colectivo, con una identidad supratlasista que tiende sobre la base de la común pertenencia a un territorio un arco de solidaridades que niega y recubre las contradicciones internas de la sociedad regional demarcándola frente a los otros y cohesionándola en torno a determinado proyecto' (Laserna 1983: 129)

Descentralización ¿Mito ideológico o tendencia histórica?

A partir del 52 las transformaciones económicas, sociales y políticas que se operan en el país y la región tienen como correlato un cambio en la propia visión que la so-

ciudad civil regional tiene de sí misma. Las masivas migraciones que se producen hacia la región, la ampliación del mercado interno, la diversificación de la producción, entre otros inducen a pensar que se estaba ingresando a un período de integración económica, política y cultural.

Sin embargo, el fracaso de las políticas de desarrollo, la puesta en marcha de un modelo de acumulación basado exclusivamente en la dinamización de los sectores minero y agroexportador, la imposibilidad de llevar a cabo un proceso de industrialización interno dados los niveles de dependencia en que el país se encontraba, vuelven a poner en tela de juicio la política del gobierno central hacia la región.

El regionalismo hace su reaparición más fuerte que nunca, los grupos oligárquicos enarbolan nuevamente las banderas del federalismo, la nueva burguesía cruzeña ante los peligros que se ciernen sobre su integridad como clase y su fuente de acumulación busca mecanismos viables que le den una salida.

En la actualidad democrática, inmersos en una aguda crisis nacional e internacional y en el de una instancia político-democrática, los esfuerzos por definir un proyecto económico político hegemónico para el país como totalidad, están signados por una contradicción: la democracia y la crisis económica que estimulan e inhiben simultáneamente la concreción de tales intentos.

A la sociedad civil nacional en conjunto, la agudeza de la crisis económica le empuja a buscar soluciones perentorias a sus problemas sectoriales, en tanto que la vigencia democrática le posibilita las reclamaciones y las medidas de presión algunas en grado extremo para imponerlas ante los organismos del Estado. Este, por su parte, se ve inhibido de darles solución precisamente por la gravedad de esa crisis y lo contradictorio y antagónico de las demandas que se le plantean que tampoco puede desconocer o reprimir, cuando pasan a las vías de hecho.

En Santa Cruz, donde precisamente a raíz de las transformaciones ocurridas después del 52 se podrían dar más claramente las posibilidades de una solución o principio de solución a los problemas económicos y sus correlatos políticos, la aspiración democrática, enfatiza la descentralización, fenómeno que, como todos, tiene su propia historia en los marcos de la totalidad nacional.

- La descentralización no es, como se piensa o podría pensarse la antípoda de la centralización, sino la antípoda del centralismo. Este tal como ha existido en Bolivia, y como certeramente señala Ramiro Velasco, en *El Poder de las regiones*, es producto de la estrechez política del sistema administrativo de una localización anómala de los intereses generales y por tanto de una visión parcial, de los fines de la Nación (). El centralismo resulta así la expresión de la impotencia estatal para contener al ser social" (Velasco, 1983: 88).

La suma del aislamiento, la marginación, la explotación, el abandono, el avasa

llamiento como hechos históricos concretos con mitificación o sin ella, son parte de ese centralismo. Hasta el '52, el ser minero impuesto al país por la división internacional del trabajo, desde afuera y por la oligarquía minero feudal desde adentro, tenía más obligaciones e intereses con y por el mercado internacional, que con y por las propias regiones del país. Después del '52, los intentos estatales de contener a todo ser social y de centralizar estratégicamente la dirección económica se ven obstaculizados por un centralismo burocrático e ineficiente, amén de otros factores, ¡lo no hace al caso profundizar aquí!

La centralización, en cambio, es estratégica: es el remate político de la concentración económica, es la ocupación del espacio estatal para la toma de decisiones y planificación a nivel global.

Si al centralismo burocrático e ineficiente en las aplicaciones operativas y administrativas, le sumamos la ausencia de centralización, entendida como la hemos descrito, quizás podamos empezar a entender por qué Santa Cruz, hace ahora de la descentralización, como antípoda del centralismo, una aspiración democrática.

Y decimos democrática porque propios y extraños están conscientes de que solo en democracia se podrá alcanzar la descentralización, a la que sería imposible acceder en un régimen estatal dictatorial o totalitario.

No obstante, no podemos meter a todo Santa Cruz en el mismo saco. La clase dominante cruceña, en todas sus fracciones, ha demostrado ser una clase consciente de la riqueza de los recursos y potencialidades regionales. Empero, seríamos demasiado bondadosos si no añadimos que se empuje, dinamismo y consolidación no hubieran sido posibles sin los mecanismos y recursos del Estado: los créditos Warrant, las subvenciones, los préstamos políticos, el uso arbitrario del poder estatal, entre otros. Se trata de una clase que además de ser consciente de las potencialidades de su Región, es consciente también de las potencialidades que tiene para convertirse en clase dominante, a nivel Nacional y en esa perspectiva pretende imponer su hegemonía. La descentralización le interesa porque es funcional a sus intereses tácticos, inmediatos, y a sus intereses estratégicos, a largo plazo. Y la descentralización, como bandera, la asume el Comité Pro Santa Cruz, que es, a pesar de los intentos por transformarlo, la expresión de esa clase dominante.

Para ser justos, no podemos dejar de señalar las actitudes cualitativamente diferentes entre la presentación por parte del Comité Pro Santa Cruz en 1983 del antiproyecto de Ley sobre los Gobiernos departamentales, con un nuevo contenido de poder regional y el plazo de 10 días fijados por los ejecutivos actuales del Comité al Gobierno Central para que, mediante decreto, se implante la descentralización, 'YA!'. En el primer caso se trata de un aporte sensato, sin presiones, en el segundo, se trata de una especie de carrera por ganarle la delantera a un gobierno todavía débil, y

apoderarse a nivel nacional de tal reivindicación. Con esa diferenciación es como asumen los sectores populares y sus expresiones políticas, el problema. La multitud, las clases intermedias oscilan de un extremo a otro.

La aspiración democrática cruceña actual es, por tanto, la de una descentralización administrativa en lo inmediato. Cada clase y sector de clase a partir de la posibilidad de la concreción de este hecho cifra sus expectativas en cuanto a la generación y distribución del excedente social. El Comité Pro-Santa Cruz se adelanta en asumir la representación y defensa de dicha aspiración, hegemonizando, dicho sea de paso, la demanda nacional por esa descentralización.

Si la evolución histórica inmediata de los acontecimientos determina que se produzca descentralización al suprimirse en buena parte los cimientos del mito colectivo regional quedará al desnudo el verdadero contenido de clase de los diversos proyectos -ahora convergentes- de establecer una hegemonía regional. La delegación terminará en el momento en que obtenida la descentralización, deba darse paso a la representación real de las aspiraciones de cada clase.

Finalmente, la descentralización como reforma político administrativa, si no conlleva una reforma estructural socioeconómica, podría terminar siendo o un paliativo burocrático o el impulso decisivo que busca la clase dominante cruceña para concretar su proyecto hegemónico.

La democracia de la masa ¿Un principio de autodeterminación?

Decíamos al inicio de nuestra exposición que para sociedades tan abigarradas como la nuestra resulta difícil encontrar un común denominador para definir lo que se entiende por democracia. En efecto, cuando un pueblo aun no se ha convertido en nación cuando la sociedad se mueve ocasionalmente en base a convocatorias o momentos estructurales (Zavaleta 1980) cuando no se ha consolidado una clase dominante a nivel nacional que sea capaz de retener el excedente generado para impulsarse económica y políticamente acumulando a su vez los elementos del poder no se puede hablar de una democracia 'representativa' en el sentido 'moderno'. En esas circunstancias como señala Zavaleta se 'reemplaza la democracia para la clase dominante por la democracia para sí misma' (Zavaleta 1980: 19), y el único sentido de la democracia en Bolivia sería la autodeterminación de la clase obrera (Zavaleta, 1979: 41).

Sin embargo, ¿qué ocurre cuando la propia clase obrera o la masa concebida como fuerza de masa se encuentra a expensas o es susceptible de influencias míticas aceptadas y compartidas por el inconsciente colectivo y manipuladas por la clase dominante en una región determinada?

Cabrían, antes de intentar una respuesta a esta gran interrogante, dos aclaraciones

nes La primera de ellas se refiere a que la autodeterminacion de la masa no conlleva necesariamente a una tendencia progresista por si misma La segunda, a que los canales de participacion democratica que se dan en una determinada region de la formacion social varian de acuerdo al desarrollo historico regional, a los niveles economicos alcanzados, a la forma de apropiacion, distribucion y uso del excedente y a las tradiciones (democraticas o no democraticas) de la sociedad civil

Bajo esta optica de analisis, pensamos que para el caso concreto de las masas cruceñas, el principio de la democracia como autodeterminacion no encuentra un asidero real En primer termino, se trata de una clase obrera joven, en formacion con un instinto de clase proletario que aun no se transforma ni siquiera en conciencia "en si" con una limitada capacidad para expresar sus reivindicaciones economicas, salariales y sociales debido sobre todo a su escasa praxis sindical y a su aislamiento del movimiento obrero nacional

Estas características la determinan a que sea permeable a las manipulaciones de la clase dominante empresarial y a los mitos que se forjan en torno a la cruceñidad, mitos que como se afirmaba, tienen profundas raíces históricas En el caso de la internalización del mito por la clase obrera cruceña es evidente que los orígenes se remontan al tipo de relaciones sociales de la hacienda entre patron trabajador Esas relaciones aparecen cubiertas con el "velo impenetrable" del paternalismo del proteccionismo relaciones que se trasladan a la moderna manufactura cruceña, a la empresa constructora, a la empresa maderera, etc donde la persona del hacendado se transforma en la del moderno empresario y la del mozo o peon, en la del obrero Sin embargo la modernización no se ha operado a nivel de las relaciones empresario-obrero Dicho de otra manera las relaciones sociales entre explotador-explotado aparecen difusas y nuevamente el paternalismo, sumado al prebendalismo, reaparece como un instrumento básico de subordinación y manipulación

Por otra parte, el mito que envuelve a toda la sociedad civil, el de la cruceñidad, por fuerza tiene que estar presente en esta clase obrera al ser esta parte indisoluble de dicha sociedad Sin embargo, la clase dominante utiliza la parte más negativa del mito el del regionalismo en contra de un contingente de trabajadores que entra al escenario del proceso productivo regional la fuerza de trabajo migrante, el "colla" venido del Altiplano y los Valles, que está dispuesto a realizar cualquier trabajo y en definitiva se lo arrebató al nativo En el fondo, el menosprecio hacia este contingente de trabajadores tiene como correlato final, la subvaloración de la fuerza de trabajo en el mercado, tanto local como migrante

Finalmente, otro de los instrumentos empleados por la clase dominante, es el antisindicalismo, el antiobrerismo que irradia por todos los medios de comunicación posibles, presentando a los conductores del sindicalismo nacional como el símbolo

de la anarquía que además responde a los intereses del centro burocrático que tiene sojuzgadas a las regiones. Sin embargo, a nivel local se evita el enfrentamiento con los trabajadores, se da la imagen de coexistencia pacífica, de permanente diálogo y asentimiento de las demandas obreras.

Pese a todos estos factores negativos hay otros que inducen a pensar que se estaría dando un instinto de autodeterminación que podría desembocar en la conformación de un bloque autónomo y alternativo a las instancias cívicas hipertrofiadas.

Salvo en la gestión 83-84 donde la COD participa por un corto período (4 meses) este organismo sindical se encuentra fuera del Comité. Está afiliado a la COB, que es la que le transmite su dinamismo y demandas sindicales. En ellos se advierte, en muchas ocasiones, un traspaso mecánico de las reivindicaciones y problemática sindicales nacionales que no siempre son similares a las regionales.

En cuanto a las juntas vecinales y otro tipo de organizaciones populares, la situación no es muy optimista. Estos se encuentran y se sienten plenamente representados en el Comité Cívico y son susceptibles de mayor manipulación que los sectores obreros nucleados en torno a la COD, no solo por los grupos dominantes sino también por los partidos políticos (MNR, FSB, ADN), especialmente en determinadas coyunturas donde se requiere su apoyo para un proyecto determinado. Ejemplo de ello es la digitada movilización en respaldo a la convocatoria unilateral e elecciones municipales, lanzada por el actual alcalde cruceño.

En justicia es necesario recalcar que tanto los sectores populares sus expresiones políticas así como buena parte de los de la clase dominante con sus respectivas representaciones político partidarias no han estado al margen de la lucha por la reconquista de los derechos democráticos. Recalcarlo, sin desconocer los distintos intereses y proyectos de cada cual, no tiene otro fin que el de borrar el equivocado preconcepto de que en Santa Cruz se refugia, se nuclea, se cobija y crece la derecha más reaccionaria y conservadora del país.

A ello contribuyen obviamente los mitos de todo tipo. Sin embargo ahí también están los hechos históricos para desmitificarlos: el papel jugado por Santa Cruz en la caída de García Meza, el derrumbe de Torrelio, la pelea por la recuperación de la Universidad convertida en fortín del falangismo, el rol que cumplió el propio Comité Pro Santa Cruz en la gestión febrero 83-febrero 84, la mesa del proletariado fabril y la COD frente al conflicto COB-Gobierno solo por citar algunos.

A manera de Conclusión

A fuerza de repetido, el aserto de que la base económica determina a la superestructura ha pasado a ser un lugar común. Esta repetición, demasiadas veces puramente mecánica, se ha convertido en parte de un mito intelectual que, como diría Markovic,

cubre con un velo impenetrable , en vez de esclarecer el complejo fenomeno de las formaciones economicas particulares

A estas alturas del desarrollo del pensamiento y las capacidades de investigacion en crecientes grupos de intelectuales, comprometidos con la realidad de su tiempo y de su espacio concreto no se ganara ya mucho con la reiteracion de que la formacion economico social boliviana esta determinada -en ultima instancia por su insercion en el desarrollo general del capitalismo y en la division internacional del trabajo que é s te impone

Lo que interesa, ahora, es desmenuzar y comprender el como Desentrañar las formas que revistió esa imposicion ultima y sus consecuencias concretas en cada clase y segmento de clase del país tomando en cuenta sus particularidades que como posibles conjuntos para el estudio se manifiestan en regiones igualmente concretas, a pesar de su complejidad

El problema mas arduo es pues la determinacion de las formas que revisten esos fenomenos y es allí donde se encierra la verdadera dificultad Como lo demuestra Marx en su concienzudo analisis de la forma dinero es en esta en la forma donde aparece el misterio a develar

Tal ocurre con los mitos ideologicos formas aparentemente cripticas de la formacion historica de cada sociedad concreta que con todas sus deformaciones ayudan a desentrañar las formas particulares adoptadas paulatinamente por ellas Revelan tambien y de ahí su importancia las probables pautas por las que evolucionaran (o no) las fuerzas reales que la constituyen y mueven sus hombres de carne y hueso motivados por impulsos economicos que no siempre pueden interpretar y por los reflejos subjetivos en su conciencia individual, pero tambien colectiva, del lugar que ocupan en la produccion Es decir por sus percepciones ideologicas particulares

Son estos nucleos míticos en el sentido que aquí les hemos dado la contraparte subjetiva del colectivo social ante el verdadero fondo del problema en una sociedad nacional débil, las clases dominante regionales no solo organizan su propia dominacion y hegemonia interna en relacion organica a las estructuras economicas sino que tambien se interrelacionan armónica o conflictivamente por el control y/o direccion de dicha sociedad nacional, aun no integrada desde el punto de vista politico y economico (Calderon, 1 983 25, citando a Gramsci, 1 975)

La ruptura y/o sustitucion revolucionaria de tales mitos no es como se quisiera una determinacion inevitable Tambien pueden perpetuarse o acrecentarse en sentido regresivo para los intereses populares De ahí la importancia de comprenderlos lo mas rigurosa y claramente posible Esa rigurosidad y claridad son necesarias para que el intelectual organico las incorpore en la construccion de la contrahegemonia, que deba concluir en la conformacion de un nuevo bloque historico (Gramsci, 1975).

Rigurosidad y claridad que hemos estado muy lejos de ofrecer en este nuestro primer y desordenado intento de aproximarnos al problema de la relacion entre mito ideologico y democracia en la region

Santa Cruz Junio de 1 984

Notas

- (1) El Dr Andres Ibanez abogado cruceño y partidario del Gral Hilarión Daza en las elecciones de mayo de 1876 lider del partido de los Igualitarios encabezó la Revolucion Federalista de Santa Cruz el 25 de diciembre de 1876 Fue ejecutado el primero de mayo de 1877 por tropas que al mando del Gral Carlos M Villegas envió el propio gobierno del Gral Daza para sofocarla La represion de los Igualitarios en su mayor parte artesano urbano y peones de hacienda fue muy dura y se centro en la propia ciudad y en la region de Chiquitos
- (2) El problema de las regalías petroleras se remonta a 1921 En 1938 queda establecido el derecho de las regiones productoras a percibir las En 1950 se funda el Comite Pro Santa Cruz que encabeza las luchas cívicas por el 11 o/o El 12 de diciembre de 1957 el D S 4799 termina por reconocerlas Los sucesos de Terebinto se originan en el fallido intento subversivo del 14 de mayo de 1958 Para sofocarlo en Santa Cruz el gobierno destacó contingentes de milicias campesinas cochabambinas que retomaron la ciudad

Bibliografía

- Calderon Fernando Reflexiones preliminares Sociedad Regional y Movimientos Sociales en *El Poder de las Regiones Cochabamba CERES-CLACSO* 1983
- Cerroni Humberto *La libertad de los Modernos* Barcelona Martinez Roca S A 1972
- Gramsci Antonio *Notas sobre Maquiavelo sobre politica y sobre el Estado Moderno Mexico* Juan Pablos 1975
- Ibanez Alfredo *Dr Melchor Pinto Parada Arquetipo de la Crucenidad* Santa Cruz Los huérfanos 1978
- Koster Gerrit *Santa Cruz de la Sierra Cochabamba* Centro Portales 1983
- Laserna Roberto Movimiento regional y Estado (Conflictos regionales de Cochabamba 1972 1982) en *El Poder de las Regiones Cochabamba CERES CLACSO* 1983
- Markovic Mihailov *La dialectica de la Praxis* Buenos Aires, Amorrortu, 1972
- Marx Carlos *El Capital* Mexico Siglo XXI 1977
- Perez Velasco Daniel *Andres Ibanez Caudillo del Oriente* Santa Cruz San Jose 1972
- Portelli Hugues *Gramsci y el Bloque Historico* Mexico Siglo XXI 1974
- Prado Fernando Rol de la planificación en los movimientos regionales en *El Poder de las Regiones Cochabamba CERES CLACSO* 1983
- Velasco Ramiro Comentario acerca de El Estado y la Region en La Paz en *El Poder de las Regiones Cochabamba CERES-CLACSO* 1983

Zavaleta, René *Cuatro conceptos de la democracia. De Bánzer a Guevara Arze* Revista A FONDO, Mexico 1979

La fuerza de la masa cuadernos de Marcha Mexico 1979

Elementos para el analisis del Estado en America Latina mimeo s f

COMENTARIO DE GONZALO FLORES

Voy a comentar los trabajos de R Laserna y del equipo de CIDCRUZ el primero más general y el segundo mas concentrado en el caso cruceño Ambos tienen el mérito de introducirse directamente en el tema de los movimientos regionales, que es uno de los fenomenos centrales que vive hoy la sociedad boliviana La brevedad del tiempo me obligará a ser extremadamente parco

Hay una pregunta central en el trabajo sobre el caso cruceño ¿es viable o no la democracia en Santa Cruz? A partir de esa preocupación se organiza el conjunto de la reflexión Hay varios puntos que me han llamado la atención en el trabajo a los cuales quisiera referirme

A lo largo del trabajo se presentan distintos argumentos con los cuales se trata de demostrar que la democracia no es viable en Santa Cruz, que hay obstáculos estructurales a la instalación democrática Yo dudo sobre estas afirmaciones En primer lugar, tengo la impresión de que en algunos pasajes del trabajo hay un cierto mecanicismo en la noción de democracia la búsqueda del reflejo político de lo que ocurre en la economía (el parangón que se hace con las condiciones de trabajo en los talleres, por ejemplo, es muy reveladora de este manejo)

Igualmente ocurre con uno de los argumentos que maneja el trabajo el problema campesino como un freno, como un obstáculo a la democracia La clase campesina es concebida como esencialmente ademocrática por ciertas características que tiene en su producción, en su forma de organización, etc una clase que solamente estaría luchando por lo inmediato Con la misma libertad podríamos pensar al revés, en algo así como un milenarismo democrático en la clase campesina Me parece que ambos tipos de argumentos pueden ser igualmente falaces, es decir, que no se puede atribuir características prodemocráticas o ademocráticas a un sector social por rasgos "esenciales" sino que su disposición hacia el proceso democrático depende de la forma en que se coloca en posiciones y relaciones de fuerza en coyunturas particulares Entonces, los argumentos "estructurales" que intentan demostrar la inviabilidad de

la democracia en Santa Cruz resultan un poco debiles ante la magnitud del asunto

Uno de los temas que con mayor atencion toca el trabajo es el mito de la cruceñidad. Ciertamente, en Santa Cruz se ha desarrollado una ideologia que puede llamar se propiamente regional. Se han producido recientemente algunos articulos sobre la cuestion de la cruceñidad y tengo la impresion de que hay muchisima ambigüedad en la forma en que estos distintos trabajos estan tratando de comprender esta ideologia. Para algunos se trata de un conjunto de mentiras muy habiles urdidas por la burguesia para hacer creer al conjunto de los sectores sociales en Santa Cruz que tienen que defender ciertos objetivos aparentemente deseables por todos, para otros se trata del rescate y la transformacion de ciertos valores arcaicos en la region. Qué importante seria que se pudiera lanzar un pequeño pero serio trabajo para descubrir la constitucion de este discurso y sus relaciones con la sociedad cruceña. Estas relaciones que no son siempre visibles. Por ejemplo se menciona en el trabajo que el momento constitutivo clave para la formacion de esta ideologia fue la aparicion de la ciudad con sus características basicas, como ciudad separada, aislada, etc. Por el contrario, yo creo que el momento constitutivo clave de la ideologia de la cruceñidad ha sido mas bien aquel momento en que las sociedades del departamento empezaron a transformarse en una sociedad regional como consecuencia de un proceso de modernización y capitalismo, que permite que sobre la base de una identificación comun se pase a la constitucion de una ideologia.

Otro tema que se liga al tratamiento del mito de la cruceñidad es el de la descentralizacion y el movimiento regional. No coincido con los autores en que el programa de la descentralización es necesaria y exclusivamente una bandera de los sectores dirigentes y particularmente de la burguesia. Por el contrario, creo que las demandas por la descentralizacion representan un avance democrático de gran profundidad, en la medida en que estan insinuando la apertura de nuevos espacios de participación distintos de los que tenemos hasta este momento en el país. Demandas que se realizan ante un Estado sumamente extendido y poderoso. Realmente este no es el momento para recordar las características de la conformacion del Estado, pero quisiera mencionar brevisamente que en Bolivia el Estado es el principal empleador de la economia, el principal inversor y el principal deudor, y que el Estado central tiene tal grado de concentracion de las decisiones que verdaderamente lo que se arranca de decision, lo que se descentraliza y se desconcentra hacia las regiones representa verdaderamente un avance en la participación. Así, la lucha por la descentralizacion puede tener un alto contenido democrático en la medida en que conteste al sistema del centralismo y el presidencialismo. Pero por el otro lado, detras de su claridad aparente, los movimientos regionales esconden cosas diferentes.

En primer lugar esconden conductas de crisis, es decir sobre todo dentro del aparato del Estado las reivindicaciones se dirigen a quienes detentan la autoridad pe

ro estas conductas de crisis se colocan en límites muy definidos por la presión y por la naturaleza del poder. Los actores se enfrentan a sistemas, no a actores sociales. No hay conflicto social, sino crisis en una organización del Estado, a la cual el actor regional pertenece pero de la cual se separa, para reorganizarla. Esto explica su apariencia de desorden. Estas conductas de crisis pasan rápidamente del realismo al desbordamiento, etc. Los movimientos regionales esconden también tensiones institucionales, que están dirigidas en definitiva a tener mayor influencia sobre decisiones que se toman. Los casos más reveladores son la nueva lucha por las regalías. La misma lucha por la descentralización y elecciones municipales escondiendo fuertes demandas de modernización. Este componente de demandas por modernización es sumamente importante en el caso cruceño, donde se está introduciendo un nuevo tipo de sociedad, donde existe una nueva clase dirigente que emerge de la transformación de una antigua clase y que impulsa a un proceso de modernización, pero que sin embargo es capaz de retomar viejos símbolos y lanzarlos en un nuevo sentido.

Esto lleva a reflexionar un poco más detenidamente sobre el concepto de movimiento regional. Creo que lo que define esencialmente a un movimiento regional son dos elementos: en primer lugar, que en un movimiento regional la región se constituye en actor y en segundo lugar, que en un movimiento regional se pone en juego la relación Estado-Región. Por tanto el conflicto Estado-Región no se define por la oposición democracia-autoritarismo sino que pone frente a frente a un actor regional con un actor político, cualquiera de los cuales puede tener orientaciones más o menos autoritarias, democráticas, modernistas o regresivas.

Ahora bien, se habla de la región constituida como actor que se lanza en un movimiento. Aquí hay que tener muchísimo cuidado. Daría la impresión que asumimos que una región forma primero su conciencia y cuando tiene su conciencia bien formada se lanza a un enfrentamiento con el Estado. Esto no es cierto, pues es el conflicto mismo el que hace nacer la conciencia del actor, el que lo constituye y el que lo organiza. La región se constituye como actor de un movimiento en la medida en que el conflicto la hace cobrar identidad de sí misma como actor y hace que identifique con claridad al adversario al cual se opone.

Por otro lado — y diría que aquí puede radicar una de las grandes falacias en el análisis de los movimientos regionales— creo que el actor no está dado jamás en la observación inmediata: el movimiento regional no son las organizaciones del movimiento, los comités cívicos, las corporaciones, etc. Todas estas son organizaciones que forman parte del movimiento regional pero no son el movimiento regional. Tampoco son los actores mismos los que dicen el sentido del movimiento. Si esto fuera así el

análisis realmente no tendría sentido. El análisis de los movimientos se justifica por que siempre hay distancia entre las categorías de la práctica y las categorías de la teoría.

Por otro lado es importante distinguir el nivel de los proyectos regionales, un punto que me hubiera gustado ver algo más desarrollado en la presentación de R. Laserna. ¿Que es el nivel del proyecto? En primer lugar el nivel del proyecto no es la conciencia que tienen los actores del proyecto ni la ideología de los actores. Es el grado en que se integran en un sentido de identificación, el enfrentamiento al adversario y la referencia a un campo de conflicto, es decir el grado en que se pueden afectar relaciones centrales en una sociedad. Por tanto ¿qué busca un movimiento regional? Los movimientos regionales no buscan cambios en las relaciones de clase, de estratos o de categorías sociales no buscan cambios en las relaciones básicas de la economía, tampoco apuntan a cambios en instituciones sociales básicas como la familia o procesos como la socialización. Los movimientos regionales apuntan casi exclusivamente al control de la gestión, es decir a controlar el desarrollo regional, la distribución de sus frutos y sus recursos, en suma a recapturar su propia historicidad, afectando el factor clave la relación que las regiones han mantenido con el Estado. Por consiguiente diría que los movimientos regionales no son movimientos totales pero son movimientos políticos, porque afectan al poder y a la forma de distribuirlo y organizarlo. Esto se pone en evidencia muy claramente cuando se examinan las coyunturas recientes en las que efectivamente los movimientos regionales han empezado a afectar directamente el aparato político. El caso de Santa Cruz es muy revelador de la forma en que el movimiento regional pone en cuestión la relación con el Estado pero al mismo tiempo de lo que estos movimientos representan en el avance del proceso democrático. Me refiero sobre todo a las experiencias recientes que se han vivido en Santa Cruz, mencionando tres momentos claves: la oposición al gobierno de García Meza, cuya caída fue precipitada por la acción del Comité Cívico de Santa Cruz, el comportamiento marcadamente diferente del electorado de Santa Cruz en las tres elecciones sucesivas que se han tenido en el país y la iniciativa para el lanzamiento de las elecciones municipales al margen del gobierno central. Se puede decir que estas son iniciativas que se realizan bajo el dominio de las clases superiores. Esto es verdad, pero que esos pasos hacia adelante estén bajo el control de sectores dirigentes, no quita en absoluto su avance en el sentido de un proceso de participación y democratización del Estado. Al final de cuentas, como dice Romero, todo régimen disfraza más o menos su naturaleza excluyente.

Hay un punto débil que aparece en el trabajo de R. Laserna. El autor menciona que el movimiento obrero y el movimiento campesino están empezando a preocuparse por la cuestión regional. Esto no es muy exacto. En realidad, el problema regional ha estado restringido esencialmente a los sectores dirigentes en las regiones, a los

sectores medios y de modo particular a las tecnocracias regionales. La preocupación por lo regional es ajena al movimiento obrero y totalmente desconocida para el movimiento campesino. Estos movimientos no se plantean el problema regional lo cual limita grandemente sus posibilidades de elevar su nivel de acción.

Por último quisiera referirme al concepto de máximo nivel de acción posible. Si asumimos algo así como historia natural de los movimientos regionales uno podría atreverse a dividir esta historia en una fase utópica, donde solamente hay crítica, no hay conciencia ni oposición sino solamente un proyecto difuso, una fase de enfrentamiento donde hay un choque con un adversario y una referencia muy clara a un campo de conflicto común y finalmente una fase de institucionalización. Lo esencial de este momento y un aspecto importante de ambos trabajos es que muestran como los movimientos regionales están saliendo de formulaciones más o menos primarias para lanzarse en una fase de enfrentamiento con el Estado donde ya existen metas y reivindicaciones muy claras, así como formas de organización bastante consistentes. En definitiva, la emergencia de los movimientos regionales en el país está marcando una de las fuentes de cambio más importantes del Estado boliviano en los próximos años, no solamente en lo que concierne a las formas administrativas del Estado sino a las formas de construcción de la historicidad de las relaciones entre las clases y de modo particular de las formas de creación de nuevos modos de participación en el poder y el modo de ejercerlo.

COMENTARIO DE JOSE LUIS ROCA

Yo no calificaría la ideología como un mito sino más bien como una presencia en la sociedad basada en una serie de ingredientes que vienen, como dice Engels en la Ideología Alemana, incorporados al proceso histórico actual y llevados como una capacidad de lucha que tienen las clases dominantes para imponer sus puntos de vista dentro de la sociedad. Desde ese ángulo de análisis, la ideología regionalista no es mítica sino más bien un intento de las clases dominantes parapetadas en los intereses de las aspiraciones regionalistas que llenan todo el espacio histórico del proceso de formación del Estado boliviano para dominar en la sociedad.

Ahora quisiera concretarme a la exposición de Roberto Laserna que parte de un análisis de la realidad inmediata, es decir de los acontecimientos últimos sucedidos como los movimientos cívicos. Estos movimientos llenan un espacio político que debido a la influencia del militarismo, fue promovido por este y por los esquemas dictatoriales de poder en el país como la forma de legitimación de su poder. Y es más, el

movimiento cívico fue impulsado por los regímenes militares paralelamente al movimiento campesino. Para mí son los elementos que utiliza el militarismo para legitimarse en la conducción autoritaria, totalitaria de la sociedad. En ambos casos, para decir también en términos militares vulgares, les saho el tiro por la culata, porque el movimiento cívico se independiza, lo derroca, y el movimiento campesino resulto ser la fuerza social más importante para la democratización del país. De esa manera, pues, la historia va mostrando sorpresas desagradables a quienes tratan de desconocer los hechos de la formación de un Estado como el boliviano.

Y a propósito del Estado boliviano, quisiera hacer algunas referencias históricas al mismo. Los analistas quedamos perplejos ante la desarticulación del aparato estatal boliviano citando a René Zavaleta, que es la estrella, el centro de este Seminario. Puedo señalar algunas pautas del desarrollo histórico de la sociedad boliviana que nos pueden arrojar luces para interpretaciones ya más puntuales sobre este fenómeno.

El poder central, o sea un mecanismo estatal fuerte, existió históricamente en Bolivia a través de lo que se llamaba la Audiencia de Charcas. Esta Audiencia, pese a ser en lo formal un tribunal de apelaciones que conocía en segunda instancia litigios entre particulares, en los hechos se convirtió en un verdadero poder estatal en el ámbito administrativo, financiero, militar y económico, y como tal regia en forma autoritaria también para este agregado socio-político que formaban las cuatro provincias vinculadas a la Audiencia de Charcas. Esto naturalmente iba en desmedro del poder metropolitano colonial español, y no sólo se daba en la Audiencia de Charcas sino también en las otras audiencias que eran supuestamente organismos subalternos a la autoridad máxima que era la de los Virreinos. Fue de esta manera que en la época del despotismo ilustrado de Carlos III, se forma el régimen de las intendencias implantadas en nuestro país (1) en 1776, buscando debilitar el poder hegemónico central de la Audiencia.

Esa es la primera gran crisis que tiene el centralismo boliviano, en 1776 las cuatro intendencias eran Potosí, La Paz, La Plata y Santa Cruz, con capital Cochabamba. Este dato es siempre interesante, la intendencia se llamaba Santa Cruz y la capital era Cochabamba, pero formaban una sola unidad político-administrativa. Desde ese momento se produce este particularismo regional del cual nos preguntamos cuál es su verdadero origen. Habían proyecciones, aspiraciones colectivas en conflicto, de estos cuatro segmentos territoriales que, como lo sabemos bien, obedecen a diferentes realidades históricas, socio-económicas y culturales. Por ejemplo el hecho de ganar el mercado potosino para los productos de origen agropecuario de Santa Cruz frente a la competencia cuzqueña. Los historiadores han podido verificar cómo las importaciones agrícolas de la región cuzqueña siempre estaban en conflicto con la integración que se buscaba en Santa Cruz para ganar el mercado potosino con aquellas exporta

ciones tradicionales que siguen siendo básicamente las mismas sólo con diferencia de nombres, la chancaca, el cebo, las maderas, etc

Este debilitamiento del poder de la Audiencia es el que prevalece a todo lo largo del siglo XIX. Eso que se llama Independencia de la República de Bolivia es un fenómeno superestructural que poco incide en el comportamiento de las regiones, cada una de ellas está luchando por tener mayor presencia dentro del proceso formativo del Estado boliviano. Y eso nos ayuda a explicar la inestabilidad política boliviana de todo el siglo XIX que quiere resolverse a través de gobiernos autoritarios de tipo militar. Melgarejo, tal vez el más notable de todos ellos, llega a excesos autoritarios inverosímiles con el deseo de dar un poder central que había sido desarticulado desde la creación del régimen de las intendencias en 1776.

Este sistema es igualmente cambiado con el triunfo de la revolución federal a comienzos del siglo y se instaura la república feudal minera que es la que vivimos actualmente. Esta república feudal minera, la dividiría en cinco etapas, que pueden ser resumidas en dos. Una es la liberal republicana que llega hasta la década de los 50, y luego a partir de entonces el MNR, los militares y la UDP.

La primera etapa de este ejercicio del poder central ubicado geográficamente en la ciudad de La Paz, tiene más coherencia dentro de una sociedad oligárquica y feudal con resabios esclavistas. Era mucho más fácil mantener una unidad nacional con las decisiones autoritarias de un modo de producción exportador ligado a los intereses imperialistas con las masas sometidas a la más ignominiosa explotación, el régimen centralista fuerte era absolutamente viable.

El MNR, en contra de lo que podía esperarse, no modifica esta organización superestructural de la sociedad boliviana, o sea del Estado, sino la fortalece. Durante el régimen liberal republicano existían las elecciones municipales, aunque ciertamente eran una expresión más del gobierno oligárquico porque sabemos que los señores concejales eran latifundistas. En el consejo municipal de La Paz por ejemplo, es posible que albergara un equilibrio dentro del poder latifundista de los Yungas y del Altiplano o de los pequeños valles interandinos. De todas maneras había un germen de democracia interna en la organización del aparato del Estado. En cambio el MNR, al suprimir drásticamente las elecciones municipales, acentúa la tendencia centralista de la república feudal minera. Pero ya hay clases emergentes que luchan por tener mayor participación en el poder político, que el MNR sistemáticamente les va negando al manejar autoritariamente el partido y el poder central desde el núcleo hegemónico ubicado en La Paz. Esto nos ayuda a explicar por ejemplo las rebeliones no sólo regionalistas en Santa Cruz, sino también las rebeliones partidarias que se dan a través de ese fenómeno tan peculiar, tan interesante y de una importancia tan grande que podría ser también objeto de un Seminario especial que es lo que se llama el

Moronismo Se trata de esa reforma urbana precursora en Latino América, esa revolucion que hace un hombre contestando la autoridad hegemónica de su partido para llevar la revolucion al oriente boliviano donde la presencia hegemónica de la oligarquía no queria dar paso a las reformas sociales Entonces vemos que no solo el fenomeno comiteista sino el fenomeno moronista son paralelos y nos van demostrando como hay una reaccion dentro de una region emergente como el oriente boliviano para tratar de adecuar las reformas sociales a una nueva conformacion del aparato del Estado

Coincido con el brillante analista del fenomeno de la revolucion nacional James Malloy, quien sostiene, y creo que es una hipotesis clarividente, que el fracaso del proyecto del MNR es su centralismo tanto en lo partidario como en lo economico y en el manejo administrativo del aparato del Estado Ahora bien, producido el fracaso del MNR, entregan en bandeja a los militares aquello que una vez llamo el Dr Paz Estenssoro, el maravilloso instrumento del poder

Nada mejor a los efectos de la orientacion de un gobierno dictatorial hegemónico, antinacional, que este plato fuerte que le preparo el MNR con un gobierno central fuerte, autoritario, hegemónico, donde no habia participacion popular y mecanismos adecuados ni en lo regional ni en lo social Los años de militarismo acentuan esta tendencia, y por eso los militares se apoyan en comites cívicos y en el movimiento campesino, que fueron los dos fenomenos que se habian creado a raiz, justamente, de la insurgencia revolucionaria

Llegamos a la situacion actual El gobierno de la UDP encuentra tambien esta situacion y simplemente la sigue administrando Es increíble, por ejemplo, si nosotros echamos la mirada a cualquiera de los ministerios ubicados en La Paz, como actuan exactamente igual que en tiempos del MNR Durante los gobiernos militares, la concentracion va en proporcion geométrica al ejercicio del mando Año que pasa se duplica, se cuatruplica y despues se octuplica la concentracion de poder que se produce en los ministerios en absoluta desproporcion con la nueva realidad social del pais, con los anhelos de las clases emergentes Hay una burguesia nueva, revolucionaria progresista, como se quiera llamar, hay capas medias con pretensiones sociales cada vez mas exigentes, esta toda la masa campesina y ciertamente el vigoroso movimiento obrero altamente politizado, y lo unico que se ha logrado inversamente a lo que se quisiera lograr, es también una concentracion del poder en los otros elementos de la sociedad que quieren regir el pais desde nucleos ubicados en la sede del poder central

Para mí ésa es la crisis del Estado boliviano, esa es la crisis que el pais quisiera superar y que enfrenta actualmente, y que ha desembocado en esa forma intuitiva que tienen los pueblos dentro de los procesos historicos, que son también recordando algo del pensamiento de Engels como un rio que fluye, y mediante una decision me

canicista, voluntarista, se le trata de poner diques. Simplemente los movimientos sociales rompen ese dique y surgen y se manifiestan en las llamadas crisis o en aquello que las clases dominantes han titulado, para desacreditar a los movimientos sociales, anarquía. En realidad, asistimos a un proceso de cambio social y político, en esta sociedad tan interesante y tan supremamente peculiar que es la boliviana.

- (1) Cuando hablo de nuestro país de Bolivia me refiero a una categoría histórica que viene desde el siglo XVI. La Audiencia de Charcas. Que me perdonen los neoindigenistas, no creo en aquello del Tawantinsuyu, del Kollasuyu, porque si fuéramos a hablar de eso yo también tendría que hablar de las sorpresas que reservan los arqueólogos, los descubrimientos de mi tierra, otro tipo de civilizaciones que hubo en esa parte del país. De manera que en aras de la unidad nacional y con una posición intelectual que gana cada vez más campo entre antropólogos, arqueólogos e historiadores, yo considero que Bolivia es un proyecto nacional a partir del siglo XVI cuando se forma la Audiencia de Charcas. Y todas las provincias vinculadas a este poder central ponen sus ingredientes dentro de este proyecto nacional a cuya nueva crisis asistimos en las postrimerías del siglo actual.

SALARIO, EXCEDENTE Y DEMOCRACIA

Horst Grebe Lopez

Una característica de la presente coyuntura consiste en la ausencia notoria de representaciones teóricas equivalentes a la dimensión en que se procesan los conflictos sociales. Esta falencia en la explicitación de los contenidos profundos de las movilizaciones obreras o del lock-out patronal parece impedir también que los diferentes protagonistas adquieran conciencia eficaz sobre los intereses que están en juego en conflictos de una amplitud y duración insolitas, pero que no logran articular fórmulas discursivas y consignas que condensen los objetivos tácticos y estratégicos del enfrentamiento. Vistas las cosas desde su propuesta superficial, se hace patente la desproporción entre los medios de lucha y los fines que se propone.

Para las clases dominantes el país real siempre ha sido un enigma y es aquí donde radica seguramente su incapacidad para construir sistemas coherentes de mediaciones ideológicas y políticas que legitimen de algún modo su dominación. Es por eso que ellas han tenido que recurrir permanentemente a regímenes de coerción desnuda cuando el movimiento popular intentó ampliar su presencia en el sistema de poder. El proyecto de reestructuración estatal que se intentó en la década pasada tampoco obedeció en rigor a un impulso promovido por las propias clases burguesas del país. Fue, por el contrario, la forma local en que se aplicó en Bolivia un modelo político de origen imperialista, diseñado en sus trazos genéricos para revertir el ciclo de transformaciones antiumperialistas que se extendía en varios países de América Latina. El intento de reorganización estatal en un sentido fascista fracasó sin embargo por que una dictadura nunca puede ser más poderosa que el Estado del que se apodera (Zavaleta).

En sus aspectos políticos, el secreto del derrumbe de la dictadura banzerista radica en que nunca logró articular al movimiento popular y obrero en una relación de mínima estabilidad con el sistema de poder. La costumbre contestataria de las masas fue más poderosa que todos los intentos de desorganización y represión que ejerció

la dictadura Sin embargo, la coyuntura postdictatorial demuestra ahora que en el seno del movimiento popular pesan demasiado sus hábitos contestatarios frente al Estado, lo cual introduce dificultades en la reconstitucion de un esquema politico democratico-representativo en lo formal y a la vez sustentado socialmente, en los sus tantivo

Un factor que se sumara posteriormente a la erosion del sistema dictatorial tiene que ver con la crisis economica que se inicia en el año 1978 y adquiere todo su vigor a partir de 1980 En cierto sentido, el proceso de democratizacion en Bolivia cabalga sobre una coyuntura economica de agotamiento del patron de acumulacion genérico en el pais y del modelo de politica economica que le dio su remate final

La relacion entre salario, excedente y democracia tiene que ver con la actitud del movimiento obrero frente a los problemas economicos y politicos del pais No puede pasarse por alto que la crisis tambien constituye una coyuntura de disponibilidad, en el sentido de que se procesa en ella la ruptura de la mayor parte de los parametros de funcionamiento del sistema social Ahora se trata de sentar las bases para un nuevo esquema de generacion y asignacion del excedente, que debe incluir la rearticulacion de los sectores economicos, el modo de insercion del pais en la division internacional del trabajo emergente y el grado en que las fuerzas motrices del crecimiento economico deberan asentarse en el mercado interno Ademas se debe reformular todo el sistema de representacion politica y participacion del movimiento popular en los esquemas de poder

Es en torno a estos temas que se proponen algunas reflexiones en este trabajo Por la propia complejidad de los problemas se trata de proposiciones preliminares que solo persiguen contribuir a la discusion necesaria que debe suscitar esta coyuntura de crisis

Excedente efectivo y democracia política

Vale la pena recordar que tambien en el debate latinoamericano sobre la democracia que sigue al autoritarismo militar se han incorporado consideraciones sobre el correlato entre excedente y democracia Si bien Prebisch ha abordado este problema desde su perspectiva teórica particular, los aportes mas significativos corresponden a la reflexion marxista en torno al despliegue del capitalismo en America Latina En efecto, la critica del largo ciclo de expansion capitalista que arranca del contexto de la Gran Depresión de los años treinta y se agota hacia fines de los años sesenta, permitio una revalorizacion teorica del aparato categorial marxista, cuyos ejes centrales rescatan ahora una comprension mas rica y matizada de las articulaciones entre la economia (base) y la politica (superestructura) Ahora se sabe que las determinaciones economicas constituyen un dato significativo, pero en modo alguno la explica

cion definitiva y monocausal de los movimientos superestructurales. Asimismo, la superación de los enfoques dependencistas contribuyó a abandonar el determinismo exógeno que ocultaba la vigencia y eficacia de las condiciones internas. Las configuraciones estructurales y las dinámicas diferenciadas de cada historia nacional en América Latina demuestran que a una misma fase imperialista corresponden diversas maneras de recepción del influjo externo en los países dominados.

Es esta ruptura con una tradición interpretativa mecanicista la que ha dado lugar a reflexiones teóricas circunscritas en ámbitos nacionales sin que ello signifique supresiones voluntaristas respecto a las determinaciones provenientes de la economía mundial capitalista y sus sujetos constitutivos (los monopolios bancarios y las empresas transnacionales, en lo fundamental).

También se sabe ahora que la economía mundial no es algo estático, dado de una vez y para siempre. En cuanto sistema estructurado de relaciones sociales de producción en el plano internacional, la economía mundial sufre transformaciones y desplazamientos significativos. Las grandes crisis desde principios de siglo constituyen precisamente las fases en que se reestructura el esquema de relaciones, jerarquías y roles entre las diferentes economías nacionales. La propia división internacional del trabajo y la producción sufre mutaciones que corresponden a constelaciones específicas de hegemonía y dominación de unas naciones sobre otras, donde cristalizan y se reproducen dinámicamente las aptitudes de ciertos países para absorber excedente de todo el ámbito económico que logran someter bajo la lógica de sus propias necesidades de reproducción monopolista. De una manera extremadamente simplificada se puede proponer que es precisamente esta capacidad estructural de añadir excedente ajeno al que generan por sí mismas la que explica a su turno la solidez de las estructuras democrático-representativas en los países centrales. Sin verse obligadas a comprimir el nivel de vida de sus masas trabajadoras, las naciones centrales extraen recursos de la periferia que les permiten financiar los complejos sistemas de mediaciones políticas e ideológicas y los aparatos de ensamble entre el Estado y sus sociedades. Se trata, como es obvio, de un factor estructural que no se mantiene de manera permanente en cualquier coyuntura, como lo demuestran las experiencias de regímenes fascistas en los propios países centrales. No obstante, de una manera genérica se puede afirmar que el proceso de acumulación de capital y la construcción de la hegemonía burguesa (monopolista) se vieron facilitados en los países centrales por la extracción de excedente económico desde la periferia colonial y dependiente.

Si la propia economía mundial es una fuerza productiva creada por el capital (monopolista), no es de extrañar que los resultados de su desenvolvimiento beneficien primordialmente a las clases sociales que dominan su lógica reproductiva. La nación imperialista extrae excedente de la nación dominada y a esto denominamos explotación internacional.

Por contraposición a esas naciones dominantes, absorbedoras de excedente ajenos, denominamos naciones subordinadas a las que históricamente demostraron ineptitud para arraigar internamente el excedente económico que se genera en su espacio nacional-estatal. En este caso, la dinámica de la acumulación de capital encuentra su límite en la posibilidad de comprimir los ingresos reales de las masas trabajadoras. Bajo estas circunstancias, la industrialización de América Latina no podía tener mayores alcances que los que permite un mercado interno limitado por el bajo poder adquisitivo de las masas, por una parte, y la diversidad del perfil de demanda de las clases dominantes, por otra.

En los países latinoamericanos, el desarrollo del capitalismo profundizó las desigualdades económicas y sociales heredadas de los regímenes precapitalistas, sin que el excedente apropiado por las clases dominantes se tradujera en acumulación productiva. Entre consumir y acumular productivamente, las burguesías latinoamericanas prefirieron consolidar por anticipado formas de vida prematuramente imitativas de las cúpulas sociales en los países centrales. Por lo tanto, el mercado interno se construye a partir de la circulación del excedente, quedando sin incorporación efectiva grandes sectores poblacionales. Vale decir, la amplitud del mercado interno es escasa y carece asimismo de densidad en términos de flujos materiales entre sectores y regiones. Por ello, la construcción de la identidad nacional no fluye desde la base material hacia la superestructura, sino que ocurre casi siempre como un proceso que va desde el Estado hacia la sociedad.

Este rol constitutivo del Estado en lo político trae aparejado a su vez un prematuro desarrollo de la función reguladora estatal en lo económico. En efecto, en América Latina el Estado asume un rol rector en la generación, captación y asignación del excedente, compitiendo así con las propias clases dominantes en cuanto a la orientación de las tendencias fundamentales de la reproducción ampliada. Sin dejar de ser capitalistas en lo más mínimo, las sociedades latinoamericanas han constituido sistemas económicos que dependen vitalmente de la gestión estatal. A pesar de las diferencias en cuanto a sus niveles relativos de desarrollo industrial, en todos estos países corresponde al Estado proporcionar las condiciones de la reproducción económica, más allá de lo que son las garantías generales para el despliegue del capital privado. No solo que el Estado ensambla políticas para lograr la cohesión necesaria a un sistema con propensiones centrifugas, sino que determina las pautas de distribución del ingreso entre las diferentes clases y fracciones de clase.

De esta manera se produce un vínculo estrecho entre la magnitud del excedente que regula el Estado y la configuración específica del sistema político. La correlación entre excedente y democracia se puede expresar también en términos de las dimensiones proporcionadas por la economía para servir de soporte al sistema político.

Bajo la primacia de lo político, la economía establece los márgenes de viabilidad a la voluntad estatal, la cual a su vez traduce la naturaleza específica de las clases burguesas y de su aptitud estatal

Del keynesianismo a la 'nueva ortodoxia'

El modelo político del autoritarismo militar que se inicia con el derrocamiento de Goulart en 1964 (Brasil) enlaza los intereses del imperialismo norteamericano con una alianza local de clases dominantes que se fue articulando bajo el impulso del proceso de industrialización sustitutiva y los fenómenos consiguientes de monopolización del mercado interno por parte de las filiales de las empresas transnacionales

Cabe recordar que la política económica que corresponde a la primera fase de industrialización (décadas del treinta al cincuenta aproximadamente) tenía un corte marcadamente proteccionista y se inspiraba en principios keynesianos readaptados a las condiciones propias de la región. En este contexto, los gobiernos populistas de la época impulsaron la agregación nacional en torno al mercado interno, con un rechazo explícito a las doctrinas tradicionales de las ventajas comparativas del comercio internacional. El patrón de acumulación que se configura a la sazón se asienta en el excedente agrario trasladado vía precios relativos al sector industrial y, asimismo, en una política cambiaria y fiscal que trasiega ingresos del sector exportador hacia el circuito interno de acumulación en la industria manufacturera. La política de ingresos, por su parte, se acompasó a las presiones inflacionarias, dejando amplio margen para negociaciones salariales que protegieran el poder adquisitivo del salario industrial.

El modelo neoliberal de política económica que ejercitan las dictaduras en la década pasada constituye la negación del esquema anterior. El planteamiento de construir espacios nacionales de reproducción del capital es sustituido por la lógica de la eficiencia transnacional. La "nueva ortodoxia" (Prebisch) abandona el enfoque del desarrollo nacional y replantea la teoría de la especialización internacional sobre la base de los costos comparativos: el abandono del proteccionismo y la apertura de las economías latinoamericanas a la inversión financiera transnacional. Las fuerzas motrices de la expansión económica pasan del mercado interno al sector exportador con el deterioro consiguiente de los niveles de salario real (vía depresión y desorganización del movimiento obrero), el cual deja de ser concebido como un componente de la demanda interna y se constituye nada más que en un costo de producción.

No es necesario abundar en esta oportunidad en detalles por demás conocidos de los esquemas de desarrollo genérico de América Latina. Lo cierto es que ni todos los países fueron envueltos puntualmente en la dinámica descrita ni todas las dictaduras transitaron las mismas fórmulas de recomposición del sistema político y reorganización de la estructura económica.

En particular, la experiencia boliviana no paso de ser un mal remedo de lo que acontecia en los paises vecinos. La pobreza del aparato industrial y la estrechez del mercado interno no constituyen, en efecto, atractivos para el asentamiento de las empresas transnacionales. En cambio, el pais fue envuelto en la expansion del capital financiero en la medida de sus posibilidades internas de absorcion. La dictadura no tuvo fuerza para reprivatizar el sector estatal y, por el contrario, se vio compelida a utilizar una parte del excedente disponible en su ampliacion.

Como consecuencia del deterioro del salario real y del acceso al financiamiento externo, ademas del alza ocurrida en los precios de las principales exportaciones, el sistema economico boliviano dispuso de un excedente verdaderamente significativo frente a lo que habia sido la tradicion anterior, al menos desde Patiño. Las características originarias del poder dictatorial fueron mas poderosas que la vocacion estatal para hacer un uso del excedente disponible en interés nacional. De una manera sistemática, las clases dominantes utilizaron al Estado como la palanca instrumental para la obtencion de recursos que no fueron trasladados a la inversion reproductiva. El despojo economico a los obreros fue acompañado con la confiscacion de sus libertades democraticas, proceso que erosiono en definitiva la posibilidad de que las clases dominantes legitimen a través de mediaciones correspondientes su dominacion economica y social. Es este uno de los aspectos fundamentales de la crisis del Estado en Bolivia.

La crisis del Estado

Con respecto a los eventos electorales de 1978 a 1980 hay dos hechos que merecen destacarse. De un lado constituye un fenomeno sociologico de la mayor importancia el que las masas (particularmente, las campesinas) manifiesten una vocacion participativa que no tiene antecedentes en el pais. De otro, es evidente que el frente de la UDP no reflexiono a fondo sobre los alcances de la crisis politica. En efecto, la propuesta electoral de la UDP incorporaba de manera implicita una concepcion instrumentalista del Estado. Los hechos posteriores a octubre de 1982 parecen demostrar que la idea prevaleciente consistio en que la UDP ocupaba el aparato del Estado y a partir de ello ponía en practica el programa electoral. Sin embargo una concepcion tan simple de las cosas estaba condenada a fracasar en lo inmediato porque ni el Estado como tal ni sus aparatos poseian los atributos para impulsar las reformas programaticas que se habian previsto. Es cierto que la salida politica pactada en septiembre de ese año ya ponía serias limitaciones a la ejecucion de un programa como el que se habia formulado dos años atras. También la crisis economica se habia profundizado y las condiciones en que la UDP asume el gobierno no podian ser mas las mentables.

A poco andar el tiempo se tuvo que constatar que el cuadro de restricciones económicas y políticas rebasaba con creces las previsiones subyacentes en la propuesta programática de la UDP. Tampoco el sistema político contemplaba instancias para incorporar eficazmente a la representación de las masas. La capacidad organizativa de los partidos del frente de gobierno se enfrentó con limitaciones ideológicas, políticas y económicas.

Ninguno de los partidos había resuelto orgánicamente el problema de las formas de representación del movimiento de masas. La adhesión electoral no podía invocarse posteriormente como expresión de un encuadramiento partidario del movimiento de masas que sustituyera su forma tradicional de organización en torno a la COB.

En la medida en que la estructura de la democracia representativa (gobierno, partidos y parlamento) no contempla mecanismos de recepción en el sistema político para la representación obrera directa y en ausencia de un ademán del gobierno que viabilice la solución del dilema, el movimiento de masas se replegó sobre sus maneras tradicionales de organización y representación.

Por último, la crisis económica mostraba dimensiones imprevistas y cualquier concepción para encararla tenía necesariamente que naufragar mientras no se reconstituyeran las correas de transmisión entre los centros de decisión estatal y los parámetros de conducta de los diferentes sujetos económicos.

La debilidad programática

A diferencia de otros países latinoamericanos, la crisis en Bolivia está sobredeterminada por factores estructurales que se arrastran de tiempo atrás, en tanto que su dimensión cíclica juega un rol subalterno, no obstante la virulencia de sus expresiones inmediatas (inflación y caída de la producción). Vistas las cosas de esta manera, la crisis constituye a la vez una condensación de entorpecimientos en el proceso global de reproducción, una desarticulación de los parámetros de la política económica y una ruptura en todas las instancias de mediación entre el Estado y la sociedad civil. Se trata entonces, de la coyuntura más propicia para reconstruir integralmente el ordenamiento económico con base en un nuevo modelo de acumulación y, simultáneamente, encarar las reformas del sistema político para ampliar las bases de la representación obrera y popular.

De otra parte, la crisis combina un elemento de disponibilidad hacia las transformaciones necesarias y otro elemento de revelación sobre la propia anatomía de la sociedad. Esto constituye por sí mismo una conquista teórica que no ha sido aprovechada todavía a plenitud en los análisis que se han hecho sobre el momento actual.

No es en las fases de estabilidad o normalidad que las clases sociales y el sistema político demuestran su naturaleza verdadera, su cohesión interna y sus capacidades históricas. Por el contrario el método marxista revela que es en las crisis que las clases dominantes demuestran el grado de su capacidad hegemónica, así como, en el otro polo el movimiento popular comprueba el nivel de su desarrollo organizativo e ideológico. En este sentido, la experiencia de los últimos meses de conflicto social es particularmente importante de ser analizada en profundidad no tanto en lo que atañe al despliegue mismo de los hechos, sino en cuanto a la apreciación de la capacidad de propuesta de los diferentes protagonistas. Que un enfrentamiento de semejante envergadura y duración no hubiera hecho más que rozar los problemas fundamentales del momento constituye un indicio significativo de ciertas falencias ideológicas en el seno del movimiento popular. La extensión de la convocatoria de la COB en contra de la política económica aplicada en abril de 1983 contrasta, en efecto, con la debilidad de las propuestas alternativas planteadas por el movimiento obrero. La protesta de los trabajadores frente a las medidas económicas era previsible e inevitable, pero donde se dieron desplazamientos sorpresivos fue precisamente en la elección de los objetivos postulados por los trabajadores, circunscritos a la reivindicación salarial y a temas secundarios respecto a los mecanismos de distribución de bienes. Con ello que do a la vista que se estaba pagando el precio de la permanencia de la tradición espontaneísta del movimiento obrero cuyo horizonte de visibilidad no se amplió suficientemente en el pasado a través del correspondiente desarrollo ideológico.

En el polo de gobierno, la UDP recientemente reconstituida también demostró una suerte de perplejidad frente a la situación, demostrando a la sazón enormes vacilaciones en la aplicación de un programa económico que no correspondía sin duda a las formulaciones del proyecto electoral pero que era el que los hechos mismos imponían forzosamente después de 18 meses de inconsecuencia en el encaramiento de las reformas estructurales necesarias.

El sistema democrático representativo en sentido lato tuvo acá su prueba de fuego puesto que se demostró que la representación popular se había trasvasado desde el esquema de representación partidaria hacia las formas primarias encarnadas por sindicatos y la COB cuyos planteamientos tenían que recoger necesariamente la conciencia salarialista (economicista) de las organizaciones obreras de base. La reversion del patrón de acumulación quedó sin solución positiva, puesto que el Programa de Emergencia de la COB no podía ser aceptado *in toto* por el Gobierno que se remitía a su turno a su propia concepción programática que, bueno es recordarlo tampoco fue puesta en práctica en momento alguno. Ello no obstante merece destacarse como algo positivo que se hubiera logrado un acuerdo respecto al tema de la deuda externa acuerdo preliminar sin duda pero que establece pautas para una elaboración

detallada sobre esta cuestion fundamental. La deuda externa se vincula estrechamente con las decisiones sobre la utilizacion del excedente disponible y afecta, por tanto, a la relacion entre salario y acumulacion productiva.

En un contexto de convulsion social salieron a flote los temas que por largo tiempo seguiran concitando la atencion de los sectores sociales y de los analistas teóricos: reorganizacion de las relaciones entre el Estado y la sociedad sobre la base de nuevos patrones de hegemonia y acumulacion. Simplificando las cosas, los dos grandes temas de la coyuntura se refieren a la reforma de la democracia y a la reorganizacion de la economia. En este sentido se trata de una crisis fundacional puesto que las tareas de la praxis politica y de la reflexion teorica engarzan centralmente con las dos dimensiones fundamentales de la articulacion del Estado con la sociedad y la economia.

El dilema radical en la doble debilidad programatica, del gobierno de la UDP, por un lado y de la COB por el otro. A ello se añade la inermidad del Estado frente a la movilizacion de masas, siendo así que la participacion de los trabajadores en los aparatos de decision del Estado es un requisito primordial para la fijacion de una pauta estable de distribucion del producto social entre ingreso necesario (valor de reproduccion de los trabajadores productivos) y excedente. Por lo que atañe a los obreros, particularmente en las empresas cogestionarias, se trata de fijar la relacion entre salario real y acumulacion. Diversas circunstancias dificultan la formacion de la conciencia sobre las necesidades de la acumulacion entre los trabajadores, lo cual constituye uno de los factores del salarionalismo actual. La pugna desatada en los últimos meses fue localizada en el ambito de las asignaciones del excedente y solo lateralmente en torno a las formas de apropiacion del mismo. La lucha distributiva afecta el reparto entre excedente y salario y, por ello mismo, legitima en los hechos la apropiacion privada del excedente proporcionando así el soporte ideologico de la sociedad capitalista-burguesa. La lucha avanzada del movimiento obrero debe poner en cuestion la titularidad privada del excedente, ejerciendo de esta manera la critica a la estructura misma de la sociedad.

Democracia representativa y cogobierno obrero

Después de octubre de 1982, la primera fase de la politica economica estuvo orientada a dotar al Estado de un control efectivo sobre las palancas de mando de la economia. Se suponía que en un segundo tramo se podrian encarar tareas programaticas y la definicion del nuevo rumbo de gestion economica. Sin embargo hasta ahora no se ha logrado remontar ese primer tramo de definicion de parametros referenciales básicos que normen las conductas de los sujetos sociales. En torno a este proposito se gas

taron enormes energias politicas en cada intento de establecer un sistema racional de precios relativos. Cada vez se fue abriendo la brecha que separa al gobierno y la COB.

Que los obreros se replugaran a un comportamiento salarialista corporativo era hasta cierto punto comprensible despues del fracaso de las negociaciones sobre el cogobierno obrero (julio de 1983). Hay que decir, sin embargo, que el problema estaba mal planteado de entrada por ambas partes puesto que no encajaba dentro de las posibilidades de la democracia representativa parlamentaria que era al fin y al cabo el sistema por el cual habia votado el pueblo y que era el supuesto que habia aceptado la propia UDP al hacerse cargo del gobierno en octubre de 1982. Si en algun momento la UDP disminuida por la salida del MIR considero la posibilidad de ampliar su base social a partir de la incorporacion de la COB al cogobierno, ello no paso de ser un intento *in extremis* para superar la crisis politica permanente en que se debatio desde el momento en que acepto hacerse cargo de las tareas gubernamentales.

Queda planteada como problema la cuestion de las formas de representacion de los intereses populares y obreros en el aparato estatal. El cogobierno es una forma anomala y no estable que solo es posible si acaso sirve como una etapa de transicion hacia el trasiego del poder politico en direccion al polo obrero socialista. Planteado en el marco de la democracia parlamentaria y sin la evaluacion correspondiente de la correlacion real de las fuerzas en el pais, se convierte en un puro gesto simbolico que traduce el apetito participativo de las masas pero que no se sustenta en requisitos ideologicos y politicos suficientes.